JACK MARGOLIN

«Una lectura obligada»
CLARISSA WARD,
CNN

«Un thriller»
MARK GALEOTTI

EL GRUPO WAGNER

DENTRO DEL EJÉRCITO MERCENARIO RUSO

OBERON

JACK MARGOLIN

«Una lectura obligada»
CLARISSA WARD,
CNN

«Un thriller»
MARK GALEOTTI

EL GRUPO WAGNER

DENTRO DEL EJÉRCITO MERCENARIO RUSO

OBERON

EL GRUPO WAGNER

DENTRO DEL EJÉRCITO MERCENARIO RUSO

JACK MARGOLIN

OBERON

AGRADECIMIENTOS

Hay muchas personas, más de las que puedo nombrar, con quienes estoy profundamente en deuda por sus contribuciones de tiempo y conocimientos. Su apoyo ha sido esencial para el proceso de investigación y escritura de este libro y para mi trabajo sobre Wagner durante los últimos siete años. Entre ellos figuran John Lechner, Candace Rondeaux, Amy Mackinnon, Sorcha Macleod, Stella Cooper, Brian Castner, Sean McFate, Eva Kahan, Daria Kaleniuk, Ethan Krauss, Alec Bertina, Kimberly Marten, Christiaan Triebert, Julia Steers, Amel Guettatfi, Lilia Yapparova, Isaac Zukin, Eiliv Flydal, Erin Banco, Varun Vira, Alice Speri y Jade McGlynn.

Este libro no habría sido posible sin los valientes esfuerzos de periodistas y activistas ucranianos, rusos y sudaneses. Han esclarecido gran parte de lo que sabemos sobre el Grupo Wagner con gran riesgo personal y se les cita con frecuencia en estas páginas. A quienes he conocido personalmente y a quienes solo he encontrado a través de sus intrépidos escritos, gracias.

SOBRE EL AUTOR

Jack Margolin es un experto independiente en delincuencia transnacional que estudia a los contratistas militares privados y las redes criminales rusas desde 2014. Anteriormente dirigió investigaciones sobre la financiación de conflictos en el Centro de Estudios Avanzados de Defensa, una organización sin ánimo de lucro que investiga el crimen y los conflictos.

Sus investigaciones han sido citadas por The New York Times, The Washington Post, The Economist, el Financial Times y Politico. Vive en Washington, DC.

CONTENIDO

Introducción

Primera parte. Una prehistoria de la violencia

1. Exhibición de atrocidades

2. Segundo chef

3. Orígenes

Segunda parte. Freelancers

4. Ucrania, 2014-15: Las primeras campañas

5. Siria: sangre y tesoro

6. Sudán y la República Centroafricana (RCA): la próxima frontera

7. Libia: modelo para la guerra contemporánea

8. El Sahel: crisis y oportunidad

9. Saqueo

Tercera parte. Retroceso

10. Cry havoc

11. La picadora de carne

12. Motín

13. El final y el principio

Créditos

Mapa de los despliegues mundiales de Wagner.

INTRODUCCIÓN

Me encontré con los mercenarios rusos en Sudán. Era mediodía, un día abrasador en pleno verano, y yo estaba en la capital, Jartum, en el centro comercial Afra. Iba a comprar una tarjeta SIM local para evitar las tarifas internacionales. Mientras tomaba un café con jengibre para contrarrestar el jet lag , el sonido de una conversación en ruso resonó en el pasillo. Levanté la vista. Los mercenarios llevaban uniforme de faena y zapatillas deportivas y bromeaban entre ellos. Los comerciantes y los compradores los observaban con curiosidad, pero a los uniformados no parecía importarles.

Corría el año 2021 y la situación en Sudán era delicada. Yo estaba allí con una organización sin ánimo de lucro que ayudaba al nuevo gobierno a desarrollar la transparencia corporativa tras décadas de corrupción rampante. Dos años antes, las protestas callejeras habían llevado al ejército a enfrentarse al dictador que gobernara el país durante treinta años. Ahora, una incómoda alianza de ejército, paramilitares y esperanzados reformistas civiles dirigía el país.

Nadie sabía muy bien qué pensar de los mercenarios ni de qué lado estaban. Habían trabajado para el antiguo régimen, recorriendo las calles de la capital en coches blindados. Ahora, al parecer, entrenaban a los paramilitares más temidos del país, los protagonistas del genocidio de Darfur. También extraían oro a unos cientos de kilómetros al norte. Llevaba siguiéndolos desde 2018, estudiando a fondo sus documentos filtrados y registros corporativos, y hablando con los periodistas que los investigaban. Era muy consciente de su poder. Aquí parecían discretos, con sus zapatos sucios y su camuflaje desgastado, pero tenían a miles de hombres luchando en las vecinas República Centroafricana y Libia, y también a un continente de distancia, en Siria.

Un pequeño elenco de sus hombres más experimentados dirigía la operación desde Siria hasta Libia, mientras que un oligarca mercurial llevaba las riendas de las finanzas y de la vasta

infraestructura empresarial. Ambos habían visitado Jartum el año anterior a mi llegada: un respetado veterano de la guerra de Chechenia conocido como «Ratibor» y un magnate calvo de la hostelería llamado Yevguéni Prigozhin.

Alcanzaron notoriedad internacional en 2022 al entrar en la guerra de Rusia en Ucrania, ahora con decenas de miles de efectivos. Ratibor y Prigozhin estaban allí. Su organización, llamada Grupo Wagner, obligó a los gobiernos y ejércitos occidentales a preguntarse si había vuelto la era de la guerra mercenaria. Muchos conjeturaron que eran lo bastante poderosos como para amenazar al mismísimo presidente Vladímir Putin.

Dos meses después, marcharon sobre Moscú. Su convoy se encontró con el poderío del ejército ruso, que derribó aviones y helicópteros sobre las ciudades rusas. Parecía que no había vuelta atrás. Contra todo pronóstico, Putin y los mercenarios llegaron a un acuerdo en la trastienda. El acuerdo, que consistía en retirarse a cambio de una amnistía, se mantuvo durante un mes, hasta que Putin lo incumplió de forma espectacular y asesinó a Prigozhin al derribar su avión privado.

La historia de Wagner, con sus innumerables giros y sorpresas, parecía haber llegado a su fin. Para Prigozhin sí, pero sus combatientes, desde los escuálidos reclutas de las cárceles hasta sus legendarios comandantes como Ratibor, seguían ahí fuera. Todavía tienen un papel que desempeñar en el futuro de Rusia, África y el cambiante rostro de los conflictos mundiales.

Analistas y periodistas llevan años debatiendo cómo llamar al Grupo Wagner. Era una empresa militar privada, pero en la práctica luchaba en nombre del Estado ruso. ¿Era realmente una fuerza mercenaria? ¿Era un «ejército privado», como afirmaba su jefe, Prigozhin? ¿Un movimiento patriótico? Wagner era muchas cosas a la vez: un fenómeno cultural, una red corporativa, una empresa criminal y un contratista militar.

Como creación de los servicios de seguridad rusos, Wagner crecería, como tantas creaciones clandestinas, hasta tener una entidad propia y desafiar una categorización clara.

Para describir a Wagner, muchos escritores han intentado encontrar paralelismos históricos. El grupo ha sido comparado con mercenarios del pasado: Los ronin japoneses, samuráis sin señor en el Japón feudal que a menudo trabajaban como guardaespaldas o guerreros a cambio de una paga; o los hessianos alemanes, soldados contratados por el ejército británico durante la Revolución Americana. Estos ejemplos son románticos, pero ocultan la singularidad de Wagner y, algo aún más importante, lo que debe decirnos este grupo sobre sus muchos análogos contemporáneos y sobre el moderno mercado bélico mundial.

El mundo es, en muchos sentidos, un lugar más pacífico de lo que era en la edad de oro de los mercenarios, cuando se esperaba que los monarcas enviaran «trabajadores por cuenta propia» a librar sus batallas por dinero. El capital globalizado y el orden mundial liberal han hecho que la guerra interestatal sea dolorosa y cara. Paradójicamente, ambos factores han creado un terreno fértil para una nueva era de mercenarios, contratistas y nuevas formas de conflicto. Wagner, en sus campañas en Europa, Oriente Medio y África, ha competido y colaborado con otros empresarios de la violencia, desde mercenarios sirios a contratistas estadounidenses, símbolos de este floreciente mercado de soldados de alquiler. Al igual que Wagner, estas organizaciones utilizan redes mundiales secretas de empresas para dirigir sus negocios, y explotan el sistema internacional de comercio y finanzas. Permiten a sus clientes y patrocinadores evitar los costes políticos de enviar a hombres y mujeres jóvenes a luchar y morir. Ofrecen a los poderosos, a los señores de la guerra y, a veces, incluso a las democracias incipientes, la oportunidad de cambiar las tornas en situaciones imposibles.

Este libro no brinda un análisis ordenado de la estructura de Wagner, ni tampoco una teoría que conecte a este grupo con una gran conspiración de Putin y su círculo para derribar el orden mundial. Es la historia de un grupo de personas, algunas violentas y ambiciosas, otras desesperadas y oportunistas, en su lucha por la supervivencia y la influencia. Gracias a la extensa documentación filtrada, a los testimonios de primera mano y a las pruebas recogidas durante años por periodistas y activistas, podemos reconstruir una historia que nos revela no solo la evolución de la

red conocida como Grupo Wagner, sino también su significado para el futuro de la política y la guerra, tanto para Rusia como para el mundo.

PRIMERA

PARTE

UNA

PREHISTORIA

DE LA

VIOLENCIA

EXHIBICIÓN DE ATROCIDADES

«La imagen lo es todo».

Dmitri «Wagner» Utkin, comandante del Grupo Wagner.

Los soldados ucranianos están de pie con los rifles preparados, mirando a través de una ventana atrincherada. Se oyen disparos en la distancia. La habitación que ocupan era antes el estudio de alguien y los soldados han apilado sacos de arena sobre la mesa para cubrirse. Los juguetes de los niños están por el suelo y las fotos de familia cuelgan de la pared. En la habitación contigua, dos mercenarios rusos los acechan. Colocan una carga explosiva contra la pared.

Un proyectil de artillería impacta cerca y la conmoción sacude la habitación. Los ucranianos se estremecen. Los cuadros se mueven en sus marcos y un icono ortodoxo cae al suelo. Uno de ellos apoya su fusil contra la pared y devuelve el icono a su estante. Es joven, bien afeitado, cubierto de polvo y suciedad. Se persigna y vuelve a su puesto, cogiendo su radio.

La carga explosiva de la pared de al lado estalla, abre un agujero y derriba a los ucranianos. Los rusos les disparan en ráfagas a través del empapelado. Entran, primero con los fusiles, y toman posiciones de cara al pasillo. Uno tras otro, una fila de mercenarios rusos entra en el apartamento. Hay más soldados ucranianos en el interior y los persiguen hasta el interior del edificio.

El último de los mercenarios entra en la habitación. Se fija en el mismo icono, de nuevo tirado en el suelo, lo devuelve a la estantería, y se cruza de brazos. Se dirige hacia la salida, pero algo

le atrapa la pierna. Uno de los dos ucranianos está vivo. Ataca al mercenario y trata de dominarlo, pero el ruso lo golpea con su fusil y lo empuja. Forcejean en el suelo. El ruso saca el cargador de su fusil y golpea la cara del ucraniano. Lo golpea hasta que se suelta. El ruso retrocede, jadeante, y vuelve a colocar el cargador en su arma. Mata al soldado derrumbado.

Esta escena fue escrita por un mercenario ruso y rodada en una ciudad que sus fuerzas habían capturado pocos meses antes. El escritor, Alexéi «Terek» Nagin, había luchado entre los mismos edificios donde se desarrolla el drama. Murió a manos de las fuerzas ucranianas un mes después del estreno del filme.

«Terek» luchaba en Ucrania como parte del secreto Grupo Wagner, una empresa militar privada rusa con operaciones no solo en Ucrania, sino también en toda África y Oriente Medio. Él y sus compatriotas habían apuntalado los regímenes de clientes autoritarios en Sudán, Mali, Libia y Siria. «Terek» servía en un pequeño rincón de una conquista comercial y geopolítica mucho mayor, pero su propia leyenda —desde la película que escribió hasta los monumentos en su honor— le sobreviviría.

En términos más generales, «Terek» formó parte de un renacimiento mercenario. Allá donde iba, el Grupo Wagner luchaba contra o junto a otros mercenarios, ya fueran sirios, libios, sudaneses o incluso estadounidenses, australianos y británicos. Wagner estaba en buena compañía, pero alcanzó mayor notoriedad que cualesquiera de sus compañeros de viaje.

Su naturaleza clandestina contribuyó a esta fascinación pública. Antes de 2022, los líderes del grupo negaban su existencia. Rusia desmintió cualquier información sobre las operaciones de Wagner, y calificó a los implicados de «instructores» rusos, o incluso de «turistas». Yevguéni Prigozhin, un empresario ruso considerado como el hombre detrás de la vasta red corporativa de Wagner, negó vehementemente cualquier relación con el grupo. Incluso demandó a los medios de comunicación extranjeros que afirmaban que estaba vinculado a él.

Wagner y sus dirigentes salieron a la luz cuando Rusia invadió Ucrania. Prigozhin, antiguo delincuente, restaurador y magnate del

catering, pasó de negar durante años su relación con Wagner a afirmar que era un invento suyo. El grupo hizo alarde de sus símbolos en los campos de batalla de Ucrania, presumió de sus hazañas en África y presionó públicamente al gobierno ruso para que los tratara mejor. Vladímir Putin les agradeció sus esfuerzos por tomar ciudades ucranianas.

Antes de 2022, los combatientes de Wagner cuyas imágenes acababan en Internet eran investigados y sancionados por el servicio de seguridad interna del grupo. Rusia, y por extensión Wagner, recordaban vívidamente cómo los «soldados selfie», miembros del servicio que publicaron fotos de sí mismos en el este de Ucrania en 2014 y 2015, habían convertido en una farsa sus negativas de participación en la guerra. Montones de archivos conservados por Wagner documentan sus investigaciones internas y las sanciones impuestas por llamadas telefónicas no autorizadas y uso de redes sociales que sacaron la luz sus «viajes de negocios». Pero en los últimos tres años, algunos combatientes han concedido entrevistas a los medios de comunicación estatales, el grupo ha exhibido con orgullo su nombre en un lateral de su edificio de oficinas en San Petersburgo y Wagner ha comprado vallas publicitarias por toda Rusia.

Como muchos otros, me sorprendió cada paso que el Grupo Wagner daba fuera de las sombras. Durante mucho tiempo parecía que una de las principales ventajas que el grupo proporcionaba a Rusia era la negación: aunque sus miembros estuviesen en Ucrania, Siria o Sudán, o en la República Centroafricana (RCA), tanto el gobierno ruso como Prigozhin siempre podían encogerse de hombros ante las acusaciones de estar detrás de Wagner. Negaron incluso la propia existencia de Wagner. Esto fue especialmente útil cuando el grupo dejó tras de sí informes de violaciones generalizadas de los derechos humanos.

Aunque cualquier persona sensata podía darse cuenta de lo endebles que eran estos desmentidos, el gobierno ruso persistió. Al igual que el apoyo de Rusia a los militantes separatistas pro-Kremlin en el este de Ucrania en 2014, la falta de control estatal reconocido de Wagner le permitió a Rusia eludir la responsabilidad internacional por sus actividades, evitar las críticas en su país por la

muerte de hombres rusos en guerras extranjeras y mantener su participación en las negociaciones internacionales sobre los mismos países asolados por sus mercenarios.

Con la invasión rusa de Ucrania, la actitud del Grupo Wagner y del gobierno ruso hacia la imagen pública del ejército mercenario comenzó a cambiar. Wagner se había convertido en una poderosa marca global, una de las empresas militares más reconocibles del mundo y un símbolo de la influencia internacional de Rusia. [1] Los medios de comunicación y las respuestas políticas occidentales contribuyeron al mito que rodeaba a Wagner, al describirlo como un poderoso brazo en la sombra del Kremlin, que luchaba en secreto por todo el mundo.

Los dirigentes de Wagner decidieron que había llegado el momento de intervenir. Tenían mucho que ganar: prestigio en Rusia, oportunidades de contratación y nuevos negocios en África. La vertical de poder de Putin (terminología utilizada para describir el estilo de gobierno absoluto de Putin) recompensaba a los empresarios patriotas que desplegaban sus recursos financieros y corporativos al servicio del Estado. Si lograban hacer de Wagner una parte visible del esfuerzo bélico ruso, podían ganar riqueza, influencia y seguridad. El Estado ruso lo permitió, incluso cuando Prigozhin utilizó la reputación de Wagner para presionar pública y agresivamente contra el sistema de defensa ruso. Rusia seguiría permitiéndolo hasta que Wagner sacudiera los cimientos del sistema político de Putin. E incluso tras la desaparición de Prigozhin, el mito y la imagen de Wagner seguirían vivos.

Este capítulo aborda la «cara» de Wagner: cómo se presenta al mundo y cómo piensan y hablan de sí mismos sus combatientes. Es una parte importante del fenómeno Wagner, que no es solo un motor militar, comercial y político, sino una red social y una marca. Esta fachada se extiende sobre todos los demás aspectos de las operaciones del grupo, hasta conformar sus relaciones con las élites rusas y extranjeras, así como la competencia con los adversarios occidentales.

Ese tema recurrente sobre el poder de su imagen y sus mitos centrales, que ha teñido las hazañas de sus combatientes desde Ucrania hasta Mali, está entretejido en la historia de Wagner

documentada en este libro.

Tanto sus cabecillas como el ecosistema mediático estatal ruso vieron que Wagner podía utilizarse para contar cualquier cantidad de historias. Podía representar la astuta y eficaz réplica de Rusia a Occidente. Podía representar una misión humanitaria, de apoyo a los pueblos del mundo en desarrollo, asolados por la insurgencia y olvidados por Occidente. Sobre todo, podría ser lo que la propaganda rusa necesitaba desesperadamente: algo nuevo.

La «Orquesta»

Toda esta publicidad estaba muy alejada de las comunidades cuya formación observé durante los últimos nueve años. Partían de pequeños comienzos y se distinguían de otros militantes apoyados por Rusia sobre todo por su oscuridad. Sus comunidades crecieron en torno a los temas centrales de la valorización de su servicio, el sacrificio por Rusia y el consiguiente agravio por su falta de reconocimiento oficial. Establecieron un lenguaje y unas insinuaciones que servían para diferenciar al grupo interno de combatientes de los aficionados de grupos externos, adoptaron un simbolismo fascista y esotérico que los vinculaba a un linaje de culturas guerreras. Con el tiempo, empezaron a comercializar estos símbolos y la marca Wagner con fines lucrativos.

Cuando Wagner apareció por primera vez como un rumor en el campo de batalla en Ucrania en 2014, los blogueros militares rusos hablaban de él como una más de las muchas unidades irregulares que luchaban contra los ucranianos en aquel momento. Otros combatientes rusos tenían sus propias comunidades online en redes sociales rusas como VKontakte (VK) y Telegram, donde compartían sus perspectivas sobre la guerra y hacían circular memes e imágenes. Estos iban desde la repetición de la propaganda del gobierno ruso hasta expresiones más cobardes de nacionalismo blanco, nostalgia soviética y otras tendencias ideológicas comunes.

Wagner era un sujeto dentro de este discurso, pero no un

participante activo. Las subculturas online propias del grupo no empezaron a aparecer hasta más tarde, cuando Wagner entró en Siria para apoyar al dictador Bashar al-Asad en su guerra contra grupos rebeldes, insurgentes islamistas y su propio pueblo.

En 2017 y 2018 comenzaron a aparecer en Telegram y VKontakte (VK) imágenes de combatientes rusos en Siria. No formaban parte de los destacamentos de los militares rusos regulares en Siria, sino otra cosa. Se referían a ellos humorísticamente como «turistas», «arqueólogos» y, más prolíficamente, como «músicos» que actuaban en la «orquesta».

«Orquesta» era un chiste sobre el propio Wagner y una referencia a su supuesto homónimo, un combatiente llamado Dmitri Utkin, quien había tomado su seudónimo del compositor alemán Richard Wagner. Al parecer, Utkin adoptó este nombre de guerra por su «afinidad con la imaginería del Tercer Reich», una caracterización generosa para un hombre que lucía un tatuaje de las SS. No era el único con tales gustos: miembros del grupo paramilitar ultranacionalista Rúsich [2] aparecieron junto a Wagner en Siria, posando para fotografías en la antigua ciudad de Palmira, con los brazos en alto en señal de saludo nazi.

Los símbolos propios de Rúsich, una mezcla de imaginería fascista y neopagana, coincidían con el sistema de creencias esotéricas propugnado por Utkin y otros comandantes de Wagner. Runas y símbolos como el kolovrat, [3] el sol negro, el valknut [4] y una serie de runas nórdicas aparecían como marcas de agua en las imágenes de los combatientes de Wagner en Siria, en los parches que llevaban y pintados en los laterales de sus vehículos. Esto no era exclusivo de Wagner. A los destacamentos de élite Spetsnaz [5] de los Servicios Federales de Seguridad rusos (FSB, sus siglas en inglés), también les gustaba lucir runas que celebraban un ethos de «la fuerza hace el bien». [6] Pero para Wagner se convirtió en una parte fundamental de la identidad del grupo como red social y como movimiento social.

Esta dualidad de chistes internos e imágenes fascistas creció a medida que una serie de cuentas anónimas se hacían un hueco como puntos de encuentro, tanto para los combatientes de Wagner como para sus admiradores. Se referían a Siria como «Saratov», un juego de palabras entre la abreviatura rusa de República Árabe Siria

y una ciudad rusa, o simplemente como «Marte», en alusión a su paisaje desértico. Reutilizaron memes comunes para bromear sobre Wagner en Siria. Una serie de «corresponsales militares» y blogueros, por lo general adscritos a medios de comunicación prorrusos, vieron el atractivo de este creciente movimiento y se unieron a él. Por su parte, Wagner parecía feliz de permitirlo: los propagandistas sabían lo suficiente como para referirse a Wagner solo con guiños de doble sentido. El propio grupo también estaba invirtiendo claramente en su cultura e identidad. A principios de 2018 aparecieron imágenes de un monumento erigido en Siria, que representaba a un soldado protegiendo a un niño. Sus inscripciones en ruso y en árabe decían: «Para los voluntarios rusos, martirizados por liberar los campos petrolíferos rusos del ISIS». Un monumento idéntico apareció en territorio ucraniano ocupado por Rusia. Ambos monumentos llevaban el escudo negro y rojo de Wagner.

Mientras se desarrollaban y popularizaban estos significantes culturales, Wagner hacía la guerra. Todavía no se conocían la mayoría de los detalles de sus operaciones, aunque circulaban rumores espeluznantes. En noviembre de 2019 cobraron vida. A través de diversas redes sociales se publicó un vídeo que mostraba a un grupo de hombres rusos torturando y asesinando a un ciudadano sirio. Se trataba de una versión ampliada de otro clip aparecido en línea en 2017 sobre el mismo incidente. Pero ahora había suficientes pruebas en el vídeo para identificar a los hombres implicados y confirmar que estaban en Siria bajo la bandera de Wagner. La víctima, un desertor del ejército sirio llamado Mohamed Taha Ismail al-Abdallah, aparece siendo torturado por combatientes de Wagner con cuchillos, herramientas de atrincheramiento y un mazo. Lo decapitaron y quemaron su cuerpo. Posteriormente, su familia celebró un funeral en secreto.

El episodio se convirtió en un importante punto de inflexión en la imagen pública de Wagner. Los archivos internos de Wagner muestran que los combatientes implicados fueron interrogados y sometidos a poligrafía, pero solo el hombre que grabó el incidente fue castigado. El comandante que ordenó la tortura y ejecución no fue sancionado. Lo más revelador de todo es que el mazo se convirtió en una de las imágenes más reconocibles de Wagner. Los combatientes la hicieron circular en memes; apareció en camisetas,

gorras y parches; y con el tiempo el propio Prigozhin repartiría mazos grabados con Wagner a sus aliados y campeones, un símbolo de la brutalidad del grupo.

Comercialización e integración

La creciente red social de combatientes de Wagner buscaba símbolos y un lenguaje que dieran sentido a las experiencias de sus miembros. El Estado ruso negaba la existencia del grupo, pero los combatientes de Wagner habían visto morir a muchos de sus compatriotas en campos de batalla lejanos. Los militares rusos los despreciaban, aunque ellos mismos se consideraban más eficaces y profesionales. Ni siquiera podían hablar de sus hazañas. Con miles de efectivos, buscaban una identidad que diera forma a lo que consideraban servicio y sacrificio.

El Grupo Wagner no tenía una marca «oficial» más allá de su escudo negro y rojo y los sellos y logotipos de las numerosas empresas tapadera que le proporcionaban financiación y logística, y no podían lucirlos en público. La comunidad de luchadores y admiradores actuales y pasados intervino para proporcionar esta marca. Había un mercado listo para estos productos, y parches vendidos con nombres como «Reverso de la Medalla» y «Soldado de Fortuna» aparecieron en combatientes en Siria, República Centroafricana y más allá, como referencias oblicuas a la presencia de Wagner. En ellos aparecía invariablemente una calavera sonriente. Cuando estos mismos símbolos aparecieron en los uniformes de los aliados locales de Wagner, fue en muchos sentidos un retorno a la marca. De hecho, el «símbolo» más reconocible de Wagner, una calavera en forma de cruz, fue tomado de la unidad siria «Cazadores de ISIS», un pequeño destacamento del V Cuerpo de Ejército sirio formado con supervisión rusa y entrenado por Wagner. En 2021 apareció la misma imaginería en República Centroafricana, en camisetas chillonas llevadas por la gendarmería y las Fuerzas Armadas Centroafricanas (FACA) entrenadas por «instructores» rusos, y como parches lucidos por soldados de las FACA en patrullas y durante desfiles. Los pro-Wagner en Telegram

compartieron alegremente estas imágenes como signos de la influencia de Wagner y Rusia en el país.

A medida que estos «publicitarios» formaban tertulias en YouTube y populares canales en las redes sociales, apareció incluso música pro-Wagner. El rapero Akim Apachiev, un propagandista que informaba desde el Dombás, publicó canciones dedicadas a Wagner que se hicieron populares en TikTok, normalmente intercaladas con imágenes de soldados de Wagner en combate y clips del asesinato de Ismail. Su canción más popular mezcla jerga wagneriana, eufemismos rusos y una celebración de la huella que deja Wagner:

Verano y ballestas

Wagner tirará hacia arriba

En algún lugar, donde tintinean las monedas,

Bailan quienes «no están allí»

Estuve en la discoteca de Trípoli, «Ride of the Valkyries»

Bailé en Bengasi, en el Dombás, en Palmira

Wagner, como movimiento social, se hacía cada vez más patente y resultaba más atractivo para los jóvenes rusos que el manido lenguaje de los propagandistas. La cultura de Wagner era más orgánica que los intentos de los movimientos juveniles pro-Putin y aportaba un toque de agresividad a la imagen militar de Rusia. Incluso cuando los portavoces rusos negaban tener conocimiento de Wagner —a quienes calificaban de «voluntarios» o «instructores» o «rusos de vacaciones»— sabían lo endebles que eran estas negaciones. Las declaraciones de los funcionarios rusos eran una reafirmación de que, aunque el mundo supiera que estaban detrás de Wagner, nadie podía hacer nada para detenerlos.

El universo cinematográfico de Wagner

Mientras tanto, Prigozhin se dedicaba a mitificar los numerosos proyectos que había emprendido en beneficio de la influencia extranjera de Rusia. En 2019, un «sociólogo» llamado Maxim Shugalei, que había trabajado para organizaciones de influencia política vinculadas a Prigozhin, fue detenido en Libia junto con su intérprete. Shugalei estaba llevando a cabo un enrevesado esfuerzo de Prigozhin por establecer cabezas de puente entre potencias rivales del gobierno no reconocido de Trípoli. Una reunión secreta con uno de los hijos de Muamar el Gadafi puso a Shugalei en apuros con las autoridades libias y lo llevó a la tristemente célebre prisión libia de Mitiga.

Como parte de la campaña de las organizaciones vinculadas a Prigozhin para liberar a Shugalei y a su intérprete, una organización de desinformación llamada Fundación para la Defensa de los Valores Nacionales publicó un anuncio en The Washington Post. Las redes en línea lanzaron campañas sobre la inocencia de Shugalei, y una compañía llamada Aurum LLC produjo una película que dramatiza los acontecimientos de su encarcelamiento. Estrenada en 2020, el filme es una aventura de capa y espada por las calles y desiertos de Libia. Sigue al duro Shugalei mientras este investiga una red de corrupción y terrorismo en el seno del gobierno libio, orquestada por Estados Unidos. El verdadero Shugalei fue finalmente liberado, lo cual allanó el camino para dos secuelas.

La productora detrás del drama de Shugalei, Aurum, acababa de empezar. Entre 2020 y 2022 produjo ocho películas, todas sobre las hazañas del Grupo Wagner o las operaciones de desinformación de Prigozhin. Entre ellas estaban no solo la película de Terek, titulada The Best in Hell (Lo mejor del infierno), sino Tourist (Turista), sobre mercenarios rusos en la República Centroafricana; Granit (Granito), sobre sus aventuras en Mozambique; Sunlight (La luz del sol), sobre la guerra en Ucrania en 2014; y 16th, sobre la injerencia rusa en las elecciones presidenciales estadounidenses de 2016.

Muchas de estas películas tenían en común personajes que

formaban un «universo cinematográfico de Wagner». Se trataba de dobles de figuras de la vida real, comandantes de Wagner generalmente fuera del ojo público. Un guerrero calvo de aspecto rudo, llamado «Sedmoy» o «Séptimo», es un doble del famoso Dmitri Utkin, homónimo de Wagner. Un personaje con el apodo de «Sedoy» o «Gray-Haired» («Cabello gris») comparte ese nombre en la vida real con Andréi Troshev, quien recibió el título de Héroe de Rusia por su papel en la captura de Palmira por Wagner en 2016. Un soldado llamado «Pamir» aparece en muchas de estas películas, su nombre proviene de uno de los hombres que torturaron y mataron a Ismail en Siria. Muchos de los extras de las películas eran combatientes reales de Wagner.

Más extraño que la ficción

Aparte de los publicitarios y promotores comerciales, la mayoría de los wagneritas guardaron silencio sobre sus experiencias. La empresa mantuvo un velo de secretismo a pesar de las películas, los libros de veteranos, las filtraciones de su documentación y la amplia cobertura mediática de sus crímenes. Sus comandantes de campo mantuvieron su silencio de la manera más eficaz, y evitaron el centro de atención, salvo por una foto de cuatro de ellos junto a Putin en una recepción en el Kremlin en 2017. De estos cuatro, Utkin no fue visto en público durante años. Troshev pasó desapercibido, salvo por un embarazoso episodio en el que fue trasladado a un hospital ruso por intoxicación etílica, con los bolsillos llenos de miles de dólares y mapas de Siria. Los otros hombres de Wagner fotografiados con Putin tenían antecedentes igualmente confusos y perfiles bajos. Alexandr Kuznetsov, o «Ratibor», aparecía en rumores en África y se hablaba de él con reverencia en los círculos wagnerianos en Internet. Andréi Bogatov, un veterano con mandíbula prominente que perdió un brazo en Siria, dejó poco rastro más allá de su reconocimiento como Héroe de Rusia y una multa de aparcamiento.

Había una firme barrera entre la «cara» de Wagner —su propaganda, su mercadotecnia y su mito— y la maquinaria real de

la empresa, el entramado de cientos de empresas y la estructura de mando que constituían sus cimientos. En 2022 esos mundos chocaron. La bandera del Grupo Wagner empezó a aparecer en fotografías por toda Ucrania. Su «símbolo», la calavera sonriente en el punto de mira, tomada de ISIS Hunters (Cazadores de ISIS), apareció en los petos de los combatientes rusos en Popasna, y luego en Lisichansk. En la brutal y cruenta batalla por la ciudad de Bajmut, en el este de Ucrania, los símbolos de Wagner eran omnipresentes: la calavera característica, las runas nórdicas, la iconografía nacionalista blanca, los violines y su carta de presentación más horripilante, el mazo. En abril de 2023, fue Wagner quien plantó su propia bandera negra en los escombros del edificio administrativo de Bajmut junto a la bandera rusa, hecho documentado en un vídeo en el que aparecía el propio Prigozhin.

Wagner como red social y movimiento, tanto orgánico como aireado a través de su propaganda, es solo la mitad de la historia. Puede mostrarnos cómo quiere ser visto Wagner, cómo sus combatientes dan sentido a su carrera como «profesionales autónomos» y cómo esto beneficia a un Estado ruso que busca conseguir apoyo en casa y sembrar el miedo en el extranjero. Pero para entender lo que es Wagner como empresa y sus vínculos con el Estado ruso, debemos rastrear su linaje y sus adaptaciones a lo largo del tiempo. A partir de ahí, podemos ver toda la red de redes que componen el grupo. Si bien Wagner es solo uno de los muchos peces en el estanque autoritario de Rusia, donde las élites buscan servir al Estado para obtener fortuna y favor, resulta único en su exportación elegida: la violencia.

Los capítulos siguientes perfilan la historia de Wagner. Trazaremos el camino de Wagner desde sus primeros días en Ucrania, como una pequeña unidad de combatientes profesionales, hasta su infraestructura corporativa ad hoc en expansión, utilizada para extraer diamantes en África Central, bombear propaganda a través de las redes sociales y hacer la guerra contra Ucrania. Para entender cómo Wagner alcanzó tales cotas en la esfera política rusa y en la imaginación internacional, hemos de desentrañar la historia de su protagonista más infame, Yevguéni Prigozhin.

■

[1] Candace Rondeaux, «Building the Wagner Group Brand: How Yevgeny Prigozhin Sold a Battlefield Rumor to the World», New America Foundation, www.newamerica.org , 16 de febrero de 2023.

[2] N. de Trad.: El Grupo de Reconocimiento, Sabotaje y Asalto «Rúsich» es una unidad militar agregada al Grupo Wagner.

[3] N. de Trad.: Símbolo de la mitología eslava dedicado al dios del sol Svarog, muy frecuente en la Edad Media en la decoración cerámica en las regiones eslavas.

[4] N. de Trad.: También nudo de la muerte, es un símbolo compuesto por tres triángulos entrelazados presente en varios objetos y grabados de la cultura nórdica.

[5] N. de Trad.: Comandos de fuerzas especiales de élite militares y policiales de la actual Federación Rusa. Su traducción literal sería «unidad de designaciones especiales».

[6] Alec Bertina, «FSB Alpha Group: Russia's Elite A Team», Grey Dynamics, https://greydynamics.com , 22 de septiembre de 2023.

2

SEGUNDO CHEF

«La verdad real siempre suena improbable, ¿lo sabías? Para que la verdad suene probable siempre hay que mezclar con ella alguna falsedad».

Fiódor Dostoievski, Demonios (1872) [1]

Ricos y ostentosos manjares se disponían sobre el mantel blanco: paté de hígado de pato y caviar negro. A través de los amplios ventanales del barco, el sol se ponía sobre el Neva. Pasaron por delante de la fachada del Hermitage y la alta y dorada aguja de la catedral de Pedro y Pablo. El propietario, un hombre vestido con un traje que disimulaba su barriga, se quedó atrás, sonriendo mientras sus invitados hablaban y cenaban. Un fotógrafo tomó una imagen de la ocasión mientras el presidente George Bush obsequiaba a su audiencia con una historia y Putin se reía.

Corría el año 2002. Bush quedó prendado de Putin, que entonces solo llevaba tres años en la presidencia. Sin embargo, Putin quería impresionar al presidente estadounidense y a su esposa en su visita a San Petersburgo, la segunda ciudad de Rusia. Su personal no escatimó en gastos a la hora de organizar una cena en uno de sus restaurantes más renombrados, New Island, con un comedor flotante que ofrecía una gran vista de la «Venecia del Norte». Servía un menú que pretendía satisfacer a su excepcional clientela de reyes, príncipes y presidentes.

El propietario de New Island era un hombre calvo y con papada. A sus cuarenta y pocos años, tenía aspecto de chef y obsequió al presidente Bush con un costoso oporto añejo. En la mayoría de los casos, permanecía en un segundo plano, radiante, mientras los

fotógrafos captaban a Bush y Putin cenando. Llevaba diez años construyendo su negocio de restauración desde unos comienzos humildes y tenía motivos para sentirse orgulloso de ser la mesa de referencia del presidente Putin en San Petersburgo, al servicio del mandatario estadounidense.

Su nombre era Yevguéni Prigozhin, un nativo de San Petersburgo que ya había llegado fantásticamente lejos en la nueva Rusia. Había pasado de delincuente de poca monta a presidiario y a empresario de éxito. En los años venideros, llegaría aún más lejos. Acapararía un lucrativo mercado de contratos corruptos, crearía una red mundial de desinformación que sembraría la duda en las elecciones presidenciales estadounidenses y se transformaría en el mecenas de un ejército mercenario que desafiaría a las potencias occidentales desde Siria hasta Ucrania. En 2023 se convertiría en una de las figuras nacionalistas más reconocidas de Rusia, y llegaría a amenazar los cimientos del sistema político ruso.

A pesar de todo, Prigozhin nunca llegó a penetrar en el círculo íntimo de la Rusia de Putin. Otros contaban con la confianza de Putin, no solo para cumplir sus deseos, sino para influir en su visión del mundo. A menudo, pero no siempre, estos individuos proceden del mismo mundo que Putin. Algunos, como el secretario del Consejo de Seguridad, Nikolái Patrushev, provienen de los servicios de seguridad, la KGB soviética o del GRU, y se curtieron como espías en los años setenta y ochenta. Otros proceden de la ciudad natal de Putin, San Petersburgo, y han demostrado su eficacia al servicio de Putin durante su ascenso, como el presidente de Rosneft, Igor Sechin. Otros, como el ministro de Defensa, Serguéi Shoigú han probado su profesionalidad, perspicacia política y adhesión ideológica a la visión de Putin sobre el pasado y el futuro de Rusia. Prigozhin podía ser de San Petersburgo, pero no era ni un antiguo espía, ni un hábil agente político, ni uno de los miembros de la banda original. Se confiaba en él para preparar la comida del presidente, notoriamente paranoico, pero seguía siendo un extraño.

¿Por qué, entonces, se le permitió a Prigozhin dirigir un ejército mercenario, oficialmente ilegal en Rusia? ¿Cómo alcanzó tal estatura, no solo en Rusia, sino en la imaginación occidental? La respuesta es una cuestión de suerte, crueldad y determinación de

Prigozhin; de ambiciones e indecisiones internacionales de Putin y del sistema político ruso de recompensas a la codicia, la violencia y la iniciativa.

Convicto

Veintidós años antes, el 20 de marzo de 1980, una fría noche en Leningrado, Prigozhin salió del restaurante Ocean con tres amigos. Tanto Prigozhin como al menos uno de sus amigos ya habían sido condenados por robo y habían pasado las últimas semanas atracando a ciudadanos por toda la ciudad: buscaban problemas.

Vieron a una joven caminando sola y Prigozhin sugirió a sus amigos que la atracaran. La siguieron por la calle Matrosa Zhielézniaka, cerca del lugar donde el poeta ruso Alexandr Pushkin había sido herido mortalmente en un duelo 150 años antes. Pasaron junto a bloques de apartamentos y vías de tren. Probablemente estaban borrachos. Prigozhin y otro joven se acercaron a la mujer y le pidieron un cigarrillo. Cuando ella abrió su bolso, Prigozhin se abalanzó sobre ella, la agarró por el cuello y la arrastró fuera de la carretera. Su amigo le apuntó a la cara con un cuchillo. Prigozhin estranguló a la mujer hasta dejarla inconsciente, y su amigo empezó a arrancarle las botas de los pies. Prigozhin le quitó los pendientes de oro y los jóvenes huyeron del lugar con los zapatos y las joyas en la mano. Prigozhin y su banda de inadaptados cometieron pequeños delitos durante un mes. Entraron en viviendas para robar radios y bolígrafos y se hicieron pasar por vendedores de vaqueros y otros productos occidentales en el mercado negro para estafar y robar a sus víctimas. Al final, los atraparon y Prigozhin fue condenado a trece años en una colonia de trabajo en 1981.

Pocos años antes, Prigozhin había estudiado en un internado de atletismo de Leningrado junto a futuros atletas olímpicos. Según su propia versión de los hechos, ambicionaba convertirse en esquiador de fondo profesional. Pero ahora iba a cumplir más de una década en el durísimo sistema penitenciario de la Unión Soviética. Para la mayoría, esto presagiaba un futuro sombrío dentro y fuera del

sistema penitenciario, salpicado de periodos de pobreza. Pero Prigozhin fue un superviviente.

Sabemos muy poco de la estancia de Prigozhin en prisión. Según sus propias palabras, infringió sistemáticamente las normas de su colonia penitenciaria y pasó largas temporadas en régimen de aislamiento, donde empezó a leer con voracidad. Cambió de comportamiento, siguió cursos de formación profesional y pidió ser trasladado a una colonia de trabajo donde se dedicaría a la tala de madera, una forma extremadamente difícil de cumplir su condena, pero que le reportaría algún dinero. Sabemos que fue indultado anticipadamente y liberado el 21 de marzo de 1990, en medio de la lenta desintegración de la Unión Soviética. Poco menos de dos años después, la URSS ya no existía.

Prigozhin había ingresado en prisión cuando la Unión Soviética estaba bajo el letárgico liderazgo de Brézhnev. Mientras él cumplía su condena, la URSS había visto a otros tres líderes: Andrópov, Chernenko y, por último, Gorbachov. Se encontró con una Rusia muy distinta de la que había conocido, una Rusia con un futuro incierto. Algunos vieron la oportunidad de la perestroika y la glásnost, la posibilidad de la democracia, la prosperidad y la reforma. Otros veían a Rusia y a las demás repúblicas soviéticas al borde del caos.

Al final, a Rusia le tocó un poco de ambas cosas, dependiendo de dónde te sentaras. En los años noventa, unos pocos mercenarios hicieron fortuna a costa de la mayoría y reinó la anarquía. Prigozhin era uno de esos pocos dispuestos a aprovechar el momento.

Cocinero

Prigozhin había sido criado por su padrastro, Samuil Zharkoy, y su madre, Violetta Prigózhina. Zharkoy le apoyaba, era profesor de esquí y había instruido a Prigozhin en este deporte antes de que cayera en manos de la justicia. Cuando Prigozhin salió de la cárcel,

casi diez años después de su condena, Zharkoy le ayudó a recuperarse.

Prigozhin se matriculó en la facultad de farmacia nada más salir de la cárcel, pero nunca terminó sus estudios. En lugar de eso, se casó y se dedicó a los negocios. Junto con su padrastro, abrió una cadena de puestos de perritos calientes en su ciudad natal, recientemente rebautizada San Petersburgo. Prigozhin afirmaba que su operación de arranque fue la primera en despegar: fabricaban la mostaza «en mi apartamento», pagaban a los matones locales para que les protegieran y ganaban mil dólares al mes, una suma sustancial en aquella época. Los rublos se acumulaban, hasta el punto de que a su madre «le costaba llevar la cuenta». [2]

Como con tantas otras partes de la historia de Prigozhin, debemos creer en su palabra sobre el puesto de perritos calientes: la única fuente de esta versión de los hechos es el propio Prigozhin. Perros calientes o no, Prigozhin estaba en el negocio de la comida. En consecuencia, probablemente pagaba chanchullos de protección a beneficiarios, entre ellos, al famoso sindicato del crimen Malyshev, que junto con el sindicato Tambov mantenía un férreo control de la ciudad en la década de 1990. Malyshev y Tambov estaban formados inicialmente por «atletas gánsteres», jóvenes a quienes el sistema soviético había encauzado hacia carreras deportivas de competición, pero que ahora se encontraban sin perspectivas. En la anárquica década de 1990, ambas organizaciones se convirtieron en sindicatos criminales internacionales. Era casi imposible llevar un negocio en San Petersburgo sin cruzarse con ellos.

Mientras Malyshev y Tambov consolidaban su influencia en la ciudad y empezaban a legitimar sus negocios, Putin también escalaba posiciones en la política de San Petersburgo. Los documentos de una orden de detención española contra miembros del grupo detallan las conexiones entre tales grupos y los socios de Putin. [3]

Un año después de que Prigozhin iniciara su nuevo negocio, un compañero de clase de su internado llamado Borís Spektor le ofreció una oportunidad. Spektor estaba involucrado en el negocio de los casinos de San Petersburgo, una industria plagada de crimen organizado. Prigozhin entró en la industria del juego con Spektor y

sus socios Igor Gorbenko y Mijaíl Mirilashvili, quienes habían fundado el primer casino de San Petersburgo, el Conti. [4]

En 1991, Putin era presidente del Consejo Supervisor de Casinos y Empresas de Juego de San Petersburgo, que concedía las licencias de los casinos. Probablemente fue aquí donde Putin conoció a Prigozhin. Putin había creado una empresa llamada Neva-Shans a través del Comité de Relaciones Exteriores de San Petersburgo, que él dirigía. Era, básicamente, una empresa pública de juegos de azar que tendría participaciones en los casinos de la ciudad, controlaría su anarquía y destinaría un porcentaje de los beneficios a programas sociales. [5] Gorbenko, el socio de Prigozhin, se convirtió en el director de Neva-Shans, una organización que Karen Dawisha, una autoridad en materia de delincuencia en la Rusia de Putin, describió como un hervidero de chanchullos y delincuencia organizada, que enriquecía tanto a la mafia como a las élites de seguridad. [6]

Spektor y Prigozhin se expandieron más allá del sector de los casinos. Spektor medió en un acuerdo entre Prigozhin y Kirill Ziminov, quien dirigía una exitosa cadena de supermercados con la marca Contrast. Prigozhin asumió el control de las finanzas a cambio del 15 % de las acciones de la empresa. Esto abrió un nuevo mundo de conexiones que lanzó a Prigozhin de expresidiario a jefe de casino y magnate de la restauración.

En 1995 abrió su propio bar, Wine Club. Un año después, Ziminov le dio la oportunidad de hacerse con una propiedad en la famosa Kunstkamera de San Petersburgo, un edificio histórico erigido bajo Pedro el Grande que daba al gran Palacio de Invierno, al otro lado del Neva. Allí, Prigozhin abrió la Antigua Casa de Aduanas con una inversión de más de 250 000 dólares, que se amortizó en cinco meses. El Old Customs House se convirtió casi de inmediato en uno de los establecimientos gastronómicos de élite de San Petersburgo, y Prigozhin pudo abrir otros restaurantes por toda la ciudad.

La verdadera joya de la corona culinaria de Prigozhin estaba aún por llegar. Ziminov y Prigozhin se inspiraron en los restaurantes parisinos a orillas del Sena y vieron la oportunidad perfecta para imitarlos a orillas de los ríos y canales de San Petersburgo. Buscaron un barco oxidado que albergaba una discoteca, lo compraron por 50

000 dólares e invirtieron casi medio millón en remodelarlo.

Cuando en 1998 abrieron a bordo un restaurante llamado New Island, causó sensación. En él se servían platos llamativamente caros, incluidos platos rusos básicos como caviar en blinis, y símbolos de estatus, como cangrejo real, e incluía un menú entero de trufas. Putin lo eligió para recibir a líderes extranjeros. Prigozhin le impresionó cuando insistió en servir él mismo a sus invitados, entre ellos el entonces presidente de Estados Unidos, Bush. Se mezcló con el séquito de Putin y se hizo amigo de su jefe de seguridad, Víktor Zolotov, futuro jefe de la Guardia Nacional rusa. Era afable y divertido. Un antiguo colaborador lo describió como el «bufón real» en esos actos, pero en Rusia era más conocido como «el chef de Putin».

La verdadera perspicacia empresarial de Prigozhin siempre ha consistido en aprovechar sus contactos y saber cómo ampliar sus negocios. New Island le dio prestigio y conexiones, pero no era la base de un imperio empresarial por sí solo. Tanto él como Ziminov querían empezar algo capaz de crecer más. Con esta idea en mente, Prigozhin creó BlinDonalt's, un juego de palabras entre blinis (palabra rusa para denominar una tortita) y McDonald's. Como su nombre indicaba, ofrecía comida tradicional rusa a precios asequibles. Sin embargo, la empresa se vio afectada por una calidad irregular y tuvo que competir con cadenas con conceptos similares, como Teremok, que servía blinis gomosos con nombres como «E-Mail», e ingredientes de comida rápida al estilo americano en facsímiles producidos en masa del alimento básico ruso.

No fue una pérdida total. Prigozhin y Ziminov habían creado una empresa de catering para servir sus productos de comida rápida llamada Concord. Ziminov aprovechó sus contactos con el vicegobernador de San Petersburgo para que Concord se convirtiera en la empresa contratada para los eventos de la ciudad.

En ese momento, las relaciones de Prigozhin con el cuadro que lo había establecido se estaban agriando. Mijaíl Mirilashvili, el empresario georgiano-israelí, socio de Spektor y Gorbenko, se enemistó con Prigozhin y Ziminov e intentó convencer a Prigozhin de que le cediera la Antigua Aduana. Esta enemistad se truncó cuando Mirilashvili fue detenido por secuestro en 2001: las

autoridades rusas descubrieron que, después de que un grupo de delincuencia organizada secuestrara indebidamente al padre de Mirilashvili para pedir un rescate, Mirilashvili hizo que miembros de los servicios de seguridad detuvieran a miembros del grupo y se los entregaran en las oficinas de su empresa. Los hombres entregados a Mirilashvili fueron torturados y ejecutados, y los que secuestraron al padre de Mirilashvili aparecieron muertos poco después. Así eran los círculos de Prigozhin en San Petersburgo.

Tras casi dos décadas de éxito en el negocio de la restauración, Prigozhin dijo que había decidido expandirse a «escala industrial». Era 2010, y Putin había ascendido de la oficina del gobernador de San Petersburgo al cargo de presidente y luego barajado convertirse en primer ministro cuando llegó al límite de su mandato. Dmitri Medvédev era presidente, pero se reconocía ampliamente que Putin seguía al mando. En los años transcurridos, Putin había consolidado plenamente el equilibrio económico: los oligarcas renegados ya no dirigían el país. El mayor espectáculo de la ciudad era el Estado, y quienes querían hacer fortuna tenían que engancharse al Kremlin.

Los más exitosos de esta generación fueron quienes se acercaron a Putin. Prigozhin se dirigió al jefe adjunto de la Administración Presidencial, Alexandr Beglov —un hombre que más tarde se convertiría en su enemigo jurado— con un concepto para una serie de empresas culinarias que suministrarían comidas escolares. Beglov se lo comunicó a Medvédev y este a Putin. El proyecto recibió luz verde y Prigozhin construyó una serie de fábricas bajo el nombre de Concord. Desde las oficinas de Concord construiría los cimientos de su imperio.

Concord

En 2012 Concord ya tenía un éxito modesto. Prigozhin había trasladado su negocio de catering escolar de San Petersburgo para centrarse en Moscú. En algunos sectores, los padres se quejaban de la calidad de la comida, pero en general el negocio iba bien. La empresa Concord abastecía a unas cuatrocientas escuelas de Moscú

y había empezado a diversificarse para suministrar al Ministerio de Situaciones de Emergencia.

Prigozhin hacía crecer su negocio con eficacia, pero tenía mayores ambiciones. Su verdadero avance se produjo con otra apertura del mercado, consecuencia de la externalización del suministro de alimentos del Ministerio de Defensa en 2010. El ministro de Defensa, Anatoliy Serdyukov, estaba llevando a cabo reformas audaces en un esfuerzo por modernizar rápidamente el ejército ruso. Esto incluía la privatización de la restauración militar. Los contratos fueron a parar a una serie de proveedores más pequeños y a un conglomerado llamado rbeGroup, pero Prigozhin tenía los ojos puestos en este premio. En una entrevista con la revista Gorod 812 de San Petersburgo, en 2011, declaró a un periodista: «Tenemos planes: el ejército. Medio millón de personas. La policía: dos millones».

En tan solo un año, llegaría a controlar más del 90 % de los contratos de restauración del ejército, cuyo valor ascendía a más de 90 000 millones de rublos, o casi 2900 millones de dólares estadounidenses al cambio de diciembre de 2012. Estos contratos no se adjudicaron únicamente a Concord, sino a una serie de empresas, algunas propiedades de Prigozhin, otras de su segunda esposa, Lyubov, y otras vinculadas a él únicamente a través de oscuras estructuras corporativas, números de teléfono compartidos o direcciones coincidentes. No sabemos exactamente cómo Prigozhin medió en este golpe —la mayoría de los indicios apuntan a una conspiración en la que participaron los directores del proveedor militar estatal Voentorg—, pero sí conocemos su resultado. Prigozhin se convirtió en un actor importante, al tiempo que construía una vasta y secreta infraestructura corporativa que resultaría fundamental a medida que se expandía a nuevos mercados.

¿Por qué Prigozhin repartió estos contratos entre un universo de empresas tan confuso? Parte de la respuesta era la ocultación. Resultaba menos llamativo que el Ministerio de Defensa reestructurara su suministro de catering y se lo otorgara a una serie de nuevas empresas, en lugar de cederlo a una sola entidad de un plumazo. La otra era defenderse de rivales comerciales y padres

enfadados.

A partir de 2012, hubo una creciente oleada de quejas de sus clientes escolares y militares sobre la calidad del producto del Grupo Concord. El medio de investigación ruso Project descubrió que, de 2011 a 2019, se presentaron 711 demandas contra las empresas de Prigozhin, con reclamaciones totales de 900 millones de rublos. Los estudiantes encontraron gusanos y bolsas de plástico en su comida. Los cadetes de una academia de aviación encontraron cucarachas en sus gachas y pelo humano en su pan. En toda Rusia, academias militares y escuelas informaron de casos en los que decenas de personas que habían consumido alimentos de empresas de Concord resultaron intoxicadas con salmonela, disentería y otras enfermedades. Algunas incluso tuvieron que ser hospitalizadas.

A pesar de ello, las empresas de Concord mantuvieron sus contratos, defendidas por su confusa estructura corporativa y sus amigos en las altas esferas. Concord incluso amplió su negocio a la construcción de bases militares y otros servicios para el ejército y el Ministerio ruso de Situaciones de Emergencia. Periodistas de investigación rusos sacaron a la luz tramas mediante las cuales empresas de reciente creación, que no contaban con ninguna de las licencias necesarias para trabajar con el ejército y cuyos fundadores carecían de experiencia empresarial, ganaban lucrativas licitaciones, y todas se presentaban utilizando la misma dirección IP que la Concord Management and Consulting de Prigozhin. Prigozhin se convirtió en el mayor actor privado en el mundo de la contratación militar rusa entre 2011 y 2016, según el fallecido político opositor ruso y preso político Alexéi Navalni.

El ascenso de Prigozhin coincidió con otra revolución en la política rusa. Con una interpretación creativa de la Constitución rusa, Putin reasumió la presidencia en 2012 en medio de protestas en Moscú.

Culpó de las protestas a la injerencia occidental, una vasta conspiración para desafiar la soberanía de Rusia y su legítima influencia sobre sus Estados vecinos. En muchos sentidos, el sistema se convirtió en Putin, que abandonó la apariencia de democracia en favor de una búsqueda nacionalista para recuperar el lugar de Rusia como gran potencia. Rusia aceleró su rumbo autoritario con mayores ambiciones de desafiar a Occidente.

A su vez, el Kremlin se apoyó más en los empresarios que habían hecho fortuna gracias a las bendiciones del sistema político de Putin. El Kremlin necesitaba a estos empresarios, capaces de acobardar a la oposición en casa y establecer la influencia rusa en el extranjero de formas que el Estado no podía o no quería. Putin había tomado el capitalismo desbocado de Rusia y lo había domesticado con el poder del Estado. Los actores privados que ahora estaban en deuda con Putin podían hacer favores al Kremlin a un coste político menor, más rápidamente y con un barniz de opacidad.

Esto resultó especialmente útil cuando la política rusa parecía tener problemas de ejecución. Una y otra vez, Putin marcaba la dirección del viento, pero se tambaleaba a la hora de llevar a cabo una política exterior decisiva. Los oligarcas más exitosos captaron la indirecta. Izaron sus velas y cabalgaron estos vientos para servir a los intereses del Kremlin en todo el mundo, financiando esfuerzos propagandísticos, construyendo empresas extranjeras que establecieran influencia económica y compitiendo con Occidente en todas las esferas posibles. Con este telón de fondo, Prigozhin se propuso demostrar su utilidad, para garantizarse la continuación del favoritismo. Otros podrían tener fortunas mayores o relaciones más estrechas con Putin, pero él estaba decidido a demostrar que iría más lejos que cualesquiera de ellos para apoyar el desafío de Rusia al orden mundial.

Conspiración

Cuando yo estudiaba en San Petersburgo en la primavera de 2015, la Granja ya llevaba casi dos años en funcionamiento. Mientras yo ascendía por las cavernosas escaleras mecánicas de la estación de metro de Chernyshevskaya de camino a clase, otro grupo de hombres y mujeres jóvenes se dirigía a un pequeño y moderno edificio comercial al norte de la ciudad. Llegaron exactamente a la hora, se registraron en seguridad y pasaron por un torniquete de camino a la oficina. Se separaron según sus divisiones dentro de la Granja: gráficos, unidad de especialistas en medios sociales,

proyectos especiales. Tenían el mismo aspecto que la mayoría de los jóvenes de la ciudad: a la moda, a menudo tatuados y con ropa con eslóganes en inglés.

El grupo que entró en la oficina de proyectos especiales se sentó en sus mesas, activó las VPN (Red Privada Virtual, por sus siglas en inglés) para disimular su ubicación y empezó a conectarse. Sus contraseñas estaban guardadas en hojas de cálculo codificadas por colores y contenían las claves de innumerables identidades. Había chicos de una fraternidad de Boston, madres conservadoras de Texas con pistolas, estadounidenses de todos los orígenes raciales y políticos imaginables. Algunos de ellos desempeñaban un papel más familiar, operando cuentas rusas y ucranianas. Los empleados de la Granja empezaron a publicar, guiados por una serie de instrucciones de sus editores, deseosos de alcanzar sus cuotas diarias para que no se les disminuyera el sueldo. Publicaron concursos en Facebook, enlazaron a vídeos musicales y subieron fotografías de cachorros. También publicaron largas peroratas sobre la corrupción de la nueva Administración presidencial en Ucrania, las ambiciones imperialistas de Obama para Estados Unidos, los asesinatos de estadounidenses negros a manos de la policía, así como catástrofes químicas en el sur de Estados Unidos que nunca habían ocurrido. Estos eran los troles del número 55 de la calle Savinsky, soldados rasos del proyecto de Prigozhin, en rápido crecimiento, de explotar las redes sociales para sembrar la desconfianza y el caos entre los enemigos de Rusia dentro y fuera del país.

La eufemísticamente llamada Internet Research Agency (IRA) se creó en julio de 2013, cuando Prigozhin ya había empezado a realizar operaciones de influencia política. En 2012 pagó a agentes para que se infiltraran en la oposición rusa y captaran o inventaran material comprometedor que apareció en un documental emitido por la cadena rusa NTV. Estos agentes también llevaron a cabo las primeras incursiones de Prigozhin en el «comportamiento inauténtico coordinado», un término popularizado por Facebook que describe la creación de numerosas cuentas «títere de calcetín» para propagar un mensaje específico. Estas campañas y sus coordinadores se conocerían más tarde en Occidente (de forma un tanto inexacta) como bots rusos, o simplemente «troles». Para el

perspicaz Prigozhin, eran una herramienta fantástica. En Rusia abundaban los «spin doctors», los llamados «tecnólogos políticos», expertos en las oscuras artes de la manipulación social. Prigozhin empezó a reunir un séquito de estos personajes, que constituirían la base de gran parte de sus futuros servicios al Estado ruso.

El edificio de la calle Savinsky se hizo popularmente conocido como la Granja de Troles después de que saliera a la luz gracias a una serie de investigaciones de periodistas rusos y estadounidenses entre 2013 y 2015. Intermediarios de confianza habían establecido estas empresas para mantener las huellas de Prigozhin fuera de esta iniciativa. Según todos los indicios, eran lugares muy desagradables para trabajar, con vigilancia constante y microgestión, tendencias habituales en todos los proyectos futuros de Prigozhin. Sin embargo, su producción era prolífica, con cientos de empleados que producían posts y comentarios las veinticuatro horas del día.

Esto no era nada nuevo en Rusia, con granjas de troles similares en funcionamiento incluso antes de que Putin volviera a asumir la presidencia. Pero la Agencia de Investigación en Internet (Internet Research Agency, IRA) tenía objetivos más ambiciosos que sus predecesoras, en particular un proyecto con nombre en clave Lakhta que sacudiría la política estadounidense y catapultaría a Prigozhin al reconocimiento internacional.

Según el fiscal especial estadounidense Robert Mueller, el principal objetivo de Lakhta era «provocar y amplificar el descontento político y social en Estados Unidos». Lo consiguió en el ciberespacio mediante las tácticas fundamentales de la IRA, con innumerables cuentas que se hacían pasar por estadounidenses de diversos orígenes. Pero la IRA también llevó a cabo campañas en la vida real, organizando mítines electorales a favor del entonces candidato Donald Trump en Estados Unidos.

La asistencia a estos actos fue escasa, pero la posterior revelación de que un misterioso oligarca ruso —con su aspecto de villano de Bond, su papada y su calva— había organizado mítines políticos en Estados Unidos desencadenó un bucle de retroalimentación partidista que consumió el ciclo informativo estadounidense. Los esfuerzos de la agencia IRA se mezclaron en el imaginario público con los esfuerzos rusos más importantes para perjudicar la campaña

de Hillary Clinton y reforzar la de Trump, incluido el pirateo de instituciones del Partido Demócrata por parte de unidades afiliadas al servicio de inteligencia militar de Rusia. Prigozhin y una alineación de sus empresas y asociados de la IRA fueron encausados por el Departamento de Justicia de los Estados Unidos en 2018, acusados de «conspiración para defraudar a los Estados Unidos», y el FBI emitió una recompensa por información que condujera a su arresto.

Aunque es poco probable que la IRA de Prigozhin decantara las elecciones a favor de Trump o tuviera algún impacto significativo en las creencias políticas de los estadounidenses en general, sin duda le granjeó notoriedad internacional. Había avergonzado a los estadounidenses a un coste personal no pequeño. Había demostrado que era leal, útil y que estaba más que dispuesto a ensuciarse las manos para hacer quedar mal a los oponentes del Kremlin, ya estuvieran en Washington o a la vuelta de la esquina, en Moscú.

Él mismo había descubierto lo mucho que podía ganar creando problemas en el espacio de la información. No importaba si realmente tenía el poder de hundir todo el sistema político estadounidense, sembrar la discordia en Ucrania o dividir a la oposición rusa. Lo importante era que sus objetivos temían que pudiera hacerlo. Esto tuvo como consecuencia directa que perdieran la confianza entre ellos y que todo el mundo dudara más de cualquier cosa que supiera en Internet, en palabras del antiguo estratega jefe de Trump, Steve Bannon, «inundando la zona de mierda». [7] El Kremlin se dio cuenta. Pocos otros empresarios en Rusia podrían presumir de haber causado tanta alarma a los estadounidenses y de haber creado tanto miedo entre la oposición política rusa. El espectacular éxito de Prigozhin en la obtención de contratos con el ejército ruso estuvo sin duda estrechamente relacionado con este servicio patriótico. Él y su familia se beneficiaron enormemente: la organización de Navalni grabó con drones sus propiedades palaciegas a las afueras de San Petersburgo, que incluían helipuertos, canchas de baloncesto y garajes gigantescos para su colección de audis, range rovers y BMW. Construyó otra mansión en la costa del Mar Negro, no lejos de la finca secreta de Putin. Nada de esta riqueza empañó la ambición de Prigozhin. Quería algo más que riqueza: aspiraba al poder y a la

influencia.

Cruzada

A Prigozhin le gustaba decir que estaba «a dos apretones de manos» de Putin, pero en realidad nunca consiguió acortar esa distancia. El arma de doble filo del éxito de Prigozhin como mecenas de tantos proyectos criminales, despiadados o simplemente arriesgados, fue que demostró su utilidad, pero solo mientras estuviese fuera de la corte interna. Cuanto más éxito tenía, más se le mantenía a distancia. Prigozhin carecía de acceso personal a Putin y no tenía ningún papel oficial dentro del Estado que pudiera utilizar para influir en la política. Lo que sí tenía era una infraestructura empresarial extensa y secreta, contactos en el Ministerio de Defensa y la voluntad de llevar a cabo el tipo de trabajo desagradable que otros empresarios rusos de su talla evitaban.

Diferentes élites rusas han asumido diferentes «misiones» para el Estado ruso, aceptando riesgos en forma de sanciones, confiscaciones de activos y daños a la reputación para impulsar los objetivos de la política rusa. Se les recompensa con seguridad y un acceso favorable a las rentas. [8] Resulta tentador pensar que se trata de un simple desplazamiento de los chanchullos de protección de la mafia que gobernó Rusia en la década de 1990, pero el Estado ruso es capaz de ofrecer al menos tanta zanahoria como palo para fomentar este comportamiento. Los incentivos son tales que algunos empresarios abogan por asumir esas misiones o las persiguen de forma independiente con la esperanza de ser recompensados más adelante.

A veces se trata de iniciativas de poder blando. El multimillonario Román Abramóvich fue gobernador de la remota región oriental de Chukotka a principios de la década de 2000. A pesar de no ser un cargo glamuroso, cumplió con su parte invirtiendo una importante suma de su fortuna personal en la región, antes de representar positivamente a Rusia en sus negocios internacionales y como propietario del Chelsea Football Club londinense. Para otros, es un

encargo financiero. Guenadi Timchenko ha actuado como mecenas de importantes intereses financieros internacionales en Suiza y otros lugares, deslocalizando la riqueza vinculada a Putin. Para otros, se trata de una cuestión de influencia política: el empresario y político Alexandr Babakov colaboró con Timchenko y otro empresario, Román Popov, para orquestar negocios ilícitos con Irán y la concesión de un préstamo a la política francesa de extrema derecha Marine Le Pen. [9] Otros, como Olieg Dieripaska y Alisher Usmanov, mantuvieron su favor al emprender arriesgadas operaciones de evasión de sanciones que permitieron al Estado ruso seguir accediendo al capital internacional. Estas empresas van de lo ilícito a lo ilegal, y los empresarios implicados recurren a la intimidación e incluso al asesinato para mantenerlas en secreto. Prigozhin competiría con estos hombres, muchos de los cuales tenían mayor influencia y riqueza, para encontrar su propio nicho. Su producto preferido era la fuerza.

En 2014, el pueblo de Ucrania derrocó a su presidente, el autócrata corrupto Víktor Yanukóvich, después de que este se sometiera a la presión rusa para rechazar un acuerdo con la UE que habría allanado el camino para la integración de su país en Europa Occidental. Rusia inició una guerra poco ortodoxa y no declarada contra Ucrania y su nuevo gobierno de orientación occidental. Su objetivo no era conquistar Ucrania, sino frustrar sus esperanzas de integrarse en instituciones occidentales como la UE y, sobre todo, la OTAN. Primero fueron las tropas sin insignia, una oleada de «hombrecillos verdes». Orquestada por los servicios de seguridad rusos en colaboración con los paramilitares y empresarios rusos, primero tomaron Crimea. Luego comenzaron a moverse en el este de Ucrania.

Los paramilitares y las agencias de seguridad rusas trabajaron con elementos criminales locales para hacerse con el control de las ciudades del Dombás, Donetsk y Lugansk, que se declararon territorios independientes leales a Rusia. El recién formado gobierno de Kiev se vio desbordado por la anexión rusa, pero los rusos tampoco estaban preparados para el impulso de su propia guerra «híbrida» contra Ucrania. La toma de Crimea fue relativamente incruenta y popular en casa, pero los rusos no estaban dispuestos a ver morir a sus hijos por una guerra en el

Dombás. El Estado ruso tampoco estaba dispuesto a financiar las repúblicas separatistas que se estaban formando. Lo que en la mayoría de los casos había sido un intento de cargar sobre las espaldas de Ucrania un conflicto interno costoso y desestabilizador, ahora estaba produciendo actores con agenda propia en Ucrania, líderes paramilitares que exigían que Rusia siguiera adelante y se anexionara las regiones orientales de Donetsk y Lugansk.

El Kremlin se esforzó por mantener su velo de ocultación y arrebatar el control a los líderes separatistas más radicales. Afirmó que se trataba de una guerra civil, y aunque Rusia apoyaba el derecho a la autoproclamación de la «República Popular de Donetsk» y la «República Popular de Lugansk», no envió tropas oficialmente a Ucrania. Los servicios de seguridad rusos necesitaban hombres más experimentados para estabilizar el caos, mantener la presión sobre Ucrania y vigilar a los líderes cada vez más descarados de los grupos armados prorrusos del este de Ucrania. Se fijaron en una idea: el concepto de una fuerza mercenaria y «negable» con la que llevaban experimentando más de una década. Y contaban con un gestor dispuesto, lo suficientemente dispuesto como para ofrecerse a sí mismo para el papel: Yevguéni Prigozhin.

▪

[1] **Fyodor Dostoyevsky, Demonios [1872], trans. Constance Garnett (New York, 1913), p. 216.**

[2] **Yevgeni Vyshenkov, «С каждого ларька платил по 100 долларов бандитам», Gorod -812, https://online812.ru , 28 febrero 2011.**

[3] **Anastasiya Kirilenko, «Tambovskaya Gang Calling: How Mafia Keeps in Touch with Putin's Entourage (Intercepted Conversations)», The Insider , https://theins.ru , 15 noviembre 2018.**

[4] «Кто такой Пригожин», Novaya Gazeta , https:// novayagazeta.ru , 2 septiembre 2011.

[5] Anastasiya Kirilenko, «Владимир Путин и казино: кто остался в выигрыше», Radio Svoboda, www.svoboda.org , 28 febrero 2012.

[6] Karen Dawisha, Putin's Kleptocracy (New York, 2014), pp. 127–8.

[7] Michael Lewis, «Has Anyone Seen the President?», Bloomberg , www. bloomberg.com, 9 febrero 2018.

[8] Mikhail Komin, «Как кувалда в масло: Кто в российской элите может поддерживать Пригожина», Carnegie Politika , https://carnegieendowment.org , 26 junio 2023.

[9] The Alliance for Securing Democracy and C4ADS , «Illicit Influence. Part One: A Case Study of the First Czech Russian Bank», https://securingdemocracy.gmfus.org , 28 diciembre 2018.

3

ORÍGENES

«No me considero ni mercenario ni no mercenario. Represento, en primer lugar, a Rusia, mi propio país».

Alexandr Tsarikov, contratista de Moran Security, Cuerpo Eslavo y el Grupo Wagner [1]

Los guardias iraquíes les hicieron señas para que pasaran los controles, y los rusos partieron a toda velocidad en su monovolumen blanco. En la parte trasera, un hombre con el pelo rapado fumaba un puro. Otro se asomaba a la puerta abierta de la furgoneta, sosteniendo un kalasnikov. Vadim Gusiev, con una camiseta negra y un chaleco antibalas, estaba sentado delante, hablando por la radio y advirtiendo de la presencia de otros vehículos en la carretera. A su lado, en la salpicadero, había un subfusil.

El monovolumen se alineó con el convoy de camiones de mercancías que escoltaban. Se dirigían a una estación eléctrica en Basora, Irak, y tendrían que atravesar la mayor parte del país para llegar hasta allí. En Basora, un equipo de especialistas rusos trabajaba para reparar la central eléctrica destruida en la guerra de Irak. Eran empleados de una empresa subsidiaria de Rostec, el fabricante estatal de armamento ruso, una de las pocas empresas con el apetito de riesgo necesario para participar en la labor, a menudo lucrativa, de restaurar las infraestructuras del país destruidas por la guerra. Gusiev y sus hombres estaban allí para ayudar a gestionar ese riesgo. Protegieron de los militantes los equipos destinados a Basora antes de entregarlos a otro grupo de rusos armados en la planta. Esos hombres llevaban la cabeza rapada y gafas de sol de montura envolvente, lo que llevó a los lugareños a

confundirlos con estadounidenses. Su comandante, Serguéi Epishkin, llevaba una camiseta similar a la de Gusiev y un fusil colgado del pecho.

Gusiev y Epishkin no eran soldados, sino contratistas. Eran directores de distintas empresas militares y de seguridad privadas rusas (EMSP), enviadas a Irak para defender los intereses de empresas rusas. Su encuentro tuvo lugar a principios de la década de 2010, casi diez años después de la invasión estadounidense a Irak, pero la persistente inestabilidad creada por la guerra global contra el terrorismo creó un nuevo mercado para las empresas que venden fuerza y disuasión.

Gusiev y Epishkin eran los líderes de una oleada emergente de empresas rusas de este sector. Sus compañías sentarían las bases de un nuevo fenómeno: la EMSP rusa contemporánea. Al igual que muchos otras EMSP que florecían en aquella época, las EMSP rusas mezclarían un legado secular de mercenariado con las características modernas de una red criminal globalizada. Servirían a la vez al Estado ruso y lo protegerían de las represalias. No sería ni un ejército nacional ni una empresa privada, sino algo intermedio.

Las EMSP rusas son el resultado de un esfuerzo de los servicios de seguridad rusos por imitar los tipos de empresas de seguridad que veían proliferar en Occidente. Rusia ha pasado las tres últimas décadas observando conflictos mundiales, tomando prestadas las ideas de actores estatales y no estatales allí aplicadas, y experimentando con ellas en la práctica. Sus servicios de seguridad tienen un dominio único del uso de estructuras corporativas complejas para generar dinero extraoficial y debilitar a sus adversarios. Han explotado el sistema mundial interconectado de comercio y finanzas, utilizando el dinero negro y las empresas fantasmas con gran efecto.

Esto no ocurrió por accidente, ni fue una conspiración: fue el resultado de años de ensayo y error por parte de empresarios cercanos a los servicios de seguridad rusos. Su resultado anunciaría la llegada de un nuevo periodo de guerra mercenaria en el siglo XXI.

El pasado es el prólogo

Los mercenarios son tan antiguos como el propio comercio. Durante la mayor parte de la historia de la guerra, los combates se libraban entre soldados a sueldo y no entre ejércitos nacionales, ya se llamaran condottieri, landsknechts o Freikorps, o más tarde corsarios, hessianos y, en el mundo contemporáneo, contratistas. [2] No es de extrañar, pues, que los historiadores del mercenariado se refieran a los mercenarios como la «segunda profesión más antigua». En este sentido, el uso ruso de mercenarios es un retorno triunfal a la tradición.

La gente se siente incómoda con la palabra «mercenario». En la cultura popular, esto obedece a las connotaciones negativas de los «soldados a sueldo», que matan por dinero en lugar de por lealtad a un país o una idea. En el derecho y la diplomacia, esta incomodidad se debe al reto de definir a un mercenario en los conflictos modernos, en los que las empresas privadas desempeñan un papel integral. Países de todo el mundo, desde Estados Unidos hasta China, confían en las empresas militares de seguridad privada (EMSP) jurídicamente distintas de los mercenarios. Llevan a cabo un sinfín de tareas, tanto en la «cola» de las operaciones militares —tareas de retaguardia, como alimentar a los soldados y trasladarlos del punto A al punto B— como en el «diente», es decir, operaciones letales que van desde la vigilancia de emplazamientos para empresas o países hasta la participación en combates en primera línea. [3]

Los mercenarios, por su parte, están sujetos a una serie de definiciones específicas y controvertidas. Las leyes y normativas internacionales que regulan a las EMSP y a los mercenarios suelen coincidir en que deben estar motivados por el lucro privado, deben recibir una remuneración significativamente superior a la de las fuerzas armadas participantes en el conflicto, no deben ser nacionales de una de las partes en conflicto ni miembros de sus fuerzas armadas y no deben haber sido enviados a título oficial por otro Estado. Por lo tanto, la Legión Extranjera francesa no encaja

porque son enviados en misión oficial. Blackwater, Dyncorp y la letanía de otras empresas occidentales también eluden la definición, a menudo mediante la estructuración intencionada de sus medios corporativos, contratos y personal. Rara vez una empresa o un individuo encajan perfectamente en la definición o la descripción de un mercenario según lo establecido por las Convenciones de Ginebra, el Documento de Montreux (un acuerdo internacional que regula la actividad militar privada) o cualquier otra normativa nacional o internacional reguladora de los mercenarios. Como veremos, esto también se aplica a la prohibición constitucional rusa de los mercenarios.

La mayoría de las empresas a las que los medios de comunicación y el imaginario público se refieren como «mercenarias» son, de hecho, EMSP. A efectos de este libro, utilizo el término «EMSP» para referirme a una empresa u organización que encaja en la definición corporativa; la abreviatura «EMP» o «empresa militar privada», para referirme a las organizaciones rusas que utilizan el equivalente ruso de ese acrónimo; y «mercenario», para describir a los combatientes empleados por una empresa de ese tipo que participan en operaciones de combate al margen de un ejército nacional. Esta tensa taxonomía se vuelve aún más turbia cuando la línea entre «Estado» y «empresa» se difumina, como ocurre a menudo con las EMSP.

El auge de los mercenarios modernos

Los mercenarios cambian con los tiempos. Antes de la primacía del modelo de Estado-nación, eran la norma en la guerra. Sobrevivieron a la génesis del Estado moderno desempeñando funciones más específicas y reforzando los ejércitos nacionales. Han apoyado la conquista colonial y han permitido a las antiguas potencias imperiales continuar su aventurerismo, incluso después de renunciar a sus posesiones coloniales. Durante la Guerra Fría, encajaron bien en la rúbrica de la guerra por poderes, en la que las grandes potencias trataban de apoyar a Estados más pequeños y a grupos armados en guerra con sus adversarios. Ahora han seguido

no solo sobreviviendo, sino floreciendo en la era posterior a la Guerra Fría, en la que las guerras civiles, las insurgencias y los conflictos de baja intensidad han perdurado más allá de la gran lucha entre capitalismo y comunismo.

Esta evolución se aceleró enormemente durante la segunda mitad del siglo XX, cuando surgió el término «EMSP». Los predecesores inmediatos de las EMSP, mercenarios en el sentido más estricto de la palabra, desempeñaron un papel activo en los conflictos postcoloniales de la posguerra. El mercenario británico «Mad» Mike Hoare fue contratado por el primer ministro congoleño Moïse Tshombe para luchar en Katanga y sofocar la rebelión Simba del Congo, antes de fracasar en su intento de dar un golpe de estado en las Seychelles. Sus hazañas inspiraron la película de acción de 1978 Patos salvajes, protagonizada por Richard Burton y dirigida por Andrew V. McLaglen. El mercenario francés Bob Denard también luchó en el Congo, al mando de les affreux («los horribles»), y posteriormente en conflictos por toda África, intentando derrocar al gobierno de las Comoras en cuatro ocasiones (la mayoría de estos hombres albergaban la ambición de hacerse con el control de naciones insulares, aunque fracasaron al menos tan a menudo como tuvieron éxito). En la mayoría de los casos, actuaban para apoyar los intereses de los gobiernos occidentales en sus antiguas posesiones coloniales de África. Eran fuerzas competentes y opacas que permitían a las potencias europeas seguir influyendo en las relaciones de poder en África, América Latina y Asia en un mundo ostensiblemente poscolonial.

Al igual que el colapso del orden internacional colonial creó un mercado para la fuerza, también lo hizo el final de la Guerra Fría. Los apoderados se quedaron sin patrocinadores y las empresas adquirieron un nuevo poder para influir en los asuntos mundiales. Los conflictos armados persistieron y el libre mercado de la fuerza floreció.

Una serie de empresas creadas a finales de los años ochenta y principios de los noventa constituyeron el modelo de la EMSP moderna, quizá ninguna de ellas tanto como la sudafricana Executive Outcomes. Executive Outcomes, o EO, como a menudo se le llamaba, fue creada por Eeben Barlow, un carismático veterano

de las fuerzas especiales sudafricanas de la época del apartheid y de la oscura Oficina de Cooperación Civil, que dirigía operaciones clandestinas que iban desde la evasión de sanciones hasta el asesinato. Barlow sabía muy bien cómo trabajar por, con y a través de fuerzas irregulares y cómo utilizar estructuras corporativas complejas para evitar el escrutinio. Esto permitió a su operación magnificar el impacto de sus aliados locales, aprovechar los conocimientos de sus socios locales para informar sus tácticas y operaciones, y mantener un largo alcance utilizando empresas flexibles y secretas en todo el mundo.

Barlow canalizó su frustración por la corrupción y la ineficacia de los servicios de seguridad e inteligencia sudafricanos en EO, cuyos servicios abarcaban desde la formación y la consultoría estratégica hasta el apoyo directo en combate. A diferencia de las empresas mercenarias ad hoc que la precedieron, EO funcionaba como una empresa verdaderamente independiente, que a menudo actuaba en contra de la política de la propia Sudáfrica.

El primer gran contrato de EO evidenció la mezcla de intereses estatales y privados, pues en 1993 recuperaron en Angola equipos pertenecientes a HeritageOil& Gas. Aunque pretendían recuperar equipos pertenecientes a una empresa británica, fueron contratados oficialmente por la empresa estatal angoleña Sonangol, y lucharon contra los rebeldes de la UNITA (Unión Nacional para la Independencia Total de Angola) que desafiaban al gobierno angoleño. Su éxito llevó a Angola a contratar a EO para entrenar a sus fuerzas armadas y apoyar su contrainsurgencia, lo cual impulsó una serie de victorias que llevaron a la UNITA a pedir la paz.

En 1995, EO fue contratada por el gobierno de Sierra Leona para luchar contra el Frente Revolucionario Unido, o RUF (por sus siglas en inglés), un grupo rebelde famoso por su brutalidad. El RUF, conocido internacionalmente por su práctica de amputar miembros a los civiles, amenazaba al gobierno en la capital, Freetown, y era una fuente de horribles sufrimientos y pobreza en todo el país. EO debía hacer retroceder al RUF y recuperar una serie de yacimientos de diamantes que constituían una fuente de ingresos clave para el grupo rebelde y su principal patrocinador, el dictador liberiano Charles Taylor. EO consiguió cambiar las tornas, lo cual le permitió

a Sierra Leona celebrar elecciones democráticas en 1996.

Estos esfuerzos no fueron baratos, pero costaron menos que una misión de mantenimiento de la paz de la ONU, y se podría decir que fueron más eficaces, al menos a corto plazo. Bajo la presión Estados Unidos y la ONU, que se sentían incómodos con el papel de las fuerzas privadas en la determinación de los resultados políticos, EO abandonó ambos países. Tanto en Angola como en Sierra Leona se reanudaron las guerras. Como diría el entonces subsecretario general para el mantenimiento de la paz, Kofi Annan, en 1994, cuando la ONU sopesó el uso de las EMSP para responder al genocidio ruandés, «puede que el mundo no esté preparado para privatizar la paz». [4]

Sudáfrica adoptó una táctica más agresiva contra EO en 1998, prohibiendo las «actividades mercenarias» y provocando la disolución de la empresa. Barlow y los demás veteranos de la EO seguirían dirigiendo una serie de otras empresas en África y fuera de ella, pero su verdadera repercusión llegaría a través de la nueva generación de EMSP que inspiraron. Ninguna de estas imitadoras alcanzó el impacto o la notoriedad de EO. Las partes más exitosas de su modelo fueron ampliamente copiadas, en particular el uso de complejas estructuras corporativas para facilitar el comercio y las finanzas, a veces ilícitas, y el uso de la fuerza aérea, desde helicópteros de combate hasta aviones civiles readaptados, para contrarrestar a las fuerzas insurgentes. El propio Barlow señala que otras EMSP fracasaron en gran medida por arrogancia: no vivieron entre sus socios locales, para fomentar la confianza y el entendimiento cultural, y no captaron la dinámica local que alimentaba el conflicto. La mayoría veía a los hombres bien entrenados de EO, sus armas y equipos y su éxito operativo, pero no apreciaba los aspectos de su eficacia basados en sus prácticas fuera del campo de batalla. Los más exitosos optaron por un modelo menos arriesgado que el de EO, y se centraron en la vigilancia de personas, transportes o lugares. Unos pocos tenaces permanecieron en el negocio directo de las operaciones de combate.

Explosión cámbrica

El atentado contra el World Trade Center y el Pentágono inició tanto la guerra global contra el terrorismo como una revolución global en las EMSP. De 1999 a 2008, las obligaciones contractuales del Departamento de Defensa estadounidense casi se cuadruplicaron. Combatir una prolongada serie de contrainsurrecciones en todo el mundo resultó difícil y caro para Estados Unidos y sus aliados, y estas campañas fueron posibles en pequeña parte gracias al sector privado. Alimentar, abastecer, alojar y transportar al ejército estadounidense fue una misión colosal, y empresas titánicas como Brown & Root y MPRI (Military Professional Resources Inc.) intervinieron para llenar el vacío. El crecimiento y desarrollo de las fuerzas locales en países como Afganistán e Irak exigían instructores y estrategas experimentados, un papel que desempeñaron empresas como DynCorp. Por último, Estados Unidos necesitaba proteger a sus activos y a su personal en estos entornos a menudo hostiles, un servicio prestado por empresas como Blackwater.

Este giro hacia el sector privado estuvo motivado por cuestiones de costes, eficiencia y política. Las EMSP solían ser más baratas de utilizar y liberaban al limitado número de soldados alistados de las funciones de retaguardia, lo que permitía a Estados Unidos destinar a más hombres y mujeres al combate. El escrutinio público sobre el despliegue de contratistas en lugar de soldados alistados fue menor, y las muertes de contratistas fueron menos sensibles políticamente en casa: el público estadounidense se aferró a la antigua creencia de que los contratistas sabían a lo que se comprometían y que su papel de «empleados» los diferenciaba de los soldados, tanto en la vida como en la muerte.

Como resultado, la proporción entre contratistas y personal militar estadounidense en Irak y Afganistán se inclinó precipitadamente hacia los primeros, hasta que en Irak eran prácticamente iguales, y en Afganistán los contratistas eran el doble de numerosos que el personal militar estadounidense. Los contratistas protegieron al público estadounidense de las pérdidas en el campo de batalla: en 2010, hacia el final de la Guerra contra el Terror, murieron más contratistas que soldados, tanto en Irak como en Afganistán.

Esto ayudó a resolver problemas en torno al coste y las bajas, pero también creó otros nuevos. Cuando las EMSP cometen abusos contra los derechos humanos, se crea un doble obstáculo para los responsables políticos. En 2007, los contratistas de Blackwater que evacuaban al personal de la embajada estadounidense abrieron fuego contra una multitud de civiles en la plaza Nisour de Bagdad. Diecisiete civiles murieron y otros veinte resultaron heridos. La masacre de la plaza Nisour provocó protestas públicas y cuatro empleados de Blackwater fueron detenidos, y condenados por los tribunales estadounidenses, uno por asesinato y los otros tres por homicidio involuntario. Los cuatro fueron indultados posteriormente por el presidente de Estados Unidos, Donald Trump.

La reputación de Blackwater quedó manchada por la atrocidad, lo que llevó a Estados Unidos a retirar a Blackwater de Irak, iniciar investigaciones sobre la conducta de las EMSP y aprobar una nueva ley regulatoria específica. El incidente tensó las relaciones entre Estados Unidos y el nuevo gobierno de Irak, pero también permitió a Estados Unidos controlar los daños. Estados Unidos podía echar la culpa a Blackwater, limitar su responsabilidad a un mea culpa de supervisión insuficiente, rescindir el contrato de Blackwater con Irak y seguir adelante con la reparación de las relaciones. Lógicamente, esto hubiese sido más difícil si miembros del ejército estadounidense hubieran estado detrás de la masacre.

Como señala Sean McFate en su obra The Modern Mercenary (2014), no siempre es así. Marines estadounidenses de la compañía Kilo mataron a 26 civiles desarmados, entre ellos niños y ancianos, en Haditha (Irak) en 2005 como parte de una venganza por una bomba colocada al borde de una carretera. El jefe del escuadrón fue juzgado en consejo de guerra, pero absuelto, y se retiraron los cargos contra todos los demás autores. Blackwater es tristemente célebre; Kilo Company, no. Aunque las EMSP permiten a sus empleados eludir su responsabilidad, también suelen estar sujetas a un escrutinio público mucho mayor por sus abusos que los ejércitos regulares, en gran parte gracias a la aversión pública a las EMSP como mercenarios o «perros de la guerra», una percepción que puede llevarnos a infravalorar los abusos de los ejércitos regulares. Para los Estados que llevan a cabo una guerra especialmente indiscriminada, esto puede ser una bendición: si el mundo culpa a

sus EMSP, puede quedar mal, pero puede proteger a su ejército nacional de la condena o incluso del enjuiciamiento. La capacidad de acusar a los comandantes de crímenes de guerra depende de la capacidad de los fiscales para establecer su mando y control sobre las unidades infractoras, y es bastante fácil afirmar que las EMSP que han cometido crímenes lo hicieron por iniciativa propia.

La Guerra contra el Terror coincidió con una creciente industria de empresas de seguridad marítima especializadas en la disuasión de la piratería frente a las costas de Somalia. Estas aguas albergan una ruta marítima crítica desde el Mar Rojo hasta el Océano Índico y abundantes recursos pesqueros. Los empresarios locales dedicados a la toma de rehenes en el mar crearon una industria artesanal rentable a principios y mediados de la década de 2000. Una serie de empresas de seguridad privada, entre ellas EMSP con negocios en Irak y Afganistán, ofrecían sus servicios para proteger a los buques que navegaban por estos mares traicioneros. Tanto en este mercado de seguridad marítima como en Irak y Afganistán, un conjunto de EMSP de Europa del Este estaba echando raíces. A primera vista, parecían convencionales, apenas distinguibles del enorme número de empresas estadounidenses, británicas y sudafricanas que aparecían en el mercado de la seguridad. Entre este elenco de empresarios y veteranos de los servicios de seguridad rusos que se incorporaban al sector privado, tomaron forma las raíces del Grupo Wagner.

De cosacos a contratistas

A las EMSP rusas les gusta remontar sus raíces al legado del mercenariado ruso. Al igual que el resto de Europa, Rusia tiene una larga historia de soldados a sueldo, quizás ninguno más reconocible que los cosacos. Originarios de Ucrania y del sur de Rusia, eran un pueblo diverso organizado según líneas militares en grupos llamados huestes que ofrecían sus servicios militares a las autoridades locales a cambio de riqueza y autonomía.

Los cosacos, tanto de Ucrania como de la actual Rusia, —como los

cosacos zapórogos de las tierras que rodean el río Dniéper y los cosacos del Don del actual sur de Rusia— lucharon ferozmente por la independencia durante gran parte de su historia, pero también forjaron alianzas de conveniencia con los imperios vecinos: los otomanos y, sobre todo, los rusos. Los cosacos del Don protagonizaron algunas de las revueltas más legendarias de la historia imperial rusa, como la Rebelión de Bulavin [5] y la Rebelión de Pugachov, [6] esta última amenazó a la Corona y proclamó el fin de la servidumbre antes de ser aplastada por el imperio. Cuando sirvieron al Estado, motivados por los recursos, la seguridad o simplemente la coacción, desempeñaron papeles importantes en numerosos conflictos, desde las guerras de Crimea y napoleónicas hasta la Primera Guerra Mundial. Se les confió la seguridad del corazón mismo del imperio: el Convoy de Su Majestad Imperial era una guardia de élite del zar formada por cosacos de Terek y Kuban que duró desde 1811 hasta 1917 aproximadamente. También es el homónimo de la EMP rusa Convoy, con base en el territorio ocupado de Crimea.

Tras la toma del poder por los bolcheviques, los cosacos fueron considerados contrarrevolucionarios, demasiado partidarios de su independencia e históricamente amigos del zar. Algunos incluso combatieron a la Unión Soviética. Unidades cosacas se aliaron con los blancos en la Guerra Civil rusa, y unidades como el XV Cuerpo de Caballería Cosaco SS lucharon junto a las Waffen-SS nazis en la Segunda Guerra Mundial. Como consecuencia, primero fueron reprimidos y luego cooptados por el Estado.

Con el colapso de la Unión Soviética, se produjo un renacimiento de las tradiciones cosacas, muchas de las cuales volvieron a ser captadas por el Estado; las organizaciones cosacas han desempeñado diversos papeles en las guerras de conquista de Rusia, desde Georgia hasta Ucrania, en los últimos veinte años. Empresas de seguridad como Convoy y unidades de voluntarios como Severo-Slavyanskaya Stanitsa adoptaron los símbolos y la ética del estilo de vida marcial cosaco, sustituyendo la desafiante autonomía de las huestes cosacas originales por el servicio al capital y al Kremlin.

Sin embargo, las verdaderas raíces de la industria militar privada rusa son económicas, no culturales. Su crecimiento comenzó con la

disrupción del estado de seguridad y el dinero rápido y la violencia de la década de 1990. Con el Estado destripado, reinó la anarquía, ya fuera a manos de organizaciones criminales en las ciudades rusas o movimientos secesionistas en la periferia. La titánica riqueza de las empresas estratégicas rusas, amasada mediante privatizaciones vertiginosas, se protegió por la fuerza. Compañías como Gazprom contaban con destacamentos de seguridad formidablemente armados para defender sus intereses en el inestable norte del Cáucaso, y en toda Rusia floreció una industria de seguridad privada para proteger a las empresas de robos, chantajes y asaltos.

Los soldados de élite del Servicio Federal de Seguridad ruso (el FSB), el Directorio Principal del Alto Estado Mayor de las Fuerzas Armadas (el GRU) y las fuerzas aéreas (Tropas Aerotransportadas, VDV) percibieron una oportunidad que superaba con creces sus opciones en los anémicos servicios militares y de seguridad. Algunos de ellos se lanzaron a crear sus propias empresas. Registraron empresas que tomaban prestados sus nombres de infames unidades de operaciones especiales Spetsnaz, como Alfa y Vympel, que habían participado en operaciones tan diversas como el derrocamiento del gobierno afgano en 1979 hasta el rescate de diplomáticos soviéticos retenidos por Hezbolá en Beirut en 1985. A lo largo de la década de 1990 y principios de la de 2000, la industria militar privada rusa creció de forma orgánica, pero con una interacción regular con los servicios de seguridad rusos. Los veteranos mantenían contacto con sus comunidades militares y de inteligencia, y los servicios de seguridad, por su parte, querían vigilar el mercado de la fuerza. Merecía la pena saber qué hacían estos grupos de hombres armados y experimentados y quiénes eran sus clientes.

Estas nuevas empresas encontraron importantes reservas de talento a las que recurrir. La guerra soviética de Afganistán y la primera y segunda guerras de Chechenia crearon generaciones de jóvenes con experiencia de combate que apenas encontraban perspectivas en su país. En la década de 1990 eran excelentes candidatos para el crimen organizado, y los veteranos afganos fueron contratados como «torpedos» —asesinos a sueldo— por grupos mafiosos de toda Rusia. Crearon sus propias organizaciones de veteranos, las cuales sirvieron como redes sociales para hombres con experiencia de

combate que podían ayudarse mutuamente a encontrar trabajo, comunidades excelentes para las empresas de seguridad privada.

Las EMSP rusas aceptaron trabajos de desminado y protección de personas, lugares y bienes desde África Occidental hasta Irak y Sri Lanka. Aunque muchos veteranos de los servicios rusos aceptaban trabajos mejor pagados con EMSP extranjeras si podían, la industria nacional funcionó bien gracias a una estrecha relación con las principales empresas rusas privadas y estatales.

Hombres como Gusiev y Epishkin, descritos al principio de este capítulo, crearon algunas de las empresas más destacadas: Antiterror Orel (o «Eagle») y Moran Security. Estas compañías y sus competidoras, como RSB Group, Redut-Antiterror y Tigr Top-Rent, contrataron con empresas energéticas como Gazprom y las principales navieras rusas. Seguían a la industria rusa en el mundo en desarrollo. Todas ellas pregonaban enérgicamente su adhesión a la legislación rusa, en particular al artículo 359 del Código Penal de la Federación Rusa, que prohíbe el mercenariado. Pero, como la mayoría de esas leyes, el «mercenariado» está sujeto a un conjunto muy específico de definiciones que la mayoría de esas empresas lograron eludir.

Los primeros indicios de que estas empresas podrían estar realizando negocios poco recomendables, incluso en el turbio mundo de las EMSP, comenzaron en la década de 2010. A medida que la política rusa se volvía más represiva y su política exterior, más revanchista, y mientras Prigozhin y otros hombres de negocios recurrían a medios cada vez más ilícitos para ayudar al Kremlin, la industria militar privada rusa no era diferente. Había dinero que ganar y favores que obtener.

Corsarios

Gusiev se apoyó en la borda del barco, que se mecía con las olas del Mar Rojo. Con su pelo canoso y despeinado y su camisa de cuello beige, parecía menos marcial que en Irak. Contemplaba el

horizonte. Mi abuela siempre me decía: «Nieto, todo son tonterías, lo más importante es que no haya guerra, que los niños no vean una guerra en nuestro país». El periodista que le entrevistaba empezó a preguntarle: «Ella dijo eso, pero resulta que aquí está usted, haciendo…». Gusiev habló por encima de él: «Cuanto más hagamos esto, nuestra presencia y lo que estamos haciendo aquí, en el Océano Índico —en estas zonas calientes, en el papel de proteger a nuestra gente—, más nos respetarán. Y se lo pensarán antes de venir a fastidiarnos a Rusia». [7]

Estaba lejos de Irak. Hablaba para la televisión rusa a bordo de un anodino buque azul en una de las aguas más peligrosas del mundo, cerca de la costa de Somalia. Era el subdirector de Moran Security, una de las mayores empresas de seguridad privada de Rusia.

El barco, el Myre Seadiver, estaba en el Mar Rojo para defender a los clientes de Moran de los piratas. El Seadiver era un buque de seguridad de 50 metros de eslora, algo así como un remolcador demasiado grande: no era gran cosa. Pero albergaba a un grupo de hombres armados con experiencia en combate que suponían una amenaza real para los posibles atacantes. Eran corsarios modernos con derecho a usar la violencia para proteger los intereses navieros rusos de robos o secuestros.

En octubre de 2012, poco después de que se rodara esa entrevista, el mismo buque navegaba con bandera de las Islas Cook frente a las costas de Nigeria. Tras hacer escala en el puerto de Lagos, la Marina nigeriana detuvo el buque y encontró a bordo una gran cantidad de armas no declaradas: rifles AKM [8] y escopetas Benelli y 8000 cartuchos de munición. Los hombres a bordo, los hombres de Gusiev, eran rusos y afirmaron que navegaban de Madagascar a Guinea. Los contratistas y la tripulación permanecieron retenidos en Lagos durante meses antes de ser liberados con la intervención del Ministerio de Asuntos Exteriores ruso. Después fueron trasladados a la embajada, pero Moran afirmó que las autoridades nigerianas no les permitían salir del país.

La postura pública de Gusiev fue clara:

Nos gustaría que el presidente de Rusia aprobara la realización de una operación especial para liberar a los ciudadanos rusos que se encuentran ahora en el territorio de la embajada. Estamos preparados para ello; tenemos todo lo necesario. Hemos pasado muchos años en Nigeria, sabemos cómo son su ejército y su policía, sus armas y su entrenamiento. Podemos hacerlo. Hay ciertas fuerzas detrás de nosotros, y estamos preparados para llevar a cabo esta operación de forma independiente, como empresa privada, o en cooperación con el Estado, para liberar a los rehenes en Nigeria. [9]

Gusiev nunca tuvo la oportunidad de iniciar un enfrentamiento mercenario con el gobierno nigeriano. Los hombres del Myre Seadiver fueron finalmente devueltos a casa sin incidentes.

Puede que las autoridades nigerianas se equivocaran al afirmar que los hombres de Gusiev traficaban con las armas no declaradas que llevaban a bordo, pero Moran tenía conexiones con el mundo del contrabando de armas. Mientras Moran operaba el Myre Seadiver, el buque era propiedad y estaba gestionado por la empresa rusa Westberg Limited, integrante de una compleja red empresarial que abarcaba desde Belice hasta San Petersburgo. Westberg también era propietaria del MV Chariot, un enorme «cubo» de óxido rojo con antecedentes delictivos. El Chariot fue detenido por las autoridades chipriotas en enero de 2012, cuando se dirigía a Siria desde San Petersburgo cargado con entre 35 y 60 toneladas de explosivos. [10] El buque apagó inmediatamente su transpondedor de localización y se dirigió al puerto sirio de Tartus, donde se encuentra una base naval rusa. Nadie puede decir qué ocurrió con los explosivos después de eso. Antes de ese incidente, el Chariot había transportado granadas, cohetes, morteros y bombas desde Egipto hasta la República Democrática del Congo en 2011. [11] Entre los clientes de Moran también se encontraba una empresa en la que figuraban dos antiguos directores de Beluga Shipping, que había ayudado al conocido traficante de tecnología nuclear pakistaní A. Q. Khan a enviar centrifugadoras a Libia. Ese mismo cliente había transportado misiles a Myanmar y tanques a Sudán del Sur.

A través de estas conexiones, Moran formaba parte de una red de empresas conocida como el «Expreso de Siria» o la «Red de Odesa» debido a su gran presencia en Odesa (Ucrania) y en el vecino puerto de Oktyabrsk. El Expreso Sirio poseía y operaba buques que trasladaban armas y equipos rusos a Siria, años antes de que Rusia comenzara una participación militar abierta allí en 2015. Se trataba de una operación de tráfico de armas masiva y clandestina que utilizaba compañías ostensiblemente privadas a una escala pocas veces vista. Su esfuerzo fue crucial para sentar las bases de la mayor intervención extranjera de Rusia desde el colapso de la Unión Soviética. El liderazgo de estas empresas estaba vinculado a altas figuras del gobierno ruso. Moran era un actor pequeño pero tenía un papel importante: proteger las armas ilegales que Rusia enviaba a sus aliados en el extranjero. No dejar que pillaran al Kremlin.

El Expreso Sirio fue un brillante ejemplo de las nuevas asociaciones público-privadas de Rusia, en las que empresas aparentemente privadas fueron movilizadas para hacer el trabajo sucio del Kremlin. Eran baratas, rápidas y fácilmente «negables» y permitían al Estado ruso exportar armas a sus aliados al tiempo que compensaban los riesgos de sanciones e interdicciones. ¿Y qué si una empresa era descubierta? Sus propietarios podían crear otras tres en su lugar, utilizando complejas estructuras extraterritoriales, y transferir sus buques a este nuevo conjunto de empresas. Era un acuerdo rentable para cualquiera con barcos, capital y pocos escrúpulos a la hora de armar a un dictador como el sirio Bashar al-Asad Empresas militares de seguridad privada como Moran aprovecharon esta oportunidad junto a peces más gordos, hombres de negocios ambiciosos y con contactos como Yevguéni Prigozhin.

Delicia turca

La participación de Prigozhin en el Expreso de Siria se rumoreaba, pero no estaba confirmada. Si formaba parte del empeño de Rusia por utilizar buques comerciales para apoyar el esfuerzo bélico del gobierno sirio, ello demostraría que su papel en el tráfico de armas y el apoyo a los aliados autoritarios de Rusia se extendía más allá

del Grupo Wagner. También mostraría otro grado de solapamiento entre las EMP rusas como Moran, implicadas en el Express, y el propio Prigozhin en un momento seminal en el uso ruso de redes privadas con fines geopolíticos.

Al revisar la correspondencia de Prigozhin filtrada en 2023, me fijé en una carta sin fecha, aparentemente enviada por Prigozhin al Ministerio de Defensa. En la carta, pedía un favor al ministro de Defensa Serguéi Shoigú

¡Querido Serguéi Kuzhugetovich!:

En septiembre de 2015, el presidente de la Federación Rusa emitió una directiva secreta al Ministerio de Defensa en la que aceptaba como regalo ocho buques de carga. La adquisición de estos buques fue realizada por empresas rusas exclusivamente para las necesidades del Ministerio de Defensa ruso.

Le ruego que considere la posibilidad de ponerse en contacto con el presidente del Gobierno de la Federación Rusa en relación con la cuestión de la firma de un decreto sobre la exención de pagos aduaneros respecto de los buques transferidos al Ministerio de Defensa.

—Y. Prigozhin.

Según este mensaje, Prigozhin había perdido bastante dinero por la ayuda que había prestado recientemente al ministerio: acababa de adquirir buques civiles a Turquía. Ahora quería obtener una exención de los derechos de aduana que le cobraban por importarlos.

Para verificar la carta, recurrí a los registros aduaneros rusos. Allí descubrí que, en octubre de 2015, una empresa rusa llamada Main

Line LLC importó de Turquía un carguero de 111 metros de eslora (364 pies) llamado Dadali. Main Line LLC no era muy conocida y no habría levantado sospechas entre los vendedores turcos. En general, solo era familiar para los periodistas rusos que la habían identificado como una de las cientos de empresas que Prigozhin había creado para aceptar contratos gubernamentales en restauración y construcción en la década de 2010.

La actividad del Dadali después de ser adquirido por Prigozhin demostró que no se trataba de una simple compra de un barco comercial.

Al mes de llegar al puerto ruso de Novorossiysk, el buque turco fue rebautizado Vologda 50 y enviado en su primer viaje por su nuevo propietario, el Ministerio de Defensa ruso. Unos blogueros se percataron de que el buque transitaba por el Bósforo y lo siguieron hasta Siria. El antiguo carguero comercial comenzó su nueva vida como parte del Expreso de Siria.

La implicación compartida de Moran Security y Prigozhin en el Expreso de Siria fue representativa de cómo los servicios de seguridad rusos se sirvieron de actores privados para hacer su trabajo sucio. Demuestra cómo la colaboración de Prigozhin con la defensa rusa se extendió más allá de sus empresas mercenarias. Estas redes tenían otros vínculos: en 2015, cuando Main Line LLC compró el Dadali para los militares rusos, Prigozhin tenía a varios antiguos hombres de Moran a su servicio y él mismo había entrado en el mercado de las EMP. Las historias de Prigozhin y Moran se cruzan con una serie de acontecimientos ocurridos dos años antes, producto de un malogrado plan de los directivos de Moran que marcó una transición de las EMP rusas de la seguridad armada hacia la participación como soldados en guerras extranjeras.

Gansos salvajes

En el invierno de 2012-13, mientras los hombres de Moran seguían retenidos en Nigeria, los directores de la empresa estaban en algo

nuevo, una empresa mayor, que el FSB ruso había confirmado. A través del Servicio Federal de Seguridad (FSB) tenían cobertura y la oportunidad de expandirse a nuevas fronteras de negocio, esta vez en Siria.

Se hicieron llamamientos a la red de empleados de Moran y a sus asociados, a los veteranos de la VDV y de la Spetsnaz: 5000 dólares al mes para proteger las instalaciones energéticas, 200 dólares si te hieren, 40 000 dólares para tu familia si te matan. En total, se presentaron voluntarios más de 250 hombres, muchos de ellos veteranos y cosacos de Kuban.

Los candidatos hablaron con el jefe de Moran, un coronel del FSB en la reserva y autoproclamado «representante de los servicios especiales» de la empresa, el acertadamente llamado Viacheslav Kalashnikov. [12]

Según Kalashnikov, estaba preocupado por la actitud de los servicios de seguridad hacia la operación y se reunió con sus socios del FSB para hablar de ello. Al principio, se mostraron recelosos y desaconsejaron la operación. Pero luego cambiaron de opinión: no solo aprobaron el trabajo sirio, sino que presentaron a Kalashnikov al representante de la parte siria del acuerdo, un tal Yusef Jabar.

A Kalashnikov le pareció que el FSB había aprobado el trato de Gusiev con los sirios. Aunque Kalashnikov expresaría más tarde sus recelos y trataría de distanciar a Moran de la debacle, las huellas de Moran estaban por todas partes. Borís Chikin, director adjunto de Moran; Kalashnikov, jefe de Moran; Gusiev, director general adjunto; Ilya Shabanov, jefe del departamento de operaciones de Moran; y Yevguéni Sidorov, jefe del departamento de personal de Moran, todos estaban implicados. Los nuevos reclutas firmaban un contrato con una empresa registrada en Hong Kong llamada Cuerpo Eslavo. Su director era un hombre llamado Serguéi Kramskoy, otro miembro del grupo de Moran.

Muchos de estos hombres tenían experiencia en los servicios de seguridad y los Spetsnaz, como Sidorov, que sirvió en el 45 VDV Spetsnaz. Lo mismo ocurrió con los hombres que reclutaron, como Dmitri Utkin, antiguo capitán de la 2ª Brigada Spetsnaz de Guardias Separados. Otros procedían de Moran, como Vladímir Titov, o de

organizaciones cosacas, como Serguéi Degtyarev. Los hombres del Cuerpo Eslavo [13] habían servido en lugares como Afganistán, Chechenia, Daguestán y a bordo de los buques de Moran. Para algunos de ellos, como los nombrados aquí, su paso por Cuerpo Eslavo les encaminaría hacia una larga carrera mercenaria.

El FSB había aconsejado a Gusiev y compañía que no enviaran a todos sus hombres a bordo de un mismo avión, así que los dividieron y los llevaron a la ciudad portuaria de Latakia. Al principio, todo salió según lo previsto. Los combatientes del Cuerpo Eslavo solo debían proteger las instalaciones petrolíferas. Hacía buen tiempo en Latakia. Cuando se dieron cuenta de que sus fusiles y tanques eran de los años sesenta, algunos enarcaron las cejas. Unos pocos hombres protestaron ante la dirección cuando sus anfitriones sirios empezaron a soldar placas de metal a los camiones para blindarlos. Cuando se acercaron a Gusiev, este les preguntó: «¿Habéis venido a luchar o a hacer guardia? Si habéis venido a hacer guardia, estaréis permanentemente en el servicio doméstico». [14] Entonces emprendieron su primer viaje al desierto.

Su convoy, una mezcolanza de camiones, metal soldado y camuflaje pintado con spray, serpenteaba por caminos de tierra. Los rusos viajaban con los sirios, pero se distinguían por su equipo y su porte. Los hombres del Cuerpo Eslavo se decantaron por un look común a los contratistas: vestían uniformes de faena en variantes de la popular «tricolor del desierto» beige y oliva, diseñada originalmente por el ejército estadounidense en la operación Tormenta del Desierto. Llevaban petos y gafas de sol. Los sirios, en cambio, llevaban lo que había. Al igual que los vehículos blindados improvisados, trabajaban con lo que tenían.

La expedición no tardó en torcerse. Un helicóptero sirio zumbó bajo sobre el convoy, exhibiéndose. Sus rotores se enredaron en los cables de alta tensión y se precipitó a tierra, hiriendo a un combatiente del Cuerpo Eslavo en el proceso. Cuando sus compatriotas regresaron a la base del aeródromo para atenderle, Gusiev estaba discutiendo con los sirios. Parecía que tenía que ver con dinero.

Dos días después, el 17 de octubre de 2013, fueron llamados de nuevo al campo para defender a las milicias pro-Asad contra un

asalto en Homs. Llegaron a sus posiciones y recibieron fuego. Miles de insurgentes descendieron sobre los mercenarios rusos, atrapándolos en un movimiento de pinza. Vieron que la lucha era inútil: les superaban ampliamente en número. Los hombres del Cuerpo Eslavo se batieron en retirada, abriéndose paso a tiros. A pesar de las circunstancias, sufrieron pocas bajas, bendecidos por una tormenta increíblemente oportuna.

En la caótica retirada, un combatiente perdió sus pertenencias. Poco después, el Estado Islámico empezó a publicar fotografías suyas en Internet, afirmando que habían matado a un mercenario ruso. Entre los objetos que publicaron había un contrato con Cuerpo Eslavo.

De vuelta en el aeródromo, Vadim y sus clientes sirios volvían a gritarse por el pago. Su desacuerdo se había agravado por el desastroso encuentro con el Estado Islámico cerca de Homs. Gusiev estaba harto. A finales de mes, los combatientes habían subido a bordo de aviones con destino a Moscú: sus contratos eran de cinco meses, pero la lucha del Cuerpo Eslavo ya había terminado.

Cuando aterrizaron en Rusia, hombres con uniformes negros asaltaron los aviones. Los combatientes, entre ellos Utkin, Titov y Degtyarev, fueron interrogados pero liberados. Gusiev y Sidorov, en cambio, no. Finalmente, fueron juzgados y condenados en virtud de la ley rusa contra los mercenarios. Una oleada de atención mediática no solo afectó a Cuerpo Eslavo, sino también a Moran.

Gusiev y Sidorov cumplieron condena por sus delitos. Fue una advertencia, no tanto para quienes se dedicaran a la actividad mercenaria, sino para quienes avergonzaran al Estado en el proceso. También olía a disputa entre servicios. ¿Firmó alguien del FSB la malograda misión del Cuerpo Eslavo, provocando la ira de otro departamento, o tal vez de otro servicio? ¿O fue una parte clave del acuerdo del Cuerpo Eslavo con los servicios de seguridad un reconocimiento tácito de que su protección dependía de su éxito y discreción? Lo más probable es que la condena de Gusiev y Sidorov fuera una combinación de ambos factores, un esfuerzo por arreglar un desaguisado que había sido avalado por los servicios de seguridad y que ahora estaba resultando molesto.

Cuando Gusiev salió, optó por un estilo de vida diferente y registró

una granja lechera en San Petersburgo, no sin antes realizar algunos viajes misteriosos a la frontera ucraniana con miembros de otras EMSP rusas. [15] Sidorov volvería a la vida de mercenario, para fundar una empresa llamada Redut Security, con sede en Kubinka, cerca de su domicilio registrado legalmente y justo al lado de la base de la 45 VDV Spetsnaz. En los años siguientes, Redut se convertiría en una de las mayores empresas mercenarias rusas, estrechamente vinculada al GRU.

Puede que Cuerpo Eslavo fracasara en su misión, pero anunció una nueva era en las EMSP rusas. Si los salvajes años noventa y sus empresas de seguridad fueron la primera revolución, y la guerra global contra el terrorismo y sus innumerables oportunidades para la fuerza privada, la segunda, entonces Cuerpo Eslavo marcó la llegada de la tercera revolución para las EMSP rusas contemporáneas. Para muchos de los combatientes de Cuerpo Eslavo, su vida como mercenarios no había hecho más que empezar. Nuevas empresas buscarían hacerse con ellos. Entre los convocados estarían Titov, Degtyarev y ese antiguo capitán de los Spetsnaz llamado Dmitri Utkin, con el seudónimo de Wagner.

■

[1] **Anton Stepanenko, dir., «Солдаты напрокат», Channel 1, 2013.**

[2] **Sean McFate, The Modern Mercenary: Private Armies and What They Mean for World Order (New York, 2014), pp. 26–40.**

[3] **P. W. Singer, Corporate Warriors: The Rise of the Privatized Military Industry (New York, 2003), pp. 19–39.**

[4] **Kofi Annan, «Secretary-General Reflects on "Intervention" in Thirty- Fifth Annual Ditchley Foundation Lecture», United**

Nations, https://press.un.org , 26 junio 1998.

[5] N de Trad.: La Rebelión de Bulavin o Revuelta de Astracán es el nombre de una violenta revuelta civil en el Imperio ruso entre los años 1707 y 1708 y su denominación proviene del cosaco del Don Kondrati Bulavin, líder del movimiento.

[6] N de Trad.: El Levantamiento de Pugachov de 1773-75 fue el principal levantamiento de una serie de rebeliones populares que tuvieron lugar en el Imperio ruso después de que Catalina II de Rusia tomara el poder en 1762.

[7] Stepanenko, dir., Солдаты напрокат .

[8] N de Trad.: El AKM (por sus siglas en ruso, equivalentes a Rifle Automático Modernizado kalasnikov) es un rifle de asalto de 7,62 × 39 mm diseñado por Mijaíl Kalashnikov, una variante del rifle AK-47 desarrollado en la década de 1940.

[9] Denis Korotkov, «Заложники Нигерии ждут коммандос от президента', Fontanka , https://fontanka.ru , 25 febrero 2013.

[10] Claudia Rosett, «Russia's Chariot Calls at Iran', Forbes , www.forbes.com , 6 marzo 2012.

[11] Ibid .

[12] Kirill Metelev, «Русские в Сирии», Versiya , https://neva.versia.ru , 7 noviembre 2013.

[13] N de Trad.: El Cuerpo Eslavo fue un contratista militar privado registrado en Hong Kong que operó durante la Guerra civil siria.

[14] Denis Korotkov, «Последний бой “Славянского корпуса”», Fontanka , https://fontanka.ru , 14 noviembre 2013.

[15] «Putin Chef’s Kisses of Death: Russia’s Shadow Army’s State-Run Structure Exposed», Bellingcat , www.bellingcat.com , 14 agosto 2020.

SEGUNDA PARTE

FREELANCERS

UCRANIA, 2014-15: LAS PRIMERAS CAMPAÑAS

«Yo, como muchos otros hombres de negocios, viajé a los campos de entrenamiento donde se reunían los cosacos, e intenté gastar dinero en reunir un grupo que fuera a proteger a los “rusos”».

Yevguéni Prigozhin, sobre la historia de Wagner, septiembre de 2022.

El aeropuerto de Lugansk era una cáscara de metal retorcido y escombros de hormigón, pero aún tenía una pista de aterrizaje operativa. Los soldados ucranianos se aferraron ferozmente a lo que quedaba. Estaban asediados por todas partes por los separatistas de la autoproclamada «República Popular de Lugansk» (RPL), apoyados por Moscú, que habían minado los campos circundantes. No tenían salida ni posibilidad de retirarse. Sabían que rendirse podía significar la tortura o la muerte.

Era junio de 2014, y este pequeño aeropuerto era un punto de apoyo clave para Kiev en su resistencia al empuje ruso para consolidar el control del este de Ucrania. Sin el suministro de armas, municiones y soldados por vía aérea, los hombres que se encontraban dentro estaban totalmente aislados. Agotados y hambrientos, no podían resistir mucho más a las fuerzas circundantes. Kiev emprendió una audaz operación para reabastecer a sus hombres.

Pasada la medianoche del 14 de junio, dos enormes aviones de transporte Il-76 volaron hacia el aeródromo con las luces y las radios apagadas. A bordo del primero iban soldados, nueve pilotos y tres vehículos de combate de infantería de la época soviética: refuerzos claves para los soldados que mantenían el aeropuerto. El

piloto mantuvo su equipo de navegación apagado hasta el último momento. Hacer una aproximación así, sin navegación y en la oscuridad, era increíblemente peligroso, pero era preferible a alertar al enemigo que estaba abajo.

Los militantes prorrusos se concentraron alrededor del aeropuerto. Estaban formados por lugareños opuestos al Gobierno de Kiev armados por los servicios de seguridad rusos. Habían sido reclutados o se habían ofrecido como voluntarios para las milicias organizadas por las nuevas autoridades locales, a menudo figuras criminales con conexiones con Rusia, que los posicionó para hacerse con el poder en medio del caos. Entre ellos también había voluntarios rusos: patriotas, nostálgicos soviéticos, neofascistas y buscadores de emociones que habían llegado a Ucrania en busca de aventuras o porque no les quedaban más opciones.

Entre la amalgama de voluntarios rusos había una unidad relativamente pequeña dirigida por veteranos más experimentados. Habían entrado en acción en Chechenia y Afganistán, y algunos habían ganado premios estatales por su servicio. Algunos de ellos hablaron de un reciente «viaje de negocios» a Siria. Entre ellos estaban Andréi Lebedev, un cuarentón de porte militar, y Andréi Guralev, un combatiente de 24 años procedente de una familia numerosa del este de Siberia. Ambos pertenecían a una unidad antiaérea y llevaban sistemas de defensa antiaérea Igla [1] montados en el hombro, largos cilindros que disparaban misiles teledirigidos por infrarrojos. Lebedev había servido en el Cuerpo Eslavo, y ahora se encontraba en Ucrania con algunos de sus antiguos compañeros. Su comandante era Dmitri Utkin.

En algún momento, Utkin había dado a su unidad la orden de derribar aviones ucranianos que aterrizaran en el aeropuerto. El Il-76 descendió en la oscuridad; no había luces en el diezmado aeropuerto. A medida que el avión se acercaba más y más a la tierra, el piloto finalmente encendió sus instrumentos para permitirle alinearse para la aproximación final, exponiendo su ubicación.

Ignoramos si Lebedev o Guralev dispararon el misil que impactó contra el avión, pero sabemos que fue alcanzado por uno de sus Iglas y que recibió un aluvión de disparos de ametralladora

desde tierra. El avión se estrelló contra el suelo a 2 kilómetros de la pista a las 00:51 horas, y murieron todos sus ocupantes. Un mes y medio después, los ucranianos fueron expulsados del aeropuerto por los compañeros de Lebedev y Guralev, muchos de ellos mercenarios.

El mando en las primeras campañas: El nacimiento del cuerpo de oficiales de Wagner

Existen múltiples versiones contrapuestas sobre la génesis de Wagner. Ninguna de ellas es del todo satisfactoria. Algunas, como la del analista ruso Michael Kofman, sostienen que fue una invención de la Administración Presidencial de Rusia, estrechamente vinculada a Putin. Otros, como los avezados periodistas de investigación rusos Irina Borogan y Andréi Soldatov, creen que fue creado originalmente por el propio GRU, e incluso identificaron un departamento GRU dedicado a vigilar a las EMSP rusas. Algunos periodistas rusos sostienen que la influyente EMSP sudafricana Executive Outcomes (abordada en el capítulo 3) inspiró directamente al GRU después de que su creador, Eeben Barlow, visitara el Foro Económico Internacional de San Petersburgo en 2010, aunque es preciso subrayar que la industria rusa de las EMSP ya estaba en pleno apogeo en ese momento.

Prigozhin afirmó que era una creación suya. Aunque sus redes de desinformación eran amplias, él mismo no tenía experiencia militar. Mantenía buenas relaciones con estructuras del Ministerio de Defensa y los servicios de seguridad, pero no era en absoluto popular. Según los investigadores del Dossier Center, una organización de investigación con sede en Londres dirigida por el empresario ruso exiliado Mijaíl Jodorkovski, el Ministerio había considerado otros posibles «patrocinadores» o «curadores» de grupos armados antes de decidirse por Prigozhin. Pero la versión de los hechos de Prigozhin, que desvincula la génesis de Wagner del Ministerio y del GRU, les sirve perfectamente.

Lo más probable es que la realidad se encuentre en algún punto intermedio entre estas versiones. Una fuente cercana al Ministerio

de Defensa ruso con la que me puse en contacto en otoño de 2023 indicó que Prigozhin podría haber buscado un papel en la guerra de Ucrania entablando contacto con Putin de forma indirecta, a través de la Administración Presidencial, del mismo modo que había planteado su concepto para la empresa de catering de Concord. El GRU se introdujo en este acuerdo y, en algún momento, Prigozhin se puso en contacto con Utkin. Se introdujo en el grupo a un tercer hombre, un antiguo coronel llamado Andréi Troshev, que al parecer actuaba principalmente como interlocutor con los servicios de seguridad. Esta mítica reunión inicial también es objeto de conjeturas, y algunos afirman que el encuentro entre Prigozhin y Utkin fue organizado por el GRU, o por el antiguo guardaespaldas de Putin, Alexéi Dyumin. [2] En retrospectiva, es fácil adivinar un gran complot en la combinación de Utkin y Prigozhin, pero es probable que quienquiera que mediara en el primer contacto entre estos hombres nunca imaginara a lo que conduciría. Utkin no era especialmente distinguido en esta etapa de su carrera y la fuerza sin nombre que él y Prigozhin estaban inaugurando solo contaba con unos doscientos hombres al principio. Su escala no era única entre las organizaciones paramilitares de Rusia en 2014. Puede que Utkin simplemente estuviera disponible, conectado y cualificado en virtud de su carrera como Spetsnaz y su reciente experiencia en el Cuerpo Eslavo.

La historia interna de Wagner documenta la creación del grupo el 1 de mayo de 2014. Ese día, Prigozhin y Utkin supuestamente formaron la organización, firmando un documento que los señalaba como «director» y «comandante». Prigozhin proporcionaría armas, financiación, garantías en caso de bajas y defensa contra la persecución, y «no iría contra el pueblo ruso». Utkin organizaría a los hombres, los entrenaría, «eliminaría» a los desertores, impondría la sobriedad entre las tropas y no «iría contra el VVP [Putin]». [3] Este documento, fotografiado en casa de Prigozhin, es imposible de verificar, pero concuerda con la documentada historia temprana de Wagner.

Los verdaderos creadores de Wagner siguen siendo oscuros, pero las pruebas más convincentes apuntan a su creación original por el Estado ruso, con Prigozhin como mecenas y administrador voluntario. Al fin y al cabo, Prigozhin era un empresario patriótico

y un evasor de sanciones.

Al igual que, en una escala mucho menor, los oficiales de Moran Security fueron contratados por el FSB para apoyar a los aliados de Rusia en Siria en 2013, Wagner fue probablemente un «portafolio» de actividades que Prigozhin presionó para asumir en algún momento de 2014. Aunque en un principio no se identificó como una «EMP», Wagner era una continuación del experimento llevado a cabo por los servicios de seguridad rusos, principalmente el GRU, en un esfuerzo por disponer de una fuerza «negable» y ágil capaz de apoyar a las fuerzas locales, llevar a cabo operaciones clandestinas y, en general, desafiar a los enemigos de Rusia y frustrar su superior poder económico y militar. Para ello, necesitaban un «curador» que proporcionara cierto nivel de financiación extraoficial, facilitara el reclutamiento y creara un nivel creíble de legitimidad para la operación como empresa verdaderamente privada.

Y así, una vez que la tinta se puso sobre el papel, un grupo de hombres de San Petersburgo se reunió para entrenarse en un pequeño campamento de Veseloye, una ciudad del sur de Rusia. Llegaron a ser unos doscientos y fueron desplegados en Ucrania. Tras sus primeros éxitos en Lugansk, los mercenarios fueron trasladados a Molkino, una ciudad de Krasnodar (Rusia). Fueron ubicados en un campamento que compartían con la 10.ª Brigada Spetsnaz Separada de la inteligencia militar rusa, el GRU (oficialmente «GU», o Dirección Principal).

Compartían algo más que inmuebles. Un documento filtrado, de 2015, registra las armas transferidas de unidades militares rusas a Wagner a lo largo de seis meses, de diciembre de 2014 a junio de 2015. Se trata de cientos de fusiles, munición, morteros y obuses autopropulsados, todos ellos transferidos desde una unidad militar identificada como «35555». Esta unidad, perteneciente al 78.º Centro de Inteligencia del GRU, tiene su base cerca de Rostov del Don, y forma parte del Distrito Militar Sur, donde Wagner mantendría estrechos vínculos durante toda su existencia. El Distrito Militar Sur, solo uno de los cuarteles generales militares regionales de Rusia, fomentaría y abastecería a Wagner durante los siguientes nueve años, antes de ser el escenario de escenas claves en el crecimiento de la organización, y más tarde de su traición y

búsqueda de venganza. Todo eso estaba aún por llegar. En ese momento, Wagner contaba con una tripulación modesta, aunque bien equipada, gracias al GRU. Los servicios de seguridad ayudaron a Wagner de otras formas: los pasaportes expedidos a los hombres de Wagner los vinculaban a años de operaciones clandestinas del GRU en todo el mundo. Como informó por primera vez la inteligencia ucraniana, verificado por Bellingcat y confirmado por este autor en documentación filtrada de Wagner, muchos combatientes de Wagner desplegados en Ucrania —y más tarde en Siria y África— tenían pasaportes rusos internos emitidos por la Unidad 770-001 de la Oficina Central de Migración, que también emitió pasaportes numerados secuencialmente a oficiales encubiertos GRU. También habían recibido pasaportes de esta oficina los agentes que envenenaron al exoficial de inteligencia ruso Serguéi Skripal en el Reino Unido en 2018. [4]

En ese primer momento, Wagner se refería a sí mismo como un «Grupo Táctico de Compañía» o «RTG» organizado en torno a Compañías de Reconocimiento-Asalto (RShRS), que más tarde se acortarían a Destacamentos de Asalto (shos). En esta primera época, solo había unas pocas unidades de este tipo, cada una de ellas de unos cien hombres, apoyadas por unidades especializadas en tanques, vehículos blindados, artillería, francotiradores, etc. Los líderes de estas unidades y sus subordinados directos se convertirían en algunas de las figuras más significativas de Wagner en los años venideros.

Procedían de diversos ámbitos, pero encarnaban las características comunes del cuerpo de oficiales de Wagner: muchos habían servido en otras EMSP, ya fuera el Cuerpo Eslavo o Moran u otras como RSB, incluidos Titov, Degtyarev y el propio Utkin. Algunos habían servido en los Spetsnaz, varios incluso procedentes directamente de la 10ª Brigada Spetsnaz con la que Wagner compartía su base de Molkino. Casi todos eran veteranos que habían visto combate. Muchos de ellos habían abandonado su carrera militar en desgracia tras ser acusados de delitos que iban desde la malversación de fondos hasta el robo.

El propio Utkin, a quien en aquella época se denominaba «comandante de batallón» o «comandante de regimiento» de

Wagner, con supervisión sobre las RShRS, había tenido una carrera militar relativamente exitosa, entró en la reserva y se unió a Moran antes que al Cuerpo Eslavo y a Wagner. En general era respetado por sus hombres, sobre todo cuando el mito de Wagner cobró vida propia con Utkin en el centro.

El comandante de la primera Compañía de Reconocimiento-Asalto de Wagner, un hombre llamado Alexandr Kuznetsov, a quien conocimos como «Ratibor» en el primer capítulo, también había servido en los Spetsnaz antes de ser condenado por secuestro y robo, y liberado justo un año antes de unirse a Wagner. En los años siguientes se convertiría en una de las figuras más ilustres de Wagner, reconocido dentro de la organización como un comandante de talento único. Ratibor tiene un enfoque casi esotérico de la guerra. Afirma «sentir el campo de batalla» y empezar cada día sabiendo intuitivamente cuántos hombres perderá, dónde se encuentra su enemigo y si saldrá victorioso. Afirma que prefiere luchar bajo la luna llena. [5]

Hablé con Marat Gabidullin, uno de los hombres que sirvió a las órdenes de Ratibor. Le pregunté por Wagner y otras EMP rusas. Expresó su desdén por algunos de los comandantes de Wagner, hombres cuya corrupción, incompetencia y crueldad ha documentado en sus memorias. Pero su tono cambió cuando el tema se centró en Ratibor. En cuanto a Ratibor, explicó, «a nivel táctico y operativo, siempre se le consideró un genio militar». Ratibor no es el único comandante por el que Gabidullin expresa respeto en sus escritos, pero destaca en la página y en nuestra conversación.

Cuando personas como Ratibor mandan en una batalla, al final, después de la batalla, parece que tienes la sensación de que, en comparación con el resto de los destacamentos, tuviste una tarea más fácil. Pero cuando miras atrás y analizas las cosas te das cuenta de que no fue fácil. Simplemente estabais organizados y teníais un gran liderazgo y mando.

Tanto Utkin como Ratibor fueron acusados en los medios de

comunicación rusos y por antiguos combatientes de Wagner de haber sido «rodnovery», seguidores de la antigua fe neopagana eslava. [6] Esta corriente religiosa, a menudo xenófoba y nativista, explica algunas de las tendencias en la imaginería y la leyenda de Wagner, y sus alianzas con otros militantes. Utkin mezcló esta creencia con el nazismo. Llevaba tatuado un símbolo SS, un águila nazi, y le gustaba firmar documentos con «SS», y saludando a Prigozhin en la conclusión de los mensajes con «Heil Petróvich» (Serguéi Petróvich era el seudónimo de Prigozhin). [7]

Otros combatientes que se unieron a la organización en 2014 no encajaban en este molde. Olieg Simunyak, un serbio que vivía en Ucrania, tenía años de experiencia de combate en los Balcanes con unidades de voluntarios rusos antes de dedicarse a la desactivación de artefactos explosivos en empresas estadounidenses y balcánicas, y publicar varios libros sobre el tema. Después se unió a Wagner para dirigir su unidad de zapadores.

Otras milicias y «voluntarios» financiados ilícitamente por los servicios de seguridad ofrecían muchas de las mismas ventajas que Wagner, pero la distinción clave radicaba en el control que Rusia ejercía sobre el Grupo Wagner. Estos otros combatientes paramilitares eran caprichosos y voluntariosos. A Wagner se le podía dirigir. Demostraron su utilidad única en 2014, no solo como combatientes, sino como custodios de las otras fuerzas aliadas o cercanas a Rusia.

Limpieza de la casa

El derribo del Il-76 ucraniano en junio de 2014 y la posterior toma del aeropuerto de Lugansk fueron los primeros grandes éxitos del Grupo Wagner. No se anunciaron en los medios de comunicación y no fue hasta años después cuando los servicios de inteligencia de Ucrania identificaron la implicación de Wagner. Ahora podemos corroborar las afirmaciones de los servicios de inteligencia ucranianos con los propios informes internos filtrados de Wagner.

Cuando el avión fue derribado, se referían al grupo simplemente como «Wagner», y apenas había nadie que supiera qué o quién era Wagner. Los combatientes rusos empezaron a murmurar sobre un misterioso «Wagner» en Internet en meses posteriores. Pero no hablaban del aeropuerto de Lugansk, cuya autoría seguían atribuyéndose los separatistas apoyados por Rusia, sino del asesinato de uno de los suyos, un líder miliciano llamado Alexandr «Batman» Bednov.

Bednov era un líder miliciano de ojos cansados que había trabajado en la temida policía antidisturbios OMON de la URSS, luego en el Ministerio del Interior de la recién independizada Ucrania y, por último, en una serie de funciones de seguridad privada. Después de que la Revolución de Maidán derrocara a Víktor Yanukóvich, se unió a un grupo de activistas prorrusos y encontró una nueva oportunidad como ejecutor de la República Popular de Lugansk (RPL). El «Grupo de Respuesta Rápida Batman» patrullaba Lugansk, donde las autoridades locales le acusarían más tarde de torturas y robos.

Muchos hombres como Bednov vieron una oportunidad tras la anexión rusa de Crimea. Pasaron de desempeñar funciones poco destacadas en la industria privada, el crimen organizado y la administración local (a menudo las tres cosas a la vez) a ocupar cargos «oficiales» en Estados no reconocidos, y lideraron grupos de hombres armados, libres para ejercer la violencia sobre quienes quisieran. Batallones con nombres como Fantasma, Esparta y Somalia fueron armados por los servicios de seguridad rusos y financiados por oligarcas patrióticos rusos, y desempeñaron un papel importante en las batallas con el ejército ucraniano.

Al principio de la guerra, convenían a los propósitos de Rusia, porque le daban la posibilidad de negar su implicación, impedían que Ucrania recuperara su territorio y permitían al Kremlin externalizar parte de la violencia en Ucrania. Lucharon junto a soldados rusos —cuya presencia Moscú negaba— en lugares como Ilovaisk. Pero también era poco probable que el tipo de personas que surgirían como líderes en el caos del este de Ucrania siguieran órdenes, especialmente si se les decía que se retiraran. Ya en 2015, eran una piedra en el zapato para las autoproclamadas

autoridades locales y los servicios de seguridad rusos. Rusia buscaba una forma de desestabilizar Ucrania a largo plazo sin tener que seguir invirtiendo dinero en la problemática guerra del Dombás. Crimea había sido una conquista popular y rápida para el público interno, pero la guerra en el Dombás era costosa, tanto en dinero como en vidas, y al pueblo ruso le entusiasmaba menos que su país se lanzara a un atolladero por «Estados» que Rusia ni siquiera reconocía. Estos líderes de las milicias desafiaron a los agentes de poder locales sobre cualquier negociación con Kiev. Con el tiempo, empezaron a dejar de ser útiles.

Bednov viajaba en un convoy el día de Año Nuevo de 2015 cuando su coche fue atacado con ametralladoras, RPG y cohetes termobáricos. Oficiales de la RPL dijeron que se había negado a cumplir una orden de detención. Algunos combatientes acusaron al jefe de la RPL, Igor Plotnitsky, de haber mandado matar a Bednov por insubordinación. En el blog de Borís Rozhin, un bloguero prorruso que se hace llamar «Coronel Cassad», apareció la primera mención a Wagner: «Según la gente de Batman, la ejecución fue llevada a cabo por una EMP de un tal "Wagner", militar retirado/ reserva de la Federación Rusa».

En los medios de comunicación rusos comenzaron a aparecer informaciones que acusaban a la «EMP Wagner» de orquestar la ejecución no solo de Bednov, sino también de otros líderes milicianos. Documentos internos del Grupo Wagner fechados en 2016 también detallan estas actividades. La historia interna de Wagner documenta su trabajo en este periodo de principios de 2015 en el sometimiento de «bandas ilegales» y «formaciones cosacas» en el este de Ucrania. Las memorias del antiguo combatiente de Wagner Marat Gabidullin también detallan el papel y la reputación de Wagner en el este de Ucrania en 2015: «En cuanto a los combatientes del Ejército de la República de Lugansk, no tuvimos ningún problema con ellos. Supieron enseguida que los mercenarios estábamos allí para vigilarlos y se mantuvieron a raya. Sabían muy bien de lo que éramos capaces». [8]

Además de Batman, se rumoreó que Wagner había estado implicado en el asesinato de líderes milicianos como Alexéi Mozgovoy y en la detención o disolución de unidades como Odesa y las dirigidas por

el atamán cosaco Serguéi Kosogorov. Todas estas unidades y sus comandantes habían traicionado a los dirigentes de las repúblicas autoproclamadas y se dedicaban al pillaje y al asalto. Pusieron en peligro el avance de Moscú hacia un acuerdo negociado favorable que impidiera la integración de Ucrania hacia el oeste y diera a Rusia el control a través de las repúblicas populares. Las fuerzas «negables» cultivadas y armadas por Rusia exigían ahora una nueva fuerza opaca y también fácil de negar que las dirigiera.

La ramificación

Según sus propias cuentas, los números de Wagner en Ucrania en la primavera y el verano de 2015 aumentaron a más de setecientos hombres. Sus documentos retrospectivos y las descripciones de la historia de Wagner por Prigozhin todavía no se refieren a Wagner como una «EMP» en esta etapa, sino como un «BTG» (siglas en inglés) o «grupo táctico de batallón». Los BTG son unidades de armas combinadas dentro del ejército ruso, cada vez más incorporadas dentro de las reformas militares de Rusia de principios de la década de 2000 para mejorar la preparación. Aunque no es habitual definir esta estructura no oficial en términos doctrinales, tiene más sentido si se tienen en cuenta las funciones de Wagner y su mando directo por parte del ejército ruso y la inteligencia militar de la época. La misión de Wagner se amplió hasta convertirse en un motor de sabotajes y ataques tras las líneas enemigas y para reforzar a los aliados y apoderados de Rusia en batallas claves contra las fuerzas ucranianas.

Muchos veían a Dmitri Utkin, el alto y severo ex oficial Spetsnaz, como el comandante de Wagner. Él era, después de todo, su presunto homónimo. Los jefes de Wagner, gente como Prigozhin, dirían que Utkin era su comandante general y que lo había sido desde los primeros días en Ucrania. Esta versión de los hechos encaja con la historia de Wagner como una empresa privada, creada por Prigozhin y supervisada por un oficial retirado. Una preponderancia de pruebas documentales demuestra que no fue así.

Desde el principio, Wagner estuvo bajo el mando del ejército ruso. Los registros de pasajeros rusos identificados por la organización de investigación sin ánimo de lucro Bellingcat, así como las interceptaciones telefónicas publicadas por la inteligencia militar ucraniana, documentan la estrecha colaboración entre Dmitri Utkin y la inteligencia militar rusa. En febrero de 2015, Utkin habló por teléfono con Olieg Ivannikov, un oficial de alto rango en el GRU de Rusia. Utkin informó a Ivannikov sobre el alto el fuego en ese momento y la frustración con las milicias de gatillo fácil: «El proceso de negociaciones, según tengo entendido, se ha estancado debido al hecho de que nuestros hijos de puta siguen acribillándolos a tiros, respondió Ivannikov, que parecía cansado: Bueno, espero que no sean los nuestros los que estén ahí fuera. Estos cosacos son incontrolables. Creo que lo solucionaremos ahora. De acuerdo, te entiendo. Buena suerte. Si estás aquí, llámame, y debemos reunirnos». [9]

Ivannikov actuó como «controlador» de la dirección política de la RPL en 2014 y «coordinó y supervisó las actividades militares de militantes rusos, separatistas prorrusos y contingentes del "ejército privado" del grupo Wagner», según Bellingcat. [10] También desempeñó un papel clave en la transferencia de armas, incluidos sistemas de defensa antiaérea Bukcomo [11] , como el que derribó el vuelo mh17 de Malaysia Airlines en julio de 2014.

Este no fue el único contacto de Utkin con el ejército ruso en esa época. Habló en múltiples ocasiones con el general de división Yevguéni Nikiforov, quien entonces ejercía como jefe del Estado Mayor del 58.º Ejército Occidental de Rusia. Utkin y Nikiforov coordinaron el traslado de hombres y equipos y las operaciones de combate de Wagner. Utkin no era el hombre que mandaba. Informaba al GRU y a los altos mandos militares. Cuando el papel de Wagner pasó de limpiar el retroceso de las milicias separatistas a ser una fuerza temible por derecho propio, estas relaciones fueron claves.

Debaltseve

Utkin volvió a hablar por teléfono el 14 de febrero de 2015. Era el día antes de que entrara en vigor el alto el fuego de Minsk II, un paso clave en el esfuerzo de Rusia por conseguir un acuerdo favorable en Ucrania. Estaba al límite de su ingenio, gritando al teléfono a Andréi «Sedoy» Troshev, ahora director general de Wagner: «Sí, por ahora solo estoy parado, parado, parado. Porque, bueno, si soy sincero, estoy bastante jodido aquí, [Andréi Nikolayevich. Llevo varios días sin dormir, joder; estoy empezando a perder los nervios». [12]

Utkin tenía cada vez más bajas entre sus hombres. Acababa de perder dos tanques. Estaba al mando de hombres en medio de una de las batallas más decisivas de la guerra, y sus números estaban sufriendo: «Nikoláievich, sácame de aquí. Mis propios jodidos hombres me van a disparar pronto». Bueno, fue la seca respuesta al otro lado de la línea, «lo estamos intentando, lo estamos intentando».

Debaltseve ocupaba una bolsa entre la República Popular de Donetsk (RPD) y el territorio controlado por la RPL en el este de Ucrania y tenía un nudo ferroviario de gran valor estratégico. Las fuerzas ucranianas recuperaron la ciudad del control separatista respaldado por Rusia en el verano de 2014, y la mantuvieron férreamente hasta principios de 2015. A finales de 2014, el primer Acuerdo de Minsk y su tenue alto el fuego se había derrumbado por completo y, en enero, comenzó en serio la batalla de Debaltseve. Cinco mil soldados ucranianos fueron asaltados por una fuerza que les doblaba en número. Los separatistas respaldados por Rusia, apoyados y equipados por las fuerzas rusas en Ucrania, bombardearon la zona con artillería y trataron de cortar la línea de suministro ucraniana a lo largo de la carretera M3, apodada la «carretera de la vida».

Incluso con la ventaja del número, la lucha no fue fácil. Participarían más de doscientos combatientes de Wagner (500 según la versión de Wagner), en estrecha coordinación con los militares rusos.

Prigozhin diría más tarde que los ucranianos abandonaron sus posiciones y no intentaron realmente resistir, pero las grabaciones de Utkin de la época, y la documentación de las pérdidas en los

registros internos del Grupo Wagner, dicen otra cosa. La inteligencia ucraniana informa que al menos 21 combatientes de Wagner murieron en los combates, y los registros de Wagner documentan memoriales o medallas para al menos quince hombres. Once de ellos murieron el mismo día: el 28 de enero de 2015.

El 25 de enero las fuerzas de Wagner reforzaron un ataque separatista contra una posición ucraniana que defendía la carretera M3, su línea de vida Debaltseve. Las fuerzas ucranianas repelieron el ataque. Tres días después, las fuerzas de Wagner volvieron a intentar asaltar la posición. Según los ucranianos que defendían el lugar, solo contaban con una veintena de hombres, algo que desconocían los atacantes. Los ucranianos mataron a once combatientes wagnerianos y destruyeron dos de sus tanques y tres de sus vehículos blindados.

Por si esas pérdidas no fueran suficientemente graves, dos de esos vehículos blindados eran Kamaz-43269 «Dozors», [13] en aquel momento solo utilizados por Rusia. Si los ucranianos los recuperaban, sería la prueba de que las tropas rusas estaban luchando en Ucrania, justo en el momento en que Rusia intentaba conseguir condiciones ventajosas en las negociaciones de Minsk II. Utkin se enteró de la pérdida de los vehículos en febrero. Llamó a un hombre llamado Serguéi Kovalov, comandante adjunto de la 1.ª Compañía de Reconocimiento y Asalto de Wagner, una de las unidades comprometidas en Debaltseve.

«¡Serega! Resolvamos estas cuestiones tal y como aparecen. Lo más importante para mí ahora mismo es sacar a nuestros putos Dozors destruidos de ese puto campo, para que no quede nada nuestro».

«Pero lo más importante es sacar a nuestra gente de allí - Los sacaremos y a la gente, definitivamente - joder - Los sacaremos aquí y luego lo resolveremos - podríamos, joder, joder- serrarlos por la mitad, a los Dozors, y meterlos en unos Uralo Kamaz [camiones]. ¿Entendido?».

El subcomandante trató de explicar que entendía, pero Utkin habló por encima de él. «¿Cuántos tenemos, tres putas máquinas destruidas en el campo?».

Serguéi, acobardado, responde: «Dos…». Dos putos Dozors…». [14]

Al final, no importaba. Había muchas pruebas de la participación de unidades rusas regulares. Los soldados ucranianos capturaron un disco duro que documentaba a los combatientes de Wagner en los alrededores de Debaltseve, incluido su esfuerzo por recuperar sus preciados vehículos blindados.

El segundo alto el fuego entró en vigor al día siguiente de que Utkin hiciera su llamada rogando que le retiraran. Las fuerzas prorrusas ignoraron el alto el fuego y siguieron adelante. Con la ventaja del número de efectivos y el refuerzo de armas, equipos y fuerzas rusas, obligaron a los ucranianos a retirarse tres días después.

Las bajas de Wagner en el campo de batalla en Ucrania —más de ochenta muertos o heridos— y el pánico de Utkin en momentos claves en Debaltseve no cuentan la historia de una fuerza de combate bien organizada o formidable. Sin embargo, Wagner consiguió la victoria en Debaltseve y continuó su campaña en el este de Ucrania durante el resto de 2015. En última instancia, el grupo sería honrado con monumentos en Lugansk, dedicados a los «voluntarios» rusos, pero con el escudo negro característico de Wagner.

El grupo de expertos

Wagner se estaba agrupando en torno a un núcleo de comandantes que dirigirían sus destacamentos de asalto, la base del elemento combativo del grupo. Muchos de estos hombres sirvieron en Ucrania y muchos de ellos resultaron heridos en Debaltseve. El propio Utkin resultó herido leve, mientras que futuros líderes de Wagner como Borís Nizhevenok, con la clave codificada «Zombie», resultaron gravemente heridos pero se recuperaron. Wagner continuó su «tercera campaña» por el este de Ucrania. Participaron en operaciones de sabotaje y acoso tras las líneas enemigas, mientras otros vigilaban las posiciones enemigas y, en general, trataban de mantener el orden entre las milicias. Al menos seis de

sus hombres murieron en estas operaciones.

Wagner fue solo uno de los muchos actores que intervinieron en Ucrania en 2014 y 2015, y sirvieron de diversas formas a los intereses del Estado ruso y a los suyos propios. Se distinguieron como una fuerza negable para gestionar a los aliados locales. En este sentido, no era nada nuevo: Rusia, la Unión Soviética y, de hecho, sus adversarios en la Guerra Fría habían utilizado la acción clandestina, «instructores» y fuerzas especializadas para trabajar con apoderados y aliados en todo el mundo, ya fuera la Unión Soviética en Cuba, Angola y Mozambique, o la CIA en toda América Latina, en Afganistán y en Vietnam. Utilizar combatientes experimentados para «asesorar» a fuerzas insurgentes contra un adversario no es nada nuevo.

Lo singular de Wagner, lo que hizo que sus fuerzas tuvieran tanto éxito a los ojos de las élites de seguridad rusas, fue que se situaban entre el poder y la legitimidad. Eran más negables que las fuerzas rusas regulares enviadas a Ucrania, pero estaban sujetas a un mayor control que los caprichosos movimientos de voluntarios y las milicias locales. Los «hombrecillos verdes» con uniformes sin distintivos que invadieron Crimea estaban muy bien, pero no eran una treta que pudiera mantenerse para siempre: no se podía mantener una unidad militar informal sobre el terreno durante largos periodos de tiempo sin una supervisión y una logística que los expusiera, independientemente de si llevaban parches o no.

Con el tiempo, los hombres que lucharon en Ucrania en 2014 y 2015 formaron el núcleo del capital humano de Wagner, un grupo de cerebros de hombres que habían visto el combate y tenían experiencia en una variedad de servicios diferentes. La estructura que desarrollaron y las tácticas que emplearon permitieron a Wagner moverse con rapidez y arrollar a los enemigos, incluso cuando estos disfrutaban de superioridad numérica y de la ventaja de jugar en casa. Eran la columna vertebral del primer «Wagner», una fuerza militar construida para el asalto con armas combinadas.

Una fuerza negable era algo bueno. Una fuerza negable con correa era aún mejor. Contaba con su propio personal, gestionaba su propia disciplina y podía controlar a sus representantes. La única pega de su estatus de «EMP» era que no parecía dársele muy bien

ganar dinero. Eso estaba a punto de cambiar.

▪

[1] N. de Trad.: Sistema portátil de defensa antiaérea moderna, implementado con el principio de «disparar y olvidar», alto sigilo y supervivencia en el campo de batalla.

[2] Irek Murtazin, «Задачиставилигенералы», Novaya Gazeta , https://novayagazeta.ru , 29 de junio de 2023.

[3] Mensaje en Telegram, @NeoficialniyBeZsonoV, 9 de julio de 2023.

[4] «Wagner Mercenaries with GRU-Issued Passports: Validating sbu's Allegation», Bellingcat, www.bellingcat.com , 30 de enero de 2019.

[5] Nadana Fridrichson, «Bajmut», Fridrih_Show, https:// m.dzen.ru/ fridrihshow, 21 de junio de 2023.

[6] Serguéi Khazov-Kassiya, «Проект "Мясорубка": Рассказываюттрикомандира "чвк Вагнера"», Radio Svoboda, www.svoboda.org , 7 de marzo de 2018.

[7] Denis Korotkov, «"Хайль Петрович" История Дмитрия Уткина - человека, которыйподарилгруппе "Вагнера" название», Dossier Center, https://dossier.center , 10 de abril de 2023.

[8] Marat Gabidullin, Io, Commandante di Wagner (Milán, 2022), p. 56.

[9] «Conversation of Major Utkin of EMP "Wagner" with MP Troshev», Euromaidan Press , www.youtube.com , 3 de noviembre de 2017.

[10] «MH17 - Russian GRU Commander "Orion" Identified as Oleg Ivannikov», Bellingcat , www.bellingcat.com , 25 de mayo de 2018.

[11] N. de Trad.: El sistema de misiles 9K37 «Buk» es un sistema de defensa antiaérea, armado con misiles tierra-aire, desarrollado por la Unión Soviética y posteriormente por Rusia. Fue diseñado para interceptar misiles de crucero, bombas inteligentes y aeronaves, tripuladas o no tripuladas.

[12] Euromaidan Press, «EMP "Wagner" commander Utkin Conversation with Deputy Troshev», Euromaidan Press , www.youtube.com , 3 de noviembre de 2017.

[13] Nota de Trad.: El Kamaz BPM-97, o Vystrel, es un vehículo todo terreno blindado ruso de transporte de personal, de tracción 4x4.

[14] Dmitriy Cheretun, «Как вагнеровцы подбитую под Дебальцево технику РФ вывозили: аудио», Liga , https://liga.net , 19 mayo 2018.

5

SIRIA: SANGRE Y TESORO

«Los logros del ejército ruso en Siria se debieron en gran medida a los sacrificios de los mercenarios. Este hecho es completamente ignorado por el estamento militar y no es conocido por el gran público».

Marat «Ded» Gabidullin, antiguo mercenario de Wagner. [1]

Los veteranos de Wagner hablan y escriben más sobre Siria que sobre cualquier otro sitio. La llaman Peski, Saratov, Banistán, Marte. Escriben sobre la antigua ciudad de Palmira y las colinas que rodean Latakia, y hablan del desierto. Escriben sobre la camaradería y el terror de estar bajo fuego de mortero. Hablan de líderes horribles y de grandes soldados. En las historias que cuentan los wagneritas, Siria es el lugar donde alcanzaron la grandeza. En las dos batallas de Palmira demostraron su valía. En la batalla de Khasham, golpeados por la aviación estadounidense, fueron traicionados. En Siria se plantaron las semillas del agravio que florecerían en un motín frustrado nueve años después.

Algunas de estas cosas son ciertas. Pero Siria fue también donde aprendieron a ganar dinero y empezaron a llamarse a sí mismos «EMP», y donde el grupo se ganó su otro título interno, «la Compañía». Aunque Wagner estaba en Siria para apoyar a Asad en nombre de Rusia, muchas de sus operaciones se guiaban por motivos lucrativos.

Cuarta y quinta campañas

Wagner apareció por primera vez en Siria a finales de septiembre de 2015, poco después de que Rusia comenzara a desplegar soldados en el país. El Ministerio de Defensa lanzó una «operación especial» el 30 de septiembre. Se había tomado en la cúpula la decisión de que la banda de Prigozhin sirviera de refuerzo.

Al igual que en el caso de la fundación de Wagner, existe poca información fiable sobre cómo se dio este paso crítico después de Ucrania. Muy probablemente requirió la aprobación en las alturas del gobierno, ya fuera como resultado de la continua defensa de Prigozhin de sí mismo y su organización o por sugerencia de sus controladores del GRU. Según la misma fuente cercana al Ministerio de Defensa ruso con la que mantuve correspondencia en otoño de 2023, pocos saben cómo se llegó al acuerdo, pero probablemente fue el resultado de que Prigozhin argumentara su caso. «Presumiblemente, fue a iniciativa de Prigozhin, quien estaba buscando un uso para el Grupo Wagner después de que se le pidió que abandonara el Dombás», sugieren. Por supuesto, «solo Putin podía tomar una decisión así».

La propuesta de valor de Prigozhin era clara: entrando en Siria, Wagner podría asumir misiones peligrosas sobre el terreno que reforzarían la presencia convencional rusa y el poder aéreo en apoyo de Asad y garantizaría al mismo tiempo que cualquier pérdida fuera más fácil de ocultar. Wagner permitiría a Rusia ser más agresiva a menor coste.

Con cerca de 1500 hombres, las primeras misiones de Wagner en Siria fueron en Latakia y Homs, lugares familiares para los veteranos del Cuerpo Eslavo. Llevaron a cabo misiones de reconocimiento y entrenaron a fuerzas locales como las Fuerzas Tigre del Ejército sirio y la milicia privada pro-Asad denominada Halcones del Desierto. Aunque las actividades de Wagner estaban rodeadas de secretismo y la discreción era uno de sus argumentos de venta para Rusia, a Wagner le resultó difícil ocultar sus pérdidas. En octubre, fuentes rusas empezaron a informar de que al menos ocho combatientes de Wagner habían muerto en Siria. [2] La propia documentación de Wagner sobre las pérdidas, que sirvió de base para las investigaciones de los periodistas rusos, registra ocho muertes el 19 de octubre en un punto de desalojo temporal en Siria.

Es posible que se trate del mismo incidente que Marat Gabidullin recuerda en su obra literaria en el que un proyectil teledirigido alcanzó un emplazamiento de Wagner:

No hubo sonido de aproximación —solo una explosión en la propia tienda: materia hecha jirones, camas esparcidas, combatientes muertos y heridos—. Los cuerpos mutilados de los combatientes que aún respiraban y daban señales de vida, con heridas abiertas y las vísceras desparramadas, yacían entremezclados con los cadáveres desfigurados de quienes ni siquiera se habían despertado, convertidos ya en carne muerta. [3]

El mando militar ruso, junto con Wagner, se sobresaltó ante el suceso y retiró a un número desconocido de combatientes el 20 de octubre. Volverían solo unos meses después, en enero de 2016.

Esta «cuarta campaña», como la llama Wagner, fue pequeña en comparación con las posteriores. Los efectivos de Wagner en Siria aumentaron en 2016, tras ser trasladados desde su base de Molkino a bordo de aviones militares de carga. Los combatientes apoyaron a las fuerzas sirias junto con la aviación rusa en la toma de ciudades cercanas a Latakia. Juntos, lograron arrebatar importantes localidades como Salma a las fuerzas rebeldes, y poner viento en popa la campaña de Asad

En el proceso, Wagner reestructuró sus fuerzas en torno al nuevo enemigo al que se enfrentaban. Se adaptaron de su anterior enfoque «BTG» a otro basado en destacamentos de asalto, unidades móviles capaces de organizar ataques rápidos cubiertos por fuego de apoyo, capaz de derribar vehículos enemigos o ablandar posiciones fortificadas. Como me explicó Gabidullin en una entrevista en julio de 2022, «cuando crearon los destacamentos de asalto en Siria, el enemigo era muy móvil y ágil».

A lo largo de enero y febrero, los combatientes Wagner atravesaron las colinas en camiones Ural y Gaz, viajando con las unidades sirias para despejar ciudades y alturas estratégicas. Lucharon con

ametralladoras, lanzagranadas automáticos, misiles guiados antitanque y rifles de francotirador. Descansaron entre batalla y batalla, bebieron café y se enzarzaron en luchas internas por desaires y acusaciones de incompetencia. Entonces entraron en Palmira. La ofensiva de Palmira de marzo de 2016 fue un esfuerzo de Siria y Rusia por reconquistar al Estado Islámico el territorio cercano a la antigua ciudad, famosa por los pilares de su Gran Columnata. Palmira había sido una capital cultural y comercial que cambió de manos entre imperios a lo largo de milenios. Las antiguas ruinas de la ciudad entrarían en la mitología de Wagner, conmemoradas en fotogramas de combatientes vestidos con armaduras posando frente a columnas en el desierto sirio.

La ofensiva comenzó con fuertes ataques aéreos de las Fuerzas Aeroespaciales rusas el 9 de marzo. Los cohetes y la artillería cayeron sobre la zona, ablandando las defensas del Estado Islámico (EI-Dáesh) para un asalto terrestre. Las fuerzas sirias y rusas intentaron rodear la ciudad, atacando desde múltiples flancos para expulsar al EI-Dáesh de sus fortificaciones. Los combatientes de Wagner comenzaron a presionar el asalto terrestre al oeste de Palmira y se abrieron paso hasta una serie de alturas clave a lo largo de la cresta de Jabal al Qa'id. Wagner estaba complementando los ataques aéreos rusos como tropas de choque, lanzándose contra las posiciones del EI-Dáesh y preparando el terreno para el esfuerzo primario de las tropas pro-Asad

Las trincheras y los cráteres provocados por los cohetes y la artillería aún son visibles en las imágenes de satélite. Wagner y las Fuerzas Tigre empujaron a sus enemigos a través de las alturas hacia colinas conocidas solo por números, y el 15 de marzo alcanzaron un punto a pocos kilómetros al sur de la propia Palmira. La milicia siria, sus milicias aliadas como Hezbolá, las fuerzas especiales rusas y las fuerzas aeroespaciales lucharon junto a Wagner. Esto, como era de esperar, dificultó la coordinación, y más de una vez el fuego amigo de las fuerzas rusas se cobró la vida de combatientes sirios. Pero esta mezcla de unidades dio a la coalición siria superioridad numérica. A medida que la batalla entraba en su segunda semana, el grupo de militantes y mercenarios de Asad ganaba ventaja sobre el EI-Dáesh. Se abrieron paso hacia Palmira y la ciudad de Tadmur, donde los combates casa por casa y los coches

bomba del ISIS arrasaron edificios. El 27 de marzo, tras dos semanas y cuatro días agotadores, Palmira había sido capturada.

Las fuerzas de Wagner sintieron que habían hecho un tremendo sacrificio. Unos treinta de sus hombres habían muerto y muchos más estaban heridos. El comandante del Cuarto Destacamento de Asalto, Andréi Bogatov, con el nombre en clave «Brodiaga», había perdido el brazo izquierdo cerca de Palmira en un ataque aéreo ruso, pero siguió luchando. Más tarde, los combatientes de Wagner dirían que fueron utilizados como «carne de cañón» para debilitar las posiciones del EI-Dáesh y permitir el avance del Ejército sirio. [4]

La batalla había atraído una atención internacional inusitada, debido a su escenario y escala, pero a los combatientes de Wagner no se les permitió atribuirse el mérito públicamente. Vieron cómo las fuerzas de operaciones especiales rusas celebraban sus hazañas y cómo los sirios festejaban su victoria. La captura de Palmira ocupó un lugar enorme en el mito de Wagner, empañado por la sensación de que no recibieron el crédito que les correspondía.

Luego, en 2017, tuvieron que hacerlo de nuevo.

El ISIS había retomado Palmira en diciembre de 2016 y había avanzado hacia el oeste, hacia la base aérea T4 donde ahora se encontraba Wagner. El ISIS fue repelido y el Ejército sirio comenzó otra ofensiva demoledora en enero de 2017, que duraría un mes y medio. Los combatientes de Wagner fueron transportados a Siria en la aerolínea siria Cham Wings y en aviones militares rusos. Reforzaron el contraataque sirio, y le ayudaron a capturar no solo alturas estratégicas, sino también los cercanos campos de gas de Hayyan y Jihar. Los combatientes de Wagner estaban en la vanguardia de la ofensiva. Dmitri Utkin, ahora con el código «Noveno», dirigió los ataques contra los yacimientos de gas de Hayyan, apoyado por los ataques de la aviación rusa. Su unidad tomó las alturas estratégicas de las colinas 715 y 725, y permitió la captura de los campos. Alexandr «Ratibor» Kuznetsov dirigió su Primer Destacamento de Asalto a través de las conocidas crestas al suroeste de la ciudad, y luego rodeó el borde sur para cortar el aeropuerto. Por sus esfuerzos, ambos hombres fueron nombrados Héroes de la Federación Rusa por el Presidente Putin, uno de los más altos honores del país.

Según Prigozhin, él llegó cerca de Palmira el 2 de marzo para reunirse con oficiales sirios que agradecieron a sus combatientes sus esfuerzos. Es probable que entre cuarenta y sesenta combatientes de Wagner murieran en la ofensiva, y a pesar de los honores que los supervivientes y los muertos recibirían más tarde ese mismo año, los supervivientes sintieron que el honor que se habían ganado les había sido arrebatado de nuevo por el Ministerio de Defensa ruso. En 2023 Ratibor escribiría: «No podemos guardar silencio sobre nuestros camaradas caídos durante la liberación de la antigua ciudad, se ocultó a la opinión pública el papel de la EMP Wagner en la lucha contra el terrorismo». [5]

El hecho de que a los combatientes de Wagner se les pagara más que a sus homólogos rusos regulares sobre el terreno no parecía compensar este daño moral, pero fue suficiente para convencer a Prigozhin de que siguiera adelante con su empresa. Mientras la lista de victorias de Wagner crecía y sus filas se engrosaban, el otro lado de la red también maduraba. Prigozhin alimentó una enorme burocracia criminal de empresas pantalla repleta de contables y personal administrativo que en 2017 transformaría a Wagner en un animal completamente distinto.

La empresa

Evro Polis LLC era una pequeña empresa rusa anónima registrada el 13 de julio de 2016. Solo tenía un empleado, carecía de página web, y estaba registrada en la misma dirección que otras decenas de empresas. Esta pequeña firma, con un capital autorizado de apenas unos cientos de dólares, se convertiría en el eje de la red comercial de Wagner.

Incluso cuando la red de empresas asociadas a Prigozhin detrás de Wagner creció hasta casi cuatrocientas, Evro Polis y su invento original, Concord, seguirían ocupando una posición central. Sus contables jefes recibían copia de casi toda la correspondencia importante de la red y el personal administrativo de Evro Polis supervisaba casi todos los contratos importantes.

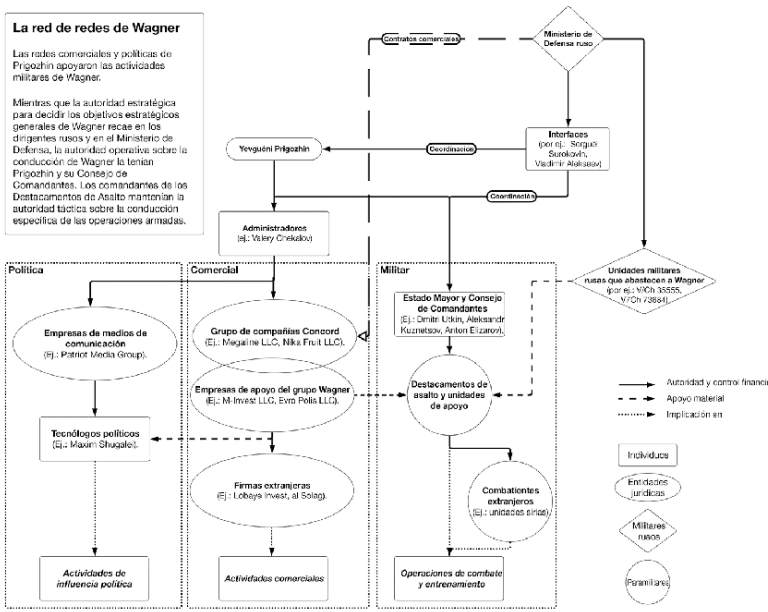
Evro Polis era el corazón de las arterias financieras de Wagner, la clave de su capacidad para pagar a combatientes e ingenieros, trasladar hombres y equipos y seguir librando guerras en nombre de los intereses del Estado ruso.

Evro Polis ocupaba este papel porque era fundamental en la primera empresa generadora de beneficios de Wagner: el petróleo sirio. En 2017, Evro Polis tuvo un nuevo director general, un detective retirado del Ministerio del Interior llamado Olieg Erokhin, que anteriormente había fundado una organización de veteranos con el director general de Wagner, Andréi Troshev. Ese mismo año, «la Compañía» abrió una sucursal en Damasco, Siria. Y lo que es más importante, el 7 de enero cerró un acuerdo con el gobierno sirio que le permitiría reclamar hasta el 25 % de los ingresos del petróleo extraído en los yacimientos liberados por Wagner.

Wagner comenzó a capturar yacimientos de hidrocarburos. Mientras luchaban y avanzaban hacia Palmira en 2017, se apoderaron de instalaciones petrolíferas y de gas natural. Tomaron los yacimientos de Jihar y al Magr. Tomaron al Shaer, Jazal. Estos yacimientos formaban el bloque Hayyan, que reportaría a Evro Polis 162 millones de dólares solo en ingresos por gas natural en 2017. La empresa no solo contrató soldados, sino también ingenieros y profesionales de la energía. Wagner envió especialistas desde Rusia para extinguir los pozos incendiados por el EI-Dáesh y restaurar las instalaciones energéticas. En mayo, Evro Polis había extinguido cinco pozos de petróleo y gas y afirmaba en una carta al exministro sirio de Asuntos del Palacio Presidencial, Mansour Azzam, que había conseguido asegurar la producción de dos millones de metros cúbicos de gas diarios.

Pero hubo escollos en el camino. Al igual que el Cuerpo Eslavo, Evro Polis se encontró con que sus socios sirios no siempre se mostraban entusiastas a la hora de cumplir su parte del trato. Un intento de crear una empresa conjunta con la compañía petrolera nacional siria fracasó. El Ministro de Petróleo sirio puso trabas a los intentos de pago a la empresa rusa. Sin embargo, llegó suficiente dinero para justificar la creación de más empresas en Siria. Las empresas Mercury, Capital y Velada, vinculadas a Prigozhin, obtuvieron derechos sobre el petróleo y gas sirios entre 2017 y

2021, desde bloques en tierra hasta concesiones en aguas disputadas por Siria y Líbano. [6]



Mapa de la red de empresas del Grupo Wagner.

Estas empresas comerciales llevaron a cabo una serie de tareas para la red más amplia, contratando a los especialistas para extinguir pozos y construir instalaciones, contratando a las unidades de vuelo del Ministerio de Defensa ruso para trasladar a los hombres de Wagner a Siria y de vuelta a Rusia, y comprando equipos como, por ejemplo, ópticas de visión nocturna para sus combatientes. También pagaban a los propios soldados, como se documenta en una biblioteca de registros financieros filtrados de la organización. El rastro de empresas y sus intrincados sistemas de pago y gestión demuestran cómo la experiencia de Prigozhin en negocios ilícitos le distinguió en este ámbito y le permitió a Wagner prosperar como nunca lo había hecho.

Así nació el «segundo» Wagner, una extensa red de empresas nacidas de las anteriores actividades ilícitas de Prigozhin. El «primer» Wagner, el elemento militar, dependía de esta estructura corporativa. También permitiría a Prigozhin alcanzar nuevos niveles de influencia en los países en los que operaba Wagner, al anidar dentro de los intereses empresariales de los Estados cleptocráticos para fomentar no solo la seguridad, sino también los incentivos lucrativos. Si usted era un dictador asediado, Wagner podía protegerle y proporcionarle riqueza a usted y a su círculo. ¿Insurgentes paralizando su negocio de hidrocarburos o minerales? Wagner podría poner en marcha ambos, por un precio.

Las redes ilícitas, desde Hezbolá hasta los cárteles de la droga, practican una corrupción estratégica similar. Utilizando complejas estructuras financieras, tejidas a través de jurisdicciones que les permitían mantener el secreto corporativo, como los Estados del Golfo, Hong Kong o los territorios británicos de ultramar, podían ocultar el origen y el destino de los fondos. Estos fondos podían obtenerse a través de empresas delictivas (armas, estupefacientes, corrupción) o incluso por medios legales, y luego utilizarse con fines delictivos: armar a las milicias, comprar a políticos o adquirir artículos de lujo para dictadores.

Esto no significaba que Prigozhin fuera independiente. Otros documentos de Wagner filtrados registran continuas requisiciones del Ministerio de Defensa a lo largo de este periodo, desde fusiles hasta tanques. Las burocracias duales de Rusia y Wagner conservaron en papel las innumerables transferencias, suficientes para equipar a un pequeño ejército. Wagner compraba parte de la munición, pero la mayor parte procedía del ministerio. La Unidad Militar 7364, radicada en la Base Aérea de Khmeimim, sirvió de pasarela para gran parte de este equipo en Siria. A pesar de toda la infraestructura corporativa y la estructura de mando que Wagner había construido, seguían siendo el animal del Ministerio, y se beneficiaban no solo de las armas y el equipo, sino también de la inteligencia. Wagner trabajaba en estrecha colaboración con el jefe adjunto del GRU, Vladímir Alekseev, para coordinar las actividades, y a cambio recibía regularmente los informes de inteligencia clasificados del GRU sobre los grupos armados en Siria. [7]

La mayor parte de la financiación de Wagner siguió canalizándose a través del presupuesto estatal. En 2023, Prigozhin arrojaría más luz sobre la financiación de Wagner. En una carta abierta a Serguéi Shoigú, afirmó que Wagner había reinvertido alrededor de 1700 millones de dólares en beneficios procedentes del suministro a los militares en operaciones militares en Siria y sus posteriores hazañas en África. El propio Putin declararía también que el gobierno ruso «financiaba totalmente a este grupo con cargo al presupuesto federal» y que obtenían más dinero de los contratos de catering. [8] Por el momento, a pesar del descontento latente entre los poderosos cuadros militares rusos y Wagner, el acuerdo seguía siendo mutuamente beneficioso.

Como gran parte de Wagner, una vez más no era nada nuevo, pero era único en su combinación de temas familiares. Wagner mezclaba una red financiera ilícita con asistencia clandestina a aliados y una fuerza militar ostensiblemente privada al servicio del Estado. Al igual que las empresas del Expreso Sirio que le precedieron, Wagner era una sólida red ilícita patrocinada por el Estado. Este enfoque constituyó la base de gran parte de los esfuerzos de Rusia para apoyar a otros Estados parias y controlar a sus vecinos en Europa a través de su incrustación en sus mercados, ya fuera enriqueciendo a políticos amigos mediante acuerdos ventajosos o chantajeando a economías enteras a través de la posición de Rusia como productor de petróleo y gas, capaz de cerrar los grifos o manipular los precios. [9] Wagner demostró ser especialmente hábil en el manejo de esta tenebrosa red corporativa junto con su fuerza militar. Cada parte podía reforzar a la otra, pero sin la burocracia concomitante que obstaculizaba a los servicios militares y de seguridad rusos. Al igual que el anterior Expreso de Siria, el sustrato corporativo de Wagner permitió al Kremlin apoyar a sus aliados a pesar de las sanciones, con un coste y un riesgo menores. No estuvo de más que los gestores de estos sistemas se enriquecieran en el proceso. Hay muchas oportunidades para «sisar» en el día a día de una empresa criminal.

Este afán de lucro hacía aún más aborrecible que Wagner cometiera atrocidades. Los combatientes de Wagner no solo podían aterrorizar impunemente a la población civil, sino que ganaban dinero con ello.

Tal fue el caso de la tortura y ejecución de Mohammed Ismail, de la que hablamos en el capítulo uno. Su muerte fue especialmente cruel y está bien documentada, pero también fue un reflejo de la sangrienta realidad del negocio ilícito de Wagner: fue asesinado en los campos de gas de Shaer, uno de los lugares de los que Wagner se beneficiaba en su contrato con el gobierno sirio.

Esta pauta de atrocidad solapada con intereses comerciales acompañaría a Wagner en sus campañas posteriores. La violencia excesiva sirvió como retribución por los combatientes caídos y como elemento disuasorio para posibles enemigos, y cimentó un sombrío vínculo entre los hombres de Wagner, tanto a través del chantaje como de una cultura que celebraba estos acontecimientos. Wagner llegaría a abrazar los símbolos de su violencia más despiadada, desde los autores individuales, como los torturadores de Ismail, hasta las herramientas que utilizaban, como el mazo. Era una amenaza para los enemigos y, como los infames tatuajes de los criminales soviéticos del siglo XX, un símbolo del lugar que ocupaba Wagner fuera de las limitaciones de la sociedad dominante. Wagner no estaba sujeto a las mismas reglas que los demás, ya fueran rusos normales o militares. Dieron vida a las fantasías de violencia dirigida hacia los enemigos de Rusia que eran la conclusión lógica de la narrativa de la conspiración occidental y la humillación de Rusia propugnada por Putin y los medios de comunicación estatales. Cuando las peores manifestaciones de esas fantasías vengativas tomaron forma, incluso el Estado sintió la necesidad de distanciarse de Wagner en la escena internacional. Sin embargo, allí donde el gobierno ruso negaba su implicación en torturas, asesinatos y matanzas de civiles, los símbolos y la jerga de Wagner atestiguaban: «Sí, lo hicimos, y se lo merecían».

Espada y escudo

Alrededor del mediodía del 16 de junio de 2019, un convoy de vehículos blindados recorrió la carretera entre los campos de gas de Tuweidan y al Sukhnah, al norte de Palmira. En él viajaban ingenieros empleados por Stroy Trans Gaz (STG), una compañía

rusa de petróleo y gas propiedad del empresario y aliado de Putin Guenadi Timchenko, acompañados por rusos armados. Varios de los guardias habían estado antes en Siria con Wagner. Ahora tenían un empleador diferente, una empresa llamada Redut Security, conocida localmente como Shield. La estructura jurídica de Redut en Rusia había sido creada por Yevguéni Sidorov, uno de los protagonistas de Cuerpo Eslavo. Redut y Cuerpo Eslavo tenían una misión similar: proteger los yacimientos sirios de petróleo y gas.

El convoy se vio sometido a un intenso fuego de ametralladoras desde vehículos todoterreno. Era el tipo de ataque de asalto y huida que utilizan habitualmente los grupos militantes en Siria: los atacantes acribillaban a sus objetivos con fuego de armas ligeras y se alejaban a toda velocidad. Uno de los vehículos blindados Dozor, de Redut, salió en su persecución con cuatro hombres a bordo. Tres de ellos, con los nombres en clave de Kairat, Tanker y Shaiman, eran antiguos combatientes de Wagner. Cuando el coche pasó por el lugar de donde procedían los disparos, un artefacto explosivo detonó en las proximidades. Kairat y Shaman murieron, mientras que Tanker fue arrojado del vehículo. Fue encontrado muerto varios días después. El verdadero nombre de Shaman era David Honda y tenía una familia esperándole en Rusia. Un compañero les devolvió sus restos en un ataúd de zinc, junto con un certificado de defunción en árabe que describía la causa de su muerte como «hemorragia cerebral a consecuencia de una explosión de fragmentación». [10]

Tres días después, Utkin recibió su propio informe sobre el incidente, elaborado por un combatiente de Wagner. Wagner vigilaba de cerca a Redut, que había cazado furtivamente a varios de sus empleados desde que apareció en Siria el año anterior. El modelo de negocio de Redut era diferente del de Wagner, porque defendía los activos de una empresa rusa mucho más establecida. STG era una empresa energética que casualmente tenía una EMP vinculada a ella; Wagner era al revés. En consecuencia, los hombres de Redut solían vigilar las instalaciones fijas de STG en lugar de combatir en primera línea. Esto no estaba exento de riesgos, como demostró el episodio de junio de 2019, pero significaba que una rotación con Redut prometía ser menos tensa que un despliegue con Wagner. Atrajeron a algunos hombres de alto rango de Wagner a su

negocio, incluido Marat Gabidullin. El mercado ruso de mercenarios estaba en expansión.

Redut tenía su base junto a la 45.ª base VDV Spetsnaz en Kubinka, Rusia. Tenía una estrecha relación con el GRU, quizá incluso más directa que la de Wagner, pero su principal beneficiario era el conocido multimillonario Timchenko, amigo de Putin desde hacía mucho tiempo. Empresarios rusos como Timchenko tenían intereses en Siria anteriores a la llegada de Wagner, construidos sobre fuertes conexiones en el gobierno sirio y dentro de los grupos armados del lado de Asad antes de la guerra. [11] Ellos, al igual que los servicios de seguridad rusos, apreciaron el valor que la visión de Wagner sobre la seguridad privada ofrecía para los negocios en Siria. Entre la guerra y el riesgo de sanciones, la mayoría de las compañías energéticas internacionales habían huido, pero disponer de un ejército privado significaba que empresas como la de Timchenko podían aprovechar el conflicto como una oportunidad. El ejército ruso estaba estrechamente implicado, y las actividades de Redut estaban supervisadas por un organismo llamado Centro para Garantizar las Actividades Económicas de las Empresas Estatales Rusas en Siria, dirigido por un coronel ruso. Wagner recibía parte de su documentación, a través de fuentes o como favores, lo cual le permitía ir un paso por delante de su competencia mercenaria.

Con inversiones en gas y fosfatos, STG dirigía un negocio que probablemente era más rentable que el de Wagner en Siria, pero carecía del impacto de Wagner en el campo de batalla. Timchenko y Prigozhin buscaron nichos diferentes en función de su estatura. Timchenko ya formaba parte del círculo de confianza de Putin y se contentaba con participar en negocios de tendencia patriótica mientras se enriquecía. Prigozhin, por su parte, necesitaba demostrar su valía. En 2018, esta ambición provocaría la peor catástrofe de Wagner hasta la fecha.

Ícaro

Aunque la lucha contra el ISIS y las Fuerzas Democráticas Sirias

(FDS) supuso un reto para Wagner, sus fuerzas se beneficiaron en general de un mejor entrenamiento y equipamiento y del apoyo del poder aéreo y armamentístico ruso. Pero en la vorágine de diferentes intereses que luchan en Siria, era cuestión de tiempo que se metieran en un combate para el que no estaban preparados.

Wagner tuvo un año redondo en 2017. En enero, apareció en las redes sociales una fotografía de Putin junto a cuatro hombres adornados con honores militares. Eran caras conocidas: Brodiaga, Sedoy, Ratibor y el propio Utkin. Esta imagen se convirtió en un símbolo del respeto de Putin por Wagner y del papel del Estado ruso en su ascenso. Probablemente se tomó al margen de la misma recepción del 9 de diciembre de 2016 para veteranos militares en la que Utkin y Troshev aparecieron en el fondo de una emisión de televisión. Fue ampliamente difundida, diseccionada por los periodistas y celebrada por los wagneristas.

Tras la victoria en Palmira, Wagner llevó a cabo una serie de campañas cerca del río Éufrates, en la gobernación de Deirez-Zor. Sus fuerzas avanzaron hacia la ciudad de Deirez-Zor junto con sus socios sirios. Los militares rusos y el Ejército sirio reivindicaron estas victorias. «Se han logrado importantes triunfos en el centro de Siria, donde la provincia de Alepo ha sido totalmente liberada. La semana pasada, las fuerzas gubernamentales se hicieron con el control de 1100 kilómetros cuadrados de territorio», declaró el general Serguéi Surovikin, comandante de las fuerzas rusas en Siria. [12] Aliado de Wagner, Surovikin no dio crédito a las fuerzas mercenarias que también participaron en la campaña.

La campaña llevó a Wagner a la orilla occidental del Éufrates. Al otro lado del río, el FDS prosiguió su «campaña Tormenta al-Yazira» para desalojar al ISIS. El Ejército sirio y el FDS mantuvieron una tregua incómoda, cada uno centrado en el enemigo común, el ISIS, en ambas orillas del Éufrates. El Combinado liderado por Estados Unidos, Joint Task Force – Operation Inherent Resolve (Coalición Internacional contra el Estado Islámico de Irak y el Levante) proporcionó apoyo aéreo al FDS en su lucha. Tanto Estados Unidos como Rusia eran muy conscientes de los riesgos de una escalada y querían evitar que sus aliados locales se enfrentaran entre sí.

Hubo algunos incidentes en los que se cruzó la línea. En septiembre,

la aviación y la artillería sirias y rusas alcanzaron a las fuerzas del FDS en el yacimiento de gas de Conoco. Más tarde, los bombardeos rusos mataron a civiles en la orilla oriental del Éufrates. Pero la tregua se mantuvo.

En la orilla oriental del Éufrates, las fuerzas estadounidenses y del FDS siguieron manteniendo el yacimiento de gas de Conoco. El 7 de febrero de 2017 observaron que las fuerzas rusas y sirias se concentraban en las inmediaciones. Las fuerzas kurdas del FDS y sus aliados estadounidenses se alarmaron: parecía que las fuerzas pro-Asad iban a violar el tenue acuerdo con la coalición, con la intención de hacer retroceder al FDS. A través de una línea de negociación se pusieron en contacto con el Ministerio de Defensa ruso, que negó la presencia de tropas terrestres en la zona.

Al caer la noche, las fuerzas rusas y sirias comenzaron su asalto contra el FDS. La artillería y los proyectiles de mortero penetraron en el desierto, mientras las tropas estadounidenses hacían disparos de advertencia contra la fuerza que avanzaba. Sus disparos de armas ligeras rebotaron en los tanques rusos y la fuerza de la coalición, compuesta por unas pocas docenas de hombres, tuvo que hacer frente a un asalto de infantería de 500 hombres respaldado por blindados y artillería.

Es posible que los wagneritas no se dieran cuenta de que los estadounidenses estaban allí. Miembros anónimos del servicio estadounidense también indican que es posible que creyeran que estaban protegidos por sistemas de defensa antiaérea que repelerían la potencia aérea estadounidense. O cometieron un grave error de cálculo o los militares rusos los dejaron en la estacada: EE. UU. tenía pleno dominio del espacio aéreo. Drones MQ-9 Reaper, cazas F-16, helicópteros Apache e incluso cañoneras AC-130 y bombarderos B-52 aparecieron en el cielo nocturno sobre los campos de Conoco, invisibles para los rusos con visión nocturna limitada.

Los supervivientes describen la confusión. Todos sus relatos hacen hincapié en el sonido. Los cañones en cadena de los helicópteros Apache, el estruendo de los cañones de 40 milímetros de los C-130, el estampido ensordecedor de las bombas lanzadas desde bombarderos estratégicos, todo ello mezclado con el fuego de los

tanques y la artillería rusa y siria. La comunicación era casi imposible, pero los combatientes de Wagner sabían que luchaban por sobrevivir. Gabidullin relata la experiencia:

Apenas perceptible en el estruendo de la batalla, el sonido de un cohete acercándose, una explosión, y el tanque, que solo consiguió disparar una vez, estalló en llamas. Otro silbido y la posición de los morteros se vio envuelta en un tornado ardiente. ¿Qué es? ¿De dónde viene? Invisibles en el cielo oscuro, los helicópteros de ataque arrasaban todo lo que se movía. [13]

Los relatos del bando estadounidense se limitan en su mayoría a las declaraciones de oficiales militares estadounidenses y a las grabaciones desclasificadas de la batalla. Las imágenes de visión nocturna de los helicópteros de combate estadounidenses captaron el momento en que fue alcanzado un tanque T-72 ruso. En un granulado blanco y negro, la silueta oscura del tanque resalta sobre la tierra blanca que tiene detrás. El encuadre se vuelve negro y luego blanco. La imagen se vuelve a enfocar, y revela agitadas nubes de humo y tierra calcinada donde una vez estuvo el tanque. [14] El ejército ruso se puso en contacto con Estados Unidos y el FDS y les pidió que detuvieran el asalto para que los rusos pudieran retirar a sus muertos y heridos, a pesar de haber negado horas antes que estuvieran allí.

La batalla de los campos de Conoco, o batalla de Khasham, como también se conoce, dejó una profunda huella en Wagner. Los rusos afirmaron que ninguno de sus combatientes estaba presente, y Estados Unidos afirmó que podía haber muerto un puñado de ciudadanos rusos. Las circunstancias permitieron que ambas partes se tranquilizaran convenientemente, pero Wagner se quedó con unos ochenta combatientes muertos y una letanía de preguntas sin respuesta. ¿Ordenaron los dirigentes de Wagner o los militares rusos que atacaran una posición estadounidense? ¿Sabían a lo que se enfrentarían? ¿Por qué les permitieron marchar sin estar preparados?

Algunos culparon discretamente a Prigozhin, pero la mayoría consideró culpable al ejército ruso. Prigozhin afirmaría más tarde que ese fue el momento crucial en la traición del Ministerio de Defensa a Wagner, producto de su envidia por el éxito que sus hombres habían proporcionado a Rusia.

Hay múltiples explicaciones posibles de por qué Wagner y sus aliados sirios organizaron su condenado asalto a Khasham. Prigozhin afirmaría más tarde que la acción fue coordinada con el Ministerio de Defensa ruso para conquistar territorio para sus aliados sirios. [15] Periodistas rusos encontraron pruebas de que Wagner había tomado su propia iniciativa para apoderarse de campos petrolíferos a cambio de dinero de los sirios. [16] Más pruebas apoyan esta última teoría.

En 2018, The Washington Post citó a funcionarios estadounidenses anónimos que afirmaban que Prigozhin había estado en contacto con contrapartes sirias, incluido el ministro de Asuntos de Palacio, Mansour Fadlallah Azzam, poco antes del ataque a los campos de Conoco. Estos funcionarios afirmaron que las interceptaciones de comunicaciones habían documentado que Azzam había garantizado a Prigozhin que se le pagaría si se apoderaba del territorio. [17] Esta afirmación está respaldada, al menos en parte, por la correspondencia filtrada de un representante de Wagner —posiblemente el propio Prigozhin— dirigida al ministro Azzam en mayo de 2017. En esa carta, el autor se queja de que el Gobierno sirio no había cumplido su parte del trato en lo que respecta a la captura de campos petrolíferos por parte de Wagner o la extinción de pozos. La carta implora a Azzam que interceda ante Asad en nombre de Evro Polis para garantizar su pago. «No se han recibido fondos para reembolsar los gastos de Evro Polis LLC», afirma la carta. «Mientras tanto, los gastos de Evro Polis LLC han superado los 120 millones de dólares de sus propios fondos». La carta termina afirmando que se ha enviado una copia al «Copresidente de la Comisión Ruso-Siria de Cooperación Comercial, Económica, Científica y Técnica, Dmitri Rogozin», un hombre que más tarde formaría su propia empresa militar privada para apoyar la guerra de Rusia en Ucrania.

Si es auténtica, esta carta sugiere que el ministro Azzam era un

actor clave en la relación financiera de Wagner con el gobierno sirio y da credibilidad a las afirmaciones de The Washington Post. También sugiere que Wagner estaba coordinando este esfuerzo con el gobierno ruso, o al menos diciéndoselo a los sirios.

Si Prigozhin sintió realmente que Wagner había sido agraviado por los militares rusos en ese momento, se mordió la lengua. Los combatientes de Wagner muertos fueron condecorados póstumamente con la Orden del Valor por el gobierno ruso. En total, 282 wagnerianos vivos y muertos recibieron esta condecoración por su servicio en la batalla. Entre los que lideraron el condenado asalto de Wagner estaba Alexandr «Emelya» Emelyanov, líder del 5.º Destacamento de Asalto. Probablemente fue condecorado Héroe de Rusia, como demuestra la solicitud de esta condecoración registrada en los archivos de Wagner. Pero la carrera de Emelyanov con Wagner no había hecho más que empezar. La compañía se estaba expandiendo y no solo en Siria. Había una nueva frontera de oportunidades en África, tanto en términos de dinero como de influencia rusa.

■

[1] Pjotr Sauer, «“Mercenaries Have Skills Armies Lack”: Former Wagner Operative Opens Up», The Guardian , www.theguardian.com , 10 febrero 2022.

[2] Denis Korotkov, «Кого Россия потеряла в Сирии», Fontanka , www.fontanka.ru , 21 agosto 2017.

[3] Marat Gabidullin, В Одну Реку Дважды (Ekaterinburg, 2022), p. 54.

[4] John Sparks, «Revealed: Russia’s “Secret Syria Mercenaries”», Sky News , https://news.sky.com , 10 agosto 2016. Soldiers for

Hire , dir. Anton Stepanenko, Channel 1, 2013.

[5] Telegram post, @concordgroup_official, 12 June 2023. Denis Korotkov, «Заложники Нигерии ждут коммандос от президента», Fontanka , https://fontanka.ru , 25 febrero 2013.

[6] Amy Mackinnon, «Putin's Shadow Warriors Stake Claim to Syria's Oil», Foreign Policy , https://foreignpolicy.com , 17 mayo 2021.

[7] «Жаба и Минобороны: Как поссорились Евгений Викторович с Сергеем Кужугетовичем», The Insider , https://theins.ru , 12 mayo 2023.

[8] Sarah Rainsford and Kathryn Armstrong, «Wagner Mutiny: Group Fully Funded by Russia, Says Putin», BBC, www.bbc.co.uk , 27 junio 2023.

[9] «Illicit Influence – Part Two: The Energy Weapon», German Marshall Fund, https://securingdemocracy.gmfus.org , 25 abril 2019.

[10] Denis Korotkov, «Без "Щита"», Novaya Gazeta , https://novayagazeta.ru , 29 julio 2019.

[11] Candace Rondeaux, «Decoding the Wagner Group: Analyzing the Role of Private Military Security Contractors in Russian Proxy Warfare», New America Foundation,

www.newamerica.org , 17 noviembre 2019.

[12] «Россия заявила о завершении операции по разгрому боевиков в районе Акербата», ria Novosti, https://ria.ru , 25 agosto 2017.

[13] «“Ребята, вы предназначены для войны”», Meduza, https://meduza.io , 1 diciembre 2020.

[14] Kevin Maurer, «Special Forces Soldiers Reveal First Details of Battle with Russian Mercenaries in Syria», The War Horse , https://thewarhorse.org , 11 mayo 2023.

[15] «Евгений Пригожин о трагедии 8 февраля 2018 в Хшаме», https://telegra.ph , 12 junio 2023.

[16] «Частная армия для президента: история самого деликатного поручения Евгения Пригожина», The Bell , https://thebell.io , 29 enero 2019.

[17] Ellen Nakashima, Karen DeYoung and Liz Sly, «Putin Ally Said to Be in Touch with Kremlin, Assad before His Mercenaries Attacked u.s. Troops», Washington Post , www.washingtonpost.com , 22 febrero 2018.

6

SUDÁN Y LA REPÚBLICA CENTROAFRICANA (RCA): LA PRÓXIMA FRONTERA

«Aprenderán por las malas que Mozambique no es Siria».

Eeben Barlow, fundador de Executive Outcomes y Sttep International.

Sudán ha sido durante mucho tiempo un aliado de Rusia. Bajo los treinta años de gobierno autoritario de Omar al-Bashir, el país había aplastado los movimientos independentistas en el sur, rico en petróleo, y en el oeste, étnicamente diverso, acogido a islamistas radicales como Osama Bin Laden y suprimido una vibrante tradición intelectual. Estaba gobernado por un cártel que se sostenía mediante la captura de las instituciones estatales y la industria, y se protegía con un enorme estado de seguridad y un temido aparato de inteligencia.

Bashir, que llegó al poder mediante un golpe de Estado, comprendió la importancia de mantener a raya su red clientelar y a los militares. Para ello, creó un sistema en el que los militares controlaban la economía y un grupo paramilitar, las Fuerzas de Apoyo Rápido (FAR), actuaba como fuerza auxiliar para disuadir cualquier ambición de liderazgo militar. Las FAR surgieron de un grupo de milicias nómadas que habían aterrorizado a las comunidades pastorales y agrarias del oeste del país. Los grupos que conformarían las FAR, los Janjaweed, habían cometido atrocidad tras atrocidad en Darfur y Kordofán del Sur. Bashir dio al líder militante Mohamed Hamdan Dagalo, a menudo llamado «Hemedti», un papel oficial como jefe de las FAR, con la esperanza de que así se aseguraría su lealtad. Como criminal de guerra procesado, Bashir tenía poco que perder a nivel internacional al elevar a uno de los

autores más conocidos del genocidio de Darfur a un cargo oficial.

Paria o no, no es que Bashir no tuviera aliados. Los Estados del Golfo y Egipto eran actores claves en el norte de África, y Bashir mantuvo relaciones positivas con ellos en la década de 2000. También contaba con el mayor aliado político e inversor de Sudán en Europa: Rusia. Bashir recordaba bien que Putin se opuso a la misión de paz de la ONU en Darfur, y Sudán se benefició de las armas e inversiones rusas en sectores esenciales, como el oro y la agricultura. Al menos en un caso, había ciudadanos rusos a sueldo de la milicia sudanesa: en 2008, el rebelde Movimiento por la Justicia y la Igualdad derribó un caza MIG-29, y mató a su piloto ruso. Los medios de comunicación rusos informaron de que se trataba de un instructor de aviación contratado por los sudaneses. [1]

En este contexto, el primer ministro ruso, Dmitri Medvédev, se reunió con Bashir en Sochi (Rusia) en noviembre de 2017. Hablaron de proyectos comerciales y diplomáticos, y firmaron acuerdos sobre extracción de oro y exploración minera. Estos acuerdos incluían empresas rusas de larga data en Sudán, como la compañía Kush for Exploration, así como una firma poco conocida llamada M Invest. Representaba a M Invest un hombre llamado Mijaíl Potepkin.

Potepkin se autoproclamaba patriota ruso y había sido líder de un grupo juvenil pro-Putin. Antes de dar un giro inusual hacia la minería en Sudán, había sido copropietario de una empresa tecnológica. La otra copropietaria de esta empresa tecnológica era una mujer llamada Anna Bogacheva, que había trabajado anteriormente con la IRA de Prigozhin, la granja de troles de San Petersburgo. [2] Potepkin llevaba mucho tiempo en la órbita de Prigozhin.

Resultó que la propia M Invest era un proyecto de Prigozhin. Su director también dirigía empresas vinculadas a Prigozhin que obtuvieron contratos con el Ministerio de Defensa. La empresa propietaria de M Invest, llamada Delta, estaba dirigida por una persona que ocupaba cargos en empresas vinculadas a Prigozhin en la red Concord. M Invest fundó una empresa en Sudán conocida como Meroe Gold, llamada así por la región del país rica en minerales que albergaba las colosales pirámides del Reino Kushita, de 2000 años de antigüedad.

Desde el primer momento, quedó claro que Meroe Gold no era un inversor normal. Además de las concesiones para la extracción de oro, Meroe también obtuvo el derecho a procesar los relaves auríferos —los materiales sobrantes del procesamiento del oro—, una industria restringida a las empresas locales por la legislación sudanesa. En 2018, Bashir incluso ordenaría al Ministerio de Minerales que eximiera a Meroe del 30 % de propiedad gubernamental exigido para las empresas mineras. En su lugar, Meroe y el gobierno sudanés acordaron que el gobierno sacaría su tajada a través de una empresa controlada por los militares llamada SMT. Meroe ya estaba manos a la obra para comenzar la explotación minera: en otoño de 2017, Meroe Gold comenzó a importar equipos mineros de fabricantes chinos, y vehículos, alimentos y otros equipos de empresas rusas. Sus proveedores rusos, empresas como M Invest, Novolend, Broker Expert, Negotsiant y M Finance, estaban todas conectadas a la red Concord de Prigozhin. Enviaron equipos geológicos a Meroe Gold en 2017, y posteriormente más camiones e incluso helicópteros. A medida que sus operaciones aumentaban y aparecían vídeos de instructores rusos entrenando a fuerzas militares sudanesas, quedó claro que Meroe, M Invest y las demás empresas de esta red formaban parte del Grupo Wagner.

Estas empresas rusas suministraban a otras partes en Sudán: empresas con nombres como SMT Engineering y Esnaad Engineering. SMT formaba parte del complejo militar-industrial de Sudán, mientras que Esnaad Engineering estaba dirigida por Algoney Hamdan Dagalo Mousa, hermano del jefe de las FAR, Hemedti. Esnaad importaba escudos antidisturbios, porras e incluso motores de helicóptero en nombre de Meroe Gold. Wagner no ponía todos los huevos en la misma cesta; jugaba sus cartas tanto con los militares como con las FAR.

La base de estas relaciones comerciales era un contrato que Meroe Gold mantenía con otra empresa sudanesa, controlada por la inteligencia militar de Sudán, llamada Aswar Multi-Activities. Según un documento filtrado obtenido por Dossier Center, la red acordó pagar a Aswar 100 000 dólares cada mes para facilitar las actividades de seguridad, inmigración e importación. M Invest debía pagar todos los impuestos y tasas en nombre de Aswar e

incluso pagar al personal de Aswar. M Invest ofreció a Aswar una bonificación de 500 dólares por cada miembro del personal ruso que ayudara a introducir en Sudán. [3]

Wagner puede haber estado abriendo la puerta a más exportaciones militares rusas a Sudán e incluso a la construcción de una base naval. Mientras las exportaciones militares rusas a las Fuerzas Armadas de Sudán (FAS) continuaban a buen ritmo, también se ampliaron para incluir a las FAR. En 2019, otra empresa sudanesa controlada por el hermano de Hemedti, llamada GSK, comenzó a importar drones de una pequeña empresa rusa llamada Aviatrade. Aviatrade no tenía una huella real en línea, pero exportaba drones a países como Venezuela y Mongolia. Estos registros comerciales ocultan la marca del dron exportado, pero su descripción coincide con la de los drones de vigilancia Zala 421-22 de fabricación rusa.

Mientras tanto, las redes de influencia de Wagner se multiplicaron en Sudán y crearon cuentas títeres en Facebook que apoyaban a Bashir, difamaban a la oposición y celebraban el papel de Rusia en Sudán. Estos mensajes también defendían algunas políticas muy concretas, como las conversaciones en curso entre Sudán y Rusia sobre la creación de una base naval rusa en Port Sudan, en el Mar Rojo. Tales negociaciones fracasaron en un contexto de agitación política interna, pero el espectro de una base naval rusa estratégicamente situada levantó ampollas en Washington y Bruselas. Wagner en Siria o Ucrania era una cosa, pero con su presencia en Sudán y un elenco de misteriosas empresas rusas que ahora afloraban en Madagascar, parecían capaces de establecer bastiones mucho más allá de donde podía llegar el ejército ruso. Wagner estaba cambiando África, pero África también estaba cambiando a Wagner.

En el horizonte

La entrada de Wagner en África se llevó a cabo junto con los esfuerzos diplomáticos rusos, pero al igual que en Siria, sigue sin estar claro si Wagner recibió instrucciones de establecerse en el

continente o si Prigozhin y sus aliados abogaron por esta nueva aventura. Dada la variedad de formas que adoptó Wagner en África, sus incursiones comerciales y el nivel de implicación directa de Prigozhin, es lógico pensar que, aunque esta ronda de expansión no fuera resultado de su iniciativa, al menos le entusiasmaba. Wagner alcanzaría nuevos niveles de independencia en África, comprometida como estaba con los intereses geopolíticos de Rusia. Más que en Siria y Ucrania, Wagner tuvo la oportunidad de establecerse como agente prioritario, y convertirse en representante de los intereses rusos en los países en los que se afianzó. No obstante, siguió beneficiándose del armamento y la logística militar rusa. Años más tarde, Prigozhin lucharía ferozmente por mantener la presencia de Wagner en África, incluso en contra de los deseos de las élites de seguridad rusas.

Cuando Wagner entró en África, sus operaciones evolucionaron a un ritmo rápido. A partir de 2017, estableció actividades de seguridad, obtuvo valiosas concesiones de recursos, llevó a cabo campañas de propaganda y creó empresas desde Sudáfrica hasta Libia. La «tercera» Wagner estaba tomando forma, recurriendo a los propagandistas e ingenieros políticos que Prigozhin había estado atrayendo desde 2012. Como «la Compañía» no era una entidad única, sino más bien una combinación de redes sociales y corporativas complementarias, podía aparecer en cualquier número de formas. Wagner podía manifestarse a través de su brazo de injerencia política, como periodistas, sociólogos u observadores electorales con una ONG conectada subrepticiamente con Prigozhin. Podría aparecer en su forma comercial, como una empresa privada dedicada a la exploración de recursos. En sus despliegues más impactantes, Wagner podía aprovechar sus aspectos políticos, comerciales y militares juntos para lograr una influencia sustancial, cambiar la dinámica de seguridad, generar beneficios y allanar el camino para acuerdos de seguridad entre Rusia y los Estados en desarrollo.

Los analistas y medios de comunicación occidentales se apresuraron a dar sentido a este nuevo fenómeno, normalmente en el contexto de la «competencia entre grandes potencias» en el continente. Este marco ha servido de base a la política de Estados Unidos y Europa hacia los países africanos durante la última década, sobre todo

cuando los gobiernos occidentales intentan contrarrestar la creciente influencia china. [4] Como enfoque político, la competencia entre grandes potencias presenta el compromiso de Occidente en África principalmente como un baluarte contra la creciente influencia de Rusia y China. En el mejor de los casos, se manifiesta a través de la ayuda y la diplomacia, y en el peor, como operaciones de información y coerción. [5] Ha elevado a África en los debates políticos, pero no ha dado sus frutos ni en la estabilidad de los países africanos ni en la mejora de las relaciones entre los gobiernos occidentales y africanos. El prisma de la competencia entre grandes potencias ha seguido dominando la respuesta occidental a Rusia en África y, de hecho, una y otra vez ha beneficiado a Wagner.

Activistas humanitarios y periodistas identificaron la implicación de Wagner en una monstruosa serie de abusos contra los derechos humanos en toda África. Debido a la falta de rendición de cuentas, a una despiadada estrategia de contrainsurgencia y a las pautas de abusos por parte de los colaboradores locales de Wagner, los combatientes de Wagner participaron en ejecuciones sumarias, torturas, asesinatos en masa, detenciones arbitrarias, violaciones y saqueos en países como Libia, Mali y en República Centroafricana (RCA). Estas acciones amenazan con anular los logros de Wagner en materia de seguridad a corto plazo, a medida que se aliena aún más a la población local.

Aunque se ha escrito mucho sobre el impacto de Wagner en África, se ha escrito menos sobre cómo las redes africanas han explotado a Wagner. En países como Sudán o Mozambique, Wagner entró en un ámbito en el que ya existía un elenco de personajes que competían entre sí por el poder, los recursos y la legitimidad. En esos casos, Wagner carecía a menudo de conocimientos, conexiones o compromiso, y se encontró como sujeto de la historia en lugar de ser el protagonista de esta. Pero incluso en esos casos, Wagner demostró su habilidad para salir airosa.

Granit

Cuando Granit, de nombre real Alexandr Bondarenko, fue asesinado en Mozambique el 5 de octubre de 2019, fue un punto de inflexión. Lejos de su retrato cinematográfico un año después en la película homónima de Prigozhin, la muerte de Bondarenko fue representativa de los primeros desafíos de la organización para encontrar un punto de apoyo en un nuevo territorio. Por aquel entonces, Wagner ya gozaba de éxito en lugares como Sudán, pero en Madagascar sus esfuerzos por infiltrarse en los recursos de la industria y un plan de injerencia política de mano dura duraron poco. Mozambique demostraría que el éxito de Wagner dependía de su capacidad para establecer vínculos con los dirigentes locales, fomentar la inteligencia local e incrustarse comercialmente.

Mozambique luchaba contra la insurgencia en el norte del país, principalmente contra Ansar al-Sunna, un grupo islamista radical afiliado oficialmente a la Provincia Centroafricana del Estado Islámico. Aunque Ansar al-Sunna se comportaba de forma autónoma con respecto al islam más conocido, suponía un grave problema para Mozambique en una región que se sentía desatendida por los dirigentes del sur y que poseía una enorme riqueza hidroeléctrica. Como en Siria, la asociación con Wagner podría permitir a Mozambique asegurar la región rica en gas. A diferencia de Siria, Wagner tenía relativamente poco conocimiento de la situación local, y las élites locales de seguridad no estaban totalmente de acuerdo con su participación. Tenían otras opciones, sobre todo en forma de EMSP sudafricanas que propugnaban un mejor conocimiento del país y del adversario, y que ya tenían relaciones con los militares y los servicios de inteligencia mozambiqueños. No obstante, Wagner contó con el beneficio de la ayuda del Estado ruso a su candidatura y entró en el país poco después de que el presidente Filipe Nyusi se reuniera con Putin en agosto de 2019.

Al igual que en Siria, viajar por carretera era a menudo la parte más peligrosa de un despliegue. Granit dirigió un equipo de diecisiete hombres hacinados en dos Toyota Hilux por un camino de tierra que pasaba por la aldea de Limala, en Mocimboa de Praia, al norte de Mozambique. Su tarea consistía en despejar el camino para las fuerzas mozambiqueñas. Eran alrededor de las cinco de la tarde cuando los hombres se dieron cuenta de que salía humo de las casas

cercanas a su ruta.

Un militante con un RPG [6] y tres hombres con fusiles de asalto se interpusieron en la carretera, abrieron fuego contra los rusos, y se produjo un breve tiroteo. Los registros de Wagner del intercambio documentan más confusión que gallardía. Granit fue alcanzado mortalmente y otro soldado, de nombre en clave «Dikiy», tomó el mando en medio del caos. Poco después, fueron rescatados por la llegada de un comandante llamado «Bes» junto con otros ocho wagneritas. Unos meses después, Bes se reunió con Dikiy y le entregó cinco condecoraciones estatales del presidente de Mozambique, en honor a Granit y a otros de los hombres heridos en la batalla. Más combatientes de Wagner morirían o resultarían heridos en una serie de escaramuzas similares en este periodo, pero no recibieron condecoraciones estatales.

Las empresas sudafricanas acabaron imponiéndose y Wagner se retiró discretamente. Estas otras EMSP lucharon contra la insurgencia, pero no sufrieron la magnitud de las pérdidas de Wagner gracias a su modelo más reacio al riesgo y a sus relaciones con las fuerzas armadas mozambiqueñas.

Mozambique no fue el único fracaso de Wagner en el continente, como veremos. Estos fracasos nos dicen tanto como sus éxitos sobre el modelo de Wagner, sus objetivos y lo que significa para el futuro de la fuerza privada. Wagner ha demostrado las limitaciones de la ayuda y la asistencia en materia de seguridad de Occidente, pero también las oportunidades y los fallos de sus propios compromisos «híbridos» respaldados por el Estado que potencian las EMSP y el comercio. Así como Wagner ha elevado la preocupación pública por las EMSP en África, también ha puesto de relieve el papel que estas desempeñarán en el continente en el futuro. Wagner no ha anulado el mercado africano de EMSP, al contrario, ha creado nuevas oportunidades para las EMSP locales, y puede que a largo plazo a un papel más importante, tanto para las EMSP africanas como para los garantes de la seguridad regional.

Revolución

Entre bastidores, la entrada de Wagner en Sudán tampoco fue tan limpia. Aunque los empleados de Wagner, desde combatientes a geólogos, se presentaron en Sudán, los acuerdos con el gobierno no lograron materializarse en empresas mineras rentables. Circularon rumores de que un civil sudanés había sido tiroteado por la seguridad de Wagner en un lugar de exploración en marzo de 2018 en una protesta por los derechos sobre la tierra. Las comunicaciones internas del personal administrativo enviado a Sudán indicaban confusión y miedo: una cosa era sobornar a las personas adecuadas y otra totalmente distinta iniciar un negocio de éxito en el complejo mercado minero sudanés, basado en el clientelismo. Los balances indicaban que Wagner gastaba en Sudán, pero no ganaba, al menos en oro.

Los aspectos políticos y de seguridad de Wagner iban mucho mejor. El personal de los Destacamentos de Asalto Primero y Tercero fue enviado a Sudán, donde sería supervisado por los conocidos comandantes Zombie y Ratibor, de la vieja guardia. Sus combatientes llegaron en aviones del Ministerio de Defensa ruso, principalmente de las Unidades de Vuelo 223 y 224, que los transportaron de Rostov a Siria y de allí a Jartum. Desde allí, Wagner había establecido varios emplazamientos en Sudán: oficinas en Jartum y Bahri, al norte, campamentos en los bloques mineros y en Port Sudan, y bases en la frontera con la RCA. La mayor parte del personal estaba instalado en estas bases, lugares con nombres como «Spetsnaz». Sus hombres iban armados y recorrían Jartum y las provincias en vehículos blindados. Los combatientes de Wagner llamaban a Sudán «Solnechnoye», el nombre de una región de San Petersburgo.

En el desierto, Wagner entrenó a las FAR. En su base «Spetsnaz», bajo banderas sudanesas y rusas, los soldados de las FAR practicaban el disparo de morteros. Un vídeo filtrado grabado por combatientes de Wagner capta a los combatientes de las FAR disparando mortero tras mortero en la distancia, mientras los instructores rusos les regañan por sus errores a través de un intérprete. En octubre de 2018, Wagner incluso enseñó a miembros de las FAR a saltar en paracaídas. Ratibor y sus compatriotas

cargaron a docenas de combatientes de las FAR en helicópteros de transporte y los empujaron sobre el desierto, donde descendieron lentamente a tierra bajo sus paracaídas. Después, Wagner y las FAR organizaron una ceremonia de entrega de premios para los hombres, al estilo de las aerotransportadas rusas, en la que obtuvieron sus alas. En una grabación del acto realizada por un miembro de Wagner, Ratibor sonreía al anunciar los premios a los soldados de las FAR.

De vuelta a Jartum, las ramas comercial y política de Wagner estaban aún más ocupadas. Mijaíl Potepkin, director de M Invest, era el encargado de supervisar Meroe Gold y de frenar la interferencia política. Le llevó tiempo, pero sus esfuerzos en ambos campos darían sus frutos.

Wagner estaba poniendo en marcha su aparato de desinformación en toda África, una serie de oficinas que imitarían el éxito de la granja de troles rusa, IRA, se aplicarían a contextos locales y se mezclarían con recomendaciones mucho más amplias para sus anfitriones. Al principio de su operación en Sudán, la red buscó expertos regionales. Para los análisis sobre Sudán, contrataron a Nikolái Dobronravin, un profesor de San Petersburgo especializado en política y energía africanas. [7] M Invest y Evro Polis pagaron sus vuelos a la RCA, donde también realizó trabajos para la red. Mientras tanto, Dobronravin presentaba su candidatura a puestos de las Naciones Unidas, y acabó ganando un puesto en el Grupo de Expertos de las Naciones Unidas para Sudán, encargado de supervisar el embargo de armas de las Naciones Unidas en 2018. La orientación de expertos como Dobronravin se incorporó a la planificación de los «tecnólogos políticos» empleados por la red, quienes prepararon una serie de elevados planes para que el gobierno de Bashir aumentara su popularidad antes de las elecciones de 2020. Entre ellos se incluían recomendaciones para crear partidos de oposición controlados, suprimir la disidencia mediante juicios amañados y difundir mensajes culpando a Estados Unidos, Israel y la Unión Europea de intentar fomentar la disidencia en el país. [8] Todas estas actividades tenían el objetivo explícito de apoyar a Bashir y aumentar la influencia rusa, según consta en documentos de estrategia interna. [9]

Aunque no está claro si el gobierno de Bashir prestó mucha atención a las recomendaciones políticas de Wagner —el Partido del Congreso Nacional (PCN) de Bashir ya había empleado muchas de estas técnicas—, la red de tecnólogos políticos las puso en práctica con entusiasmo a partir de 2018. Desde la «oficina central» en San Petersburgo y sus oficinas en Jartum, crearon sitios web y cuentas falsas en redes sociales, y contrataron a lugareños para que les ayudaran a difundir su mensaje. Estas actividades se planificaban de acuerdo con una estrategia mediática más amplia y se controlaban en coloridas hojas de cálculo que recordaban a los documentos de seguimiento de tareas utilizados por la IRA en sus campañas en Estados Unidos y Europa.

Al igual que esas campañas, esta actividad también se basó en la creación de páginas que publicaban con frecuencia contenidos apolíticos para atraer lectores y reenviaban con frecuencia a los medios de comunicación estatales rusos.

El enfoque no fue especialmente creativo y no está claro cuál fue su impacto. Si el objetivo era generar apoyo a Bashir y defender su permanencia en el poder, el plan fracasó. En diciembre de 2018, el sentimiento anti-Bashir estaba llegando a su punto álgido en todo el país, una reacción directa a sus treinta años de gobierno autoritario y mala gestión de la economía sudanesa. El partido gobernante, PCN, retiró los subsidios a los bienes esenciales y revaluó la libra sudanesa, lo que provocó una escasez de efectivo disponible y una caída precipitada del nivel de vida. Aunque los tecnólogos políticos de Bashir y Wagner podían creer que la población sudanesa era dócil, la realidad demostró que no era así. Comenzaron ocho meses de protestas callejeras y desobediencia civil en todo el país, organizadas por «comités de barrio» de base que servían como puntos de reunión de la comunidad, organizaciones de autodefensa y de ayuda mutua, todo en uno. Ninguna publicación en Facebook pudo cerrar el grifo una vez abierto.

Eso no impidió que los dirigentes locales de Wagner lo intentaran. Potepkin elaboró un plan a finales de 2018 titulado «Medidas necesarias para contrarrestar la actividad de protesta en la República de Sudán». Sus recomendaciones se extrajeron directamente de los propios esfuerzos de Rusia para sofocar la

disidencia a nivel nacional, incluida la organización de contraprotestas, el cierre de sitios de actividades de protesta para su mantenimiento, la detención de líderes de las manifestaciones y el uso adicional de desinformación en línea para engañar a la oposición.

La maquinaria de injerencia política se puso a trabajar a toda máquina para encontrar la manera de impedir la destitución de Bashir. En San Petersburgo, un hombre llamado Piotr Bychkov estaba añadiendo sus planes al libro de jugadas. Bychkov, un tecnólogo político desgreñado y larguirucho, ya llevaba algún tiempo en la órbita de Prigozhin, supervisando las operaciones nacionales en medios de comunicación y desinformación. Ahora estaba ampliando sus funciones para supervisar la influencia en África. En su búsqueda de soluciones más creativas, Bychkov aconsejó pintar a los manifestantes como antimusulmanes, culpar a la oposición de incendiar mezquitas y escuelas y afirmar que llevaban banderas LGTBIQ+ en las protestas. Y lo que es aún más llamativo, recomendó la ejecución pública de los «saqueadores» para disuadir a los manifestantes. Fuentes anónimas del gobierno declararon a los medios de comunicación occidentales que algunas de estas recomendaciones se pusieron en práctica, incluida la detención de estudiantes en Darfur acusados de fomentar una guerra civil. [10]

En diciembre, los manifestantes se percataron de la presencia de hombres de Europa del Este en los márgenes de las manifestaciones. Los hombres de Europa del Este llegaban en camiones Ural blindados de color beige. De vez en cuando, salían de los camiones hombres con cámaras de mano y filmaban la acción. Pero no intervinieron. Wagner esperaba a ver cómo se desarrollaban los acontecimientos.

Las fuerzas de seguridad sudanesas, por su parte, dieron una respuesta brutal. La violencia no remitió después de que Bashir fuera finalmente depuesto por los militares el 11 de abril. El nuevo Consejo Militar de Transición (CMT) utilizó la violencia contra los manifestantes para reprimir las peticiones de un gobierno civil. Las FAR y otras organizaciones del CMT asesinaron a 128 personas, violaron al menos a setenta e hirieron a innumerables más en una

matanza perpetrada el 3 de junio.

En respuesta, los manifestantes intensificaron la desobediencia civil y la resistencia no violenta, declarando una huelga general. A lo largo de julio y agosto, los civiles representados por las Fuerzas de la Libertad y el Cambio alcanzaron un acuerdo de reparto del poder con el CMT para crear un gobierno de transición dirigido por civiles que entró en vigor el 20 de agosto. Bashir y los demás dirigentes del PCN ya estaban en prisión. Era una paz tenue, pero se ponía fin a décadas de gobierno de Bashir, y los civiles tenían una oportunidad real de lograr un futuro democrático y próspero para el país.

Incluso con el inmenso cambio anunciado por la revolución, Wagner resistió. Había establecido relaciones con las FAS, las FAR y los servicios de inteligencia, todos los cuales seguían desempeñando funciones oficiales y esperaban su momento en busca de una oportunidad para derrocar a los nuevos dirigentes civiles. Las empresas mineras y el motor de injerencia política de Wagner dieron al grupo un fuerte arraigo en Sudán y se convertirían en los elementos más maduros del país, porque pivotaron para centrarse en los pilares que ofrecían mayor rentabilidad a la inversión. Meroe Gold comenzó a convertirse en una empresa rentable con la cobertura de las élites de seguridad sudanesas, mientras que la rama de desinformación de Wagner producía mensajes que exaltaban a las FAR y los beneficios de la base naval rusa de Port Sudan.

Estas operaciones se vieron reforzadas por el desarrollo de empresas mucho mayores en los países vecinos. Los números de Wagner en Sudán eran ahora pequeños en relación con otros lugares del continente. En la RCA y Libia, Wagner estaba en medio de dos guerras y trabajaba para influir en las elecciones, desde Sudáfrica hasta Madagascar.

RCA: el zorro cuidando el gallinero

Nikolái Dobronravin, futuro miembro del Grupo de Expertos de la ONU sobre Sudán, contratado por la red de Wagner para asesorar

sobre Sudán, también les asesoró sobre la RCA. Como parte de este acuerdo, realizó viajes de campo a la RCA, pagados por Evro Polis y M Invest, y por invitación personal del presidente de la RCA, Faustin-Archange Touadera. Esta invitación podría haber sido el resultado de una reunión celebrada el 22 de agosto de 2017 entre Prigozhin y el embajador de la RCA en Rusia, como indica la agenda personal de Prigozhin, filtrada al Dossier Center. Pero más que eso, fue el resultado de una persistente política rusa de bloquear los embargos de armas de la ONU como cuestión principal y de encontrar aliados regionales en Estados asediados.

La RCA encajaba a la perfección. Uno de los diez países más pobres del mundo alberga también una inmensa riqueza en recursos naturales. La brutal administración colonial francesa, seguida de una serie de insurrecciones y líderes autoritarios, privó a los habitantes de esta nación de la prosperidad que ofrecían los minerales, la madera y la tierra. Por eso es tan lamentable que muchos conocieran mejor la RCA gracias a las actividades del Grupo Wagner.

Conocí la RCA cuando empecé a investigar el tráfico de armas y la corrupción. Mis primeros proyectos se centraron en Sudán del Sur y, en ocasiones, en la RCA. En ambos casos, la magnitud del saqueo por parte de las élites políticas era asombrosa. Y lo que es peor, muchos de los casos más flagrantes de corrupción contaban con la complicidad activa de empresas y particulares de Estados Unidos y Europa. Sin embargo, como países pequeños, ricos en recursos y con economías subdesarrolladas, a menudo se les dejaba de lado, como prioridad política terciaria, hasta el momento en que un adversario empezaba a invertir.

Esto significaba que se les trataba principalmente como receptores de ayuda: su catástrofe humanitaria y sus retos de seguridad eran problemas insolubles que era mejor dejar en manos de la ONU y otras organizaciones internacionales. Mientras a los grupos armados les resultara más rentable hacer incursiones, extraer rentas del control del territorio y utilizar la violencia para controlar los recursos y las rutas de contrabando, la población de la RCA viviría bajo la amenaza de la violencia, y el desarrollo, tanto económico como político, sería casi imposible.

Rusia vio esto de otra manera; no por un deseo altruista de hacer el bien, o incluso tampoco (de modo general) como una cuestión de codicia sobre los recursos minerales de la RCA, aunque eso también probablemente jugó un papel. Lo que la RCA ofrecía era una oportunidad para establecer su influencia en la región, afirmar su papel en la gestión de los conflictos de su vecindad y desafiar la influencia occidental en África. Era una oportunidad de actuar como lo haría una gran potencia, de explotar la negligencia occidental sobre un país escasamente reconocido y poco poblado para desafiar el statu quo en el mundo en desarrollo. En otras circunstancias, Rusia se enfrentaría a los mismos obstáculos que los gobiernos occidentales para comprometer capital político o poner a su población en peligro. Rusia no podía simplemente enviar a sus militares para resolver el problema; no había ni voluntad política ni financiera para ello en Moscú. Pero con Wagner, Rusia tenía una herramienta de la que Occidente carecía.

Cuando el presidente Touadera fue elegido en 2016, heredó una situación de seguridad de pesadilla, una economía en declive y un embargo de armas. Su gobierno no ayudó a mejorar las cosas con sus tendencias autoritarias a la hora de reprimir la disidencia. En vista de ello, la oferta de Rusia de ayudar a la RCA a obtener una exención del embargo de armas de la ONU fue una tabla de salvación. Tras la supuesta reunión de Prigozhin con el embajador de la RCA y un viaje de investigación realizado por un grupo a sueldo de la estructura corporativa de Prigozhin en agosto y septiembre de 2017, Touadera se reunió con el ministro de Asuntos Exteriores ruso, Serguéi Lavrov, en Sochi, Rusia. [11] En noviembre, el Gobierno de la RCA solicitó oficialmente a Rusia el envío de 500 instructores al país. Rusia se inclinó por presionar a la ONU para que eximiera a RCA de su embargo en diciembre, con el fin de permitir las transferencias de armas y equipos rusos. En enero, los medios de comunicación y los analistas informaron de rumores sobre la implicación de Wagner y una presencia rusa más sustancial, justo cuando las partes de RCA y rusa llegaron a acuerdos sobre la extracción de minerales. La promesa de hombres y armas se materializó con el anuncio de Moscú en marzo de 2018 de que Rusia enviaría instructores —cinco militares y 170 civiles— a la RCA. [12]

Para entonces, ya había en el país unos doscientos combatientes Wagner, procedentes en su mayoría de los Destacamentos de Asalto Primero y Tercero, los mismos que dotaron de personal a las posiciones en Sudán. En los tres años siguientes, su número aumentaría hasta casi 1400, con base en casi cincuenta emplazamientos en el país. [13]

Esta cronología de la entrada de Wagner en la RCA complica las opiniones populares sobre el modelo de Wagner. En lugar de que Rusia se comprometiera y luego dirigiera a Wagner, Wagner y el gobierno ruso se comprometieron con la RCA y las Naciones Unidas a la vez, lo cual sugiere que Wagner fue al menos tan decisivo en la apertura de estas oportunidades como el gobierno ruso en proporcionar el canal oficial para que Wagner se desplegara. Las prioridades y condiciones del gobierno ruso en la RCA guiaron la toma de decisiones de Wagner, mientras que las vías ofrecidas por Wagner influyeron en las opciones de la política exterior rusa.

Una vez en la RCA, esta inusual relación continuó, ahora más influida por la implicación del propio gobierno de la RCA y de los grupos armados que lo amenazaban. La estructura de Wagner en la RCA reflejaba esta complejidad: las actividades mineras y comerciales corrían a cargo de empresas que Wagner había creado localmente, como Lobaye Invest y Diamville. Sus actividades de seguridad se llevaban a cabo bajo los auspicios de una empresa local que crearon llamada Sewa Security y a través de una organización que fundaron en Rusia con el poco manejable título de Unión de Oficiales para la Seguridad Internacional (UOSI).

Mucho más allá de su trabajo de seguridad y formación en Sudán, Wagner en la RCA se convertiría en un ejército privado, asumiendo una diversidad de tareas y un nivel de control local que superaba incluso al de sus campañas en Siria.

RCA: La captura del Estado

Las funciones de Wagner en la RCA llegarían a abarcar toda la

amplia gama de sus actividades de seguridad, políticas y económicas hasta la fecha. Además de entrenar a las fuerzas locales y proporcionar seguridad al presidente Touadera, Wagner luchó, tanto junto a las fuerzas armadas de la RCA (Fuerzas Armadas Centroafricanas, FACA), como de forma independiente. Sus negocios llegaron a incluir no solo la minería, sino también la importación de alcohol y alimentos y la recolección y exportación de madera. Sus tecnólogos políticos llevaron a cabo campañas de desinformación en línea, pero también difundieron propaganda a través de la prensa y la radio, filmaron películas en la RCA y las proyectaron al público de la capital, Bangui. Wagner se hizo cargo incluso de las principales funciones gubernamentales, como la administración del espacio aéreo y las aduanas, y hasta de las negociaciones con los grupos armados. Esto llevaría a muchos a ver la relación de Wagner con la RCA simplemente como la de un ejército mercenario que convierte a esta nación africana en vasalla de Rusia. En realidad, había muchos más actores en la RCA que acomodaban o explotaban ellos mismos a Wagner. Touadera fue el beneficiario más directo de las actividades de Wagner, pero no el único. La misión de la ONU en la RCA —Misión Multidimensional Integrada de las Naciones Unidas para la Estabilización en la República Centroafricana, MINUSCA— y los contingentes ruandeses de mantenimiento de la paz descubrirían que la presencia de combatientes rusos dispuestos a desplegarse en las misiones más peligrosas aligeraba su carga, incluso cuando creaba retos para la desconflictuación o amenazas para su gente. Grupos insurgentes como la Coalición de Patriotas por el Cambio (CPC) podrían utilizar el espectro de Wagner para manchar públicamente a la administración de Bangui. Los bandidos podían hacerse pasar por combatientes rusos para mejorar su libertad de movimientos e intimidar a la población local para que pagara sus chanchullos de protección. Lo que estaba claro era que Wagner había cambiado radicalmente la naturaleza de la política y el conflicto en la RCA, pero todas las partes se adaptaron a esta nueva realidad.

Esta complejidad también creó nuevos dilemas para los países occidentales y las organizaciones internacionales. ¿Negarían la ayuda a la RCA alegando que trabajaban con un grupo paramilitar ruso sancionado? ¿Podría el contingente MINUSCA llevar a cabo su

trabajo si se encontrara luchando junto a un ejército mercenario? Como ocurrió históricamente en el caso de la RCA, la mayoría de las partes optaron por la salida fácil, tratando de evitar que el barco se tambaleara y rehuyendo tomar decisiones políticas difíciles sobre lo que tolerarían y lo que no.

La verdad sobre el terreno

Wagner empezó a poner a prueba esta neutralidad tácita poco después de llegar al país. Los periodistas rusos estaban deseosos de investigar a Wagner, pero les resultaba extremadamente difícil asomarse a la infraestructura corporativa para comprender los hechos sobre el terreno. Grupos como el Centro de Gestión de la Investigación, dirigido por los antiguos directores de la conocida publicación rusa Kommersant y Forbes Russia, consideraron la posibilidad de enviar un equipo a Siria o África para investigar a Wagner. El periodista Orkhan Dzhiemal, el director Alexandr Rastorguev y el cámara Kirill Radchenko —todos ellos respetados periodistas de investigación rusos— fueron contratados para investigar a Wagner en los países en los que actuaba.

Los planes avanzaron rápidamente. Los periodistas determinaron que Siria era demasiado arriesgada y, tras ver fotografías de una base de Wagner en la RCA, empezaron a planear un viaje. Para ello se coordinaron también con Kirill Romanovskiy, un corresponsal de guerra que trabajaba para la infraestructura mediática de Prigozhin. Él les puso en contacto con un intermediario en el país.

Los periodistas llegaron en coche el 28 de julio de 2018. Sin que ellos lo supieran, su conductor estuvo en estrecho contacto con la gendarmería de la RCA desde el momento en que llegaron, utilizando un nuevo teléfono registrado con un nombre falso. El conductor habló con un oficial llamado Emmanuel Kotofio, que había sido entrenado por instructores de Wagner en la frontera entre la RCA y Sudán y que más tarde trabajaría como conductor de las fuerzas rusas en la RCA. Curiosamente, Kotofio utilizó un teléfono que estaba registrado con un pasaporte estadounidense

falso: ese pasaporte también se utilizó para registrar un teléfono vinculado a la cuenta de WhatsApp del empleado de Wagner Alexandr Sotov, quien se comunicaba con frecuencia con el jefe de instructores de Wagner en la RCA y con Valeriy Zakharov, asesor de Touadera. El intermediario de Kirill Radchenko, un empleado holandés de la ONU llamado «Martin», parece haber sido totalmente inventado.

Los periodistas salieron de Bangui para dirigirse a la ciudad de Bambari, donde debían encontrarse con Martin el 30 de julio. El viaje los llevó por la ciudad de Sibut, a través de una base de las FACA en la que había combatientes de Wagner. Desde allí, se dirigieron hacia el norte en lugar de hacia el este, hacia Bambari. Hacia las 20.45 horas, los tres periodistas fueron asesinados. Sus cuerpos estaban esparcidos fuera de su vehículo. Los mataron de varios disparos certeros en el centro de la cabeza, con fusiles AK o AKM. Algunas de las heridas presentaban marcas de pólvora que indicaban que les habían disparado a corta distancia.

En cuanto se supo que los periodistas rusos habían muerto en el coche, la cadena Wagner, el gobierno de la RCA y el gobierno ruso empezaron a dar forma a la narrativa. Los rusos habían sido asesinados por bandidos o insurgentes que pretendían robarles, sin importarles cómo su conductor había conseguido escapar, o que su historia no dejaba de cambiar. Los detalles del juicio en la RCA y del posterior juicio en Rusia eran incoherentes y los testimonios de los testigos claves eran diferentes en cada caso. El gobierno ruso anunció que los periodistas habían sido asesinados por militantes mientras viajaban por una zona peligrosa del país. Piotr Bychkov, de la «oficina de apoyo» de San Petersburgo, movilizó a los asesores de Wagner para que difundieran esta versión de los hechos en todas las plataformas posibles.

Las respuestas occidentales fueron tibias. La investigación rusa fue apática, y las pertenencias de las víctimas quedaron en manos de la embajada rusa en Bangui, en lugar de ser devueltas a Rusia. Pero para quienes investigaban a Wagner en la RCA, los asesinatos tuvieron un efecto escalofriante: si ibas en busca de lo que Rusia estaba haciendo en África, te estabas jugando la vida.

La estructura de Wagner en la RCA

Los wagneritas bautizaron su ubicación en Bangui con el nombre de «Bokassa», en honor al infame dictador centroafricano y segundo presidente de la RCA Jean-Bédel Bokassa, conocido por su extravagancia, corrupción y brutalidad. Según los informes, participó personalmente en la tortura y ejecución de sus rivales políticos. [14] Tras ser depuesto en 1979 en un golpe de Estado respaldado por Francia, fue acusado durante su juicio de ordenar la ejecución de escolares y de haberse entregado al canibalismo. [15] Desde «Bokassa» y Berengo, el decrépito antiguo palacio de Bokassa, Wagner organizó sus campañas por todo el país.

En este periodo, la estructura de mando de Wagner había madurado hasta la forma mayoritaria que mantendría, con pequeñas adaptaciones. Los destacamentos de asalto siguieron siendo la principal unidad de mando, cada uno de ellos compuesto por un número variable de hasta trescientos hombres que podían desplegarse en varios teatros, pero con un único comandante general. Estos comandantes, a menudo combatientes que habían estado con Wagner desde sus primeras campañas en Ucrania, continuaron siendo el núcleo de la ventaja táctica de Wagner en combate. Eran la parte de aprendizaje de la organización y su competencia a menudo determinaba las operaciones de Wagner sobre el terreno.

El comandante del destacamento de asalto contaba con el apoyo de un estado mayor y una dirección. El comandante del destacamento de asalto supervisaba directamente un grupo de unidades que incluía pelotones de unos cincuenta hombres, dirigidos por comandantes de pelotón, que a su vez se dividían en escuadrones de asalto de unos diez hombres cada uno. Estos pelotones estaban respaldados por unidades de apoyo, que incluían apoyo de fuego, reconocimiento, grupos blindados, artillería, ingenieros, unidades de francotiradores, tripulaciones de vehículos aéreos no tripulados y grupos médicos. Estas estructuras no eran rígidas y se adaptaban a las necesidades de los distintos despliegues. Cuando los componentes de uno o varios destacamentos de asalto se estacionaban en bases o «lugares de desplazamiento temporal», se

solía hacer referencia a ellos por el nombre de un combatiente concreto, probablemente alguien con autoridad de mando. Su equipo también era adaptable: podían desplegarse con un grupo de vehículos blindados, por ejemplo, y su armamento variaba en función de las fuerzas contra las que luchaban. En el caso de los automóviles, se trataba sobre todo de vehículos como Toyotas y algunos camiones blindados como Dozors, así como la creación del propio Wagner, el vehículo «Chekan», resistente a las minas y protegido contra emboscadas, comúnmente llamado «Vagón Wagner».

En el vagón, Wagner llevaba sobre todo armas ligeras y de pequeño calibre. Esta era una guerra diferente a la de Siria y sus armas se seleccionaron en consecuencia. La mayoría de los combatientes llevaban fusiles de tipo AK o ametralladoras PKM, [16] pero los más veteranos también portaban los más modernos AK-103 y fusiles preferidos por las fuerzas especiales rusas, como el Lobaev Stalingrad. [17] También llevaban morteros y misiles guiados antitanque y contaban con el apoyo de reconocimiento aéreo de drones Orlan de fabricación rusa proporcionados por el Ministerio de Defensa. En 2019, las unidades Wagner estaban repartidas por todo el país.

Más allá de Berengo y Bangui, en el suroeste del país, estaban en Bria y Bambari, al este; Dekoa, Paoua y Sibut, al norte; y Boda y Bouar, al oeste. Sus casi cincuenta emplazamientos diferían en cuanto a mano de obra y equipamiento. En la mayoría de estos emplazamientos, estaban desplegados con las FACA, mientras que en otros se situaban incómodamente junto a MINUSCA. En otros, se desplegaron de forma totalmente independiente.

La mayor parte de la atención internacional se centró en un conjunto de personajes más visibles en Bangui. El principal grupo de instructores que se había enviado originalmente a la RCA en virtud del acuerdo con Rusia estaba supervisado por Valeriy Zakharov. Los medios de comunicación internacionales veían a Zakharov, un hombre alto y corpulento de unos cincuenta años, como el «jefe de los instructores rusos en la RCA» y, en consecuencia, como el comandante de los combatientes Wagner. En parte, esto era cierto. Zakharov era el jefe oficial del pequeño

contingente de instructores dedicados y, además, estaba relacionado con la infraestructura corporativa de Wagner, pues indicó que viajaba en nombre de «M Finance» de Prigozhin en la documentación de su visado. También se informó de que Zakharov desempeñó un papel en la negociación con grupos armados en 2018 y 2019. Habló con frecuencia con medios de comunicación internacionales, lo que llevó a muchos a verlo como el cabecilla.

Sin embargo, Zakharov no estaba al mando en última instancia. En la burocracia de Wagner, su grupo de instructores se consideraba distinto del cuerpo principal de combatientes de Wagner en el país, aunque algunos de ellos hubieran luchado anteriormente con Wagner o lo harían en el futuro. Entre la mala salud y las tensiones entre Wagner y el Ministerio de Asuntos Exteriores en la RCA, Zakharov acabaría abandonando el país en 2021.

Cuando Zakharov abandonó el país, dejó a un hombre muy joven llamado Dmitri Sytiy para que se hiciera cargo de «las actividades no militares de Wagner». [18] Sytiy y otro individuo llamado Vitaliy Perfiliev se convertirían en dos de los representantes más reconocibles de Wagner en la RCA, pues sus soldados rasos y comandantes mantenían ocultos sus rostros y sus identidades. Sytiy, un treintañero de pelo largo de San Petersburgo que estudió en Barcelona y París, fue captado por las estructuras empresariales de Prigozhin debido a sus habilidades lingüísticas. De sus primeros días como intérprete, pasó a desempeñar el papel de consejero en RCA y jefe del centro cultural Casa Rusa. [19] Perfiliev, el hombre que se convertiría en el interlocutor más frecuente con los medios de comunicación internacionales, siempre fotografiado con sus gafas de sol de aviador, apenas aparece documentado en los archivos disponibles del Grupo Wagner. Posiblemente desempeñara una función similar a la de Zakharov, principalmente de intermediario con las autoridades locales. A pesar de ello, se le identificaba regularmente en los medios de comunicación internacionales y en las designaciones de sanciones como líder de Wagner en la RCA, donde el mando y la autoridad rara vez son lo que parecen en la superficie.

Bellingcat y el medio de investigación ruso The Insider descubrieron que en otra documentación filtrada de Wagner, un hombre poco

conocido llamado Konstantin Pikalov parecía ocupar una posición única en las operaciones de la RCA. Pikalov, rara vez visto sin sus gafas de sol y su gorra de béisbol negra, aparecía continuamente en las fotografías de los acontecimientos políticos rusos. Proporcionó seguridad a dos de los candidatos elegidos por Rusia para las elecciones en Madagascar antes de transferirse a la RCA en el verano de 2018. Anteriormente dirigió una agencia de detectives privados y podría haber sido investigado por blanqueo de dinero. La posterior designación de sanciones del Reino Unido a Pikalov lo identificó como líder de Wagner en la RCA, pero basándose en la documentación de Wagner y en los modestos antecedentes de Pikalov, era un guardia e instructor más. Junto con Wagner, buscaba una entrada en África: era propietario de la Convoy Military Security Company, entonces solo una pequeña empresa de seguridad privada vinculada a una organización cosaca. Con el tiempo, se convertiría en una de las EMSP más conocidas de Rusia.

La información sobre los verdaderos comandantes de Wagner en el campo de batalla de la RCA es escasa, pero gracias a la documentación filtrada podemos conocer mejor a quienes estaban detrás del entrenamiento y la actividad militar de Wagner en el país africano, así como sus antecedentes. La responsabilidad del mando principal rotaba, pero los principales hombres de Wagner en la RCA eran Zombie, Emelya, Nikolái «Bes» Budko, Vladímir «Kitayets» Kitaiev y Antón «Lotos» Elizarov. En los archivos de Wagner sobre rotaciones y ubicaciones de tropas figuraba un hombre llamado «Pionero» como jefe del departamento de operaciones en el país. Se mantendría evasivo hasta 2023, un punto de inflexión clave en la historia de Wagner. Los otros hombres pudieron ser localizados a través de los registros de Wagner y los informes públicos.

Borís «Zombie» Nizhevenok, a quien conocimos en 2014 en Lugansk, era el jefe del Tercer Destacamento de Asalto. Las unidades de su destacamento desempeñarían más tarde un papel importante en la RCA al empujar a las fuerzas insurgentes hasta la frontera con Camerún en 2021. Alexandr «Emelya» Emelyanov, uno de los comandantes sobrevivientes de la batalla de Khasham, era el jefe del 5.º Destacamento de Asalto, con base en Berengo y autoridad sobre la zona de Bangui, y que llevó a cabo campañas en Boda. Nikolái «Bes» Budko, el comandante del 4.º Destacamento de

Asalto que había rescatado al equipo de Granit en Mozambique, también supervisaba Berengo con hombres de los Destacamentos de Asalto 3.º y 4.º. Bes fue uno de los hombres a quienes la oficina de migración entregó pasaportes nacionales como agentes encubiertos del GRU. [20]

Vladímir «Kitayets» Kitaiev, más tarde llamado Iceman, fue enviado para dirigir un grupo combinado de los Destacamentos de Asalto 5.º y 8.º. Veterano militar de aspecto rudo, al que le faltaba parte de la oreja derecha, gozaba de la confianza de sus superiores; fue colocado en este puesto después de que la dirección determinara que el 5.º Destacamento carecía de un mando adecuado. Kitayets había estado presente en la tortura y asesinato de Ismail, y su estatus puede haber estado relacionado con su reputación de despiadado. Pasó a supervisar la formación de las fuerzas armadas del país. En 2020 se descubrió que había defraudado fondos de la empresa, pero alegó que había utilizado el dinero para proporcionar mejores condiciones de vida a sus subordinados. Insólitamente, mantuvo su cargo.

Antón «Lotos» Elizarov era jefe de personal y subcomandante del 6.º Destacamento de Asalto. Un grupo que lleva su nombre supervisaría un emplazamiento en Bambari, cerca de donde se documenta que Wagner participó en la tortura y ejecución sumaria de civiles. Figuraba entre los instructores de las FACA, junto a Zombie, Bes, Kitayets y otros empleados de «la Compañía».

La guerra de los arbustos

La guerra civil en la RCA se libra entre una serie de grupos insurgentes, divididos por identidades religiosas, étnicas y agrarias o nómadas, pero motivados principalmente por el control de los recursos claves. [21] Los grupos militantes se dividen, a grandes rasgos, en categorías agrarias cristianas «Anti-Balaka» o nómadas musulmanas «Ex-Seléka», un legado de la «Guerra de los arbustos» [22] desatada en el país a principios de la década de 2000. [23] En la práctica, estas categorías generales no lograron captar una realidad

más compleja de organizaciones y alianzas. En el momento de la entrada de Wagner, los grupos militantes ya estaban divididos y competían entre sí y con el gobierno por el control de un territorio que les permitiera recaudar tributos, establecer puestos de control y traficar con madera, café y minerales. Entonces, como ahora, estos grupos estaban dirigidos por empresarios violentos que en 2014 controlaban la mayor parte del país fuera de Bangui. Las misiones de mantenimiento e imposición de la paz de la ONU y la Unión Europea, en particular Francia, consiguieron salvaguardar la capital para permitir unas elecciones pacíficas en 2016, pero no pudieron cambiar la situación más allá de Bangui.

Antes de que Rusia se subiera al carro, ya había una importante participación extranjera. Francia era quizás el actor más importante hasta que retiró su fuerza de paz en 2016, pero otros actores regionales —especialmente Sudán, Chad y Ruanda— tenían sus dedos en la balanza. Wagner hizo gala de astucia para comprender y navegar por la compleja dinámica local y regional. Cuando los representantes de Wagner, incluido Zakharov, trabajaron para negociar un acuerdo de paz con los grupos armados en agosto de 2018, colaboraron con Sudán y llevaron a cabo las conversaciones en Jartum, gracias a la relación de Wagner con las autoridades sudanesas. [24] Estas conversaciones empujaron irónicamente a la Unión Africana a acelerar sus propios esfuerzos para mediar en las negociaciones en un empeño por mantener un enfoque consolidado, incluso si el acuerdo resultante no lograba resolver el conflicto de manera significativa. [25] A lo largo de estos acontecimientos, Wagner desarrolló relaciones fuera del gobierno, con líderes rebeldes como Ali Darassa, de la Unión por la Paz en la RCA (UPC) y Noureddine Adam, del Frente Popular para el Renacimiento de la RCA (FPRC).

Las elecciones estaban previstas para 2020 y la situación en el país era tensa. El expresidente François Bozizé, exiliado del país, anunció su intención de presentarse. Los grupos rebeldes declararon que formaban una alianza llamada CPC y acusaron preventivamente a Touadera de amañar las elecciones, afirmando que tomarían la capital. Comenzaron a tomar ciudades cercanas a Bangui y cortaron el acceso de la capital al resto del país. En su avance por el campo, los rebeldes desplazaron a cientos de miles de personas, cometieron una serie de atrocidades y llevaron la ya precaria situación

humanitaria y económica nacional al borde del abismo.

Sin embargo, no estaban preparados para el nivel de apoyo militar del que ahora gozaba Touadera. En vídeos publicados en las redes sociales, se podía ver a las tropas de Wagner en Toyotas con ametralladoras montadas, despejando asentamientos cerca de Bangui y combatiendo a los insurgentes que se retiraban de la capital. Wagner, junto con los contingentes de las FACA, MINUSCA y ruandés, logró impedir que los rebeldes tomaran Bangui, y Touadera fue anunciado como ganador de las elecciones el 4 de enero. Entonces Wagner empezó a contraatacar.

La campaña de Wagner y las FACA que comenzó en 2012 cambió drásticamente las tornas en la RCA. El CPC se retiró y Wagner y las FACA lo siguieron. Ambas partes fueron acusadas de violaciones de derechos humanos por la ONU y organizaciones de monitoreo independientes, que las declararon culpables de acciones que iban desde la ejecución sumaria de presuntos miembros del CPC hasta la persecución política de la oposición, asesinatos masivos de civiles y saqueo de organizaciones humanitarias. [26] Los rebeldes hicieron de la vida una pesadilla para las poblaciones bajo su control, pero para muchos el retorno del control estatal no supuso ningún alivio. Sin duda, gran parte de los ciudadanos del país preferían la previsibilidad del control gubernamental al caos de la ocupación rebelde. Pero para los sospechosos de connivencia con los rebeldes o quienes simplemente se encontraban en el lugar equivocado en el momento equivocado —especialmente los musulmanes y los miembros de la etnia fulani— la llegada de las FACA y Wagner significó más terror, en vez de más seguridad.

Las fuerzas de Wagner reflejaron los prejuicios y las atrocidades cometidas por las fuerzas locales y aplicaron sus propios métodos de tortura a través de un cuadro de «expertos en interrogatorios». Estos métodos incluían palizas, electrocución y mutilaciones, dirigidos principalmente contra civiles que se creía conocían las actividades de los militantes rebeldes. Wagner requisaba a los cautivos en manos de las autoridades locales y los encapuchaba antes de subirlos a los aviones que los transportaban a sus instalaciones para interrogarlos. Mantenían a los prisioneros en fosas profundas y anegadas. Según ellos, todo esto era necesario para hacer frente a

un enemigo oculto entre la población civil.

Algunos de los comandantes de mayor rango de Wagner dirigieron la salida de Bangui. Según un informe interno de principios de 2021, el Tercer Destacamento de Asalto de Borís «Zombie» Nizhevenok se dirigió hacia el noroeste desde su base en Berengo, a través de las ciudades de Boda, Yaloke y Bouar, hacia la frontera con Camerún. Aparte de perder un vehículo y sufrir algunas heridas leves, avanzaron con relativa facilidad. El 5.º Destacamento de Asalto de Emelya «ocupó periódicamente» regiones de esta zona, incluida la ciudad de Boda, la carretera de Bani a Berengo y la zona al noreste de Bangui. Aunque no se conoce con certeza la cronología de las actividades de estas unidades, entre diciembre de 2020 y enero de 2021 se produjeron una serie de atrocidades atribuidas a Wagner a lo largo de esta ruta. Esto incluyó la masacre de al menos veinte civiles, en particular musulmanes, en la ciudad de Boyo a mediados de diciembre de 2020. [27] El informe de la ONU sobre este incidente identificó a los autores como milicias principalmente progubernamentales, pero documenta que viajaban a bordo de camiones rusos Ural. [28] Los supervivientes informaron de la participación de combatientes rusos.

Del mismo modo, informes internos documentan operaciones de «limpieza» en los alrededores de Bambari, al noreste de Bangui, supervisadas por un tal Fiodor «Barin» Lyashchuk, de nacionalidad bielorrusa, y dotadas principalmente con hombres del 7.º Destacamento de Asalto. El Grupo de Expertos de la ONU sobre la RCA y medios de comunicación independientes han documentado a combatientes Wagner y de las FACA como ejecutores de una operación en Bambari los días 15 y 16 de febrero de 2021. Esta incluyó el asesinato indiscriminado de civiles, el ataque a mezquitas y un tiroteo en un hospital. La ONU informó que entre seis y diecisiete víctimas civiles murieron como consecuencia del asalto de Wagner. Las imágenes de sus informes muestran la mezquita plagada de agujeros de bala y daños causados por explosivos.

Esta violencia era coherente con la caracterización de las «operaciones de limpieza» documentadas por The Sentry, organización sin ánimo de lucro, en sus entrevistas con fuentes militares de la RCA. [29]

En estas operaciones, las fuerzas de Wagner trataban de expulsar a los militantes ocultos entre la población civil mediante el terror y la violencia indiscriminada. La ONU confirmó múltiples asesinatos en este periodo, incluidos los de civiles desarmados con discapacidades en Bodol y Grimari, y el asesinato de civiles de etnia predominantemente musulmana fulani en la prefectura de Ouaka. [30] La ONU informó que estos asesinatos no hicieron sino reforzar las afirmaciones de los insurgentes de que las poblaciones musulmanas necesitaban su protección, e incluso provocaron ataques de represalia contra civiles a quienes se creía colaboradores de Wagner o las FACA, «perpetuando el ciclo de violencia en todo el país». [31]

Esta fue la ironía final de Wagner en la RCA: sin su presencia, los insurgentes habrían seguido gobernando el país y el gobierno habría sido incapaz de retomar el control. Ningún socio internacional, aparte de Wagner, estaba dispuesto a asumir su función principal de garantizar la seguridad del gobierno de Touadera. Pero mientras estuvieran allí, las atrocidades continuarían a mayor escala, los grupos rebeldes podrían reclutar entre sus supervivientes, habría más armas disponibles en el país y cualquier tipo de desarme o reintegración futura de las fuerzas rebeldes parecía imposible. Para empeorar las cosas, Wagner utilizaba ahora en la RCA tanto combatientes sirios como locales capturados. [32] Mientras que en Bangui muchos veían a los rusos como salvadores, en el campo la población se enfrentaba a una fuerza desconocida, violenta y a menudo indiscriminada.

Con su potencia de fuego, su perspicacia táctica y su armamento, que ahora incluía helicópteros ligeros equipados con ametralladoras, Wagner había cambiado radicalmente la naturaleza de la guerra en el país. Las potencias extranjeras ya habían estado presentes, al igual que los mercenarios, pero no en un número tan elevado ni con un impacto tan grande en el conflicto. En muchos sentidos, se habían hecho esenciales no solo para el gobierno, sino para cualquier socio internacional interesado en que el gobierno sobreviviera. Con este telón de fondo, la expansión de Wagner continuó, tanto en la profundidad del control de la RCA y Sudán, como en los frentes en los que estaba presionando en Libia.

■

[1] Wasil Ali, «Russia Says Fighter Pilot Shot Down in Sudan Was an Ex- Military Officer», Sudan Tribune, https:// sudantribune.com , 29 de mayo de 2008.

[2] «United States of America v. Internet Research Agency LLC et al», anunciado por Department of Justice, www.justice.gov , 16 de febrero de 2018.

[3] Khadija Sharife, Lara Dihmis y Erin Klazar, «Documents Reveal Wagner's Golden Ties to Sudanese Military Companies», Organized Crime and Corruption Reporting Project, www.occrp.org , 2 de noviembre de 2022.

[4] «Great Power Competition Implications in Africa: The Chinese Communist Party», written statement to the U.S. House of Representatives Foreing Affairs Committee, https:// foreignaffairs.house.gov , 18 de abril de 2023.

[5] Michelle D. Gavin, «Major Power Rivalry in Africa», Council on Foreign Relations, www.cfr.org , mayo de 2021.

[6] N. de Trad.: Lanzacohetes o arma antitanque portátil de origen ruso, que se opera desde el hombro, capaz de disparar un cohete no guiado equipado con una ojiva explosiva.

[7] Candace Rondeaux, «How a Man Linked to Prigozhin, «Putin's Chef, Infiltrated the United Nations», Daily Beast, www.thedailybeast.com , 27 de noviembre de 2020.

[8] Roman Popkov, '«Публичные казни мародеров и другие зрелищные мероприятия": советы людей Пригожина свергнутому диктатору', MBKh Media, https://mbk-news.appspot.com , 25 abril 2019.

[9] Ídem.

[10] Tim Lister, Sebastian Shukla y Nima Elbagir, «Noticias falsas y ejecuciones públicas: Documents Show a Russian Company's Plan for QuellingProtests in Sudan», CNN, www.cnn.com , 25 de abril de 2019.

[11] «Убийство журналистов было только началом», Dossier Center, https://dossier.center , 18 de junio de 2023.

[12] «Rusia proporciona ayuda militar gratuita a la República Centroafricana - Ministerio de Asuntos Exteriores», TASS, https://tass.com , 22 de marzo de 2018.

[13] «Убийство журналистов было только началом», Dossier Center, https://dossier.center , 18 de junio de 2023.

[14] «Survivors Describe Massacre in Bangui», New York Times, www.nytimes.com , 30 de septiembre de 1979.

[15] David Smith, «Cannibal» Dictator Bokassa Given Posthumous

Pardon, The Guardian, www.theguardian.com , 3 de diciembre de 2010.

[16] N. de Trad.: La PK es una ametralladora de propósito general diseñada en la Unión Soviética, actualmente producida en Rusia y los países del ex campo socialista. Sus equivalentes de la OTAN son la FN MAG, la MG3 y la M60.

[17] N. de Trad.: Rifle de francotirador TSVL-8 Stalingrado con cañón acortado. Diseñado para operaciones especiales contra terroristas en Siria.

[18] Ruth Maclean, Elian Peltier y Anatoly Kurmanaev, «Russian Official in Africa Wounded by Package Bomb, Moscow Says», New York Times, www.nytimes.com , 16 de diciembre de 2022.

[19] Benoit Faucon y Gabriele Steinhauser, «The Elusive Figure Running Wagner's Embattled Empire of Gold and Diamonds», Wall Street Journal, www.wsj.com , 21 de septiembre de 2023.

[20] «Wagner Mercenaries with GRU-Issued Passports: Validating sbu's Allegation», Bellingcat, www.bellingcat.com , 30 de enero de 2019.

[21] Nathalia Dukhan, «Divisiones peligrosas: The Central African Republic Faces the Threat of Secession», Enough Project, https://enoughproject.org , 15 de febrero de 2017.

[22] N. de Trad.: Se refiere a la primera guerra civil centroafricana, desatada en 2003 tras la llegada al poder de François Bozizé. «Guerra de los arbustos» es un término colonial tardío, peyorativo, usado casi exclusivamente por la población blanca de África y aplicado con anterioridad a otros conflictos en ese continente, para enfatizar la naturaleza rural de los enfrentamientos y las tácticas de guerrilla e incursiones de relativa baja intensidad (aunque con alguna excepción notable, como en la frontera sudafricana en los años 80, donde sí hubo batallas de mayor envergadura).

[23] Paula Dear y Samuel Hauenstein Swan, «Displaced and Forgotten in Central African Republic», Al Jazeera, www.aljazeera.com , 27 de julio de 2016.

[24] «Making the Central African Republic's Latest Peace Agreement Stick», International Crisis Group, www.crISISgroup.org , 18 de junio de 2019.

[25] Ídem.

[26] Adrienne Surprenant, «Central African Troops and Russian Mercenaries Accused of Abuses in Anti-Rebel Offensive», New Humanitarian, www.thenewhumanitarian.org , 29 de abril de 2021.

[27] «Rapport d'enquete sur l'attaque de Boyo, préfecture de la Ouaka», Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, www.ohchr.org , 25 de julio de 2022.

[28] **Ídem.**

[29] **«Architects of Terror», The Sentry, https://thesentry.org , junio de 2023.**

[30] **«Letter Dated 25 June 2021 from the Panel of Experts on the Central African Republic Extended Pursuant to Resolution 2536 (2020) Addressed to the President of the Security Council», Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, https://digitallibrary.un.org , 25 de junio de 2021.**

[31] **Ídem.**

[32] **Ídem.**

7

LIBIA: MODELO PARA LA GUERRA CONTEMPORÁNEA

«El mundo escuchó al Sr. Haftar declarar que estaba a punto de desencadenar una nueva campaña aérea. Serán pilotos mercenarios rusos volando aviones suministrados por Rusia para bombardear a los libios».

General Stephen Townsend, Mando de África de EE. UU.

La base aérea de Jufra es un complejo en expansión en medio del desierto libio. Son 3810 metros de pistas de aterrizaje, vastas plataformas de hormigón y hangares oxidados, salpicados de edificios con cráteres provocados por los ataques aéreos de la OTAN hace una década. Como muchas de las bases aéreas libias, Al Jufra es también un cementerio que alberga un grupo de aviones soviéticos abandonados. Estos van desde colosales transportes Il-76 hasta angulosos interceptores MiG-25. Están aparcados de forma desordenada, al azar, sobre el agrietado asfalto, tostándose al sol, o abandonados en la arena, inamovibles durante décadas. Pero en la primavera de 2020, Al Jufra bullía de vida y motores.

Los MiG Fulcrum azul claro, primos modernos de los antiguos MiG-25, eran remolcados a refugios metálicos. A ellos se unieron los enormes Sukhoi Fencers, bombarderos supersónicos de 22,5 metros de largo. Sobre los arcenes de tierra en los bordes de las pistas había sistemas rusos de defensa antiaérea Pantsir S1, camiones de color beige erizados de sensores y tubos de misiles. Entre los aviones había 150 miembros del 6.º Destacamento de Asalto de Wagner, junto con combatientes libios y un grupo de sirios. En diciembre, habría casi 2000 combatientes de Wagner en Libia y casi setecientos mercenarios sirios luchando junto a ellos.

Los sirios procedían de los compañeros de viaje de Wagner, los Cazadores del ISIS. Uno de ellos, Mahmoud Rami «Amsterdam» Balut, estaba haciendo un trueque con un soldado libio por una tarjeta SIM para un teléfono que había encontrado. Él y sus compatriotas hicieron todo lo posible por esquivar la vigilancia del servicio de seguridad interna de Wagner, que les descontaría la paga si les pillaban con teléfonos no homologados.

Los hombres del 6.º Destacamento de Asalto se tomaron a la fuerza la cena que habían preparado en exceso; el catering estaba a cargo de «Briga», un miembro del destacamento que había sido soldador antes de trabajar para Wagner. Comprobaron sus armas y se prepararon para las patrullas nocturnas. En las rotaciones, dos de ellos recorrían los polvorientos aeródromos, fumando mientras vigilaban los hangares y el dormitorio de la tripulación de vuelo.

Más allá de la base de Al Jufra, mercenarios procedentes de Rusia, Bielorrusia, Ucrania, Siria, Sudán e incluso el Reino Unido estaban repartidos por toda Libia. Lucharon para apoyar al Ejército Nacional Libio (LNA) de Jalifa Haftar, un líder rebelde que había participado en el golpe de Estado que llevó al poder al hombre fuerte libio Muamar el Gadafi en 1969. Más tarde, luchó por el gobierno de Gadafi contra Chad, luego conspiró contra Gadafi y desertó a Estados Unidos. Incluso podría haber sido reclutado por la CIA. En 2011 fue comandante de las fuerzas que derrocaron a Gadafi. Durante la década de guerra civil que siguió, se convirtió en uno de los actores más poderosos del país. En 2020, el LNA de Haftar desafiaba al no reconocido Gobierno de Acuerdo Nacional, el GNA, en la capital, Trípoli. Gozaba de un apoyo extranjero diverso y a veces contradictorio, desde Rusia hasta los Emiratos Árabes Unidos (EAU) e incluso Francia, a pesar de la conducta brutal de sus fuerzas. [1]

La guerra civil libia fue un escaparate del modo complejo, interconectado y a veces paradójico de los conflictos modernos. El Gobierno de Acuerdo Nacional en el oeste y la Cámara de Representantes, junto con el LNA de Haftar en el este, lucharon entre sí por la legitimidad y el control de la economía del país, rica en recursos. Sus fuerzas incluían un elenco rotativo de grupos armados y una galería de mercenarios extranjeros. Ambos bandos

luchaban contra grupos islamistas que pretendían construir un califato en el norte de África y contaban con el apoyo de una banda internacional de patrocinadores extranjeros que violaban flagrantemente el embargo de armas de la ONU.

Como parte de ese extraño conjunto de alianzas, Al Jufra estaba ocupada por combatientes del LNA y mercenarios rusos, desde guardias hasta pilotos experimentados. Estaban protegidos por sistemas de defensa antiaérea rusos que se habían vendido a los EAU, luego se habían transferido a Libia y ahora estaban controlados por Wagner. En los meses siguientes, se enfrentarían a los propios mercenarios sirios de Turquía y a flotas de drones turcos.

Poder aéreo, dientes y cola

Cuando Wagner entró, trajo hombres, incluidos soldados de infantería sirios, contratados a bajo precio, y dos formas de poder aéreo. [2] Una era la flota de aviones MiG y Sukhoi de Wagner. Se trataba del conjunto más avanzado de capacidades aéreas jamás desplegado por un actor aparentemente no estatal, un hardware que Wagner difícilmente podría utilizar sin la aprobación y el apoyo expresos del Estado ruso. El otro era la logística. Wagner podía desplegar hombres y equipos porque podía utilizar el transporte aéreo pesado del ejército ruso y contratar el suyo propio. Libia revolucionó la logística aérea de Wagner, porque Al Jufra y otras bases como Bani Walid, Al Khadim y Sirte se convirtieron en plataformas de lanzamiento para los despliegues de Wagner más al interior del continente.

Anteriormente, el Grupo Wagner había utilizado las líneas aéreas sirias Cham Wings y las unidades de vuelo rusas 223ª y 224ª, dependientes del Ministerio de Defensa, para transportar hombres y equipos en rutas desde el sur de Rusia hasta Latakia, y de ahí a diversos lugares, desde Sudán hasta la RCA. [3] Ahora, realizaban una parte sustancial de sus operaciones aéreas a través de bases en Libia. A lo largo de 2020, el Grupo de Expertos de la ONU sobre

Libia documentó 505 vuelos de la Fuerza Aérea Rusa desde la base aérea de Khmeimim, en Siria, a bases en el oeste de Libia. Cham Wings, por su parte, realizó al menos 33 vuelos similares en el mismo periodo, transportando mercenarios sirios contratados por Wagner.

El propio Prigozhin también viajaba a Libia, volando allí a bordo de su jet privado ya en agosto de 2018. Unos meses más tarde, se reunió con Haftar en Rusia junto a Serguéi Shoigú en una recepción oficial. La improbable explicación de los medios estatales rusos sobre su presencia fue que había organizado la cena y participado en el programa cultural del debate. Después, el British Aerospace 125 de Prigozhin, matriculado en las Islas Caimán y registrado como vp-csp, y su Raytheon Hawker, matriculado en la Isla de Man y registrado como m-vito, iban y venían entre Libia y Moscú, pero también a Sudán, la RCA y Siria. [4] Prigozhin estaba implicado en un nivel no pequeño de microgestión de sus empresas en el extranjero y con frecuencia las visitaba en persona, como demuestran los viajes en jet privado, las comunicaciones internas y una serie de fotografías que se filtrarían años más tarde en las que aparecía el empresario de sesenta años posando con uniforme militar libio.

El propio avión de Wagner, sus facilitadores internacionales y los militares rusos realizaban cientos de vuelos a lo largo de la ruta de Latakia al este de Libia. Se trataba de la principal línea de comunicación aérea (LCA) de Wagner, que permitía a la red rotar a los hombres y el equipo suministrado por el Ministerio de Defensa ruso y requisado por Dmitri Utkin. [5] Al parecer, los funcionarios estadounidenses se pusieron en contacto con países africanos para pedirles que denegaran a los aviones de Wagner los privilegios de sobrevuelo o el acceso a las instalaciones aéreas. [6] Las sanciones contra el personal, los aviones y las empresas relacionadas con Wagner se diseñaron para disuadir aún más a los países extranjeros de permitirles volar libremente, lo que no parece haberles frenado, sobre todo cuando podían solicitar privilegios de sobrevuelo a través de los canales del ejército ruso y cuando los países locales veían poco que ganar enfadando a Rusia.

Wagner también utilizó servicios chárter privados. Contrataron a la empresa rusa Charter Green Light Moscow a través de empresas de

fachada familiares como M Invest y M Finance para transportar hombres de Rusia a África, lo que dificultó aún más su detección. Estas empresas no estarían sujetas a sanciones hasta 2023, cinco años después de que Wagner empezara a utilizarlas. Aunque estas empresas fueran sancionadas, Wagner y otros buscaban más lejos para ocultar su actividad, recurriendo a su socio, los EAU.

Aliados de conveniencia

El velo de negación y ocultación de Wagner ya era excesivamente delgado cuando los medios rusos publicaron un vídeo de Prigozhin sentado con Shoigú y Haftar en noviembre de 2018. Era evidente que Prigozhin estaba vinculado a Wagner y, con Wagner pilotando MiGs y Sukhois en Libia, era aún más difícil negar el respaldo del Estado ruso. Al igual que otros actores en Libia, Prigozhin y los dirigentes de Wagner comprendieron que la negación, por improbable que fuera, seguía siendo una herramienta valiosa. Libia seguía sometida a un embargo de armas de la ONU, y a los patrocinadores extranjeros de ambos bandos les convenía disimular sus violaciones del embargo mientras participaban en la escena internacional.

Para apoyar esta negación, Wagner y sus ejecutores del embargo emplearon diversos métodos para volar bajo el radar, a veces literalmente. Los aviones militares rusos y los aviones Cham Wings que volaban a Libia desde Siria lo hacían a menudo de noche, bordeando las fronteras del espacio aéreo nacional en el Mediterráneo para evitar informar de sus vuelos a las autoridades de aviación o eludir las normas de aviación informando de sus vuelos como «no programados» a los controladores aéreos. Wagner también empezó a adquirir su propio transporte aéreo en forma de viejos aviones Ilyushin que matriculaban en la RCA. Estos aviones permitieron a Wagner desplazar hombres y equipos por la región casi sin ser detectados por los datos de seguimiento de vuelos disponibles públicamente, y sin depender del Ministerio de Defensa ruso. [7] Wagner también adquirió aviones An-28 y L-410 más pequeños de la empresa Kratol Aviation, de EAU, que utilizaron en

el país, en Libia y, más tarde, en Mali. [8] Estos aviones fueron comprados a Kratol por una empresa llamada Mining Industries antes de ser registrados en el Ministerio de Defensa, pero utilizados por Wagner. [9]

Los EAU, Rusia y otros países que abastecían a las fuerzas beligerantes en la guerra civil libia también confiaban en el opaco mercado de la aviación de los EAU. Volaron por las mismas rutas hacia Libia a través de puentes aéreos que la ONU identificó como «centralmente planificados». [10] Los EAU han sido un paraíso para el transporte aéreo ilícito durante décadas, con compañías poco conocidas que se esconden en los secretos emiratos de Abu Dhabi, Dubái o Ras al Khaimah. El célebre contrabandista de armas ruso Víktor Bout, que pasó catorce años en una prisión estadounidense por sus delitos, también utilizó con frecuencia los EAU para registrar sus aviones. Desde entonces, traficantes de armas de Rusia, Armenia, Estados Unidos y Sudáfrica han utilizado los EAU para registrar sus aviones y llevar a cabo sus negocios de alto riesgo. Uno de los principios básicos del mundo del tráfico de armas es que la logística vale al menos tanto como las propias armas, y los Emiratos Árabes Unidos siguen siendo el principal lugar para la infraestructura que hay detrás de esa logística.

Una serie de redes con base en los EAU que llevaban décadas realizando vuelos a zonas de conflicto y que habían sido identificadas por múltiples paneles de las Naciones Unidas por cometer violaciones del embargo, se reconstituyeron para evitar ser detectadas. Matricularon aviones en Ucrania, Asia Central y Armenia, y volaron desde lugares situados en los EAU a bases aéreas en Libia y el este de Egipto. Utilizando métodos similares a los de Wagner para eludir la detección, esquivaban los informes negativos y la revocación de sus licencias en los países en los que registraban sus aviones. Si eran descubiertos, creaban nuevas empresas, les transferían sus aviones y mantenían el flujo constante de vuelos a Libia. La ONU descubrió que casi todos volaban para apoyar a Haftar, aunque Turquía mantenía su propia red de empresas para burlar el embargo de armas y apoyar al gobierno de Trípoli. [11]

Los registros corporativos y las matrículas de aeronaves nos

permiten echar un vistazo a la red de empresas tapadera de compañías de aviación como FlySky, Europe Air, Deek, Zet Avia y muchas otras que volaron en apoyo de Haftar. Muchas de ellas fueron identificadas por la ONU y están relacionadas con el empresario estadounidense Jaideep Mirchandani, de quien las autoridades estadounidenses sospechaban que había facilitado la transferencia de divisas rusas al régimen de Asad [12] Estos aviones realizaron cientos de vuelos a lo largo de los puentes aéreos hacia Libia, a menudo documentados, transportando armas, equipos o combatientes para Haftar y sus aliados. Algunos de ellos también hicieron escala en la República Centroafricana y Ruanda. En al menos un caso, un Antonov 32B que volaba en apoyo de Haftar, propiedad de una empresa de los EAU y registrado en Tayikistán, transportó combatientes de Wagner desde la base aérea de Bani Walid hasta Al Jufra. [13]

Los EAU y Wagner compartían algo más que un aliado común en Libia; compartían un puente aéreo y puede que incluso armas. A finales de 2020, el Pentágono publicó un informe que, de pasada, sugería que Emiratos Árabes Unidos estaba cofinanciando las operaciones del Grupo Wagner en Libia. Los medios de comunicación se hicieron eco de la afirmación y crearon un furor que amenazó un acuerdo de armas de 23 000 millones de dólares entre Estados Unidos y Arabia Saudí. Aunque las raíces de esta afirmación eran turbias, dos hechos la apoyaban: el puente aéreo y los sistemas de defensa antiaérea Pantsir. [14] Los informes de los medios de comunicación y las investigaciones independientes encontraron razones para creer que EAU había transferido sus Pantsir de fabricación rusa para apoyar a Haftar en Libia y, posteriormente, se los había entregado a Wagner. [15] Esta teoría se vuelve más convincente cuando nos fijamos en el gran número de componentes Pantsir enviados a EAU por Rusia durante 2019 y 2020, justo cuando los Pantsir en Libia estaban sufriendo pérdidas.

Los propios registros filtrados de Wagner también dan fe de la asociación en combate. Un informe interno fechado el 19 de septiembre de 2019 afirma que las unidades de Wagner, las tripulaciones de drones y la artillería se coordinaron con la Fuerza Aérea de EAU para llevar a cabo ataques contra posiciones enemigas. El 10 de septiembre, los drones de Wagner volaban al sur

de Trípoli y observaron camionetas que transportaban combatientes enemigos. Transmitieron su ubicación a la Fuerza Aérea de EAU, que los atacó con sus propios drones de combate. El informe filtrado de Wagner señala: «Como resultado de las acciones conjuntas con la Fuerza Aérea de EAU y el uso de nuestra artillería, el enemigo sufrió pérdidas significativas, por lo que se vio obligado a abandonar ciertos planes ofensivos y pasar a la defensiva, ocultando equipos y personal».

La alianza entre Rusia y los EAU en Libia fue notable, tanto como su enemigo común, Turquía. Los EAU estaban en Libia como parte de su esfuerzo por contrarrestar el ascenso de los partidos islamistas. Para ello, apoyó al Ejército Nacional Libio (LNA) de Haftar contra el gobierno de Trípoli. A pesar de ser aliado de Estados Unidos y beneficiario de la cooperación en materia de defensa, EAU estaba dispuesto a alinearse con Rusia, apoyar el uso de mercenarios sirios y colaborar con el Grupo Wagner —por entonces sujeto a sanciones estadounidenses— para apoyar a su aliado en Libia. El uso de mercenarios y empresas de fachada permitió a EAU negar oficialmente su implicación y evitar así una contradicción directa con su alianza con Estados Unidos. Sin embargo, esto no fue suficiente, pues el Pentágono tomó nota pública de la relación entre EAU y Wagner, y la ONU criticó las violaciones crónicas del embargo de armas por parte de EAU. Sin embargo, tanto Rusia como los EAU pudieron trabajar como aliados de conveniencia gracias al uso de estructuras aparentemente privadas, ya fuera el Grupo Wagner o el puente aéreo de los EAU para Haftar.

Este enfoque a distancia de un conflicto internacionalizado también permitió a Rusia y Turquía evitar la confrontación directa, incluso cuando los combatientes de Wagner fueron asesinados en gran número por aviones no tripulados turcos. Cuando los combatientes de Wagner murieran a manos de los drones turcos Bayraktar tb-2, no habría llamamientos en casa para tomar medidas contra Ankara. De hecho, Rusia podría seguir cooperando con Turquía en muchas esferas. Tales eran los beneficios de la negación que ofrecía el aprovechamiento de redes «no estatales», incluso cuando esa negación era transparente para cualquiera que se molestara en mirar.

Magnum opus

A principios de julio de 2019, una embarcación neumática de casco rígido Manta entró en el puerto de La Valeta (Malta). En ella viajaban hombres procedentes del Reino Unido, Sudáfrica y Australia, que afirmaban ser contratistas de petróleo y gas que huían de la violencia en Libia. [16] En realidad, habían sido enviados a Libia como parte de una operación denominada Proyecto Opus, que, según la ONU, «estaba diseñada para proporcionar [a Haftar] helicópteros de ataque, capacidades de inteligencia y cibernéticas, y para llevar a cabo secuestros y asesinatos selectivos en su nombre». [17] Según las investigaciones de la ONU y de The New York Times , fueron enviados por el contratista militar privado más famoso de Estados Unidos, Erik Prince, fundador de Blackwater. [18] Se trataba de una operación militar privada completa, con menos efectivos que Wagner, pero que prometía una sofisticación mucho mayor.

Según la ONU, el Proyecto Opus se financiaba y organizaba a través de una compleja red de empresas registradas en todo el mundo, pero con sede principalmente en los EAU. Estas empresas, con nombres como Lancaster y Opus Capital Asset Limited, estaban dirigidas por el australiano Christiaan Durrant y la británica Amanda Kate Perry, mientras que el equipo de tierra estaba dirigido por un sudafricano llamado Stephen Lodge. La ONU alegó que Erik Prince había presentado su plan, empaquetado como «Operación Recuperar Libia», a Haftar en Egipto en abril de 2019, y que sus gestores comenzaron a ejecutar el plan en el verano de ese año.

La ONU descubrió que Durrant y sus colegas habían planeado originalmente adquirir helicópteros de ataque Cobra y helicópteros de ataque ligeros MD 530F excedentes de Jordania. Las fuerzas armadas jordanas se mostraron inmediatamente escépticas sobre los compradores y la legitimidad de su operación, y Durrant se reunió con oficiales jordanos para calmar sus preocupaciones. Se presentó como «Gene Rynack», el nombre del personaje de Mel Gibson en la comedia de acción de 1990 Air America sobre una operación de transporte aéreo de la CIA. [19] Los jordanos cancelaron la venta.

Los planificadores del Proyecto Opus improvisaron y adquirieron rápidamente helicópteros utilitarios a empresas sudafricanas y de los EAU, junto con un avión de transporte Antonov, un avión de ataque ligero Lasa T-Bird y un avión de vigilancia Pilatus pc a una empresa austriaca. Los dos últimos aviones fueron identificados por la ONU como transferidos por empresas controladas por Erik Prince. [20] Opus trasladó a sus veinte contratistas a Bengasi a finales de junio, donde se reunieron con los equipos cibernéticos y de objetivos ya desplegados. Los aviones y helicópteros se enviaron a Libia al mismo tiempo.

Cuando Haftar se enteró de que, en lugar de los temibles helicópteros de ataque que le habían prometido, los contratistas traían aviones utilitarios, se puso furioso. Los helicópteros sustitutos —ágiles Gazelles y enormes Super Puma de transporte— habrían tenido probablemente un impacto en el campo de batalla, pero se sintió defraudado. Amenazó a la dirección del equipo. Lodge decidió que era hora de irse: estaban en un campamento patrullado por hombres armados leales a Haftar y ya no era seguro. Subieron a sus barcos y cruzaron las 350 millas náuticas hasta Malta. Casi al mismo tiempo, las autoridades jordanas invitaron a Durrant a abandonar su país.

El informe de la ONU sobre el Proyecto Opus afirma que sus directores hicieron otro intento en la primavera de 2020 para desplegar helicópteros desde los EAU para operaciones de asalto en nombre de Haftar, pero esto también fue cancelado a la luz de las nuevas capacidades de defensa aérea del gobierno de Trípoli. Turquía había estacionado una flota de buques con un sistema de defensa aérea de alcance medio en la costa libia, cerca de Trípoli, y había armado a sus aliados en la capital con armas mejoradas que podían derribar helicópteros y aviones no tripulados. Durante todo este tiempo, el avión de vigilancia Pilatus que Opus había entregado a Haftar permaneció en el este de Libia, aunque la ONU no estableció públicamente si Haftar hizo un uso activo de las capacidades de inteligencia que le proporcionaba.

En total, el Panel de Expertos de la ONU sobre Libia identificó que aproximadamente se comprometieron 20 millones de dólares para la operación, solo para financiar el equipo y los salarios de los

operativos militares privados. [21]

Se desconoce el origen último de la mayor parte de estos fondos. Aunque el Proyecto Opus nunca llegó a materializarse tal y como habían previsto sus protagonistas, representó la tendencia a utilizar fuerzas privadas negables para cambiar las tornas en conflictos como el de Libia. Hay afirmaciones sin fundamento de que Prince se había comprometido con Prigozhin y le había propuesto una colaboración, pero es más probable que ambos estuvieran en Libia porque presentaba oportunidades para sus negocios. La operación Opus no se parecía en nada a la de Wagner, salvo en su lógica fundamental: que las fuerzas organizadas de forma privada podían producir dividendos financieros y geopolíticos. El factor que en última instancia llevó a Opus al fracaso fue también uno de los elementos más visibles del éxito de Wagner en Libia: Wagner contaba con un respaldo estatal dispuesto a aceptar el riesgo de armar y financiar una fuerza mercenaria, mientras que el Opus no.

Avalancha de dignidad

Mientras que Opus se enemistó con Haftar, los hombres de Wagner lucharon junto al LNA. Fortificaron sus bastiones en Al Jufra y Sirte y pusieron sus ojos en los campos petrolíferos del sur de Libia. El LNA iba a tomar como rehén la riqueza petrolera de Libia y negar la financiación al gobierno de Trípoli. El LNA de Haftar se hizo con el control del yacimiento petrolífero de Sharara, que anteriormente había producido 300 000 barriles diarios bajo la gestión de empresas españolas, francesas, noruegas y austriacas. [22] Pronto se vieron reforzados por mercenarios Wagner y sudaneses.

En abril de 2019, el LNA reforzó su Campaña del Sur con un espectacular avance hacia el oeste, llegando hasta las afueras de Trípoli. El gobierno reconocido internacionalmente logró reunir a los grupos armados y a sus aliados turcos, deteniendo su avance. Las fuerzas del Grupo Wagner se atrincheraron, minando y colocando trampas explosivas en los suburbios. Colocaron francotiradores en los puestos de vigilancia, y convirtieron las

afueras de Trípoli en tierra de nadie. [23] La lucha continuó y decenas de combatientes de Wagner murieron o resultaron heridos por los ataques aéreos. [24] Entre los heridos se encontraba Alexandr «Ratibor» Kuznetsov, antiguo comandante del 1er Destacamento de Asalto. Fue trasladado en avión a San Petersburgo y tratado en la clínica privada Sogaz, propiedad de socios comerciales de la familia de Putin. Allí le encontraron los corresponsales de Reuters , vendado, fumando un cigarrillo en el frío de octubre. Les dijo que había estado «luchando contra el terrorismo internacional para proteger los intereses de Moscú» y admitió su papel de mando en una EMP rusa. [25]

A pesar de las sólidas defensas aéreas a través de sus Pantsirs y la tecnología de interferencia de drones que incluso logró derribar un UAV [26] estadounidense desarmado, Wagner estaba sufriendo. A finales de 2019 y hasta mediados de 2020, Wagner perdió hombres y Pantsirs en gran número. Debido a un rendimiento deficiente en el campo de batalla o a operadores deficientes, se destruyeron Pantsirs por valor de más de 100 millones de dólares, a menudo por los mismos drones turcos que debían repeler. Circularon fotografías, primero de los Pantsir recorriendo las carreteras de Libia, blasonados con las runas nórdicas favoritas de Wagner, y más tarde de un Pantsir capturado desfilando por las calles de Trípoli. [27]

Wagner se retiró a sus bases aéreas a bordo de camiones y aviones de carga, incluidos los que eran propiedad de empresas emiratíes. [28] Para entonces, Wagner contaba con más de 7000 efectivos en Libia, incluidos 700 mercenarios sirios. Mientras el LNA y el GNA llegaban a un acuerdo de alto el fuego que obligaría a los combatientes extranjeros a abandonar Libia en tres meses, los grupos de zapadores de Wagner sembraron de minas los alrededores de Sirte para impedir un avance de Trípoli y cavaron más de 70 kilómetros de trincheras, para marcar una vasta extensión de desierto desde Sirte en la costa hasta su bastión de Al Jufra. [29] La guerra había terminado oficialmente, pero en realidad acababa de llegar a un violento punto muerto.

Puede que Wagner no lograra tomar Trípoli con Haftar, pero se hizo con un centro regional que desempeñaría un papel clave en sus operaciones en los años venideros. Las bases aéreas libias seguirían

siendo una plataforma de lanzamiento para la logística de Wagner en África. La guerra civil continuaba, Sudán se enfrentaba a una nueva ronda de agitación y se abrían nuevas fronteras en África Occidental. Igualmente importante para el futuro de Wagner era el rápido crecimiento de sus empresas comerciales. Libia proporcionaría el centro aéreo para abastecerlas de hombres y equipo, y una de las vías para llevarse sus recursos saqueados.

▪

[1] **«Libia: Violations Related to Mercenary Activities Must Be Investigated», Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, www.ohchr.org , 17 de junio de 2020.**

[2] **Isabel Ivanescu y Eva Kahan, «Syria's Wretched Foreign Legion», New Lines Magazine , https://newlinesmag.com , 1 de junio de 2021.**

[3] **Jack Margolin, «PaperTrails», C4ADS , https://c4ads.org , 13 de junio de 2019.**

[4] **Irina Dolinina y Alesya Marokhovskaya, «Спецыиспеции», Novaya Gazeta , https://novayagazeta.ru , 4 de febrero de 2019.**

[5] **Ilya Barabanov y Nader Ibrahim, «La tabla perdida y los documentos secretos: Clues Pointingto a Shadowy Russian Army», BBC , www.bbc.co.uk , 11 de agosto de 2021.**

[6] **«Washington's Secret War against Wagner's Planes», Africa**

Intelligence, www.africaintelligence.com , 3 de mayo de 2022.

[7] Gerjon, «From Russia to Libya and the Central African Republic: Russia's Paramilitary Ilyushin Fleet», Gerjon's Aircraft Finds, https://gerjon.substack.com , 2 de julio de 2022.

[8] Benjamin Roger, «La Mystérieuse Compagnie aérienne de Wagner au Mali», JeuneAfrique, www.jeuneafrique.com , 27 de enero de 2023.

[9] «Letter Dated 3 February 2023 from the Panel of Experts on the Central African Republic Extended Pursuant to Resolution 2648 (2022) Addressed to the President of the Security Council», United Nations Security Council, https:// digitallibrary.un.org , 10 de febrero de 2023.

[10] «Letter dated 24 May 2022 from the Panel of Experts on Libya established pursuant to Resolution 1973 (2011) addressed to the President of the Security Council», United Nations Security Council, https://digitallibrary . un.org, 27 de mayo de 2022.

[11] Peter Kirechu, «Assets in Flight: Libya's Flying Armories», C4ADS, https://c4ads.org , 2 de enero de 2020.

[12] Candace Rondeaux, Oliver Imhof y Jack Margolin, «The Abu Dhabi Express: Analyzing the Wagner Group's Libya Logistics Pipeline& Operations», New America Foundation, www.newamerica.org , 3 de noviembre de 2021.

[13] «Carta fechada el 24 de mayo de 2022 del Grupo de Expertos sobre Libia establecido de conformidad con la Resolución 1973 (2011)».

[14] N. de Trad.: El Pántsir-S1 es un sistema de misiles y de armas de artillería antiaérea autopropulsada de origen ruso, con capacidad de medio/corto alcance gracias a la combinación de sus misiles tierra-aire y cañones calibre 30 mm. Es producido por la planta KBP de Tula, Rusia.

[15] Samer al-Atrush, «Russian Missile System Spirited Out of Libya by U.S.», Sunday Times , www.thetimes.co.uk , 28 de enero de 2021.

[16] Matthew Agius, «Investigators Uncover Roles of Mercenaries in EAU-Backed Libya Helicopter Gunship Plan», Malta Today , www.maltatoday. com.mt, 26 de mayo de 2020.

[17] «Letter Dated 8 March 2021 from the Panel of Experts on Libya Established Pursuant to Resolution 1973 (2011) Addressed to the President of the Security Council», Consejo de Seguridad de las NacionesUnidas, https://digitallibrary.un.org , 8 de marzo de 2021, p. 31.

[18] Declan Walsh, «Erik Prince, Trump Ally, Violated Libya Arms Embargo, un–Report Says», New York Times , www.nytimes.com , 19 de febrero de 2021.

[19] «Carta fechada el 8 de marzo de 2021 del Grupo de Expertos sobre Libia establecido de conformidad con la Resolución 1973 (2011)», pp. 310-29.

[20] Ídem .

[21] Ídem .

[22] Benoit Faucon, «Russian Fighters Help Tighten Rebel Control of Libya's Largest Oil Field», Wall Street Journal, www.wsj.com , 26 de junio de 2020.

[23] Ilya Barabanov y Nader Ibrahim, «Wagner: Scale of Russian Mercenary Mission in Libya Exposed», BBC , www.bbc.com , 11 de agosto de 2021.

[24] Marc Bennetts, «Airstrike Kills "Kremlin Mercenaries" Backing Libyan Strongman Khalifa Haftar», Sunday Times , www.thetimes.co.uk,4 de octubre de 2019.

[25] Maria Tsvetkova, «Exclusiva: Russian Clinic Treated Mercenaries Injured in Secret Wars», Reuters, www.reuters.com , 7 de enero de 2020.

[26] Nota de Trad.: UAV: significa «Unmanned Aerial Vehicle» y se refiere a cualquier vehículo aéreo no tripulado controlado por un piloto humano o mediante un ordenador con órdenes preconfiguradas.

[27] Alton A. Ozler, «Libya: A Catastrophe for Russia's Pantsir S1 Air Defense System», RealClear Defense, www.realcleardefense.com , 19 de junio de 2020.

[28] Tsvetkova, «Exclusive: Russian Clinic Treated Mercenaries Injured in Secret Wars».

[29] Nick Paton Walsh y Sarah El Sirgany, «Foreign Fighters Were Meant to Leave Libya This Week. A Huge Trench Being Dug by Russian-Backed Mercenaries Indicates They Plan to Stay», CNN , www.cnn.com , 22 de enero de 2021.

8

EL SAHEL: CRISIS Y OPORTUNIDAD

«Los jóvenes coroneles, cansados de la explotación occidental y de la corrupción de las autoridades civiles, están tomando el poder en sus propias manos. Lo que estamos presenciando es la nueva liberación de África. Assimi Goita es el nuevo Ché Guevara africano, y Mali es el país del que empezará a arrancarse la colcha de retazos de África. Les recuerdo que el presidente ruso Vladímir Putin también es coronel».

Maxim Shugalei, representante de la Fundación para la Defensa de los Valores Nacionales

Francia estaba a punto de salir de Mali. Durante nueve años, las tropas francesas habían librado una campaña de contrainsurgencia junto con las fuerzas locales en cinco países de África Occidental, luchando contra una serie de grupos islamistas que amenazaban con desestabilizar la región. El grueso de las fuerzas francesas se concentró en la antigua colonia de Mali, donde 48 de sus soldados murieron durante la campaña de casi una década. Ahora, en abril de 2022, se preparaban para marcharse. El nuevo régimen militar maliense de Assimi Goita, que había tomado el poder mediante un golpe de Estado en 2021, dejó muy claro que los franceses ya no eran bienvenidos. En febrero, había expulsado al embajador francés, y los ciudadanos se echaron a la calle de la capital, Bamako, para celebrarlo. Como parte de esta salida, las fuerzas francesas se retiraron de una de sus bases en el centro del país, cerca de una ciudad llamada Gossi, el 19 de abril. Al día siguiente, un dron francés captó a soldados malienses entrando en la base. Acamparon y durmieron bajo las estrellas. Junto a ellos, otro grupo oculto de hombres dormía en tiendas de campaña.

Esa noche, una cuenta anónima de Twitter afirmó que revelaría pruebas de abusos franceses contra los derechos humanos en Gossi. Tenía relativamente pocos seguidores, pero la inteligencia francesa tomó nota. Al día siguiente, un dron francés captó a soldados malienses y extranjeros en uniforme de faena desplazándose a un lugar situado a 3 kilómetros de la base de Gossi. En las imágenes, los hombres en uniforme de faena se reunieron alrededor de una masa de cadáveres y dos de ellos empezaron a echar arena sobre los cuerpos. Los demás miraban. El dron giró su ángulo y se estabilizó, permaneciendo fijo sobre los cadáveres. Los hombres que estaban en tierra empezaron a grabar sus propias imágenes: se hicieron a un lado mientras uno de ellos rodeaba los cadáveres con una videocámara. Poco después, el vídeo grabado por los soldados sobre el terreno se difundió en Twitter. Los militares franceses publicaron sus propias imágenes de drones, citándolas como prueba de una masacre organizada, llevada a cabo por el Grupo Wagner.

Menos de un mes antes, se había producido una masacre en la localidad de Moura, al suroeste de Gossi. El 27 de abril era un día de mercado muy concurrido en Moura y los habitantes se agolpaban en el centro de la ciudad. Fuentes de los servicios de inteligencia malienses y de Wagner indicaron que «islamistas armados» estaban organizando una reunión en la ciudad y preparaban una respuesta. [1] Cinco helicópteros se acercaron a Moura, enormes transportes Mi y helicópteros de combate Mi. Cuatro de ellos aterrizaron en las afueras de Moura, donde desembarcaron soldados malienses y rusos. El quinto helicóptero sobrevoló la ciudad a baja altura. Abrió fuego en dirección al mercado y provocó el pánico entre la multitud, mientras los soldados rusos y malienses se adentraban en la ciudad disparando de forma indiscriminada. Los militantes locales les dispararon con armas ligeras como en Bambari, en la RCA, los militantes se escondieron entre la población local. Y como en Bambari, Wagner y sus socios locales respondieron tratando a todo el mundo como una amenaza potencial. Murieron al menos veinte civiles desarmados y una docena de militantes.

Tras este violento episodio inicial, la masacre continuó durante cuatro días mientras soldados rusos y malienses iban de casa en casa. Según la ONU, unas quinientas personas fueron ejecutadas bajo sospecha de apoyar a los insurgentes. Se les señalaba por llevar

barba, vestir ropas que indicaban que eran devotos musulmanes, o simplemente por actuar con miedo. Sus cuerpos fueron arrojados a zanjas. Otros fueron detenidos y torturados mediante palizas y electrocución, pero finalmente fueron liberados. Al menos 58 mujeres y niñas fueron violadas por soldados. Múltiples testigos informaron de que la operación fue supervisada por un grupo de soldados europeos a los que la ONU identificaría como miembros del Grupo Wagner.

La masacre de Moura fue la atrocidad masiva mejor documentada perpetrada por Wagner en África. Su llegada a finales de 2021 provocó un cambio significativo en las actitudes occidentales hacia el grupo y la matanza masiva de Moura hizo saltar las alarmas entre los trabajadores humanitarios y los expertos regionales.

Mali marcó un nuevo periodo de expansión y brutalidad por parte de Wagner, porque proclamó su intención de apoyar a una serie de gobiernos militares que tomaban el poder mediante golpes de Estado en toda la región. Estos nuevos gobiernos autoritarios se caracterizaron por despreciar a los países europeos que hasta entonces habían sido sus principales socios en materia de seguridad. Eran terreno fértil para las operaciones de información de Wagner y, en algunos casos, para la ayuda militar.

Wagner también prometió una respuesta contra los rebeldes, no centrada en ofertas condicionadas de entrenamiento y operaciones limitadas, sino en el uso de una fuerza abrumadora para encontrar y matar a los insurgentes y aterrorizar a la población civil capaz de apoyarlos. A las élites de seguridad locales, que se sentían tratadas con condescendencia por las potencias europeas y como si una década de ayuda a la seguridad no hubiera dado resultados, Wagner les prometió una salida: podrían asegurar sus regímenes y contraatacar al enemigo, utilizando cualquier medio disponible. La expansión de Wagner en el Sahel crearía en Occidente la impresión popular de que todos los golpes de Estado en África Occidental estaban vinculados a Wagner. Una región que había sufrido años de insurgencia que los gobiernos locales y sus patrocinadores europeos no habían conseguido resolver se veía ahora principalmente a través del prisma de la nefasta implicación de Rusia. Esta forma de ver la oleada de golpes de Estado ocultó más de lo que reveló. La

epidemia de golpes militares, a menudo llevados a cabo por oficiales formados en Occidente, continuaría durante años, pero la principal implicación de Wagner fue realmente la desinformación coordinada en línea y el ondear de banderas rusas en las protestas. Mali fue la excepción.

Entrada en el Sahel

Atravesada por el Sahel, una árida franja que divide el Sáhara y el África subsahariana, Mali es un país de 22 millones de habitantes. Ha estado en guerra con diversos grupos armados en un conflicto recrudecido desde 2012, alimentado por la escasez de recursos generada por el cambio climático y la corrupción. El colapso de Libia en 2011 creó un efecto dominó en toda la región, porque los grupos armados merodeaban por el Sahel, extrayendo tributos para mantenerse. Mientras tanto, grupos extremistas violentos de la cuenca del lago Chad llevaron a cabo campañas en Níger y Nigeria. Entre ellos se encontraban Boko Haram y más tarde el Estado Islámico —Provincia de África Occidental (ISWAP, por sus siglas en inglés)—, que llevaban a cabo ataques desde camiones y motocicletas en el centro y el norte de Mali.

Francia, la Unión Europea y las Naciones Unidas mantuvieron misiones en Mali para contrarrestar las amenazas de los grupos yihadistas y el bandidaje. Estas misiones fueron ampliamente reconocidas como algunos de sus despliegues más peligrosos. A pesar del tamaño de sus fuerzas (Francia mantenía unos 5000 soldados en Mali), la amenaza de los grupos armados había crecido en los diez años transcurridos desde que Europa y la ONU comenzaron a aumentar su participación. La presencia francesa era impopular tanto en Francia como en Mali, pues se consideraba un legado de la influencia colonial que no había conseguido aumentar la seguridad del pueblo maliense. [2] Con el golpe de 2021 que llevó al poder a Assimi Goita, las autoridades malienses se volvieron más abiertamente hostiles a Francia. Los franceses empezaron a preparar su retirada y el Grupo Wagner se preparó para sustituirles.

La entrada de Wagner en Mali comenzó con una serie de torpes fakes (noticias falsas). Wagner ya tenía una red de cuentas que publicaban mensajes en francés en las redes sociales dirigidas a los africanos francófonos de la República Centroafricana, pero en 2021 dirigieron sus mensajes a Mali. Estos celebraban la amistad entre el nuevo gobierno militar de Assimi Goita y Rusia, atacaban la presencia militar francesa y europea en Mali y vitoreaban al Grupo Wagner. Ya circulaban rumores en los medios de comunicación internacionales sobre los acercamientos de Mali a Wagner y su aparato de desinformación estaba encantado de darles oxígeno. [3] Las cuentas de Facebook que se hacían pasar por ciudadanos malienses y las páginas gestionadas por la red de Wagner empezaron a compartir imágenes claramente manipuladas de pintadas «pro Wagner» en Mali. [4] Las páginas falsas de Facebook malienses publicaron caricaturas que mostraban a combatientes de Wagner y malienses codo con codo, golpeando a los insurgentes. El día antes de que el ministro ruso de Asuntos Exteriores, Serguéi Lavrov, negara públicamente en noviembre la implicación de Wagner en Mali, esas mismas cuentas de Facebook publicaron fotografías de «instructores rusos entrenando a soldados malienses». En estas fotografías, aparentes soldados del Grupo Wagner orientaban a un par de soldados africanos camuflados y vestidos de boina que llevaban parches de las Fuerzas Armadas de Mali, FAMA. Un examen más detenido revelaría que estas fotografías fueron tomadas en el palacio de Berengo, en la RCA. [5]

Era fácil dejarse arrastrar por las proclamas de desinformación del Grupo Wagner, y creer que este estaba detrás de toda la agitación política de la región. Pero a menudo los mensajes no eran más que reflejos del sentimiento existente en los países a los que iban dirigidos. La oleada de golpes de Estado en África Occidental, el giro antieuropeo y autoritario de estos países, las insurgencias cada vez más intensas, todas estas cosas eran reales. Todo ello brindaba oportunidades a Wagner, si no para comprometerse directamente con esos países, sí para relacionarlos con una historia sobre el fracaso de la participación occidental. Había una razón para que estos relatos se impusieran: Las intervenciones occidentales en estos países no habían logrado sofocar la insurgencia ni proporcionar seguridad y prosperidad a sus pueblos. Esto también era en gran parte culpa de los dirigentes corruptos de estos países, pero

Occidente eligió qué gobiernos apoyar y cómo hacerlo. La verdadera amenaza de Wagner en África Occidental y en todo el mundo en desarrollo no es necesariamente que provoque golpes de Estado, sino más bien que se adhiera a gobiernos autoritarios, refuerce sus sistemas cleptocráticos y antidemocráticos y magnifique la violencia que estos son capaces de perpetrar contra sus poblaciones locales.

Tal fue el caso de Mali. Mientras Goita consolidaba su poder, figuras de Wagner ya estaban en Bamako preparando el terreno. Sus principales interlocutores en el lado maliense eran el ministro de Defensa, coronel Sadio Camara, y el jefe del Estado Mayor del Ejército del Aire, general Alou Boï Diarra. [6] Diarra era un líder inteligente que había escalado rápidamente en Mali. Al igual que otros prometedores oficiales de África Occidental, había estudiado en la Universidad Nacional de Defensa de Estados Unidos (UND), donde se graduó con honores en 2019. [7] Camara también estudió la carrera militar en el extranjero, en la Escuela Militar Superior de Rusia. [8] Diarra y Camara trabajaron con el hombre identificado por el Departamento del Tesoro de Estados Unidos y por funcionarios franceses como el número uno de Wagner en Mali, un exsoldado Spetsnaz llamado Iván «Miron» Maslov. [9] Maslov había servido en Wagner desde las primeras incursiones del grupo en Ucrania en 2014, según la inteligencia ucraniana. Documentos internos de Wagner lo incluyen entre los principales puntos de contacto en Sudán en 2018. Parece haber ascendido en el escalafón mientras trabajaba para el servicio de seguridad interna de Wagner, documentando robos, violaciones de normas y reglamentos y determinando a quién se le descontaría el sueldo o quién se enfrentaría a castigos corporales. La descripción de la base de Wagner en Al Jufra que figura en el capítulo anterior procede de un informe redactado por Maslov en noviembre de 2020.

Maslov estaba respaldado por geólogos y hombres de negocios. Entre ellos se encontraba Andréi Mandel, socio de Prigozhin desde hacía mucho tiempo, que había actuado como director en sus empresas receptoras de contratos estatales rusos y había ayudado a dirigir la entrada de Wagner en Sudán a través de su papel en M Invest. El acuerdo fue tomando forma, y algunas fuentes estadounidenses llegaron a afirmar que Mali había prometido a

Wagner 10 millones de dólares al mes. [10] Si esta cifra fue ofrecida por la parte maliense, hemos de imaginar que los responsables de Wagner sabían que les estaban tomando el pelo. Más tarde, Le Monde descubrió presupuestos «publicados accidentalmente» para el servicio de inteligencia de Mali que documentaban que su presupuesto había aumentado en un 30 % en el transcurso de 2022, y llegado a unos 130 millones de dólares, una cifra que se acercaba perfectamente a los supuestos honorarios de Wagner. [11]

Sea cual sea el valor, funcionarios de la ONU y de EE. UU. afirmaron que, en diciembre, Wagner y las autoridades malienses habían llegado a un acuerdo y firmado un contrato. [12]

Encuentro con el enemigo

A mediados de diciembre, comenzó el puente aéreo de Wagner, en el cual se utilizaron los conocidos aviones Túpolev de la 223.ª Unidad de Vuelo rusa, la misma aerolínea estatal que había transportado a sus combatientes a Siria, Libia, Sudán y la RCA. [13] Viajaron a Bamako a través de otros emplazamientos de Wagner, de Moscú a Siria y a Libia, antes de aterrizar en Mali. Wagner se puso a trabajar casi de inmediato, para terminar la construcción de una base justo al sur del aeropuerto principal de Bamako. Wagner se desplegó rápidamente en el centro del país y se encontró con militantes de Jama'at Nusrat ul-Islam waal-Muslimin (JNIM), una organización yihadista alineada con Al Qaeda. [14] A principios de enero, Wagner ya se había enfrentado al grupo en la región de Mopti, cerca de ciudades como Moura. [15] Los soldados del Grupo Wagner, que viajaban con las FAMA maliense, se encontraron con tácticas insurgentes conocidas. Cuando patrullaban o se desplazaban de un lugar a otro, chocaban con un artefacto explosivo improvisado y eran emboscados por pequeños equipos de militantes. El 30 de enero de 2022 fuentes de JNIM publicaron un vídeo en el que sus combatientes desenterraban la mano y el pie amputados de un hombre que presuntamente era un combatiente de Wagner herido en uno de esos ataques.

Lo que sabemos de la campaña de Wagner en Mali en 2022 es, en su mayor parte, el resultado de investigaciones internacionales sobre incidentes de violencia masiva y las reivindicaciones de militantes islamistas. Esto no era Siria ni la RCA. Lucharon contra un enemigo diferente en un terreno al que no estaban acostumbrados. Al contrario que en Siria, en Mali Wagner no gozaba de la ventaja de una logística robusta en el país y dependía de las FAMA para trasladar a sus hombres. [16] Al contrario que en Libia, Wagner no actuaba en tándem con otro gran respaldo internacional como el de EAU. La fuerza original de Francia en el país contaba con mil efectivos, apoyados por más de mil soldados franceses adicionales en Chad, y otros más en Níger, Costa de Marfil y Burkina Faso. [17] Francia disponía de su propia logística y de una capacidad superior para «encontrar, fijar y liquidar», la jerga de la contrainsurgencia para el ciclo de identificación de objetivos, localización y vigilancia de estos y ejecución de operaciones para destruirlos.

Wagner disponía de pequeños drones de vigilancia, como los Orlan 10 utilizados anteriormente en la RCA, pero Francia contaba tanto con drones de vigilancia como de combate, como el Reaper [18] de fabricación estadounidense, que permitía a sus fuerzas atacar a los militantes desde grandes distancias. [19] Wagner se vio obligado a enfrentarse a su enemigo cara a cara, en un terreno desconocido.

Los grupos militantes de Mali, como la JNIM, pero también la Provincia del Sahel del Estado Islámico (PSSI), reivindicaron múltiples ataques contra combatientes del Grupo Wagner a lo largo de 2022. Algunos de ellos estaban respaldados con pruebas; otros, no. El periodista y analista Wassim Nasr identificó ocho reivindicaciones de ataques contra Wagner por parte de JNIM entre septiembre y noviembre de 2022. [20] En respuesta, Wagner empleó las tácticas expuestas en Moura.

Los días 5 y 6 de marzo de 2022, FAMA y «soldados de piel blanca» entraron en ciudades de la región maliense de Segou, cerca de la frontera con Mauritania. En la localidad de Robinet El Ataye, los soldados reunieron a los hombres y niños malienses y mauritanos del pueblo a punta de pistola, los ataron y les vendaron los ojos, y saquearon sus casas. Llegaron más unidades de las FAMA y

comenzaron a golpear a los prisioneros. Algunos de los prisioneros fueron liberados; a otros se los llevaron. Los familiares de los aldeanos encontraron sus cadáveres al día siguiente. Veintinueve mauritanos y cuatro malienses habían sido fusilados y sus cuerpos quemados. [21]

Los observadores internacionales de las Naciones Unidas, Human Rights Watch, el Proyecto de Datos sobre Localizaciones y Sucesos de Conflictos Armados (ACLED, por sus siglas en inglés), la Federación Internacional de Derechos Humanos y periodistas internacionales registraron una letanía de sucesos de este tipo. [22] Los testigos acusaron a Wagner de ejecuciones sumarias, torturas, secuestros, saqueos y violaciones. El grupo actuó en colaboración con las fuerzas malienses, atacando principalmente comunidades que consideraba fuentes de suministros o de reclutamiento para los yihadistas. [23] Al igual que en el caso de la RCA, las comunidades étnicas como los fulani, que habían sido objeto de reclutamiento por parte de grupos militantes, fueron víctimas frecuentes de estas incursiones. [24]

El resultado de estas tácticas parece haber sido un aumento de la violencia yihadista. Como se ha documentado, 2022 fue el año más mortífero para Mali desde que comenzó la crisis en el Sahel una década antes. Esto se debió, al menos en parte, a la nueva postura política de Mali y a su conducta más brutal, que creó oportunidades de reclutamiento para los combatientes yihadistas. Cuando las fuerzas francesas y otras europeas abandonaron Mali, el gobierno maliense también endureció las medidas que restringían la libertad de acción de la MINUSMA (Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Mali), la misión de la ONU en Mali, en particular su capacidad para desplazar a las fuerzas de paz por tierra y aire. [25] Las autoridades malienses denegaron en repetidas ocasiones las solicitudes de vuelo de la MINUSMA y obstaculizaron su logística y su capacidad para combatir a los insurgentes. [26] Poco a poco, los miembros de la ONU comenzaron a retirar su participación de la MINUSMA. Tampoco fueron solo las potencias europeas. Egipto y Costa de Marfil retiraron su participación en 2022. [27] En su afán por librar una guerra total contra los insurgentes, el gobierno de Assimi Goita había alienado a la mayoría de los socios internacionales de Mali. Mali y Wagner

seguirían solos.

Ampliar e integrar

En junio de 2023, las bases de Wagner ocupaban una media luna en la parte central de Mali y contaban con una dotación de entre 1200 y 1600 hombres. [28] Muchas de ellas eran antiguas bases francesas, que ahora albergaban tanto a FAMA como a Wagner. Wagner utilizó campamentos militares en lugares como Sofara, en el centro del país, como bases de operaciones e instalaciones de detención. [29] Como en la RCA, Wagner amplió su impacto trabajando no solo con las fuerzas armadas de su país de acogida, sino con grupos armados progubernamentales. Entre ellos se encontraban los grupos de autodefensa de las aldeas dogon, bajo la organización Dan Na Ambassagou, y milicias tuareg como el Grupo de Autodefensa Tuareg de Imghad y Aliados (GATIA) y el Movimiento para la Salvación de Azawad (MSA). [30] Los combatientes tuareg, con sus característicos velos bucales litham, y las milicias dogon, con sus distintivas gorras de visera, han sido un elemento fijo en la crisis insurgente de Mali, que ha durado una década, y tienen un largo historial de defensa armada de sus comunidades. En los últimos diez años, estos grupos armados se han unido en organizaciones étnicamente delimitadas y opuestas a los militantes islamistas y a los grupos armados separatistas de su territorio. En consecuencia, sus objetivos se han solapado con los del gobierno maliense. Incluso los franceses han colaborado con estos grupos en su lucha contra la JNIM [31] y la ISSP [32] . [33]

Esto no significa que sean fuerzas oficiales ni que estén siempre alineadas con el gobierno: milicias progubernamentales como Dan Na Ambassagou, GATIA y MSA se mueven en la delgada línea de colaborar con el gobierno de Bamako y sustituir de hecho a ese mismo gobierno, ausente en sus regiones de origen. Una y otra vez se han enfrentado a un gobierno que quiere ejercer un mayor control sobre ellos. [34] Wagner ha fomentado la colaboración con estos grupos, que tienen un historial documentado de ataques a civiles. [35] Su eficacia ha sido desigual, porque luchan contra una

serie de grupos de seguridad más grandes y mejor armados. [36] Sin embargo, permiten a Wagner ampliar su alcance y establecer una mayor influencia local, y establecer relaciones no solo con el gobierno maliense, sino también con las autoridades de facto en las provincias. Al igual que en la RCA y Sudán, las relaciones de Wagner en Mali son diversas.

A medida que Wagner consolidaba su presencia en Mali, la violencia se intensificaba y los enfrentamientos del grupo con los insurgentes se recrudecían. En el otoño de 2022, Wagner, junto con sus apoderados locales, participó más activamente en ataques contra civiles y fue víctima de ataques de JNIM y ISSP. [37] En ciudades como Nia Ouro, en el centro de Mali, y Gouni, en el suroeste, Wagner llegó con fuerzas de FAMA y milicias locales en septiembre. [38] Los lugareños huyeron, y Wagner y sus fuerzas aliadas saquearon las ciudades. En algunos casos, los civiles fueron presuntamente amenazados, ejecutados o sometidos a violencia sexual. [39] En el centro de Mali, las fuerzas de FAMA y locales entraban de forma rutinaria en la ciudad de Sofara y llevaban a cabo detenciones masivas. En octubre, se documentó la participación de Wagner en estas detenciones de hasta un centenar de personas. Muchos de los detenidos desaparecieron. [40]

El ritmo de los saqueos continuó, y los lugareños afirmaron que FAMA y militantes progubernamentales, junto con Wagner, robaban ganado. [41] En las comunidades de pastores, esto era un delito grave. El robo de ganado no solo sirve para que los asaltantes obtengan ingresos de la reventa o el descuartizamiento del ganado, sino también para privar de recursos a las comunidades locales. Los insurgentes islamistas han aprovechado estos rumores para reclutar y hacer propaganda, afirmando haber recuperado el ganado robado por FAMA y Wagner. [42]

Aunque gran parte de estos actos de violencia y pillaje se basaban en la persecución de comunidades étnicas seleccionadas para el reclutamiento o en las que se creía que vivían insurgentes, las incursiones de Wagner y FAMA también estaban impulsadas por una red de inteligencia local de colaboradores e informadores. [43] Esto generó paranoia y desconfianza hacia los forasteros en los pueblos y aldeas que patrullaban FAMA y Wagner, y perpetuó el

ciclo de violencia. Con escasas perspectivas de lograr una victoria decisiva contra insurgentes bien armados y dotados de recursos en un territorio tan vasto, Wagner está atrapado en un atolladero en Mali, utilizando su fuerza para extender el control gubernamental y capturar territorio, pero sin aportar soluciones a largo plazo a la crisis de seguridad del país. Su presencia garantiza la continuación de la violencia, pero si se marchara, el gobierno de Goita se quedaría sin apenas apoyo exterior.

La cabeza de puente desde Bamako

En los últimos cuatro años, la historia se ha movido rápidamente en África Occidental, y Wagner ha estado bien situado para aprovechar el torbellino político de la región. Además de los golpes de Estado en Mali en 2020 y 2021, también se produjeron golpes militares en Guinea y Burkina Faso. En 2023, los militares de Níger y Gabón también derrocaron a sus gobiernos. Todos estos países eran víctimas de la crisis de insurgencia de la región, estaban gobernados por líderes cada vez más represivos, perseguidos por acusaciones de corrupción, y contaban con la ayuda de Estados Unidos y países europeos en materia de seguridad. Los golpistas se ganaron el apoyo popular enemistándose con sus antiguos amos coloniales, los franceses, y con el bloque político y económico regional, la CEDEAO (Comunidad Económica de Estados de África Occidental). Estas condiciones crearon oportunidades para que Rusia entrara en la región y Wagner proporcionó el mecanismo para hacerlo.

Wagner no desplegó fuerzas en ningún otro país de África Occidental aparte de Mali, pero esto no impidió que la prensa y los círculos políticos occidentales especularan desenfrenadamente sobre su papel en los golpes de Estado en toda la región. [44] La influencia de Wagner en esta amplia franja, a menudo exagerada, ha producido un bucle de retroalimentación informativa y política que ayuda al Grupo Wagner y obstaculiza los esfuerzos africanos y occidentales en el Sahel. En respuesta, los responsables políticos estadounidenses y europeos han aplicado el mismo marco de «competencia entre grandes potencias» que tenían cuando Wagner

entró en Sudán y en la RCA, y al igual que en esos países, no han conseguido expulsar a Wagner. [45]

Gran parte de la preocupación occidental por la presencia de Wagner en la región se debe a la aceptación pública de este grupo por parte de los líderes golpistas y sus partidarios. Cuando se hicieron con el poder en Mali, Burkina Faso y Níger, las multitudes salieron a las calles enarbolando pancartas y coreando eslóganes. [46] Algunos de ellos llevaban banderas rusas. Otros, aún más extraños, enarbolaban la bandera del Grupo Wagner y carteles con imágenes de Yevguéni Prigozhin. [47] Los carteles de Wagner en los que aparecían memes específicos y chistes del grupo pueden haber sido proporcionados por actores locales pagados o suministrados por el propio Wagner. [48] Sobre todo, eran un reflejo directo del sentimiento antifrancés y antioccidental generalizado en estos países y un testimonio del auge de Wagner como marca de identidad, un símbolo de todo lo antioccidental y promilitar. Incluso cuando Rusia condenó oficialmente algunos de estos golpes, la red Wagner más amplia trabajó para vincularlos a una narrativa prorrusa y, lo que es igual de importante, pro-Wagner. [49] Prigozhin, junto con otros actores de la red, desde Maxim Shugalei hasta los representantes de Wagner en la RCA, describieron estos golpes como parte de una revolución anticolonial en el África subsahariana. [50] En esta revolución, estos países se convertirían en el centro de un movimiento anticolonial. En esta revolución, estas naciones contarían con el apoyo de Rusia, del mismo modo que los movimientos antimperialistas africanos de la Guerra Fría, como el FRELIMO [51] en Mozambique o el MPLA [52] en Angola, habían contado con el apoyo de la Unión Soviética. Tanto la propaganda de Wagner como las declaraciones de Prigozhin insinuaban el apoyo de Wagner a estos golpes y a veces incluso una implicación directa. Se extendieron rumores infundados de que los golpistas habían planeado sus tomas de poder con Wagner. [53] En enero de 2022, Paul-Henry Sandaogo Damiba, un teniente coronel del ejército de Burkina Faso educado en Francia y formado en Estados Unidos, derrocó al gobierno burkinés. A los pocos días, los medios de comunicación occidentales afirmaron no solo que el nuevo gobierno militar pretendía contratar a Wagner, sino que podría haber derrocado al expresidente por su negativa a hacerlo. [54] Los portavoces de Wagner ya habían estado lanzando insinuaciones

sobre su implicación o futuros negocios con el gobierno militar. Un día después del golpe, Alexandr Ivanov, jefe de la organización de fachada de Wagner Unión de Oficiales para la Seguridad Internacional en la RCA, publicó una declaración que decía:

Creo que, si se invitara a instructores de Rusia a entrenar al ejército de Burkina Faso, serían capaces de hacerlo eficazmente… la Unión de Oficiales para la Seguridad Internacional está dispuesta a compartir la experiencia adquirida en la RCA sobre cómo organizar el trabajo con rapidez y eficacia para crear un ejército preparado para el combate y controlar la situación de seguridad en poco tiempo. [55]

La declaración tuvo una amplia repercusión en los medios de comunicación internacionales. Cualquiera que siguiera a Wagner y a Ivanov sabía que era uno de los portavoces menos fiables de Wagner, que en su mayoría emitía declaraciones tibias seguidoras de la línea de Prigozhin y otros portavoces como Shugalei. Sin embargo, el ambiente era propicio para que este temor se afianzara, y los portavoces de la defensa estadounidense se negaron a confirmar o desmentir las acusaciones sobre la implicación de Wagner en el golpe. [56]

En septiembre, el propio Damiba fue derrocado por uno de sus colegas militares, un joven capitán llamado Ibrahim Traore. Traore, quien había sido soldado en MINUSMA, también colaboraba supuestamente con Wagner. [57] Al cabo de un día, Prigozhin había hecho pública una declaración en la que felicitaba a Traore y describía a Burkina Faso como un país que se había liberado del «yugo de los colonialistas». [58] El nuevo gobierno militar, al igual que el anterior, también buscó un acercamiento con Rusia, al tiempo que expulsaba a las fuerzas francesas. [59] Analistas y periodistas estadounidenses y europeos escribieron docenas de artículos en los que se criticaba la llegada de Wagner a Uagadugú. Wagner nunca conseguiría enviar fuerzas a Burkina Faso. Como veremos más adelante, Rusia no conseguiría afianzarse militarmente en el país hasta que Wagner sufrió una dramática y dolorosa

transformación un año después. Menos de un año después del segundo golpe de Burkina Faso, los militares de Níger hicieron de las suyas, derrocando al presidente Mohamed Bazoum. Al igual que los golpes anteriores en la región, el nuevo gobierno militar de Abdourahamane Tchiani citó entre sus quejas la frustración por la corrupción civil, la incapacidad del gobierno civil para hacer frente a la insurgencia y la intervención de mano dura de Francia. Al igual que los demás golpistas, Tchiani identificó a Francia y a la CEDEAO como sus enemigos y a Rusia como un aliado potencial. Prigozhin no tardó en publicar una declaración grabada:

Lo que ocurrió en Níger es la lucha del pueblo nigerino con los colonialistas que intentaron mantenerlo en el mismo estado en que se encontraba África hace cientos de años… Las misiones internacionales con decenas de miles de soldados no fueron capaces de proteger a la población… Esta es la gran eficacia de Wagner, porque mil soldados de Wagner pueden restablecer el orden y destruir a los terroristas. [60]

En Niamey hubo manifestaciones públicas en apoyo del gobierno golpista. Los manifestantes llevaban un cartel con una foto de Prigozhin que decía: «Wagner, protégenos». [61]

Los funcionarios estadounidenses fueron claros esta vez al afirmar que no creían que Wagner hubiera apoyado el golpe, pero sugirieron que sí podría intentar establecerse en Níger. [62] Fuentes diplomáticas malienses y francesas dijeron a los medios de comunicación que el gobierno militar de Níger se había puesto en contacto con Wagner durante una visita de uno de sus funcionarios a Mali. [63] Níger, hasta entonces uno de los socios antiterroristas más importantes de Estados Unidos en África Occidental y sede de una base de aviones no tripulados estadounidenses, parecía estar en peligro de convertirse en otro bastión de mercenarios rusos. Estados Unidos actuó con cautela, absteniéndose de calificar la toma del poder militar de golpe de Estado y dialogando con los golpistas para disuadirles de asociarse con Wagner. [64] La CEDEAO desplegó una fuerza de reserva y sopesó la posibilidad de intervenir. Las fuerzas

militantes islamistas aprovecharon el caos para lanzar ataques contra las fuerzas militares nigerinas. El futuro papel de Wagner en Níger sigue sin estar claro.

La guerra civil de Sudán

En Sudán se estaba produciendo una forma similar de agitación política a una escala aún mayor. A finales de octubre de 2021, el ejército arrebató el poder al gobierno civil mediante un violento golpe de estado. Al contrario que en África Occidental, las multitudes que salieron a las calles en Sudán se opusieron, en su gran mayoría, al golpe militar. Los mismos movimientos de base que habían derrocado la dictadura militar de Omar al-Bashir no estaban dispuestos a dejar tranquilamente que los militares dieran marcha atrás. Los militares los reprimieron, matando a decenas de manifestantes y deteniendo a cualquiera que se les opusiera.

El Grupo Wagner guardó silencio. Tenía una fuerza menor en Sudán que en otros lugares, pero mantuvo operaciones activas en la extracción de oro y la interferencia política. Hombres de unidades como los Destacamentos de Asalto 1.º y 10.º permanecieron en el país, principalmente para proporcionar seguridad. Crecían las tensiones entre las facciones militares rivales de Sudán: las Fuerzas Armadas Sudanesas (FAS), bajo el mando de su líder, Abdel Fattah al-Burhan, y las Fuerzas de Apoyo Rápido (FAR), bajo el mando de Hemedti. Las FAS querían que las FAR se integraran formalmente en el ejército sudanés, mientras que Hemedti y sus oficiales querían conservar su poder.

Las FAR puso a prueba la determinación de las FAS hasta que las cosas llegaron a un punto crítico en abril de 2023. No está claro quién disparó primero, pero las FAR no tardaron en tomar las bases de las FAS y hacerse con el control de amplias zonas de Jartum. Las FAS contraatacaron con su superior poder aéreo, con ataques aéreos contra emplazamientos de las FAR en la capital. En pocos días, una guerra se extendió por todo el país como no se había visto en Sudán en décadas. Como ha ocurrido a menudo en la historia de la

violencia política de Sudán, los civiles atrapados en el fuego cruzado fueron los que más sufrieron. Desde las ciudades de Jartum y Port Sudan hasta los pueblos de Darfur, los sudaneses de a pie quedaron atrapados entre los bandos enfrentados.

Wagner había hecho negocios con los militares y con las ascendentes FAR y estaba bien situado para elegir a su defensor. Sin embargo, los efectivos de Wagner en el país eran reducidos y difícilmente podían desempeñar un papel decisivo en la guerra terrestre. Por si fuera poco, el grupo tenía poco que ganar eligiendo un bando en lo que probablemente sería una guerra encarnizada de fuerzas considerables, cada una respaldada por diversas potencias internacionales. Las FAS se beneficiaban de poderosos socios regionales como Egipto y potencias del Golfo, como Arabia Saudí, mientras que EAU respaldaba a las FAR con armas y equipamiento. [65]

En abril, fuentes sudanesas declararon a los medios internacionales que Wagner y el aliado mutuo de EAU en Libia, Jalifa Haftar, estaban lanzando desde el aire sistemas portátiles de defensa antiaérea (MANPADS, por sus siglas en inglés) [66] suministrados por Wagner a las FAR para ayudarles a contrarrestar la potencia aérea de las FAS. [67] El Tesoro estadounidense confirmó estas afirmaciones un mes después. [68] Las imágenes por satélite revelaron el movimiento de aviones de transporte Il-76 a lo largo de la ruta conocida de Wagner desde Siria hasta la base aérea de Al-Khadim en Libia, antes de la supuesta entrega de MANPADS, en un patrón que los investigadores de aviación en línea identificaron como inusual. [69] Todavía hay pocas pruebas sólidas de la naturaleza y el alcance del supuesto apoyo de Wagner a las FAR. [70]

El curso de los acontecimientos en Sudán presenta lo mejor y lo peor de los esfuerzos occidentales para contrarrestar a Wagner. La decisión de Estados Unidos de hacer pública la información sobre el papel de Wagner en la entrega de sistemas de armamento a las FAR es útil para demostrar a las partes interesadas internacionales el papel que Wagner desempeña en la guerra civil de Sudán y podría utilizarse para presionar a EAU. La revelación refleja el intercambio de información previo entre Estados Unidos y las autoridades chadianas.

En febrero de 2023, el Wall Street Journal informó de que Estados Unidos había compartido información con Chad sobre la coordinación entre el Grupo Wagner y los rebeldes chadianos, incluidos posibles complots para derrocar al presidente de Chad. [71] Funcionarios estadounidenses comentaron públicamente que habían descubierto un complot de los dirigentes de Wagner, incluido Prigozhin, para trabajar con los rebeldes chadianos con el fin de desestabilizar al gobierno. Esto no era del todo descabellado, porque Wagner había estado destinado junto a cientos de rebeldes chadianos de El Frente para la Alternancia y la Concordia en Chad, (FACT) [72] en Al Jufra, en Libia, y se había cruzado con grupos rebeldes chadianos en la RCA. El dilema de estudiar la inteligencia es que rara vez conocemos los casos en los que tiene éxito: es muy posible que las revelaciones de la inteligencia estadounidense a Chad ayudaran a impedir la actividad de Wagner en ese país. A pesar de todas las ventajas del compromiso de Estados Unidos con Chad, la decisión presidencial de compartir información sobre Wagner con sus socios y con la opinión pública se vio empañada por la naturaleza del propio gobierno chadiano. Gobernado por el presidente Mahamat Idriss Deby, Chad es una dictadura militar controlada por la dinastía de la familia Deby desde hace treinta años. El padre de Mahamat Idriss Deby, Idriss Deby, fue presidente de Chad hasta que fue asesinado por rebeldes en abril de 2021. Estados Unidos y Francia han sido criticados por la sociedad civil chadiana que se opone al gobierno antidemocrático de la familia Deby. [73]

Como hemos visto en toda África, los gobiernos ilegítimos, inestables y represivos constituyen un terreno fértil para redes como el Grupo Wagner, incluso cuando tales gobiernos son amigos de Occidente. La intervención occidental en Sudán no consiguió empoderar a los civiles ni aislar al gobierno golpista, y sentó las bases de la actual guerra civil del país. Los diplomáticos europeos otorgaron legitimidad a líderes como Hemedti al reunirse públicamente con él para debatir los «esfuerzos de reforma» de las FAR, y las sanciones occidentales no se dirigieron de forma exhaustiva contra la verdadera base de poder financiero de las FAR y las FAS. [74] Fue esta base de poder financiero la que constituyó el quid de su relación con actores externos como Wagner y les permitió conservar el poder tras el derrocamiento de Bashir. Las

organizaciones de la sociedad civil de Sudán llevaban mucho tiempo haciendo sonar las alarmas sobre la captura de la economía por parte del ejército y de las FAR y la amenaza que suponía para el futuro democrático de Sudán, pero los países occidentales optaron, no obstante, por una postura más moderada que, en última instancia, empoderó a los actores más represivos de Sudán. [75]

Si queremos evitar que Wagner se extienda, afiance la corrupción, defienda a los dictadores, empobrezca a las poblaciones vulnerables y prolongue las guerras civiles, debemos centrarnos en un enfoque más holístico que impida a Wagner echar raíces. Esto incluye sanciones, pero no solo contra Wagner. Las restricciones financieras deben utilizarse para limitar los recursos financieros que los líderes autoritarios utilizan para hacer la guerra, pagar el clientelismo y mantener un férreo control sobre las economías de sus países. En casos como el de Sudán, pero también más allá de África, en países como Myanmar, la sociedad civil suele proporcionar las mejores pistas para esta política. [76] Los responsables políticos occidentales deberían tomarse en serio las quejas de la sociedad civil y evaluar las peticiones de sanciones por parte de las organizaciones locales según sus propios méritos.

Y lo que es más importante, los gobiernos occidentales deben analizar de forma más crítica sus asociaciones y objetivos en África. Paradójicamente, cuanto más se centran las políticas africanas en la competencia entre grandes potencias, peor parecen funcionar. En lugar de centrarse en excluir a China y Rusia, especialmente a actores como el Grupo Wagner, los gobiernos e instituciones occidentales deberían centrarse en los tipos de asociación que desean ver florecer. Esto implica un enfoque más basado en principios a la hora de elegir socios. Los gobiernos autoritarios pueden ser socios útiles en materia de seguridad a corto plazo, pero a largo plazo generan el tipo de inestabilidad del que pueden aprovecharse redes malignas como Wagner. También significa considerar el desarrollo y la ayuda como prioridades de seguridad en sí mismas y vincularlas estrechamente a un compromiso de transparencia. La corrupción local, el secretismo empresarial y las economías del sufrimiento son terreno fértil para redes como Wagner, ya comercien con recursos, armas o violencia. Trabajando en Sudán, descubrí que la transparencia y el Estado de derecho eran

algunas de las armas más poderosas que los líderes civiles locales esgrimían contra las injerencias extranjeras malintencionadas. Medidas concretas, como la creación de registros públicos de empresas, pueden permitir a los periodistas locales y a la sociedad civil saber a quién pertenecen sus economías, mientras que unos poderes judiciales independientes y capacitados pueden impedir que los funcionarios locales se involucren en actos de corrupción con intrusos extranjeros, ya sean compañías petroleras internacionales o mercenarios.

Debe tratarse de verdaderas asociaciones, no solo de relaciones en las que los gobiernos occidentales presentan las condiciones a las que supeditan su ayuda e inversión. Para ello, los gobiernos y las instituciones occidentales deben demostrar su compromiso con la acción. Esto incluye una mayor cooperación jurídica con los Estados africanos, cuyos esfuerzos de coordinación jurídica internacional, que van desde la recuperación de activos saqueados por autócratas depuestos hasta el enjuiciamiento de criminales de guerra en el extranjero, a menudo se ven obstaculizados por un sistema jurídico internacional lento y hostil a los poderes judiciales de los Estados en desarrollo. [77] El mismo sistema jurídico internacional que ha creado atolladeros y bloqueos para la justicia internacional y los esfuerzos de recuperación de activos de países como Nigeria, Egipto, Libia y Sudán, también ha permitido a Prigozhin lanzar ataques jurídicos contra sus críticos en el extranjero, como veremos en el capítulo 9. Es imperativo que estos mecanismos, como la asistencia judicial recíproca que permite a los países solicitar la coordinación de las fuerzas de seguridad para perseguir los delitos cometidos dentro de sus fronteras, se pongan más a disposición de los Estados africanos.

La lucha contra las redes delictivas en África también implica exigir a nuestros aliados el mismo nivel de exigencia que a los países africanos. Socios occidentales como los EAU, Arabia Saudí e Israel también desempeñan un papel importante en la seguridad, el desarrollo y la política de África. Las respuestas occidentales a la actividad delictiva de las redes estatales o privadas de estos países han diferido mucho de nuestra condena de las organizaciones patrocinadas por China o Rusia. Consideremos los casos de Israel Ziv y Dan Gertler, dos ciudadanos israelíes que realizan negocios en África. Ziv, general retirado de las Fuerzas de Defensa israelíes, fue

sancionado por Estados Unidos en 2018 por supuestamente suministrar 150 millones de dólares en armas al gobierno de Sudán del Sur mientras estaba sometido a un embargo internacional de armas. [78] Aunque en el anuncio de su sanción se le acusaba de corrupción y de organizar mercenarios para atacar campos petrolíferos, su sanción fue misteriosamente levantada tras los esfuerzos de un bufete de abogados internacional. [79] En 2017, Gertler también fue sancionado por Estados Unidos por su papel en «cientos de millones de dólares en negocios opacos y corruptos de minería y petróleo» en la República Democrática del Congo. [80] Las sanciones contra Gertler se levantaron temporalmente en los últimos días de la administración de Donald Trump antes de que se reintrodujeran bajo el mandato del presidente Biden. [81] No hay pruebas de que estos actores estuvieran respaldados por el Gobierno israelí, pero Israel tampoco ha investigado adecuadamente sus crímenes.

Como hemos visto con los casos del Proyecto Opus y la coordinación de EAU con Wagner en Libia, no siempre es Rusia la que está detrás de la actividad mercenaria dañina en África. El secretismo empresarial en los Emiratos Árabes Unidos permite una enorme corrupción y la extracción ilícita de recursos en toda África, tanto si los funcionarios corruptos del gobierno compran bienes inmuebles secretos en Dubái como si venden oro a través de intermediarios emiratíes. Desde los tiempos del legendario traficante Víktor Bout, los traficantes de armas africanos han recurrido a oscuras empresas de aviación con sede en los EAU. Los EAU han enviado mercenarios, entre ellos estadounidenses y británicos, para luchar en Libia y Yemen. [82] A pesar de ello, Estados Unidos, la UE y el Reino Unido mantienen relaciones de cooperación jurídica, venta de armas y coordinación diplomática con los EAU.

Los gobiernos occidentales tendrán que gastar capital político y demostrar que están dispuestos a cumplir sus promesas, aunque ello provoque fricciones con valiosos socios regionales en materia de seguridad. Demostrar el compromiso con los socios o los principios siempre tiene un coste, y este es un coste que los Estados occidentales deberán disponerse a asumir si quieren resistir a redes como el Grupo Wagner. Wagner puede demostrar su compromiso

mediante su voluntad de desplegar hombres para luchar y morir en nombre de gobiernos extranjeros, un ámbito en el que los gobiernos occidentales están —con razón— en apuros para competir. Pero hay otras formas de demostrarlo. En una conversación con un antiguo oficial de las fuerzas especiales estadounidenses, le expliqué mi opinión sobre esta área de ventaja de Wagner, su disposición a aceptar riesgos frente al sesgo estadounidense de protección de fuerzas, nuestra evitación de arriesgar la vida de los soldados en guerras extranjeras. Si nuestro principal objetivo es «mantenernos a salvo», respondió, «entonces la mejor forma de conseguirlo es quedándonos en casa». Esto es válido no solo para el apoyo a la seguridad, sino también para nuestra determinación de exigir responsabilidades a nuestros socios internacionales. Resistir a Wagner y redes similares requerirá que los gobiernos occidentales asuman costes, no necesariamente en el envío de sus tropas a luchar, sino en obligar a sus socios regionales en materia de seguridad a cumplir sus promesas de restringir, perseguir y negar refugio a las organizaciones corruptas y criminales.

▪

[1] **«Arquitectos del terror», The Sentry , https://thesentry.org , junio de 2023.**

[2] **Nima Elbagir y otros, «Russia Is Plundering Gold in Sudan to Boost Putin's War Effort in Ukraine», CNN, https://edition.cnn.com , 29 de julio de 2022.**

[3] **Simon Marks and Stephanie Baker, «What Wagner's Mutiny Means for Its Sprawling Business Empire», Bloomberg , www.bloomberg.com , 27 de junio de 2023.**

[4] **Ídem.**

[5] «Лучшиедрузья Пригожина», Dossier Center, https://dossier.center , 2 de diciembre de 2022.

[6] «Artisanal Mining and Property Rights under the Strengthening Tenure and Resource Rights II (STARR II) IDIQ, Quarterly Progress report, April 1- June 30, 2022», USAID, www.land-links.org , julio de 2022.

[7] Marks y Baker, «What Wagner's Mutiny Means for Its Sprawling Business Empire».

[8] Erin Banco, Sarah Anne Aarup y Anastasiia Carrier, «Inside the Stunning Growth of Russia's Wagner Group», Politico , www.politico.com , 18 de febrero de 2023.

[9] Elbagir et al. , «Russia Is Plundering Gold in Sudan to Boost Putin's War Effort in Ukraine».

[10] Eeben Barlow, «Russian EMP Wagner's Set-Backs in Mozambique», https://ebenbarlowsmilitaryandsecurityblog.blogspot.com , 2 de diciembre de 2019.

[11] Michael Weiss y Pierre Vaux, «The Company You Keep: Yevgeny Prigozhin's Influence Operations in Africa», Free Russia Foundation, www.4freerussia.org , 29 de septiembre de 2020.

[12] Robyn Dixon, «Russian Political Action Man Sets Up Shop in Kabul in Bid to Win Deals for Moscow», Washington Post , www.washingtonpost.com , 10 de enero de 2022.

[13] Thomas Moller-Nielson, «Russian Mercenary Group Wagner Allegedly Exporting Diamonds to Belgium», Brussels Times , www.brusselstimes.com , 2 de diciembre de 2022.

[14] AXMIN INC., estados financieros consolidados, ejercicios cerrados a 31 de diciembre de 2018 y 2019, 9 de junio de 2020.

[15] Jenne Jan Holtland, «Wagners bloedgeld word twitge wassen in de blinken dewolk enkrabbers van Dubai», de Volkskrant, www.volkskrant.nl , 19 de julio de 2023.

[16] Candace Rondeaux, «The Tangled, Mercenary Network of "Putin's Chef" Is Starting to Unravel», World Politics Review , www.worldpoliticsreview.com , 4 de octubre de 2019.

[17] Miles Johnson, «Wagner Inc: A Russian Warlord and His Lawyers», Financial Times , www.ft.com , 24 de enero de 2023.

[18] N. de Trad.: El General Atomics MQ-9 Reaper, originalmente conocido como Predator B, es un vehículo aéreo no tripulado desarrollado por la compañía estadounidense General Atomics Aeronautical Systems.

[19] «Investigación de la ACF: Yevgeny Prigozhin Owns Assets Worth Trillions of Rubles», Anti-Corruption Foundation, https://acf.international , 7 de julio de 2023.

[20] David D. Kirkpatrick, Mona El-Naggar y Michael Forsythe, «How a Playground for the Rich Could Undermine Sanctions on Oligarchs», New York Times , www.nytimes.com , 9 de marzo de 2022.

[21] «Carta de fecha 3 de agosto de 2022 del Grupo de Expertos sobre Mali establecido de conformidad con la Resolución 2374 (2017) dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad», Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, https://digitallibrary.un.org , 3 de agosto de 2022.

[22] Nasr, «How the Wagner Group Is Aggravating the Jihadi Threat in the Sahel», pp. 24-5.

[23] Jason Burke, «Russian Mercenaries Accused of Civilian Massacre in Mali», The Guardian , www.theguardian.com , 1 de noviembre de 2022.

[24] «Mali: New Atrocities by Malian Army, Apparent Wagner Fighters», Human Rights Watch, www.hrw.org , 24 de julio de 2023.

[25] Hamza Mohamed, «Analysis: What's Next for Mali after minusma Withdrawal?», Al Jazeera , www.aljazeera.com , 3 de julio de 2023.

[26] «Mali Must Allow un Peacekeeping Mission to Fulfill Its Mandate», Voice of America , https://editorials.voa.gov , 28 de abril de 2023.

[27] «Ivory Coast to Withdraw from Mali Peacekeeping Force - Letter» (Costa de Marfil se retirará de la fuerza de mantenimiento de la paz de Mali - Carta), Reuters, www.reuters.com , 15 de noviembre de 2022.

[28] Sylvie Corbet y Samuel Petrequin, «France and eu to Withdraw Troops from Mali, Remain in Region», ap, https://apnews.com , 17 de febrero de 2022. Michael Schwirtz, «Wagner's Influence Extends Far beyond Ukraine, Leaked Documents Show», New York Times , www.nytimes.com , 8 de abril de 2023.

[29] Mathieu Olivier y Benjamin Roger, «Wagner in Mali: An Exclusive Investigation into Putin's Mercenaries», Africa Report, www.theafricareport.com , 18 de febrero de 2022.

[30] Ladd Serwat, Heni Nsaibia y Nichita Gurcov, «Moving Out of the Shadows: Shifts in Wagner Group Operations around the World», acled, https://acleddata.com , 2 de agosto de 2023.

[31] N. de Trad.: El Grupo de Apoyo al Islam y los Musulmanes (o Jama'at Nasr al-Islam wal Muslimin con las siglas JNIM o GSIM) es una organización militar y terrorista de ideología salafista yihadista. Se creó el 1 de marzo de 2017 durante la guerra de Mali.

[32] N. de Trad.: Estado Islámico Provincial del Sahel.

[33] «Mali: Barkhane mène des opérations anti-terroristes dans la région deGao», RFI, www.rfi.fr , 23 de febrero de 2018.

[34] «Mali: Dan Nam Ambassagou refuse sa dissolution demandée par les autorités», RFI, www.rfi.fr , 28 de marzo de 2019.

[35] Andrew Lebovich, «Stabilising Mali - Why Europe Must Look beyond Technicalities», Consejo Europeo de Relaciones Exteriores, https://ecfr.eu , 24 de mayo de 2017.

[36] Nasr, «How the Wagner Group Is Aggravating the Jihadi Threat in the Sahel», p. 23.

[37] Grupo de Trabajo sobre el Uso de Mercenarios.

[38] «Mali's Army Launches Probe into Alleged Killings of Civilians», Barron's, www.barrons.com , 8 de octubre de 2022 (publicado originalmente por Agence France-Presse).

[39] Benjamin Roger, «Mali: In Nia Ouro, Wagner's Men "Tore Off Women's Clothes and Raped Them"», Africa Report, www.theafricareport.com , 9 de septiembre de 2022.

[40] Nick Turse, «Wagner Group Disappeared and Executed Civilians in Mali», The Intercept , https://theintercept.com , 24 de julio de 2023.

[41] David Baché, «Mali: Soldats maliens, russes et chasseurs dozos accuses de vols massifs de bétail», RFI, www.rfi.fr , 24 de noviembre de 2022.

[42] Wassim Nasr, https://twitter.com , correo del 31 de octubre de 2022.

[43] Serwat, Nsaibia y Gurcov, «Moving Out of the Shadows»; «Islamic State Sahel Province Releases Photos Documenting Execution of Two Alleged Spies of Russian Wagner Group in Mali», Memri Jihad and Terrorism Threat Monitor, www.memri.org , 9 de agosto de 2023.

[44] Kathryn Armstrong, «Niger Coup: Wagner Taking Advantage of Instability - Antony Blinken», BBC, www.bbc.com , 8 de agosto de 2023.

[45] «Great Power Competition Implications in Africa: The Chinese Communist Party», U.S. House of Representatives Foreign Affairs Committee, https://foreignaffairs.house.gov , 18 de abril de 2023.

[46] Rinaldo Depagne y Mathieu Pellerin, «An Initial Assessment of Burkina Faso's Transitional Leadership», International Crisis Group, www.crisisgroup.org , 14 de septiembre de 2022.

[47] Jack Margolin, https://twitter.com , post fechado el 7 de agosto de 2023.

[48] Morgane Le Cam, «How the Russian Propaganda Machine Works in Africa», Le Mond e, www.lemonde.fr , 31 de julio de 2023.

[49] Elliot Smith, «Niger Coup Draws Condemnation from Russia and the West as Regional Body Threatens Force», CNBC, www.cnbc.com , 31 de julio de 2023.

[50] «Golpe de Estado en Burkina Faso: El padrino del grupo Wagner saluda una "nueva era de descolonización"», Le Monde , www.lemonde.fr , 26 de enero de 2022.

[51] N. de Trad.: El Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO) es el partido político gobernante del país desde su independencia en 1975, fundado en 1962 como un movimiento nacionalista que abogaba por la independencia de la colonia portuguesa de Mozambique.

[52] N. de Trad.: El Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA) fue un partido político angoleño de izquierdas que gobernó el país desde 1975 hasta 1991 en un régimen de partido único, y desde entonces se mantiene como partido mayoritario en un régimen multipartidista.

[53] Sam Mednick, «After Burkina Faso Ousts French, Russia's

Wagner May Arrive», ap, https://apnews.com , 7 de abril de 2023.

[54] Philip Obaji Jr, «African President Was Ousted Just Weeks after Refusing to Pay Russian Paramilitaries», Daily Beast , www.thedailybeast.com , 25 de enero de 2022.

[55] Aleksandr Ivanov, post fechado el 25 de enero de 2022, Officers Union for Seguridad Internacional , https:// officersunion.org , 25 de enero de 2022.

[56] Jeff Seldin, «U.S. Aware of Allegations of Russian Links to Burkinabe Coup», Voice of America , www.voanews.com , 27 de enero de 2022.

[57] Edward Mcallister, «Who Is Ibrahim Traore, the Soldier behind Burkina Faso's Faso's Latest Coup?», Reuters, www.reuters.com , 4 de octubre de 2022.

[58] Mensaje en Telegram, @prigozhin_hat, 1 de octubre de 2022.

[59] Elian Peltier, «In Burkina Faso, the Man Who Once Led a Coup Is Ousted by One», New York Times , www.nytimes.com , 2 de octubre de 2022.

[60] Mensaje en Telegram, @orchestra_w, 27 de julio de 2023.

[61] Jack Margolin, https://twitter.com , correo del 12 de agosto de 2023.

[62] Armstrong, «Golpe in Níger: Wagner Taking Advantage of Instability».

[63] Sam Mednick, «Niger's Junta Asks for Help from Russian Group Wagner as It Faces Military Intervention Threat», ap, https://apnews.com , 5 de agosto de 2023.

[64] «Acting Deputy Secretary of State Victoria Nuland on the Situation in Niger», Departamento de Estado de Estados Unidos, www.state.gov , 7 de agosto de 2023.

[65] Nicholas Bariyo y Benoit Faucon, «A U.S. Ally Promised to Send Aid to Sudan. It Sent Weapons Instead», Wall Street Journal , www.wsj.com , 10 de agosto de 2023.

[66] N. de Trad.: Los Sistemas de Defensa Antiaérea Portátiles son misiles tierra-aire portátiles de corto alcance, una auténtica amenaza para las aeronaves que vuelan a baja altura, especialmente los helicópteros.

[67] Jared Malsin y Benoit Faucon, «Russia's Wagner Offered Arms to Sudanese General Battling Army», Wall Street Journal , www.wsj.com , 21 de abril de 2023.

[68] Dan De Luce, «U.S. Accuses Russia's Wagner Group

Mercenaries of Fueling War in Sudan», NBC, www.nbcnews.com , 26 de mayo de 2023.

[69] Nima Elbagir y otros, «Exclusive: Evidence Emerges of Russia's Wagner Arming Militia Leader Battling Sudan's Army», CNN, www.cnn.com , 21 de abril de 2023.

[70] Jason Burke, «A War for Our Age: How the Battle for Sudan Is Being Fuelled by Forces Far beyond Its Borders», The Guardian, www.theguardian.com , 30 de abril de 2023.

[71] Benoit Faucon, «U.S. Intelligence Points to Wagner Plot against Key Western Ally in Africa», Wall Street Journal, www.wsj.com , 23 de febrero de 2023.

[72] N. de Trad.: El Frente para la Alternancia y la Concordia en Chad, FACT, es una organización política y paramilitar creada por Mahamat Mahdi Ali en marzo de 2016 en Tanua, en el norte de Chad, con el objetivo de derrocar al gobierno de ese país. Es un grupo escindido de la Unión de Fuerzas para la Democracia y el Desarrollo.

[73] Edouard Takadji, «Thousands Demonstrate in Chad against Military Transition», ap, https://apnews.com , 27 de abril de 2021.

[74] Mat Nashed, «The Soft-Power Campaign of Sudan's rsf Leader "Hemedti"», Al Jazeera , www.aljazeera.com , 20 de abril de 2023.

[75] «El futuro de los Comités de Resistencia de Sudán», The Horn , www.crisisgroup.org , 26 de julio de 2023.

[76] «Sudan Opposition Welcome U.S. Sanctions against Central Reserve Police», Dabanga Sudan, www.dabangasudan.org , 23 de marzo de 2023.

[77] Abdelmagid Elfeky, «Recovery of Stolen Assets Amassed from Corruption Crimes. Egypt-Nigeria Case Studies», International Anti-corruption Academy, 25 de septiembre de 2022.

[78] «Treasury Sanctions Three Individuals for Their Roles in the Conflict in Sudán del Sur», Departamento del Tesoro de Estados Unidos, https://home.treasury.gov , 14 de diciembre de 2018.

[79] «Seiden Law, dirigió desde el principio el exitoso esfuerzo para apartar al general Israel Ziv from the U.S. Treasury ofac Sanctions List», www.seidenlaw.com , 28 de febrero de 2020.

[80] «Treasury Targets Corruption Linked to Dan Gertler in the Democratic Republic of Congo», Departamento del Tesoro de EE. UU., https://home . treasury.gov, 6 de diciembre de 2021.

[81] Saleha Mohsin, Nick Wadhams y Michael J. Kavanagh, «Israeli Billionaire Loses Trump-Granted Sanction Reprieve», Bloomberg , www.bloomberg.com , 8 de marzo de 2021.

[82] **Aram Roston, «A Middle East Monarchy Hired American Ex-Soldiers to Kill Its Political Enemies: This Could Be the Future of War», Buzzfeed, www.buzzfeednews.com , 16 de octubre de 2018.**

SAQUEO

«La [élite occidental] no se hizo rica por casualidad. Consiguieron mucho… en gran medida se hicieron con su posición robando a otros pueblos de Asia y África».

Vladímir Putin en el foro Ideas Fuertes para un Nuevo Tiempo, julio de 2022.

El camino hacia el norte desde Jartum sigue el curso del Nilo. A la izquierda, el verde: las palmeras datileras bordean el río entre pequeñas ciudades. A la derecha, el rojo: arena y espectaculares afloramientos de roca negra, salpicados de gasolineras, las altas y flameantes jarcias de las refinerías de petróleo y, de vez en cuando, verdes círculos de cultivos. Los granjeros venden fruta y té en puestos al borde de la carretera a la sombra de lonas y sombrillas. Por la carretera circulan Hyundais y Toyotas blancos y camiones de carga. Más allá de las grandes pirámides dentadas de Meroe está el cruce ferroviario de Atbara. Justo al norte de Atbara, a 320 km de Jartum, se encuentra la ciudad minera de Al Ibediyya. Los mineros artesanales transportan el mineral de oro hasta la ciudad desde lugares remotos del desierto, donde lo subastan a compradores locales que procesan el oro con el peligroso mercurio, una empresa arriesgada pero rentable. Cuando visité Sudán en 2021, este mercado estaba dominado por los rusos, que compraban tanto el oro como el mineral procesado en Al Ibediyya antes de cargarlo en camiones que lo transportaban 25 kilómetros por el desierto hasta sus enormes instalaciones. Apenas había existido dos años antes, pero ahora era un complejo bien vigilado de torres y andamios rodeado de altas vallas bajo una bandera soviética roja.

La empresa que operaba cerca de Al Ibediyya era conocida

popularmente como «la empresa rusa». En sus documentos de registro de sociedades, almacenados entre las enormes y polvorientas pilas de carpetas del registro de sociedades de Sudán en Jartum, se la identifica como Meroe Gold, la empresa propiedad de M Invest, de Prigozhin.

A casi 2000 kilómetros, en la RCA, otra enorme instalación de procesamiento se asienta en una cicatriz de arcilla roja en el bosque. A unos 60 kilómetros de Bambari, donde Wagner disparó contra una mezquita en 2021, se encuentra la mina de oro de Ndasimma, la primera instalación minera industrial del país. Las excavadoras echan humo al pasar junto a sus imponentes baterías de tanques y sus turbios estanques de almacenamiento, y recorren la corta distancia hacia el sur hasta los cavernosos pozos mineros a cielo abierto, donde trabajan más de trescientos mineros artesanales locales.

Al Ibediyya y Ndasimma eran dos de las joyas más impresionantes de la corona de Wagner, pero ni mucho menos las únicas. Eran propiedad de Meroe Gold, más tarde rebautizada al Solag, y Midas Resources. Ambas eran empresas locales y llevaban la marca de las conexiones locales. El registro de dominio de la página web de Midas Resources, ya desaparecida, proporciona la información de contacto de William Wabem Ndede, un comerciante de diamantes centroafricano relacionado con el presidente de la RCA, Touadera. [1] La transformación de Meroe en al Solag corrió a cargo del Ministerio de Minería de Sudán y consiguió sus primeros contratos gracias a la coordinación con funcionarios del gobierno de Bashir. [2]

Estas y otras empresas de Wagner registradas en Madagascar, Sudán y la RCA se diversificaron más allá de los recursos minerales. En la época en que al Solag se llamaba Meroe, también registró una rama agrícola que explotaba una granja más al sur, a lo largo del Nilo. En Bangui, las empresas Wagner dirigen una cervecería que produce su propia cerveza de la marca Africa Ti L'Or y vodka de la marca Wa Na Wa. [3] Wood International Group SARLU, antes Bois Rouge SARLU, cosecha madera de la RCA y la exporta a Dinamarca, Francia, China y Pakistán. [4] Diamville, una empresa dirigida por el antiguo chófer de Dmitri Sytiy, uno de los directivos de Wagner en la RCA, exporta diamantes a los EAU y Europa. [5] Estas empresas

compran su equipo a Rusia, China y Sudáfrica, y lo importan por los puentes aéreos de Wagner y a través de terceros países como Camerún.

Los negocios de Wagner en el extranjero son diversos y están conectados localmente, y parecen resistentes a las sanciones internacionales. Comercian con el mismo grupo de empresas rusas asociadas a Prigozhin, como M Invest y Broker Expert. Cuando Estados Unidos o la Unión Europea imponen sanciones a una empresa de Wagner, esta puede seguir operando como de costumbre a través de intermediarios sin escrúpulos en países como Arabia Saudí o cambiar de nombre para ocultar su identidad. Estas compañías tienen otra característica importante en común: nadie puede dar una estimación convincente de lo que valen.

Cómo cuadrar las cuentas

Wagner opera en mercados históricamente opacos. El Banco Central de Sudán calcula que alrededor del 70 % de la producción de oro sudanesa sale del país de contrabando, eludiendo los requisitos fiscales y de notificación. Se ha documentado que Wagner falsea la información sobre sus exportaciones de oro y las realiza en vuelos desde el aeropuerto de Jartum. La situación es aún peor en la RCA, donde Wagner explota minas en zonas prohibidas en virtud de acuerdos internacionales destinados a restringir el comercio de diamantes de zonas en conflicto. A pesar de estas restricciones, Wagner's Diamville fue señalada como uno de los cuatro principales exportadores de diamantes en la RCA por la agencia de ayuda estadounidense USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional), en la primavera de 2022. [6]

Los investigadores han intentado averiguar los ingresos reales de Wagner procedentes de sus operaciones en África. En algunos casos, la documentación aduanera arroja luz sobre el valor de sus exportaciones: las empresas madereras de Wagner exportaron madera por valor de unos 270 000 dólares a través de Camerún entre abril de 2022 y junio de 2023, según documentos de aduanas

revisados por Bloomberg. [7] Esa misma investigación descubrió que las operaciones madereras de Wagner podrían reportar hasta 5,4 millones de dólares anuales, sin tener en cuenta las dificultades del transporte de madera, ocultar su origen y encontrar compradores. Lo mismo ocurre con los diamantes y el oro. Politico.com ha citado a funcionarios estadounidenses que afirman que Wagner podría generar hasta 1000 millones de dólares anuales solo con Ndasimma. [8] CNN admite que es casi imposible calcular los beneficios de las empresas de Wagner en Sudán, sobre todo cuando el valor del oro que sale de contrabando de Sudán oscila entre 1900 millones y la asombrosa cifra de 13 400 millones de dólares anuales. [9]

Tras trabajar con periodistas sobre el terreno e investigadores internacionales, y revisar miles de documentos filtrados que incluyen balances y recibos, sigo sin poder dar una cifra fiable de los beneficios internacionales de Wagner. Podría decirles, por ejemplo, que Wagner tuvo dificultades para ganar dinero en sus primeros días en Sudán —una presunción basada en los balances de esa época— o que ha sido sistemáticamente defraudada por los socios locales desde Siria a Mali, como se documenta en la correspondencia de los directivos. Podría señalar que en Libia, un despliegue masivo de Wagner, no hay pruebas sólidas de una verdadera operación extractiva. Pero estos intentos de adivinar un valor en dólares para las empresas de recursos de Wagner no tienen en cuenta los beneficios no financieros que proporcionan al grupo.

Aunque muchos modelos de la actividad de Wagner trazan una línea directa entre la extracción de recursos, las operaciones mercenarias y la interferencia política, la verdad es que la rentabilidad de un mercado de recursos naturales no es un buen predictor de la implicación de Wagner en un país. Ya hemos abordado el ejemplo de Libia, pero veamos también los de Mozambique y Madagascar. La participación de Wagner en Mozambique fue más sangre que tesoro. Luchó en una tensa campaña de contrainsurgencia, dedicando menos energía a intentar asegurar acuerdos sobre recursos. En Madagascar fue todo tesoro, nada de sangre. Wagner se centró en crear una empresa conjunta con la compañía minera estatal de Madagascar e intentó sobornar a los candidatos presidenciales locales con maletas llenas de dinero. Wagner cambió su modelo para adaptarlo a lo que sus comisarios

pensaban que tendría más probabilidades de lograr influencia a largo plazo. El mercado de la seguridad de Mozambique era mucho más abierto que el de los recursos —a Wagner le costaría competir con Total, por ejemplo, pero podría subcotizar a las EMSP sudafricanas—, mientras que en Madagascar ocurría lo contrario: se ganaba más dinero con la minería que con la violencia. En ambos casos, los esfuerzos de Wagner fracasaron, no porque no obtuviera beneficios, sino porque no logró establecer conexiones locales sostenibles.

Industria e influencia

Eeben Barlow, director de la influyente EMSP sudafricana Executive Outcomes (EO), se enfrentó a un sinfín de acusaciones de comerciar «sangre por petróleo» o «sangre por diamantes» en las operaciones de EO en Angola y Sierra Leona. Pero como señaló Barlow cuando fue acusado por los medios rusos de asesorar al gobierno ruso sobre el uso de las EMSP en 2019, es muy difícil pagar a los contratistas en quilates de diamantes o barriles de petróleo. [10] Esto, por supuesto, oscurece las formas muy reales en que los recursos pueden ser intercambiados por garantías de seguridad —«Financio tu seguridad ahora para garantizar un mayor beneficio a través del acceso a los recursos más adelante»—, pero sigue siendo un factor importante en la forma en que entendemos el modelo de Wagner. Puede que Wagner se financie en parte con los recursos que recauda en el extranjero, pero su principal fuente de financiación es el Estado ruso, tanto a través de contratos directos como mediante el acceso preferente de Prigozhin a lucrativos contratos gubernamentales. Así lo demuestran las declaraciones posteriores de Prigozhin y Putin y la comparación de los ingresos de «la Compañía» procedentes de la contratación en Rusia frente a los beneficios verificables en el extranjero.

¿Por qué, entonces, centrarse en los diamantes, el oro, el petróleo y la madera, por no hablar de la cerveza y el vodka? La respuesta no es solo financiera, sino política. En cada uno de los países en los que Wagner opera comercialmente o como fuerza de combate, ha

lanzado operaciones de interferencia política. Al igual que sus actividades comerciales, estas se hallan envueltas en una serie de organizaciones de fachada. La «Asociación para la Libre Investigación y la Cooperación Internacional» (AFRIC, por sus siglas en inglés), fue un proyecto de Prigozhin con gran actividad en el envío de observadores electorales, la publicación de datos electorales ilegales y la coordinación de otras campañas de desinformación vinculadas a Prigozhin en Sudáfrica, la República Democrática del Congo, Zimbabue, Madagascar y Mozambique. [11] AFRIC envió observadores no rusos a varias de las elecciones que supervisó, aunque invariablemente se trataba de figuras de la extrema derecha o conspiranoicos de sus respectivos países. También estaba la Fundación para la Defensa de los Valores Nacionales, que llevó a cabo campañas de desinformación en Estados Unidos y envió a Maxim Shugalei en su malogrado viaje a Libia, y más tarde lo envió a países como Afganistán tras la toma del poder por los talibanes. [12] Las campañas de desinformación más enérgicas del grupo se llevaron a cabo en los países en los que Wagner tenía mayor presencia: Sudán, la RCA, Libia y Mali. Su objetivo era apoyar a sus socios locales, pulir la imagen de Rusia e hilar una narrativa positiva en torno a la propia Wagner.

Las empresas comerciales iban de la mano de estas actividades. A través de los negocios, Wagner podía captar a las élites locales de un modo más mezquino y sostenible que a través de las armas y los mensajes de Facebook: a través del dinero. Las empresas de Wagner le proporcionaban un contacto constante con los principales agentes económicos de esos países y le permitían establecer relaciones financieras, animando así a las élites locales a apoyar la presencia de Wagner a largo plazo. Esto podía ir desde pagar a las milicias en la RCA hasta llegar a un acuerdo mutuamente beneficioso con el gobierno de Bashir en Sudán. Como Wagner trabajaba en países tan afectados por la corrupción, podía aprovechar los sobornos para hacerse con el favor de la seguridad no solo del líder, sino de la élite financiera gobernante. Al fin y al cabo, los líderes nacionales podían ser derrocados, como Bashir en Sudán: vale la pena diversificarse.

Por supuesto, este no es el único factor que incentiva el aspecto comercial de Wagner. El mantenimiento de negocios internacionales

proporcionó a Prigozhin un salvavidas financiero en caso de que se viera privado de su lucrativo negocio con el gobierno ruso. También está la cuestión de la mayor importancia estratégica de algunos de los recursos en los que invierte Wagner. Con la invasión rusa de Ucrania, algunos observadores señalaron a Wagner como una valiosa fuente de oro, diamantes y otros metales preciosos para el Estado ruso. Es difícil determinar con exactitud adónde van a parar los recursos que explota Wagner, aparte de algunas excepciones en las que los investigadores han identificado a los Emiratos Árabes Unidos como un punto de tránsito clave, y al menos algunos diamantes con destino a Bélgica. [13] Es posible que más oro y diamantes extraídos por Wagner vayan a parar a reservas estratégicas en Rusia, pero esa sospecha no está respaldada por pruebas documentales.

Para comprender mejor qué motivos, además del mero beneficio, impulsan la actividad comercial de Wagner, debemos fijarnos en la RCA y en Sudán. En la RCA, la mina de Ndasimma estaba gestionada por la empresa canadiense AXMIN, que poseía los derechos sobre ella desde 2010. AXMIN era inusual entre las operaciones mineras de la RCA, en su mayoría a pequeña escala, muchas gestionadas por pequeños equipos de mineros chinos. Había una razón por la que pocos estaban dispuestos a asumir el riesgo de dirigir una operación de mayor envergadura. A finales de 2012, la explotación de AXMIN en Ndasimma fue ocupada por rebeldes de Seléka. En 2013, AXMIN informó de que todas sus instalaciones y equipos habían sido robados o destruidos, lo que supuso unas pérdidas de aproximadamente 38 millones de dólares. Declararon fuerza mayor. [14] El Gobierno de la RCA ignoró que AXMIN seguía reclamando legalmente el yacimiento cuando se lo entregó a Wagner.

Del mismo modo, hay razones por las que Meroe Gold pudo reclamar un lugar tan importante en Sudán. En primer lugar, la empresa se benefició del trabajo de la empresa rusa-emiratí Alliance for Mining, filial de la empresa Emiral, con sede en Dubái dirigida por el exfuncionario del KGB Borís Ivanov. [15] Alliance tuvo éxito en Sudán, lo que llevó a Meroe Gold a contratar a algunos de sus antiguos empleados para que se hicieran con el mercado local del oro. En segundo lugar, estableció vínculos comerciales con todos los

principales agentes de seguridad capaces de hacer o deshacer su operación, haciendo negocios con la Corporación Militar Industrial de las Fuerzas Armadas de Sudán, con Esnaad Engineering, de las Fuerzas de Apoyo Rápido, y con Aswar, de los servicios de inteligencia sudaneses. Las actividades comerciales de Wagner exigían un gasto inicial considerable, una enorme predisposición al riesgo y una voluntad de corrupción flagrante, además de la capacidad de obtener garantías de seguridad para los anfitriones locales. Pocas empresas verdaderamente privadas estarían dispuestas a aceptar estas condiciones, no solo por el riesgo para su reputación, sino porque en muchos aspectos son inversiones imprudentes. La mayoría de las empresas internacionales poseedoras de concesiones mineras en Estados africanos con una seguridad frágil están más que dispuestas a quedarse con ellas, ya sea para venderlas o para esperar a que pase la inestabilidad. No es el caso de Wagner, capaz de establecer su seguridad de forma independiente y pagar a las milicias, y dispuesto a aceptar que sus propias fuerzas de seguridad mueran en acto de servicio.

Al igual que los innumerables vuelos de aeronaves ostensiblemente privadas desde los EAU a Libia, o la flota de buques igualmente «privados» que viajan desde el Mar Negro a Siria en el Expreso Sirio, estas actividades solo tienen sentido si las contemplamos desde una perspectiva geopolítica. Son antieconómicas y solo benefician a las empresas participantes si los países en cuyo nombre actúan les ofrecen ventajas sustanciales a cambio.

Si la principal motivación de Wagner fuera el beneficio, podría llevar a cabo fácilmente una serie de negocios más convencionales, con menos riesgos, más oportunidades y, probablemente, mayores márgenes. Tomemos, por ejemplo, el gigante ruso del diamante Alrosa. Alrosa opera principalmente en Rusia, pero también en África, en países como Angola, Botsuana y Zimbabue. Hasta 2022, Alrosa rivalizaba incluso con el titánico De Beers en términos de valor producido, con unos ingresos de 3000 millones de dólares en 2020. Alrosa confía en tener una reputación al menos aceptable para mantener el acceso a sus mercados internacionales, incluso después de haber sido sancionada por Estados Unidos y otros países a causa de la invasión rusa de Ucrania. Diamville y otras empresas mineras de Wagner no disfrutan de un mercado de compradores tan

competitivo.

La red comercial del Grupo Wagner no estaba interesada principalmente en obtener beneficios. Le interesaba aprovechar las oportunidades creadas por la inestabilidad y por su propia oferta única para entrar en lugares en los que las grandes empresas no pueden. Una vez allí, puede establecer influencia para el Estado ruso y para sus comisarios, concretamente Prigozhin. Wagner y Prigozhin podrían entonces utilizar su éxito en el extranjero para apuntalar su seguridad, influencia y acceso a rentas en casa. Las grandes empresas mineras internacionales obtienen beneficios a largo plazo gracias a la paciencia; las empresas de Wagner no suscriben esta virtud. Como están dispuestas a garantizar su propia seguridad en el país y a ofrecer a sus socios locales ventajas que ninguna compañía de renombre podría ofrecer, pueden pasar por la vía rápida de la exploración a la extracción y la exportación. Esto conlleva unos gastos generales enormes que se comen los beneficios e implica que sus mercados internacionales son significativamente más pequeños. Pero esta merma de los beneficios es una preocupación secundaria si se le puede demostrar el éxito al Kremlin y hacerse indispensable para el Estado ruso.

La naturaleza de la red

Las empresas comerciales de Wagner son una adhocracia que a veces colabora estrechamente con los elementos políticos y de seguridad de Wagner, y otras veces opera de forma casi totalmente independiente. Sus finanzas son supervisadas por un grupo más reducido de administradores, la mayoría en San Petersburgo, alojados dentro de las estructuras del grupo de empresas Concord y de firmas como Evro Polis. Este grupo de administradores, muchos de los cuales son indistinguibles sobre el papel o en persona de los innumerables contables e intermediarios similares en toda Rusia, supervisan un gran número de entidades corporativas. Documentos administrativos filtrados de Wagner indican que la red mantenía, en total, 368 empresas en Rusia en 2021. La mayoría de ellas eran desechables, creadas para sustituir a empresas fuertemente

sancionadas o comprometidas por otros motivos. Un pequeño núcleo de ellas se aprovechaba más regularmente para las finanzas y la logística de Wagner.

Las empresas a las que Wagner ha recurrido más activamente para pagar a personas y firmas y trasladar empleados y equipos son (de forma no exhaustiva) Broker Expert, M Finance, M Invest, Breeze LLC, Agro Capital, DM LLC, Mercury y Evro Polis. Todas estas empresas son navajas suizas que se utilizan para lo que sea necesario. Una de estas compañías, Paritet Film, es una empresa rusa creada principalmente para producir la serie de películas de Wagner de Prigozhin. Según los datos de aduanas, en 2021 Paritet también envió productos que incluían componentes de helicópteros y baterías a una empresa de la RCA llamada Mining Industries SURL. Estos productos eran sin duda útiles para rodar en la RCA las epopeyas de Prigozhin sobre Wagner, Tourist y Granit, pero también pueden haber tenido aplicaciones para el propio Wagner, sobre todo en lo que se refiere a piezas de helicóptero.

Esta red también incluye empresas que Prigozhin utilizó para mantener un férreo control sobre el mercado de la restauración y la construcción para los militares rusos, como Obshchepit y Main Line LLC. También servían a su vanidad: utilizaba una serie de empresas de su extensa red para «blanquear» sus jets privados transfiriendo su propiedad a través de sus empresas de Seychelles a empresas rusas con nombres como S-Logistic LLC. Una de las empresas de Seychelles que Prigozhin utilizaba anteriormente para mantener sus aviones también puede haber sido usada como vehículo para emplear a contratistas militares privados, según el currículum de un antiguo empleado de Moran Security. [16]

De este modo, Prigozhin podía utilizar su pozo aparentemente sin fondo de empresas, tanto en Rusia como en el extranjero, para asegurarse contratos con el Estado ruso, dirigir su imperio mercenario y conservar sus juguetes. Esto no solo fue posible gracias a la corrupción en Rusia, sino también al secreto empresarial mundial. Se sabía que Prigozhin había utilizado compañías no solo en los países de África en los que operaba el Grupo Wagner, sino también en República Checa, las Seychelles, los EAU y Hong Kong, y que había registrado sus buques y aeronaves

en las Islas Caimán y la Isla de Man. Este es el valor real que Prigozhin aportó a Wagner en sus interacciones de 2014 a 2022, y el elemento en el que realmente podía apostar: la infraestructura corporativa que sustenta el éxito de Wagner.

Sancionar al chef

El Grupo Wagner es solo una de las innumerables redes ilícitas rusas que han penetrado en el sistema financiero mundial, todas ellas utilizando el secretismo y el anonimato para obtener beneficios continuados, por un lado, y servir a los intereses del Estado ruso, por otro. Estas redes son difíciles de restringir mediante sanciones, porque pueden crear rápidamente nuevas empresas o abrir nuevas líneas de negocio en terceros países más amistosos. Prigozhin demostró que, aunque desafiaba las sanciones, reconocía su utilidad en casa, donde podía citar su sanción por parte de Occidente como prueba de su determinación en apoyo del Estado ruso. Eso no significa que aceptara pasivamente las restricciones financieras internacionales. Prigozhin utilizó bufetes de abogados en Washington DC y Londres para obstaculizar los intentos de exigirle responsabilidades.

A partir de 2018, una serie de empresas de Prigozhin, varias de las cuales habían participado en el envío de mercancías a Siria, Sudán y más allá, contrataron a un bufete de abogados ruso. Comenzaron el Proyecto Shakespeare, un esfuerzo internacional para contraatacar las sanciones y acusaciones dirigidas contra Prigozhin por su papel en el Grupo Wagner. El bufete ruso que contrató, Capital Legal Services, trabajó con bufetes internacionales como Reed Smith para luchar contra el procesamiento de Prigozhin por parte del Departamento de Justicia de Estados Unidos por injerencia electoral. La acusación del Departamento de Justicia fracasó en última instancia.

Para luchar contra las sanciones de la UE, Capital Legal Services contrató a su bufete hermano, Discreet Law, para iniciar un proceso por difamación contra Eliot Higgins, fundador de Bellingcat [17] .

Bellingcat había expuesto una y otra vez las conexiones de Prigozhin con Wagner, utilizando datos filtrados e información pública. Si el equipo de Prigozhin conseguía ganar el caso contra Higgins, reforzaría el argumento de Prigozhin para que se levantaran las sanciones y, al mismo tiempo, tendría un efecto amedrentador sobre cualquier periodista que quisiera investigarle, aunque estuviera al otro lado del mundo. En este caso, Capital Legal Services trabajó con el bufete londinense Phillips Lewis Smith y con conocidos abogados especializados en medios de comunicación, como Justin Rushbrooke, y procuradores, como Roger Gherson. [18] Gherson recibió incluso la aprobación del Tesoro británico para representar al sancionado Prigozhin. Discrete Law pidió documentos a Prigozhin para presentarlos a las autoridades británicas y comprobar si había blanqueo de dinero. Prigozhin presentó una factura del gas a nombre de su madre y sus abogados alegaron que ella pagaba las facturas en su residencia.

Todo esto se paralizó con la invasión rusa de Ucrania en febrero de 2022 y las posteriores declaraciones públicas de Prigozhin sobre Wagner, pero fue excepcional hasta dónde pudo llegar el caso. El sistema financiero internacional permitió a Prigozhin mover el dinero necesario para dirigir una empresa de mercenarios, difundir desinformación y disfrutar de las ventajas de su riqueza. El sistema jurídico internacional le permitió incluso atacar a los periodistas que le investigaban, incluidos los que aparentemente estaban a salvo en Londres. Solo tras la invasión rusa de Ucrania vio realmente limitada su libertad de acción.

Pero ¿hasta qué punto? No cabe duda de que las sanciones afectaron a Prigozhin, al igual que han afectado a la economía rusa. A medida que el papel de Prigozhin en Wagner y en las operaciones mundiales de información se hacía más evidente, podemos ver cómo su red y sus activos se trasladaban a Rusia. Volvió a registrar sus aviones y su yate en Rusia. Su hija ya no participa en competiciones de salto de obstáculos en España. En otros aspectos, logró eludir las sanciones. La UE levantó las sanciones a su madre, Violetta Prigózhina, el 8 de marzo de 2023, alegando que las relaciones familiares no eran lo suficientemente sólidas como para acusarla de participar en sus actividades delictivas, a pesar de que anteriormente había actuado como directiva en sus empresas.

Wagner continuó trasladando hombres y equipos a lugares como Siria, Libia, la RCA y Sudán, y siguió exportando oro y diamantes, madera y licor. Prigozhin siguió pagando a sus combatientes y a su ejército de troles, y ganando dinero con lucrativos contratos gubernamentales. Wagner se expandió a nuevos dominios, incluso cuando la presión aumentó.

¿Cómo puede una red sancionada por el Reino Unido, la Unión Europea y Estados Unidos seguir operando a esta escala? Una cosa sería si, como muchas empresas rusas, la mayor parte de su negocio se desarrollara en Rusia y en países vecinos amigos. Pero el trabajo de Prigozhin y Wagner era internacional. Parte del problema reside en su agilidad y parte en las lagunas del marco internacional de aplicación de sanciones.

La red de Prigozhin en Rusia y en el extranjero podía crear rápidamente nuevas entidades jurídicas, mucho más rápido de lo que el Tesoro estadounidense o el británico podían designarlas. Esto significa que al menos parte de la carga de detener redes como la de Prigozhin recae en las instituciones financieras internacionales para identificar el riesgo de sanciones y blanqueo de capitales. Como demuestra el ejemplo del Proyecto Shakespeare, muchas empresas no actuaron con la diligencia debida o simplemente hicieron la vista gorda.

Archivos internos filtrados de la red de Prigozhin muestran cómo pudieron pagar servicios, incluso en Europa, mucho después de que el propio Prigozhin fuera sancionado por la UE, Estados Unidos y el Reino Unido. Los registros de gastos documentan que, en agosto de 2021, la red de Prigozhin seguía contratando a una empresa alemana de análisis de redes sociales, pagándole en euros. Los extractos de cuenta de un sitio de criptomonedas registran cómo pagaban a traductores de todo el mundo en bitcoin y comerciaban con criptomonedas a través de intermediarios en lugares como República Checa. Al menos una de sus cuentas fue cerrada por un mercado de criptomonedas en línea en 2020, lo que les costó alrededor de 10 000 dólares en bitcoin, pero continuaron haciendo pagos a través de una miríada de otras cuentas en la misma plataforma.

Antes de la invasión rusa a Ucrania, la red más amplia de Wagner

enviaba tecnólogos políticos y otros empleados a sus sedes a bordo de vuelos que transitaban por Europa, incluso fletando aviones a través de empresas con sucursales europeas. Aunque un mayor escrutinio sobre Wagner redujo la huella abierta de la red en Europa, pudieron retirarse a otros refugios seguros.

Las cosas más finas

No solo la madre de Prigozhin ha caminado entre las gotas de lluvia de las sanciones internacionales. Prigozhin tuvo dos hijas, Polina y Verónica, y un hijo, Pável. Cuando Polina y Pável eran niños, Prigozhin escribió un libro infantil para ellos. Más tarde, ya adultos, siguió mimándolos.

Polina y Verónica son amazonas aficionadas y han tenido varios caballos que han montado en competiciones por toda Europa. La Fundación Anticorrupción de Navalni (ACF por sus siglas en inglés) descubrió incluso que siguieron compitiendo después de que Rusia invadiera Ucrania. [19] Polina, la hija mayor, llegó a registrar una empresa en Alemania para gestionar sus caballos. Según su página de Facebook, sigue viviendo en Hannover (Alemania).

Los tres hijos han participado en el imperio empresarial de su padre. Prigozhin les dio cargos de directores y accionistas en sus numerosas empresas y les puso al frente de negocios, como hoteles y empresas de promoción inmobiliaria en San Petersburgo. Pável ha participado incluso en Wagner. Prigozhin afirmó que luchó con Wagner en Siria y que siguió siendo miembro. Hay pocas pruebas de la experiencia de Pável en combate, pero sí abundantes vídeos y fotografías de él montando en los jets privados de su padre, tomando el sol desnudo en el yate de su padre y bebiendo con sus hermanas, amigos y esposa alrededor de una hoguera en vacaciones.

La esposa de Pável, Ekaterina Inkina, es a su vez hija de otro magnate de la restauración de San Petersburgo, Serguéi Inkin. La empresa de Inkin ha conseguido contratos de catering con empresas

rusas como filiales de Gazprom y empresas propiedad de funcionarios de Rusia Unida, el partido político de Putin. Estos parientes políticos no han sido sometidos a ninguno de los escrutinios a los que tuvo que enfrentarse el propio Prigozhin. Como ha señalado la ACF de Navalni, la familia Inkin posee una casa en la localidad costera de Forte dei Marmi, Italia, valorada en más de tres millones de euros. No hay pruebas de que la familia de Prigozhin haya podido viajar a esta propiedad desde el inicio de la guerra, pero hay otras playas en el mundo.

A principios de junio, empezaron a aparecer en Telegram vídeos de Verónica Prigózhina. Eran mensajes de vídeo que claramente no estaban destinados a ser compartidos más allá de unos pocos de sus amigos. ¿Cómo es la vida en Rusia?», pone mala cara a la cámara mientras fuma un cigarrillo. «Debe de hacer frío». En otras, monologa sobre su vida. En otras, está claramente borracha y pide disculpas a sus amigos de forma apenas inteligible. En otras, descansa en la playa, con los rascacielos a lo lejos. Su madre, Lyubov Prigózhina, aparece en la toma.

Muchos de estos vídeos grabados en Dubái, se extrajeron claramente del teléfono de Verónica de forma ilícita, probablemente filtrados en Internet como parte de un esfuerzo del Ministerio de Defensa ruso para desprestigiar a Prigozhin. Demostraron que su familia podía disfrutar de la vida fuera de Rusia, especialmente en los EAU. Estaban en buena compañía: muchos rusos ricos trasladaron sus activos a Dubái a medida que Rusia se volvía más belicosa y Europa menos acogedora. Trabajando en la organización de investigación sin ánimo de lucro C4ADS en 2022, mi equipo descubrió docenas de propiedades de este tipo en Dubái desde un ex primer ministro de una república separatista del este de Ucrania apoyada por Rusia hasta diputados de la Duma y socios comerciales, tanto del hombre fuerte checheno Ramzán Kadírov como del dictador bielorruso Alexandr Lukashenko. [20] La familia de Prigozhin parece estar entre ellos.

Wagner permitió a Prigozhin y a su familia disfrutar de un estilo de vida accesible solo para un pequeño número de personas en Rusia. Mientras que sus contratos gubernamentales más convencionales eran una fuente de gran riqueza, Wagner le diferenciaba. En 2022,

con las operaciones de Wagner extendiéndose desde Siria hasta África Occidental, la fortuna de Prigozhin descansaba en el Grupo Wagner. Haría cualquier cosa por conservarla.

■

[1] **«Arquitectos del terror», The Sentry , https://thesentry.org , junio de 2023.**

[2] **Nima Elbagir et alt , «Russia Is Plundering Gold in Sudan to Boost Putin's War Effort in Ukraine», CNN, https:// edition.cnn.com , 29 de julio de 2022.**

[3] **Simon Marks and Stephanie Baker, «What Wagner's Mutiny Means for Its Sprawling Business Empire», Bloomberg, www.bloomberg.com , 27 de junio de 2023.**

[4] **Ídem.**

[5] **«Лучшиедрузья Пригожина», Dossier Center, https:// dossier.center , 2 de diciembre de 2022.**

[6] **«Artisanal Mining and Property Rights under the Strengthening Tenure and Resource Rights II (STARR II) IDIQ, Quarterly Progress report, April 1- June 30, 2022», USAID, www.land-links.org , julio de 2022.**

[7] **Marks y Baker, «What Wagner's Mutiny Means for Its Sprawling Business Empire».**

[8] Erin Banco, Sarah Anne Aarup y Anastasiia Carrier, «Inside the Stunning Growth of Russia's Wagner Group», Politico , www.politico.com , 18 de febrero de 2023.

[9] Elbagir y otros, «Russia Is Plundering Gold in Sudan to Boost Putin's War Effort in Ukraine».

[10] Eeben Barlow, «Russian EMP Wagner's Set-Backs in Mozambique», https:// eebenbarlowsmilitaryandsecurityblog.blogspot.com , 2 de diciembre de 2019.

[11] Michael Weiss y Pierre Vaux, «The Company You Keep: Yevgeny Prigozhin's Influence Operations in Africa», Free Russia Foundation, www.4freerussia.org , 29 de septiembre de 2020.

[12] Robyn Dixon, «Russian Political Action Man Sets Up Shop in Kabul in Bid to Win Deals for Moscow», Washington Post , www.washingtonpost. com, 10 de enero de 2022.

[13] Thomas Moller-Nielson, «Russian Mercenary Group Wagner Allegedly Exporting Diamonds to Belgium», Brussels Times , www.brusselstimes. com, 2 de diciembre de 2022.

[14] AXMIN INC., estados financieros consolidados, ejercicios cerrados a 31 de diciembre de 2018 y 2019, 9 de junio de 2020.

[15] Jenne Jan Holtland, «Wagners bloedgeld wordt witgewassen in de blinkende wolkenkrabbers van Dubai», de Volkskrant, www.volkskrant.nl , 19 de julio de 2023.

[16] Candace Rondeaux, «The Tangled, Mercenary Network of "Putin's Chef" Is Starting to Unravel», World Politics Review , www.worldpoliticsreview.com , 4 de octubre de 2019.

[17] N. de Trad.: Bellingcat es un sitio web de periodismo de investigación que se especializa en verificación de hechos e inteligencia de fuentes abiertas, fundado en julio de 2014.

[18] Miles Johnson, «Wagner Inc: A Russian Warlord and His Lawyers», Financial Times , www.ft.com , 24 de enero de 2023.

[19] «Investigación de la ACF: Yevgeny Prigozhin Owns Assets Worth Trillions of Rubles», Anti-Corruption Foundation, https://acf.international , 7 de julio de 2023.

[20] David D. Kirkpatrick, Mona El-Naggar y Michael Forsythe, «How a Playground for the Rich Could Undermine Sanctions on Oligarchs», New York Times , www.nytimes.com , 9 de marzo de 2022.

TERCERA PARTE

RETROCESO

CRY HAVOC

[1]

«El lugar para demostrar que tienes razón es el campo de batalla».

Yevguéni Prigozhin, entrevistado por los medios de comunicación rusos el 24 de mayo de 2023. [2]

No está claro cuándo tomó Putin la decisión final de invadir Ucrania, una decisión que sorprendió a la mayor parte de la cúpula militar rusa. En los meses previos a la invasión, Rusia había acumulado hombres y equipos cerca de la frontera, con la justificación de realizar ejercicios y disuadir la agresión ucraniana. Cuando las primeras tropas cruzaron la frontera, era evidente que esto no iba a ser una repetición de 2014. Los objetivos de Rusia eran mucho mayores, porque pretendía apoderarse de Kiev y destituir a los dirigentes ucranianos, para instalar a sus propios líderes y convertir a Ucrania en un Estado vasallo. Y Ucrania estaba mejor preparada: el país había luchado contra este enemigo durante ocho años, con entrenamiento y asistencia de seguridad occidentales. Fundamentalmente, la supervivencia de Ucrania como nación estaba en juego.

La invasión rusa a Ucrania el 24 de febrero de 2022 fue la culminación de ocho años de guerra no declarada. Hasta entonces, la guerra se libraba con un número limitado de tropas regulares rusas, que luchaban junto a separatistas y unidades irregulares, incluidas organizaciones como Wagner. Tras los salvajes primeros días de la guerra en 2014, se había transformado en un persistente conflicto de baja intensidad. La escala de violencia había disminuido, pero seguía habiendo muertes en combate y de civiles

en las noticias para recordar a los ucranianos que parte de su país estaba ocupado. Los ucranianos desplazados internos seguían sin poder regresar a sus hogares y la vida en los territorios ocupados era un extraño teatro de la estatalidad de las autoproclamadas Repúblicas Populares de Donetsk y Lugansk. La represión fue generalizada, sobre todo para los medios de comunicación o periodistas ciudadanos que investigaban la corrupción. La campaña de asesinatos de líderes militantes díscolos contrarios a los objetivos del Kremlin de llegar a un acuerdo negociado en 2014 y 2015 había suprimido efectivamente a las fuerzas prorrusas más problemáticas del este de Ucrania, pero eso no significaba que las autoridades separatistas respaldadas por Rusia se integraran en Ucrania. Ahora se limitaban a insistir en unas condiciones que, aunque menos escandalosas para la comunidad internacional, socavarían la soberanía ucraniana y echarían por tierra cualquier esperanza de adhesión a la UE o a la OTAN.

Durante este tiempo, Rusia aprovechó las asociaciones público-privadas no solo para desplegar fuerzas paramilitares en Ucrania, sino también para gobernar los territorios ocupados. Mientras Wagner exportaba oro, diamantes y madera en África, otras redes con base en Rusia extraían riqueza del este de Ucrania. Estas organizaciones no traficaban con la fuerza como Wagner, pero su modelo tenía otras similitudes. El empresario ucraniano afín a Moscú Serguéi Kurchenko dirigía una amplia gama de empresas autorizadas a exportar carbón y metales desde las repúblicas populares. Al igual que Prigozhin, fue seleccionado, probablemente por los servicios de seguridad rusos, para tener casi el monopolio de esta industria. Las empresas de Kurchenko, como Gaz Alliance y Vneshtorgservis, podían obtener pingües beneficios extrayendo carbón y chatarra en los territorios ocupados, transportando esos productos a Rusia y vendiéndolos después en el mercado internacional como productos de origen ruso. Kurchenko utilizó una serie de empresas fachada rusas e internacionales en lugares como Hong Kong para ocultar el origen de sus productos. Al igual que Wagner, este modelo permitía a las empresas de Kurchenko vender en mercados internacionales, a clientes de países como Alemania y el Reino Unido. También vendía a Estados parias y territorios secesionistas patrocinados por Rusia, suministrando carbón a una empresa conjunta ruso-norcoreana y a empresas de la no reconocida

República de Abjasia.

Esta situación, perjudicial para la soberanía y el desarrollo de Ucrania, costó relativamente poco a Moscú.

Por tanto, fue aún más inusual que Rusia decidiera intentar una invasión militar total. Aparte de la visión de Putin sobre el destino histórico de Rusia, esta decisión estaba claramente vinculada a la opinión de los servicios de seguridad rusos de que el ejército ucraniano no estaba preparado para defender sus fronteras. [3]

Aun así, la escala y la ambición de la invasión exigían que Rusia destinara mayores recursos a esta lucha. Putin lo sabía, aunque creyera que Ucrania caería en tres días, como le decían sus jefes de espionaje. Afortunadamente para él, los propios servicios de seguridad habían estado desarrollando su propia solución al reto de la mano de obra.

Feudo

Desde los primeros días del GRU en Siria, el general Vladímir Alekseev, su jefe adjunto, había sido amigo de Wagner. En un documento que los dirigentes de Wagner prepararon para el GRU en 2018, en el que presentaban una historia abreviada del grupo, explicaban que, en Siria, «llevábamos a cabo nuestras actividades de forma independiente y en estrecha coordinación con el GRU bajo la dirección del general Alekseev». Pero tras varios años de comportamiento cada vez más caprichoso por parte de Prigozhin, los servicios de seguridad no querían confiar únicamente en Wagner para contar con fuerzas mercenarias negables.

A Shoigú nunca le gustó Prigozhin. Según fuentes del Ministerio de Defensa entrevistadas por el Dossier Center, Shoigú había descartado en un principio incluir a Prigozhin en los esfuerzos de 2014 para reunir EMSP, unidades de voluntarios y fuerzas irregulares. [4] Pero Prigozhin había sido capaz de presionar con sus conexiones a Shoigú para asegurarse el acceso a contratos valiosos y

luego estableció relaciones con otros rincones del establishment de defensa, incluido Alekseev. Siria dio a Prigozhin más oportunidades de tender puentes en el Ministerio de Defensa antes de la llegada de Shoigú, hombres como Serguéi Surovikin y Mijaíl Mizintsev.

El mandato del predecesor de Shoigú, Anatoliy Serdyukov, se caracterizó por las drásticas reformas del ejército ruso que hicieron la carrera y la fortuna personal de Prigozhin, Mizintsev y Surovikin. Serdyukov instituyó la campaña de privatización que permitió a Prigozhin hacerse casi con el monopolio de los contratos de catering militar a partir de 2011. Nombró al coronel general Mizintsev para dirigir la organización que se convertiría en el Centro de Gestión de la Defensa Nacional de Rusia, segundo después del ministro de Defensa en su responsabilidad de supervisar las fuerzas armadas rusas. También creó la Policía Militar rusa y nombró jefe de esta al general Surovikin, veterano de Afganistán y Chechenia.

Serdyukov consideró que su agresiva reorganización del ejército era vital para rescatar a unas fuerzas de combate que estaban entonces al borde del colapso financiero. Planeaba instituir el profesionalismo y depurar un cuerpo de oficiales hinchado. Estas medidas fueron impopulares en muchos sectores del ejército, sobre todo entre los cómodos mandos que ahora debían demostrar su utilidad; si no lo hacían, simplemente se les despedía y se les obligaba a abandonar sus puestos. [5] En 2011, las fuerzas de seguridad rusas habían iniciado investigaciones sobre corrupción bajo el mandato de Serdyukov. Durante estas investigaciones, las fuerzas del orden sacaron a la luz la relación extramatrimonial de Serdyukov. Esta humillación selló su destino. Fue destituido, pero consideradamente enviado a una cómoda jubilación en el fabricante de armas ruso Rostec. Su sustituto fue Shoigú, un hábil agente político y amigo íntimo de Putin que adoptó una línea mucho más prudente en sus reformas. Prigozhin, Mizintsev y Surovikin veían los revolucionarios cambios de Serdyukov en el ministerio como parte de su éxito, y el relativo conservadurismo y politiqueo de Shoigú como un obstáculo para sus carreras, sus fortunas personales y la capacidad de Rusia para ganar guerras.

Las semillas de la desconfianza mutua entre Shoigú y Wagner también se plantaron en Siria. En Palmira, antiguos combatientes de

Wagner indican que Prigozhin entró en conflicto con Shoigú por el hecho de que el Ministerio se atribuyera el mérito de las «victorias de Wagner». [6] Su relación ya se estaba enfriando, en gran parte debido al creciente número de revelaciones públicas sobre Wagner que avergonzaban al Ministerio. [7] Algunos medios de comunicación rusos afirmaron que Wagner había emprendido su nefasto asalto cerca de Khasham, que había provocado la muerte de ochenta de sus combatientes, por iniciativa propia, al margen de las directrices de la cúpula militar rusa. [8] La posterior decisión del Estado Mayor ruso de comunicar a los estadounidenses que no tenían personal en ese lugar, allanando el camino para el bombardeo aéreo de las fuerzas de Wagner, sirvió para crear una profunda brecha entre Prigozhin y los altos mandos rusos.

Prigozhin publicó más tarde su propia versión de los sucesos de Khasham. No es un relato fiable —por ejemplo, confunde a las FDS kurdas (Fuerzas Democráticas Sirias) con el ISIS-, pero refleja la actitud de muchos combatientes wagnerianos ante el suceso. Prigozhin afirma que no solo se coordinó el avance de Wagner sobre Khasham con los militares rusos, sino que estos prometieron cubrir a los mercenarios con defensa aérea y proporcionar apoyo desde aviones polivalentes Sukhoi [9] . [10] Al día siguiente de la batalla, afirma: «Volé a Moscú y traté urgentemente de conseguir una cita con Shoigú para saber qué había ocurrido realmente. El ministro no me recibió. Lo intenté 10 u 11 veces, pero no tenía tiempo para hablar. Al final lo pillé en una recepción en el Kremlin. Me acerqué a él y le pregunté: «¿Puedo hablar con usted sobre la situación que se produjo el 8 de febrero cerca de Deirez-Zor? Me respondió con calma y arrogancia: '¿Querías ser un héroe? Te has convertido en un héroe. Todos los héroes están ahora aquí, en esta sala', y agitó la mano en torno a los que llevaban trajes caros». [11]

Prigozhin era igual de problemático en otros ámbitos. Un caso judicial ruso de 2020 documentó cómo asociados de Prigozhin y el Grupo Wagner habían sobornado con 20 dólares a un empleado de una red de telefonía móvil para que les diera acceso al teléfono de un hombre llamado Alexandr Vinokurov. Vinokurov era un próspero hombre de negocios que formaba parte del consejo de administración de la mayor franquicia de Kentucky Fried Chicken en Rusia. También era yerno del ministro ruso de Asuntos

Exteriores, Serguéi Lavrov. En la causa judicial se nombra a Alexandr Maloletko como el hombre que asignó el dinero para la operación. Maloletko también aparece en las listas de personal de Wagner, identificado como «rastreador». El presidente Touadera le concedió la Cruz al Valor Militar. [12] Para cualquiera que estuviera atento, parecía claro que Prigozhin había hecho que sus hombres piratearan el teléfono del familiar del jefe de la diplomacia rusa. Tal vez no fuera de extrañar, porque Wagner estaba a menudo en desacuerdo con los diplomáticos rusos en la RCA y que Prigozhin tenía una sospecha permanente de complots de funcionarios estatales para sabotearle. [13]

También se peleaba con sus antiguos aliados. Alexandr Beglov, el antiguo jefe adjunto de la Administración Presidencial a quien Prigozhin señalara en el pasado como el mediador en sus planes para una empresa de catering frente al entonces presidente Medvédev, era ahora gobernador de San Petersburgo. En 2019, el imperio mediático de Prigozhin y sus asesores habían ayudado a Beglov a ganar las elecciones a gobernador. [14] Parece que Beglov no se sentía en deuda con Prigozhin y empezó a excluir a sus empresas de lucrativos acuerdos en la ciudad. Prigozhin contraatacó movilizando bots y a sus empresas de comunicación para difamar a Beglov por incompetente. Comenzó como una típica disputa entre élites, pero fue emblemática del estilo abrasivo de Prigozhin y de su implacable antagonismo con quienquiera que le pusiera trabas.

Según informaron los periodistas rusos de Meduza [15] , Prigozhin se ensañó con las élites de más alto rango, como el jefe adjunto de la Administración Presidencial, Serguéi Kiriyenko. [16] Prigozhin tenía algunos amigos bien situados, pero se estaba granjeando enemigos aún más poderosos. El problema es que era útil y único. Moscú tenía muchos hombres de negocios y redes comerciales flexibles que podía aprovechar para sus fines en el extranjero, incluso paramilitares financiados con fondos privados. Pero no tenía otros combatientes privados. Otras EMP podían proteger los intereses de Rusia como guardias o seguridad privada, pero Prigozhin tenía el monopolio del mercado de mercenarios que podían llevar la batalla al enemigo.

Romper el monopolio

No sabemos exactamente cuándo ni por qué un grupo de oficiales del GRU decidió que necesitaban crear una alternativa a Wagner. Tal vez recibieran instrucciones directas de Shoigú, o incluso del propio Putin. Quizás fue una decisión interna, decidida por hombres como Alekseev que se dieron cuenta de que confiar en Prigozhin significaba exponerse.

La inteligencia militar rusa tenía muchas opciones con las que trabajar. Al igual que Wagner se puso en marcha con piezas de otras EMSP, podían elegir entre una miríada de empresas de seguridad para utilizarlas como base de un nuevo ejército privado. De ellas, la más madura era Redut. Puede que recuerdes a Redut de la época de Wagner en Siria.

Allí habían defendido los activos de fosfato del amigo de Putin Guenadi Timchenko y su Stroy Trans Gaz. En el proceso, habían reclutado tanto a antiguos combatientes de Wagner como a veteranos militares. En su mayor parte, se habían encargado de la seguridad del lugar en vez de las grandes ofensivas que Wagner dirigió en lugares como Palmira. No eran tan grandes ni agresivos y se habían mantenido alejados de los focos. También estaban estrechamente vinculados al GRU, en un emplazamiento colindante con la base del 45.º Spetsnaz aerotransportado. Redut compartía raíces con Wagner: su nombre se remontaba a la anterior Redut Antiterror, a la Redut Security que había fundado Yevguéni Sidorov, tanto de Moran como del Cuerpo Eslavo.

Alekseev asumió un papel más activo en algún momento de 2021, y puso al mando a su representante de confianza, Anatoliy Karaziy. Poco se sabe de Karaziy, pero los investigadores rusos del The Insider [17] descubrieron que era un antiguo miembro del GRU Spetsnaz y un posible familiar de Alekseev. [18] Los documentos filtrados de Wagner de 2020 indican que era miembro del grupo, y los informes corroboran que gestionaba la inteligencia del grupo. La revitalizada Redut comenzó a reclutar agresivamente y a buscar nuevas bases en lugares como la Crimea ocupada y la capital de la producción militar, Tambov. Consiguieron atraer a numerosos

excombatientes de Wagner, así como a soldados de la 16.ª Brigada de Fuerzas Especiales del GRU, cerca de Tambov.

Los nuevos reclutas de Redut firmarían un contrato con una entidad llamada RLSPI. Radio Free Europe indagó en esta misteriosa sigla y encontró el currículum de uno de sus antiguos empleados, que incluye su otro nombre: Unidad Militar 35555, un «laboratorio regional de investigación sociopsicológica dependiente del Ministerio de Defensa». [19] La Unidad 35555 se encuentra dentro del 78.º Centro de Inteligencia del GRU en Rostov, al suroeste de Rusia, en la misma ubicación que la 175.ª Brigada de Comunicaciones y Control, que anteriormente había enviado oficiales del GRU al este de Ucrania para coordinar a las milicias en la República Popular de Lugansk. [20] Esta unidad es un nodo clave en la coordinación del GRU con Wagner. Ya en 2014, Wagner recibía armas a través de la unidad 35555, desde fusiles AKM hasta lanzagranadas automáticos AGS-17 y morteros autopropulsados Nona-S. [21] Seguirían suministrando a Wagner al menos hasta febrero de 2022. [22] Trazando esta maraña de unidades y sus vínculos con Wagner y Redut, podemos ver parte de la estructura por la que el GRU equipaba a sus «EMSP», tanto con hombres como con armas. Para establecer al rival de Wagner, Alekseev utilizó la misma estructura que su dirección había utilizado para armar a Wagner.

Redut creció hasta incluir a miles de hombres en varios destacamentos, con nombres como «Veteranos», «Osos», «Hooligans», «Lobos», «Marines», «Hachas», «Ilimovtsy» y «Tormenta». Redut se adelantó a lo que se convertiría en una panoplia de organizaciones denominadas EMSP, unidades de reserva y batallones de voluntarios, todos ellos destinados a reclutar y desplegar hombres. The Insider cita una fuente GRU según la cual Prigozhin estaba indignado por el reclutamiento de hombres Wagner. Se puso en contacto con Alekseev y le amenazó con «vérselas» con Karaziy si no cesaba el reclutamiento de hombres de Wagner. Alekseev calmó las tensiones. [23]

En febrero de 2022, el Ministerio de Defensa consideraba que Redut estaba listo, y justo a tiempo: Rusia se preparaba para invadir Ucrania. Al parecer, ya había pequeños grupos de hombres infiltrados en Kiev para llevar a cabo operaciones de sabotaje e

incluso intentar asesinar al presidente ucraniano Volodímir Zelenski. Al parecer, los hombres de Redut se encontraban entre ellos. [24] Algunos de sus hombres fueron desplegados en el Dombás a la espera de la invasión.

La noche del 23 de febrero comenzó la guerra para los mercenarios. Días antes, un equipo de soldados de Redut había cruzado la línea de demarcación en el río Seversky Donets, cerca de Stanytsia Luganska. Se arrastraron bajo una lluvia helada hasta el pueblo de Bolotnoye, observando las posiciones ucranianas con su equipo de visión nocturna. El 23 por la tarde recibieron la orden de retirarse. Se retiraron y transmitieron información sobre las posiciones ucranianas.

En la mañana del 24, los cohetes rusos alcanzaron objetivos en ciudades de toda Ucrania. Hombres y equipos cruzaron la frontera. La invasión había comenzado.

Cruzar la línea

Prigozhin consiguió por fin que Alekseev contestara al teléfono. Llevaba llamándole desde el 23 de febrero en vano. Al día siguiente, Alekseev contestó y hablaron durante dos minutos. No sabemos de qué hablaron, pero en las semanas siguientes una cosa quedaría clara: Wagner no iba a tener ningún papel en esta guerra, al menos de momento.

Los soldados de Redut entraron en Ucrania desde múltiples direcciones en los primeros días de la guerra, empujando hacia Kiev. Inmediatamente se encontraron con la catástrofe. Una unidad, que cruzaba desde Bielorrusia, fue alcanzada por fuego amigo, hiriendo mortalmente a uno de sus hombres. En otros lugares, se encontraron con una feroz resistencia. Los miembros del servicio ruso y los contratistas de Redut esperaban ser recibidos por los civiles ucranianos como salvadores y habían asumido que los militares ucranianos estarían tan acobardados por la conmoción y el pavor de la primera oleada de ataques que se rendirían o huirían.

Pero Ucrania estaba preparada, no solo con entrenamiento y equipamiento occidentales, sino con una moral más alta y un liderazgo más eficaz que el de las fuerzas rusas. Los combatientes de Redut describieron a la periodista rusa Lilia Yapparova las enormes pérdidas que sufrieron en el este de Ucrania. Entre otras cosas, fueron testigos de la destrucción de una brigada rusa de Fusileros Motorizados que intentaba cruzar el río Seversky Donets, el mismo río que los equipos de reconocimiento de Redut habían cruzado el día anterior a la invasión. [25]

Las pérdidas de Redut fueron tan grandes que, según se informa, el Ministerio de Defensa los retiró a su base de Kubinka. El viceministro de Defensa, Yunus-bek Yevkurov, ordenó a los combatientes de Redut presentes que firmaran directamente los contratos con las fuerzas armadas. Las redes amigas de Wagner hicieron circular rumores de que su actuación era tan deficiente que el Servicio Federal de Seguridad (FSB) había detenido a un oficial de los Redut. Como en el caso del Cuerpo Eslavo, el fracaso tenía consecuencias en el mundo de las EMSP rusas. No obstante, la campaña de Redut continuó. Junto con las fuerzas armadas rusas, participaron en la ocupación de ciudades por todo el país. En septiembre de 2022, soldados de la 16.ª Brigada Spetsnaz de Rusia entraron en la ciudad de Borova, al este del río Seversky Donets. Entre ellos había soldados Redut. Al menos dos de estos hombres habían sido reclutados en Wagner. Ruslan Kolesnikov, de 55 años, y Mijaíl Ivanov, de 46, se habían unido a Wagner en 2018 y 2017, respectivamente. En Wagner, habían sido conocidos como «Bulat» y «Pokrov». Kolesnikov había sido francotirador en el 7.º Destacamento de Asalto y había servido en Siria. Antes había combatido en Ucrania con otras unidades irregulares. Ivanov se había unido en el apogeo de la campaña de Wagner en Siria.

El 1 de septiembre, miembros del 16.º Spetsnaz bajo el mando de Kolesnikov y su superior, un hombre llamado «Amur», capturaron a un residente local. Le pusieron una bolsa en la cabeza y lo condujeron a un pueblo cercano. Allí habían preparado una fosa de 3 metros de profundidad, donde dejaron a su cautivo sin comida ni agua. Habían identificado al lugareño como militar ucraniano y lo torturaron durante dos días para presionarlo a identificar a otros veteranos de Borova. Finalmente lo liberaron, pero secuestraron a

otros dos lugareños. Kolesnikov, Ivanov y sus hombres amenazaron a uno con amputarle los miembros. Al otro lo golpearon con un martillo.

El ejército ucraniano retomó la zona menos de un mes después y capturó a Kolesnikov, Ivanov y otros dos soldados. Identificaron a Kolesnikov como comandante del destacamento y a Ivanov como soldado raso. Los cuatro hombres fueron juzgados por violar los Convenios de Ginebra al encarcelar y torturar a civiles y violar la integridad territorial de Ucrania. En el juicio, Kolesnikov, con gafas y parka, explicó que, aunque Ivanov y él eran combatientes de Redut, estaban establecidos bajo la 16.ª Brigada Spetsnaz. Ivanov pidió perdón por sus crímenes contra los «hermanos eslavos». Se declararon culpables y fueron condenados a once años de prisión.

Las funciones de los militares regulares y las EMSP se difuminaron, porque se emplearon entidades bajo el paraguas de Redut para reclutar mano de obra adicional para el frente. Le pedí a Marat Gabidullin, un antiguo combatiente de Wagner que también trabajó para Redut en Siria, que me explicara cómo se comparaban Redut y otros con Wagner en esta guerra. «No pueden competir en ningún nivel con Wagner», dijo con naturalidad:

Todas las demás [EMSP] son una forma de reponer las fuerzas armadas. Es un sustituto de la movilización total: atraen a las personas que no quieren servir en el ejército pero están dispuestas a luchar. Se necesitan primero para cubrir los flancos, para acciones en los escalones de retaguardia y para cerrar brechas. Nada más.

En los meses siguientes, esta surgiría como una función clave de estas otras estructuras. Tras el fracaso en la toma de Kiev en los primeros días de la guerra, Putin y su círculo más cercano se vieron obligados a aceptar el hecho de que les esperaba una larga y dura batalla. Tendrían que equilibrar sus necesidades de hombres, necesarios para ganar la guerra por la que Putin había apostado su legitimidad, con la reacción pública que provocaría el reclutamiento masivo. En ese momento, todavía en el primer mes de guerra,

recurrieron a Wagner.

Llamada a las armas

El 19 de marzo, Alekseev llamó a Prigozhin. Ese día mantuvieron varias conversaciones. [26] En 24 horas, Wagner estaba en la guerra. El papel del grupo fue limitado al principio, mientras Prigozhin se centraba en el reclutamiento y la movilización, pero crecería hasta alcanzar nuevas cotas.

Rusia había progresado en su avance inicial, pero sus fuerzas estaban prácticamente estancadas cuando Wagner entró en combate. Los soldados rusos mantenían en su poder los suburbios cercanos a Kiev, así como territorio a través del este de Ucrania, y en Jersón, en el sur. Muchos analistas y periodistas occidentales observaron el catastrófico estado de las operaciones rusas, incluidas imágenes de un atasco kilométrico de vehículos y tanques rusos abandonados que eran remolcados por rastreadores ucranianos, y supusieron que la invasión había sido un fracaso. Si bien es cierto que Rusia había fracasado estrepitosamente en su objetivo inicial de tomar rápidamente Kiev, a ambas partes les esperaba una guerra de desgaste. Rusia aprovecharía las EMSP para ayudar a mantener su asalto.

A finales de marzo, los servicios de inteligencia estadounidenses empezaron a hacer referencia al despliegue de Wagner en Ucrania. [27] Los medios de comunicación internacionales especularon desenfrenadamente con la posibilidad de que Wagner estuviera retirando sus fuerzas de África para apoyar la guerra. [28] La mayoría de estas afirmaciones carecían de fundamento, o estaban alentadas por fuentes favorables a Wagner que estaban deseosas de subrayar la importancia de Wagner para el esfuerzo bélico ruso. Sin duda, Wagner retiró a algunos hombres de los despliegues africanos, pero abandonar por completo sus avances en estos teatros habría sido inmensamente costoso, tanto para Wagner como para el estado ruso. Parte de la ventaja de Wagner para Rusia era que permitía a las estructuras de seguridad rusas equilibrar múltiples prioridades a

la vez: con los proyectos africanos subcontratados a Wagner se liberaban recursos para apoyar la invasión.

Los dirigentes de Wagner eran conscientes de ello, así como de la tenue posición de Rusia en Ucrania. No estaban dispuestos a poner todos los huevos en la misma cesta. Algunos comandantes de Wagner fueron enviados de vuelta a Rusia para prepararse para el despliegue en Ucrania, pero el grueso de las fuerzas en lugares como la RCA y Mali se mantuvo, mientras que la presencia de Wagner en Siria, Sudán y Libia ya se había reducido sustancialmente antes de la guerra. [29]

A lo largo de marzo, hubo rumores adicionales sobre el papel de Wagner. La inteligencia alemana indicó que EMSP rusas, posiblemente Wagner, desempeñaron un papel en la ocupación de Bucha, una ciudad al norte de Kiev. [30] En el transcurso de esta ocupación, los civiles fueron arbitrariamente arrestados, torturados y ejecutados. Cuando Ucrania retomó Bucha a finales de marzo, los periodistas entraron en la ciudad y documentaron las secuelas con imágenes de civiles muertos en las calles y relatos de asesinatos en masa. Las pruebas de la implicación del Grupo Wagner no eran concluyentes, pero sí lo sería su papel en abusos posteriores. Quedaba bien claro, sin embargo, que las fuerzas rusas estaban aplicando tácticas brutales para reprimir a la población en los territorios ocupados y vengarse tanto de los exmilitares ucranianos como de la población civil.

Había otras pruebas de la presencia de Wagner. A principios de marzo, fuentes ucranianas publicaron fotografías de placas de identificación que encontraron entre los soldados rusos muertos y que incluían información de contacto y un texto en inglés, francés y árabe que decía «Por favor, ayúdenos y contáctenos». Una dirección de Internet que aparecía en esas placas remitía a un sitio web desaparecido. Lo busqué en un servicio de archivos y encontré la versión antigua del sitio, una página de texto que decía: «Mantengan con vida a este hombre y serás recompensado. Si el hombre está muerto, trae sus restos y serás recompensado». Los idiomas de estas etiquetas coincidían con las regiones en las que Wagner había estado desplegado, desde Siria hasta el África francófona. Si no es una prueba del despliegue de Wagner en

Ucrania, al menos sugiere que los hombres que habían luchado con Wagner llevaban consigo recuerdos de su despliegue en el ejército.

Una vez desplegados en serio, los efectivos de Wagner fueron utilizados inmediatamente como tropas de choque. El relato más fidedigno de los primeros días de Wagner sobre el terreno, compilado por la periodista rusa Lilia Yapparova, detalla sus primeros esfuerzos en Mariúpol en el sur de Ucrania, donde sesenta combatientes de Wagner resultaron muertos o heridos. Otras fuentes de Redut afirmaron que hasta la mitad de un destacamento Wagner fue destruido al llevar a cabo un asalto frontal sin cobertura aérea ni de artillería. Estas mismas fuentes afirmaban que el comandante de este asalto había sido ejecutado por mal rendimiento e indicaban que se llamaba «Lotos». [31] Si se referían a Antón «Lotos» Elizarov, comandante del 7.º Destacamento de Asalto, con quien nos reunimos en la RCA y en Libia, se equivocaban. Estaba a punto de emerger como uno de los líderes más públicos de Wagner en su nueva y más abierta interacción.

Popasna

En abril, Wagner contaba con una masa crítica de combatientes dispuestos a desplegarse. Desde el comienzo de la guerra, Wagner había estado reclutando agresivamente a través de anuncios en línea, publicaciones en las redes sociales y ofertas de empleo en el sitio ruso de contratación Avito. En principio, se realizaban bajo la marca «Zvezda» o «Star», pero la información de contacto coincidía con el material de reclutamiento de Wagner, y los representantes de Zvezda confirmaron a los periodistas rusos que estaban contratando para la «orquesta», uno de los títulos eufemísticos de Wagner, [32] fuentes de Wagner dijeron a los periodistas rusos que parte de la infraestructura de reclutamiento de Wagner había sido confiscada por el Estado para permitirles utilizar la marca de Wagner para el reclutamiento. Incluso con el Ministerio de Defensa captando reclutas, Wagner consiguió engrosar sus filas.

Wagner también tenía un conjunto claro de tareas. Los territorios en

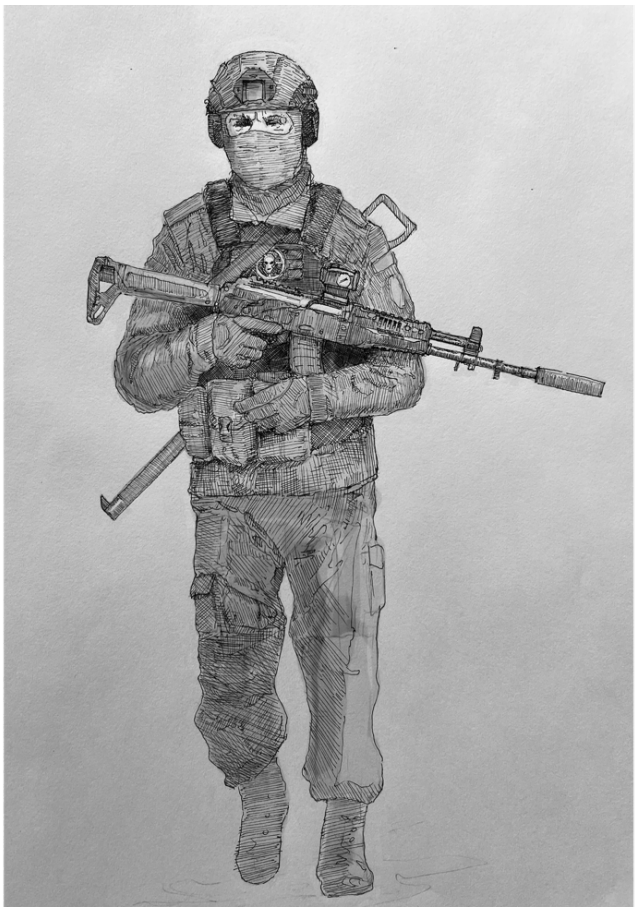
poder de las fuerzas rusas formaban una herradura en el este de Ucrania. Cerca del centro de este arco se encontraban las ciudades de Popasna y Lisichansk y la ciudad de Bajmut. Estos serían los objetivos claves de la campaña de Wagner.

Cuando Prigozhin apareció en una imagen tomada el 16 de abril en Pervomaisk, Ucrania, junto al legislador nacionalista ruso Vitaliy Milonov, Wagner ya estaba en combate en las cercanías. Había dado el primer empujón hacia la ciudad de Popasna, un nudo de carreteras y vías férreas que había sido un punto fijo en la guerra incluso antes de 2022. Aquí, Wagner contaba con apoyo adicional de artillería, el respaldo de las fuerzas aerotransportadas rusas y el apoyo de los combatientes chechenos de Ramzán Kadírov. [33] Sus combatientes también emplearon tácticas que seguirían utilizando durante toda su estancia en Ucrania: utilizaban drones para dirigir el fuego de artillería y los ataques de infantería y lanzagranadas automáticos para el fuego indirecto en el combate urbano. [34] No obstante, fuentes wagnerianas informaron de graves pérdidas en el transcurso del asalto. [35] El ejército ucraniano publicó imágenes de soldados muertos que, según afirmaba, eran combatientes wagnerianos, junto con francos de la RCA y dinares libios recuperados de sus cuerpos. Afirmaron que estos hombres eran mercenarios libios empleados por Wagner, una afirmación que resultó imposible de verificar. Pero a pesar de las grandes pérdidas, Wagner, con el apoyo de otras fuerzas rusas, acabó imponiéndose.

La artillería rusa ablandó las posiciones ucranianas, al destruir viviendas e infraestructuras. A partir de ahí, las unidades de infantería de Wagner lucharon casa por casa. En mayo, los canales de Telegram favorables a Wagner publicaron imágenes de drones que mostraban a combatientes de Wagner despejando edificios. Entre los edificios en ruinas, los combatientes se encontraban a menudo a escasos metros de su enemigo. Al final, una pequeña unidad de soldados Wagner obligó a ocho ucranianos a rendirse y los sacó de la cámara a punta de pistola. [36]

Sus unidades lucharon bajo el mando de oficiales experimentados de Wagner. Parte del 5.º Destacamento de Asalto se había retirado de Libia y fue enviado en dirección a Popasna bajo el mando de Alexéi «Terek» Nagin. [37] Nagin había combatido anteriormente en

Siria y servido como jefe de Estado Mayor de Wagner en Libia. Antes de Wagner, había servido en Chechenia y en Georgia. También era único entre los combatientes de Wagner por sus actividades extracurriculares: fue guionista de la película de propaganda de Prigozhin Sunlight sobre la guerra en Ucrania en 2014, y más tarde coescribió The Best in Hell , que se rodaría en Popasna. A Nagin se le unieron comandantes que incluían a Nikolái «Bes» Budko, a quien conocimos en Mozambique y en la RCA en el capítulo 6, cuando sirvió como comandante del 4.º Destacamento de Asalto. [38]



Combatiente Wagner de designación «M», un oficial que ha

completado varios viajes con el Grupo Wagner. Este combatiente está equipado con un equipo de protección similar al que llevan los militares occidentales, que incluye un casco de corte alto que puede llevar ópticas de visión nocturna, protección auditiva, un moderno portaplacas y una radio encriptada. A la espalda lleva un AS Val, un fusil compacto con supresor integrado. Lleva un AK-12, un fusil Kalasnikov de quinta generación, equipado con una culata y una óptica producidas en Estados Unidos, así como un supresor ruso. Su armamento y equipo son característicos de las fuerzas rusas en Ucrania, y su aspecto es muy similar al de las Fuerzas de Operaciones Especiales (FOE) rusas.

Alexandr «Ratibor» Kuznetsov, comandante del 1er Destacamento de Asalto y quizás el comandante más legendario de Wagner después de Utkin, ya estaba en Ucrania. Dirigió sus tropas al sudeste de Popasna, donde tomaron la ciudad de Novooleksandrivka. Prigozhin afirmó que los hombres de Ratibor mataron a cien soldados ucranianos en esa batalla, subieron sus cuerpos a camiones y los entregaron a la ocupada Pervomaisk para demostrar su éxito. [39]

Según Ratibor, había recibido una llamada de Utkin, que le dijo: «Ratibor, ¿estás listo para defender la patria?». [40] Fue enviado a Pervomaisk, donde un comandante ruso le ordenó asaltar Novooleksandrivka. Sus hombres avanzaron hacia el flanco sureste de Popasna. Al principio, se movieron al amparo de la noche. Tomaron posiciones ucranianas en silencio, entrando en sus fortificaciones subterráneas y matando a cuchilladas. A medida que avanzaban, se encontraron con una resistencia bien organizada. Lucharon en campo abierto, enfrentándose al fuego de la artillería y las ametralladoras. Ratibor enviaba pequeños grupos de sus combatientes para flanquear posiciones ucranianas fortificadas y eliminarlas para despejar el camino.

Avanzaron por caminos de tierra hacia los suburbios de Popasna, explorando el terreno elevado. Justo al lado de la carretera, oculto por la maleza, había un soldado ucraniano. Cuando Ratibor y sus hombres se acercaron, el hombre empezó a dispararles, matando a tres de los hombres de Ratibor, incluido un comandante de unidad

que conocía desde su época en Chechenia.

El campo de batalla se volvió más urbano. Ratibor hizo prisioneros a doce soldados ucranianos. Finalmente, entraron en la propia Popasna. Las unidades de Ratibor lucharon de edificio en edificio. Junto con unidades como la de Terek, expulsaron a los ucranianos de la ciudad. A principios de abril, los combatientes de Wagner posaban para las fotografías frente al edificio de la administración de la ciudad de Popasna. Pocos días después, Vitaliy Milonov, amigo y compinche de Prigozhin, fue fotografiado en el mismo lugar junto al propagandista de Wagner Maxim Shugalei.

Mientras Wagner tomaba Popasna, los militares rusos luchaban en otros lugares. [41] La superior experiencia de los hombres de Wagner, su mayor flexibilidad en el campo de batalla y el éxito de las tácticas que utilizaban en el combate urbano les habían distinguido. Por sus esfuerzos, los participantes fueron condecorados por el estado ruso. [42] Más importante aún, Prigozhin fue reconocido en secreto con la medalla de Héroe de Rusia. [43] Los medios de comunicación estatales rusos incluso empezaron a referirse oblicuamente a la «orquesta militar» en el frente, aludiendo a las hazañas de Wagner.

Popasna supuso un gran avance para Wagner. Sus fuerzas habían demostrado su eficacia en relación con una serie de operaciones del ejército ruso que flaqueaban, lo cual se reflejaba positivamente en Prigozhin y negativamente en la cúpula de defensa, con la que Putin estaba cada vez más frustrado. Los propios medios de comunicación de Prigozhin enviaron corresponsales a Popasna para entrevistar a los combatientes de Wagner, mostrarlos en acción y mostrar sus tácticas. Llevaban los símbolos característicos de Wagner. Incluso circulaban en los propios vehículos blindados Wagner Wagon de Evro Polis, vistos en lugares como en la RCA y Libia. [44] Wagner estaba saliendo lentamente de las sombras.

Prigozhin se apoyó en Popasna para su creación de mitos. Meses más tarde, su productora Aurum Media estrenaría la película coescrita por el comandante Wagner Nagin, rodada en Popasna. La película, que en su estreno no nombraba específicamente a Wagner, era, sin embargo, otro claro esfuerzo por contar una historia positiva del grupo y vincularlo a un movimiento patriótico más

amplio en Rusia. La película comienza con una dedicatoria: «Tenemos un contrato. Con una empresa. Con la patria. Con nuestra conciencia. Lo cumpliremos hasta el final. Vivos o muertos».

Lisichansk

Wagner había perforado desde el centro de la herradura de la línea ofensiva rusa. Más allá había una serie de ciudades de valor estratégico para que Rusia consolidara el control del Dombás. Estaba Sloviansk, cerca de la autopista M03 entre Kiev y la gran ciudad de Kharkov, y Kramatorsk, un importante centro industrial ucraniano. Para llegar a estas ciudades, Wagner tendría que atravesar Bajmut. Antes de eso, estaban los dos últimos puntos de apoyo ucranianos en la región de Lugansk: Severodonetsk y Lisichansk, situadas frente a frente en orillas opuestas del río Seversky Donets. [45] Las dos ciudades contaban con aproximadamente una décima parte de la población que tenían antes de la guerra. Sin agua corriente, gas ni electricidad, los civiles se acurrucaban en refugios. En la distancia, una refinería de petróleo ardió durante meses tras ser alcanzada por proyectiles rusos. Las unidades ucranianas que protegían las ciudades estaban agotadas y casi rodeadas por las tropas y la artillería rusas.

En junio, ambas ciudades estaban diezmadas por el bombardeo indiscriminado ruso. Los asaltos terrestres eran incesantes. Otros 10 000 civiles habían huido mientras las tropas rusas, las unidades chechenas de la unidad «Akhmat» de Ramzán Kadírov y los combatientes de Wagner asaltaban la ciudad. Los Wagner siguieron actuando como tropas de choque, reforzadas por fuerzas rusas en rotación, incluidos reclutas procedentes del Lejano Oriente ruso y hombres movilizados de Donetsk y Lugansk. [46]

En julio todo había terminado. Una combinación de fuego de artillería abrumador y oleadas de soldados, muchos de ellos utilizados como carne de cañón, obligó a los ucranianos a abandonar la ciudad. El 3 de julio, Shoigú comunicó a Putin que habían tomado la ciudad y que todos los puntos importantes de

Lugansk habían sido capturados. [47] Los ucranianos informaron que habían identificado al menos 150 bajas civiles. [48]

Wagner siguió luchando y tomó la central eléctrica de Vuhlehirska, al sur, a principios de agosto. Sus fuerzas se reposicionaron para avanzar hacia el oeste, hacia las ciudades estratégicas de Sloviansk, Kramatorsk y Bajmut. Sería su mayor batalla hasta la fecha y la que no solo decidiría la fortuna de Wagner, sino que supondría la mayor amenaza a su autoridad a la que Putin se había enfrentado hasta entonces.

El próximo combate de Wagner exigiría más hombres, equipo y determinación de los que jamás se habían movilizado. Para reclamar la victoria, tendrían que utilizar un arma nueva y terrible, conocida a lo largo de la historia de la guerra, pero extraña y repugnante, incluso para muchos rusos que apoyaban a Wagner. Lo llamaron Proyecto K.

■

[1] N. de Trad.: «Cry Havoc!, and let slip the dogs of war» [Grita ¡Devastación! y suelta a los perros de la guerra] es una frase del Acto 3, Escena 1, línea 273, de la obra Julio César, de William Shakespeare. La palabra perro tiene su sentido habitual, pero la exclamación ¡Devastación! (Havoc en el original) alude a una orden militar que permite el pillaje o saqueo después de una victoria.

[2] «We must follow North Korea's example»: Evgeny Prigozhin Speaks Even More Frankly Than Usual in New 77-Minute Interview», Meduza, https://meduza.io , 24 de mayo de 2023.

[3] Vladímir Putin, artículo de Vladímir Putin «On the historical unity of Russians and Ukrainians», http://en.kremlin.ru , 12 de julio de 2021.

[4] «Прошлоеибудущее Пригожина», Dossier Center, https://dossier.center , 6 de julio de 2023.

[5] Mark Galeotti, Putin's Wars (Oxford, 2022), pp. 113-20.

[6] Andrey Guselnikov, «Признание бойца чвк Вагнера: "Шойгу приказал отобрать у нас оружие», Ura , https://ura.news , 22 de octubre de 2018.

[7] Denis Korotkov, «Список Вагнера», Fontanka , www.fontanka.ru , 21 de agosto de 2017.

[8] «Частная армия для президента: история самого деликатного поручения Евгения Пригожина», The Bell , https://thebell.io , 29 enero 2019.

[9] N. de Trad.: El Sukhoi Su-30 es un avión de combate, bimotor y biplaza desarrollado por la compañía rusa Sukhoi. Se trata de un caza de superioridad aérea para misiones aire-aire y de interdicción aire-superficie de largo alcance.

[10] «Евгений Пригожин о трагедии 8 февраля 2018 в Хшаме», https://telegra.ph , 12 junio 2023.

[11] Telegram post, @concordgroup_official, 12 junio 2023.

[12] Denis Korotkov, «Охотники за паролями», Novaya Gazeta , https://novayagazeta.ru , 29 julio 2021.

[13] «Wagner's Parallel Diplomacy Embarrasses Moscow», Africa Intelligence, ww.africaintelligence.com, 28 de octubre de 2021.

[14] Evgeniy Antonov, «Кто помогает Беглову стать следующим губернатором Петербурга и что будет, если он победит», Bumaga , https://paperpaper.ru , 17 de julio de 2019.

[15] N. de Trad.: Meduza es un periódico en línea y agregador de noticias con sede en Riga, Letonia, en idioma ruso.

[16] Andrey Pertsev, «"He wants his own MPs": Meduza sources say Evgeny Prigozhin hopes to take control of the Just Russia party in a Quid-pro-Quo with its leader», trad. Sam Breazeale, Meduza , https://meduza.io , 11 de abril de 2023.

[17] N. de Trad.: The Insider es una revista independiente especializada en periodismo de investigación, verificación de hechos y análisis político, forzada a abandonar Rusia y actualmente establecida en Riga.

[18] «Жаба и Минобороны. Как поссорились Евгений Викторович с Сергеем Кужугетовичем», The Insider , https://theins.ru , 12 mayo 2023.

[19] Mark Krutov y Sergey Dobrynin, «Лаборатории смерти: “Частные” армии России будущего», Radio Svoboda, www.svoboda.org , 19 mayo 2023.

[20] Viktoriya Dovgan, «Контрразведка “слила” компромат на ГРУшника в Луганске, – журналист», Obozrevatel , https://incident.obozrevatel.com , 16 diciembre 2020.

[21] Jack Margolin, https://twitter.com , postdated 29 junio 2023.

[22] Telegram post, @vchkogpu, 25 febrero 2023.

[23] «Best of Enemies: Wagner Chief Prigozhin’s Feud with Defense Minister to Blow Up in His Face», The Insider , https://theins.ru , 12 mayo 2023.

[24] Krutov y Dobrynin, «Лаборатории смерти: “Частные” армии России будущего».

[25] Lilia Yapparova, Andrey Pertsev y Alexey Slavin, «A Mercenaries’ War: How Russia’s Invasion of Ukraine Led to a “Secret Mobilization” that Allowed Oligarch Evgeny Prigozhin to Win Back Putin’s Favor», trans. Kevin Rothrock, Meduza , https://meduza.io , 14 de julio de 2022.

[26] «The best of enemies: Wagner chief Prigozhin’s Feud with Defense Minister to Blow Up in His Face».

[27] «British Intelligence Says Russia's Wagner Group Deployed to Eastern Ukraine», Reuters, www.reuters.com , 28 de marzo de 2023.

[28] Philip Obaji Jr, «Notorious Russian Mercenaries Pulled Out of Africa Ready for Ukraine», Daily Beast , www.thedailybeast.com , 31 de enero de 2022.

[29] Samer Al-Atrush y Laura Pitel, «Russia Reduces Number of Syrian and Wagner Troops in Libya», Financial Times , www.ft.com , 27 de abril de 2022.

[30] Melanie Amann, Matthias Gebauer y Fidelius Schmid, «German Intelligence Intercepts Radio Traffic Discussing the Murder of Civilians», Der Spiegel , www.spiegel.de , 7 de abril de 2022.

[31] Lilia Yapparova, Andrey Pertsev and Alexey Slavin, «Грубо говоря, мы начали войну: Как отправка чвк Вагнера на фронт помогла Пригожину наладить отношения с Путиным – и что такое "собянинский полк"», Meduza , https:// meduza.io,13 de julio de 2022.

[32] Ibid .

[33] David Axe, «The Russians Are Throwing Everything They've Got at One Ukrainian Garrison», Forbes , www.forbes.com , 19 de mayo de 2022.

[34] Mensaje en Telegram, @grey_zone, 6 de mayo de 2022.

[35] Oleg Chernysh, «Кровавоенаследие, котороеоставилив Украине Пригожиничвк “Вагнер”», bbc, www.bbc.com , 25 de agosto de 2023.

[36] Mensaje en Telegram, @grey_zone, 3 de mayo de 2022.

[37] Mensaje en Telegram, @grey_zone, 23 de abril de 2023.

[38] Mensaje en Telegram, @dossiercenter, 16 de marzo de 2023.

[39] Elena Senina, «Евгений Пригожинзаявил, чточвк “Вагнер” потеряла ни одного метра освобожденной территории’», Vremya Press , https://vremya.press , 16 de marzo de 2023.

[40] «ГеройРоссии, командирчвк “Вагнер” Ратибор вспоминает, как с отрядом вступали в спецоперацию», https://deda14.livejournal.com , 24 de junio de 2023.

[41] Mason Clark, George Barros y Karolina Hird, «Russian Offensive Campaign Assessment, April 20», Institute for the Study of War, www.understandingwar.org , 20 de abril de 2022.

[42] Jack Margolin, https://twitter.com , post fechado el 13 de julio de 2023.

[43] Yapparova, Pertsev y Slavin, «Грубоговоря».

[44] Jack Margolin, https://twitter.com , correo fechado el 3 de junio de 2023.

[45] Yaroslav Trofimov, «Nearly Encircled, Ukraine's Last Stronghold in Luhansk Resists Russian Onslaught», Wall Street Journal, www.wsj.com , 10 de mayo de 2022.

[46] Tatyana Katrichenko, «Стратегическаявысота: Чтопроисходит в Лисичанске и чемважнаегооборона», Focus UA , https://focus.ua , 16 de junio de 2022.

[47] Ivana Kottasova et al , «Ukrainian Forces Withdraw from Lysychansk, Their Last Holdout in Key Region», CNN, www.cnn.com , 3 de julio de 2022.

[48] Alona Mazurenko, «In Lysychansk, 150 People Are Buried in a Mass Grave - Haidai», Ukrainska Pravda , www.pravda.com.ua , 25 de mayo de 2022.

LA PICADORA DE CARNE

«Nunca he sido chef; fui restaurador y tuve bastante éxito. No sé cocinar. Deberían haber inventado “el carnicero de Putin”».

Yevguéni Prigozhin, entrevistado por los medios rusos el 24 de mayo de 2023. [1]

El día antes de que Rusia se proclamara vencedora en Lisichansk, los blogueros de la oposición rusa empezaron a informar sobre un nuevo avance en la historia de Wagner. [2] Durante el verano, los periodistas rusos lo confirmaron: Wagner estaba reclutando en las cárceles. [3] Parecía totalmente plausible, dadas las dificultades de Rusia para movilizar suficientes hombres para ir al frente. Sin embargo, era inusual que Prigozhin tuviera permiso para ir a las prisiones rusas y obligar a los hombres a servir o hacerles la oferta de luchar a cambio de su libertad. Según la legislación rusa, solo el presidente puede indultar a un convicto, por lo que no estaba claro cómo se le había concedido a Wagner el derecho a conceder la amnistía. El 14 de septiembre de 2022, Prigozhin se reinventó a sí mismo y a Wagner. Abrí Telegram para lo que se había convertido en un ritual diario de observar los nuevos acontecimientos en la guerra y leer las perspectivas de los combatientes rusos sobre lo que había sucedido el día anterior. Me había acostumbrado a ver mercenarios inusualmente abiertos, con los rostros aún cubiertos, entre los escombros y describiendo la guerra en Ucrania. Esta vez me sorprendió ver a un hombre que se parecía inconfundiblemente al propio Prigozhin.

Estaba en el patio de una prisión gris, rodeado de cientos de presos, todos vestidos de negro y con gorras. Prigozhin, que suele ser fotografiado con traje, llevaba una chaqueta marcial beige. Llevaba

medallas prendidas en el pecho. Habló alto y claro. «Soy representante de una empresa militar privada». Se paseaba con la gorra en la mano. «Probablemente has oído hablar de ella. Se llama EMP Wagner». Prigozhin había hecho guiños a lo largo de los años, pero había negado en los tribunales y en declaraciones públicas que tuviera algo que ver con Wagner. Ahora se retractaba, incluso cuando demandaba a periodistas internacionales por relacionarle con la EMP. Y no se detuvo ahí:

Esta guerra es dura. No se puede comparar con Chechenia ni con nada parecido, ni siquiera remotamente. El 60 % de mis hombres son tropas de choque y tú serás uno de ellos. Todos los que mueren, sus cuerpos son llevados al lugar especificado en su testamento. En seis meses, vuelves a casa habiendo recibido el indulto.

Prigozhin fue transparente respecto a lo que esperaba de los hombres. «Los que llegan allí y el primer día dicen: "He ido a parar a donde no debía"», los designamos desertores y luego viene la ejecución por fusilamiento».

«Tienes cinco minutos para tomar una decisión».

Cuando Prigozhin salió del patio, las estrellas de Héroe de Rusia y Héroe de la República Popular de Lugansk eran visibles en su chaqueta.

Durante el verano y el otoño, Wagner crearía un enorme batallón de penados como no se había visto en Rusia desde que Stalin desplegara strafbat [4] , acusados de indisciplina en la Segunda Guerra Mundial. [5] Según algunas estimaciones, los efectivos de Wagner ascenderían a 5000 hombres, la mayoría de ellos convictos. Desde sus comienzos como un puñado de combatientes ocho años antes, Wagner se convirtió en un verdadero ejército. Hasta un tercio de ellos moriría en Ucrania.

Wagner llamó a su campaña de reclutamiento en prisiones Proyecto K. Se basó principalmente en delincuentes violentos, pero tenía algunas reservas sobre los condenados por delitos sexuales y no reclutaría a los condenados por terrorismo. [6] Los reclutas convictos fueron designados con un número de identificación que comenzaba con la letra «K», mientras que los reclutas recientes para la guerra

fueron denotados por «A» de «Army», y los combatientes heredados que habían estado con Wagner antes de 2022 fueron marcados como 'M'. Los soldados «K» recibían distintos niveles de entrenamiento. Algunos informaron que fueron embarcados en aviones de transporte sin apenas preparación, mientras que otros recibieron varias semanas de instrucción.

Según la mayoría de los informes, un número significativo de convictos se presentó voluntario. Entre ellos se encontraban aquellos que cumplían largas condenas y para los que Wagner representaba quizás su única oportunidad de libertad, pero también jóvenes impulsivos atraídos por la amnistía y las recompensas en metálico. Decenas de miles aceptaron luchar. La campaña de Wagner en las prisiones rusas tuvo éxito no solo por las escasas perspectivas de los convictos, sino porque Prigozhin podía hablarles en un idioma familiar. Después de todo, él mismo había pasado casi una década en prisión. Tenía influencia, subrayada por su teatral llegada en helicóptero y la sumisión que le demostraban los guardias de la prisión. [7] Incluso figuras del crimen organizado que cumplían largas penas de prisión se unieron a Wagner: Bellingcat identificó que Andréi Berezhnykh, Serguéi Maximenko e Igor Kusk, tres jefes del crimen organizado, todos mayores de cincuenta años, se habían unido a Wagner y habían muerto en Ucrania. [8]

Prigozhin, e incluso Utkin, recorrieron las prisiones de toda Rusia en verano y otoño, prometiendo amnistía, 200 000 rublos al mes y cuantiosos pagos a las familias de los convictos en caso de que murieran. [9] Wagner creció en órdenes de magnitud justo cuando Rusia luchaba por seguir dotando de personal a su esfuerzo bélico. Putin sabía que el ciudadano medio ruso apoyaría la guerra o al menos la consentiría siempre que no sufriera personalmente. La movilización masiva significaría que las familias rusas perderían padres e hijos. Wagner ayudó a resolver este enigma: era más fácil ocultar sus bajas y, además, eran mercenarios, no reclutas. Con convictos, al público le importaría aún menos.

Combatiente Wagner de designación «K», convicto reclutado en 2022 para luchar en Ucrania. Los reclutas convictos de Wagner llevaban una variedad de equipos y armas, cuya calidad se determinaba en función de lo que estuviera disponible y del rendimiento del soldado en el campo de batalla. Este recluta reciente lleva un equipo limitado similar al que llevan muchas unidades regulares rusas en Ucrania, incluido un casco 6B27 de serie y un peto. Lleva un fusil automático común AKS-74 equipado con un freno de boca ruso. A diferencia de la mayoría de las unidades rusas, no está equipado con un chaleco portaplacas, y puede entrar en combate sin blindaje.

Eran asesinos, ladrones, violadores, lo peor de la sociedad. Si

morían intentando redimirse al servicio de Rusia, que así fuera. Esta insensibilidad permitió a Wagner emplear tácticas sombrías para arrollar a las fuerzas ucranianas en la región de Donetsk.

En público

La aparición de Prigozhin en un vídeo en una prisión, más tarde identificada como una colonia penal en la república rusa de Mari-El, marcó una escalada en la creciente publicidad de Wagner. Durante años, mientras Prigozhin negaba rotundamente cualquier relación con Wagner, sus estructuras mediáticas celebraban los «instructores» que sus empresas enviaban al extranjero. Los propagandistas de estos medios, hombres como Kirill Romásovsky y Olieg Blokhin, se incrustaban con los combatientes de Wagner e informaban sobre sus hazañas en Siria y África. Prigozhin quería mantener a sus hombres en el ojo público. De este modo, la marca Wagner crecía y los rusos de a pie y los dirigentes del Kremlin se daban cuenta de la importancia de su trabajo.

Hasta ahora, los medios de comunicación afines a Prigozhin habían evitado referirse explícitamente a «Wagner» o vincularlo a la organización. A partir de Popasna, esto empezó a cambiar. Un grupo de corresponsales de guerra, conocidos en Rusia como voenkory [10] , fueron enviados junto a los combatientes de Wagner para filmarlos y entrevistarlos en acción. Los medios de Prigozhin como RIA FAN (agencia de noticias vinculada a Wagner) compartían este material, que encontró su mayor audiencia en Telegram. Se creó una industria artesanal de canales sobre Wagner. En su núcleo se encontraban Reverse Side of the Medal, abreviado como RSOTM, dirigido por un veterano de Wagner conocido solo como «Admin», y el Servicio de Prensa de Prigozhin. Alrededor de ellos había círculos de cuentas que reenviaban su material o recogían envíos de combatientes en el frente, con nombres como Zona Gris o Soldado de Fortuna.

Al principio, este material permitió conocer mejor a los combatientes del Grupo Wagner y aumentar su visibilidad en Rusia.

Los enmascarados de Wagner tenían un aspecto diferente al de la mayoría de los militares rusos. Tenían mejor equipamiento y, en general, se parecían más a las unidades de fuerzas especiales rusas (SSO) que a las demás unidades rusas sobre el terreno. Llevaban cascos balísticos de corte alto y con frecuencia empuñaban fusiles más modernos, como el AK-12 [11] negro y dentado. Estaban cubiertos de parches que anunciaban su pertenencia al grupo. Wagner ponía a sus hombres más experimentados y mejor equipados en primer plano, como reclamo para posibles reclutas y para la élite rusa. Wagner fue igual de intencionado al presentar a los convictos. Las hordas de criminales rusos reclutados por Wagner rara vez estaban tan bien equipados y ofrecían una imagen mucho más sombría. Sin embargo, Wagner encontró formas de utilizarlos en sus campañas publicitarias. Cuando los prisioneros habían desempeñado responsabilidades de mando, eran recompensados. Si caían en combate, como ocurría a menudo, Prigozhin cumplía su promesa de darles sepultura como héroes, al menos con la frecuencia suficiente para que pudiera servir de publicidad. En una serie de vídeos publicados por su servicio de prensa, Prigozhin y los comandantes de Wagner presidían ceremonias de entrega de condecoraciones a antiguos convictos, reconociéndolos con medallas como la Estrella de Platino de Wagner. El propio Prigozhin proclamó en voz alta que muchos de ellos eran excelentes combatientes.

Con el tiempo, incluso la cadena de propaganda estatal rusa Russia Today emitió un documental sobre el «Proyecto K», en el que valoraba a los reclutas convictos que lucharon en Ucrania para «redimir su culpa con sangre», una frase tomada directamente de la orden de Stalin de julio de 1942 por la que se instituían los batallones penales. [12] Los medios estatales rusos no solo nombraron a Wagner, sino que mostraron a Prigozhin hablando con sus soldados.

El documental de Russia Today se emitiría en marzo de 2023. Para entonces, las cosas estaban más complicadas. Wagner y Prigozhin seguían recibiendo una llamada de atención, pero algunas menciones directas a Wagner acabaron en la sala de montaje. Desde que Prigozhin se dio a conocer, adoptó un nuevo enfoque: pasó de alabar a Wagner a denigrar a la cúpula militar rusa. Para entonces,

había conseguido una plataforma mucho mayor. Wagner había subido al escenario nacional mientras se libraba la lucha que, en última instancia, determinaría el destino del «ejército privado» de Prigozhin en la ciudad de Bajmut.

Hacia el oeste

Durante el verano, el avance de Rusia se había ralentizado. [13] Capturaron y ocuparon territorios en lugares como Jersón, en el sur, y tenían ventaja sobre Ucrania en artillería y munición, pero rápidamente se encontraron con limitaciones de mano de obra. [14] Después de que las fuerzas rusas se retiraran de la estratégica ciudad de Limán, en el este de Ucrania, el descontento de las élites con la conducción de la guerra llegó a su punto álgido.

En septiembre, Rusia instituyó la movilización parcial, un proceso aparentemente aleatorio e impopular de reclutamiento, principalmente de reservistas, para luchar en Ucrania. [15] Ramzán Kadírov y Prigozhin se mostraron críticos con la forma en que el ejército abordaba el problema de los recursos humanos, especialmente con la tendencia a proteger a los oficiales y a los altos mandos. «En primer lugar, habría que movilizar a quienes han recibido prestaciones del Ministerio de Defensa a lo largo de su vida», declaró Prigozhin en un post el 1 de octubre. «Así como a los representantes del Gobierno y de las fuerzas del orden. Por último, pero no por ello menos importante, hay que movilizar a los que nunca han tenido una ametralladora en las manos, incluidos los que han cumplido un año de servicio militar y han disparado tres tiros». [16] Ramzán Kadírov que también estaba desempeñando un papel clave en el suministro de fuerzas para cubrir la escasez de soldados, intervino. «La defensa de esta zona fue dirigida por el comandante del Distrito Militar Central, el coronel general Alexandr Lapin», escribió.

El insulto no es que Lapin sea incompetente, [sino] el hecho de que

está protegido por los líderes de la cúpula del Estado Mayor. Si de mí dependiera, degradaría a Lapin a soldado raso, le privaría de sus condecoraciones y, con una ametralladora en las manos, le enviaría al frente a lavar su vergüenza con sangre. [17]

A pesar de los ataques populistas de Prigozhin contra el Ministerio de Defensa, estos fracasos fueron una excelente oportunidad para que Wagner destacara su relativo éxito. Wagner avanzó lentamente hacia el oeste, en dirección a Bajmut. Se habían establecido por el camino, instalando cuarteles generales avanzados en lugares como Popasna. Los corresponsales militares que habían estado informando desde el frente se arremolinaban, sacando fotos y charlando con los soldados. Uno de ellos, Serguéi Sreda, se reunió con combatientes de Wagner para una sesión fotográfica el 8 de agosto. Estrechó la mano de Prigozhin y se colocó junto a unos hombres enmascarados delante de un edificio en ruinas. Las imágenes se tomaron a unos 3 kilómetros de donde se rodó Lo mejor del infierno [18] . En una de las fotografías se podía ver la dirección del edificio: «Mironivska 12». Sreda publicó las imágenes en Telegram: «Llegado a Popasna, me dejé caer por la sede de EMP Wagner. Me trataron como a uno de los suyos. Me contaron historias divertidas». Los principales canales de Wagner, como RSOTM, siempre dispuestos a publicar imágenes de los combatientes de Wagner, compartieron la publicación de Sreda. El 14 de agosto, un cohete se estrelló contra el edificio de Mironivska12. Había sido disparado desde un sistema de lanzacohetes múltiples Himars suministrado por Estados Unidos, un arma de precisión que marcaba la posición exacta de la base de Wagner en Popasna. Los combatientes de Wagner sacaron a las víctimas en camillas. Es probable que Ucrania tuviera otras fuentes de información, pero los medios de comunicación rusos se apresuraron a señalar que Sreda había publicado días antes fotografías que mostraban la ubicación. Sreda borró su mensaje.

Inmediatamente surgieron conjeturas sobre el paradero de Prigozhin. ¿Habría muerto en la explosión? ¿Habrían esperado los ucranianos a tener otras fuentes que les dijeran dónde estaba? Al cabo de un día, Prigozhin apareció, vestido de camuflaje, con un

sombrero boonie, posando triunfante entre los escombros. Estaba acompañado por Andréi Bogatov, el combatiente Wagner y Héroe de Rusia que había perdido la mano en Siria. A pesar de la vergüenza y de la muerte aparentemente evitable de sus hombres, Prigozhin se deleitó con la oportunidad de revelar que seguía vivo.

A unos 20 kilómetros de distancia, las fuerzas rusas se acercaban a Bajmut, su frente más exitoso ese mes. Fueron reforzadas por Wagner a medida que avanzaban por la calle Patricio Lumumba, que se adentraba en el corazón de la ciudad. Alexéi «Terek» Nagin dirigió a los hombres de su 5.º Destacamento de Asalto al amparo de la artillería rusa. Los campos que rodeaban Bajmut ya estaban agujereados por los proyectiles. La mayor parte de la ciudad seguía en pie, con sus edificios de apartamentos de mediana altura de la era soviética, sus iglesias y su famosa bodega local. Las fuerzas rusas se acercaban desde el este y el sur.

La escala y la intensidad de los combates en torno a Bajmut aumentaron constantemente durante el otoño. Las fuerzas ucranianas y rusas intercambiaron fuego de artillería y mortero. Rusia utilizó lanzacohetes múltiples TOS-1A «Sunlight», el homónimo de la primera película, coescrita por Alexéi Nagin. El TOS-1A dispara municiones que vaporizan una mezcla de combustible al impactar, llenando el aire de gas inflamable. Una segunda explosión enciende la mezcla, y produce una devastadora onda de presión que crea una bola de fuego. La artillería rusa y las armas termobáricas [19] bombardearon Bajmut y la cercana ciudad de Soledar, y alcanzaron a las fuerzas ucranianas incluso cuando estaban refugiadas en sótanos.

La batalla también se cobró un alto precio entre las fuerzas rusas. Una división rusa de fusileros motorizados que había contado con unos 12 000 hombres fue destruida casi por completo a finales de septiembre. [20] El propio Alexéi Nagin murió el 20 de septiembre. En Rusia se le dio sepultura con honores y Prigozhin se reunió con su familia para expresar sus condolencias.

Infierno en la tierra

Wagner lo apostaba todo a Bajmut. Prigozhin afirmaba que él mismo había elegido la batalla, pero era más probable que el Ministerio de Defensa hubiera asignado a Wagner a ese eje del conflicto. No era necesariamente glamuroso, pero en otoño e invierno de 2022, otras opciones para las fuerzas rusas no eran mucho mejores. El antiguo colaborador de Wagner, Serguéi Surovikin, era ahora el comandante de las fuerzas rusas en Ucrania. Durante meses no tuvo más que malas noticias que comunicar a Putin. A principios de noviembre, anunció que las fuerzas rusas se retirarían de Jersón, en el sur, una de las primeras victorias más visibles de Rusia en la guerra. [21] En septiembre, Rusia había sido expulsada de Kharkiv, en el norte. Surovikin acabaría siendo destituido por exigir retiradas estratégicas y no satisfacer los grandiosos objetivos de Putin.

Bajmut carecía del valor estratégico de otros objetivos en el sur y el norte, pero servía para algo. Ucrania tenía que elegir entre luchar en Bajmut o en territorios más profundos, como las ciudades de Kramatorsk y Sloviansk. Rusia se esforzó por utilizar este eje para agotar a las fuerzas ucranianas, obligándolas a gastar hombres y municiones que podrían utilizarse en otro lugar. Cada soldado ucraniano que luchaba en Bajmut era uno más que no estaba luchando en algún lugar como Zaporiyia o Vuhledar. Esta lógica es válida en ambos sentidos: es más costoso atacar una posición que defenderla. La doctrina convencional sostiene que el atacante necesita una ventaja de hombres de tres a uno. Pero con Wagner y su prescindible ejército de presidiarios, Rusia podía emplear un cálculo sombrío. Los reclutas de la prisión de Wagner eran menos valiosos para Rusia que los soldados ucranianos para Ucrania. No importaba si Rusia sufría más bajas en términos absolutos; el impacto relativo en las fuerzas armadas de Ucrania sería peor.

La batalla de Bajmut se convirtió en una batalla de desgaste. Llevó a muchos observadores extranjeros a notar un aparente retorno a la guerra de trincheras al estilo de la Primera Guerra Mundial. Se trataba de una lucha basada primero en la artillería y luego en un salvaje combate urbano cuerpo a cuerpo. A lo largo del invierno, la artillería rusa arrasó Bajmut, y dejó la ciudad irreconocible. Los

alrededores estaban llenos de trincheras y destrozados por los proyectiles. Los bosques alrededor de la ciudad estaban muertos, los árboles astillados. El invierno se instaló y congeló el barro. Bajmut parecía arder sin cesar.

El Grupo Wagner no era la única fuerza rusa que luchaba en Bajmut, pero sí la más numerosa. Wagner empleó un conjunto de estrategias que aprovechaban tanto sus prescindibles tropas de reclusos como sus más experimentados y valiosos combatientes. Conocemos estas tácticas por los relatos de primera mano de soldados y comandantes ucranianos, observadores expertos e información compartida por canales rusos de Telegram, incluidos documentos que pretenden ser evaluaciones ucranianas recuperadas de las tácticas de Wagner. Pintan un cuadro de un enfoque metódico y costoso, pero eficaz, que se basaba en asaltos de infantería terriblemente peligrosos y en el uso abrumador de la artillería. [22] Antes de un asalto, los comandantes de campo de Wagner recopilaban información sobre las posiciones ucranianas utilizando drones comerciales, como el compacto DJI de fabricación china. [23] Basándose en sus observaciones, los comandantes evaluaban los recursos necesarios para tomar una posición ucraniana, tanto en términos de hombres como de munición de artillería. La artillería de Wagner, situada más atrás en el campo y dispersa, comenzaría a disparar sobre las posiciones ucranianas. Las unidades de artillería utilizarían armas remolcadas de largo alcance, como colosales obuses de 152 mm, para atacar a los ucranianos. Mientras comenzaba el bombardeo, los drones permanecían en el aire observando el campo de batalla. En la retaguardia, los operadores de drones colaboraban con los mandos para transmitir las correcciones a los grupos de artillería y fuego. Aunque los militares rusos solían conservar munición, Wagner bombardeó sin límites, para impedir que las fuerzas ucranianas contraatacaran o mantuvieran posiciones avanzadas para observar las líneas rusas. [24]

Grupos de asalto de entre media docena y cincuenta hombres se preparaban para tomar sus posiciones. Estas unidades más pequeñas, que componían el destacamento de asalto completo, permitían a Wagner superar las posiciones ucranianas mediante ataques persistentes. Durante el día, se acercaban a las posiciones ucranianas a pie, sin compañía de vehículos, tratando de mantener

el factor sorpresa. Se mantenían agachados, pero, sin tanques ni transporte blindado, eran vulnerables. Estas primeras incursiones hacia una posición solían correr a cargo de reclutas convictos, que intentaban acercarse a la posición ucraniana a una distancia de una granada bien lanzada. Entonces comenzaba el asalto.

Con las unidades ucranianas suprimidas, desorientadas y buscando refugio de las andanadas de proyectiles y granadas, el grupo de asalto de infantería intentaba tomar la posición ucraniana. Era una propuesta peligrosa: si los ucranianos estaban preparados, los combatientes Wagner que intentaran entrar en un edificio o en una trinchera se convertían en blancos fáciles. Miles de reclutas convictos Wagner murieron de esta manera, abatidos por el fuego de las armas ligeras ucranianas e incluso por su propia artillería. Los «grupos de fuego» móviles apoyaban a la infantería de asalto desde las proximidades, utilizando morteros y lanzagranadas automáticos AGS, uno de los favoritos de Wagner, que habían empleado desde su época en Siria.

Si el grupo de asalto resultaba ineficaz, uno nuevo podía ocupar rápidamente su lugar. Si tenían éxito, otro grupo de asalto seguiría sus pasos y consolidaría el control de la posición. Este segundo enfoque era mucho más seguro y tenía más probabilidades de ser ejecutado por combatientes Wagner más experimentados o valiosos, que entonces podrían fortificar la nueva posición y transmitir información al personal de mando. Se refugiaban y esperaban órdenes posteriores, mientras las unidades de evacuación se llevaban a los heridos.

A menudo, la orden posterior era avanzar hacia la siguiente posición. La artillería de Wagner ajustaba su puntería y el horrible ciclo comenzaba de nuevo: bombardeo, asalto, consolidación. Muchos asaltos a posiciones ucranianas fracasaban una y otra vez, porque los reclutas convictos de Wagner se lanzaban contra unidades ucranianas atrincheradas. Los nuevos grupos rotaban rápidamente y los cuerpos de los hombres caídos se amontonaban en los campos y las calles.

Al caer la noche, los combatientes más veteranos de Wagner se equipaban con visores nocturnos y ópticas térmicas. Estas herramientas les permitirían continuar su ataque y les

proporcionaban una ventaja sobre las fuerzas ucranianas, la mayoría de las cuales se veían obligadas a luchar en la oscuridad o a exponer sus posiciones con luces. El asalto continuó hasta agotar a los ucranianos, que no tuvieron más remedio que rechazar oleada tras oleada de combatientes. Golpeados por la artillería, los morteros y las granadas, que vaciaban cargador tras cargador contra el enemigo, los ucranianos a menudo se veían obligados a retirarse o a enfrentarse a la aniquilación.

Para los combatientes de Wagner que no estaban dispuestos a seguir avanzando o que intentaron desertar, las represalias no se hicieron esperar. Aparte de los informes generalizados sobre la ejecución de unidades de convictos en retirada, había pruebas más terribles del asesinato de desertores a mazazos. [25] En lugar de repudiar las ejecuciones registradas, Prigozhin las respaldó. Convirtió el mazo en la tarjeta de visita de Wagner, regalando martillos repujados a políticos amigos, y envió un martillo untado con sangre falsa al Parlamento Europeo. En otra referencia a «la orquesta», empaquetó el martillo en un estuche de violín. [26]

Soledar

De este modo, Wagner siguió avanzando sigilosamente. En noviembre, centraba sus ataques en las afueras del sur de la ciudad, pero cambiaba rápidamente el eje de su avance para mantener a las unidades ucranianas a retaguardia. En diciembre, Wagner volvió a centrarse en la ciudad de Soledar, al norte. Antón «Lotos» Elizarov supervisó el asalto, que planeó en coordinación con comandantes de pelotón como «Jefe», «Dopusk» y «Lebed». [27] Estos hombres concedieron una entrevista al principal propagandista ruso Vladímir Solovyev en febrero de 2023, en la que describieron la batalla. Aunque todos los combatientes de Wagner ocultaron sus rostros, se les puede identificar parcialmente.

El 'Jefe' era probablemente Víktor Shevchuk basándose en su indicativo, apariencia y experiencia. Shevchuk se había unido a la Compañía en 2015, y había ascendido en las filas hasta comandar

un pelotón, sirviendo en lugares como la RCA y Libia. Solovyev señaló que otro comandante, «Lebed», tenía siete medallas al valor, más que cualquier otro miembro del servicio ruso. Basándose en su distinguido servicio, podría tratarse de Andréi Lebedev, un veterano del Cuerpo Eslavo que formó parte de la tripulación antiaérea que derribó el Il-76 ucraniano en el aeropuerto de Lugansk allá por 2014 y que se salvó por los pelos de morir a manos de ataques aéreos estadounidenses en la batalla de Khasham en 2018. Sabemos que resultó gravemente herido en Khasham y que, como consecuencia de ello, fue condecorado con una medalla al valor. Algunas fuentes informaron que había muerto a causa de sus heridas, pero la documentación filtrada de Wagner indica que sobrevivió. Según los registros de Wagner, en 2019 Lebedev tenía cuatro medallas al valor y una Orden al Valor y servía como comandante de una unidad en el 5.º Destacamento de Asalto. A diferencia del Jefe y de Lebed, «Dopusk» fue reclutado en una colonia penitenciaria pero, evidentemente, había sido promocionado para comandar una unidad. Esta mezcla de veteranos de Wagner y nuevos reclutas que habían demostrado su valía era representativa de las primeras líneas de su asalto a Bajmut.

Según Elizarov, sus hombres aplicaron estrategias flexibles para sacar a los ucranianos de sus posiciones fortificadas y exponerlos a emboscadas. Utilizando un intenso bombardeo y su experiencia en combate urbano, Wagner tomó Soledar en enero, estableciendo cuarteles para sus hombres y su equipo en las profundas minas de yeso de la ciudad.

Prigozhin anunció la victoria en Soledar el 10 de enero de 2023: «Se formó un “caldero” en medio de la ciudad, en el que se están librando batallas urbanas. Quiero subrayar de nuevo que en el asalto a Soledar no participó ninguna unidad aparte de Wagner”. [28] El 13 de enero publicó un mensaje en el que decía que los oficiales rusos «intentan constantemente robar la victoria al EMP Wagner y hablan de la presencia de desconocidos para menospreciar los méritos [de Wagner]». [29]

Cuando el Ministerio de Defensa ruso publicó su anuncio de victoria en Soledar el 13 de enero, al principio no se mencionaba a Wagner. [30] Unas horas más tarde, publicaron otra declaración «aclarando» la

composición de las fuerzas rusas que atacaban Soledar y diciendo que el «asalto directo a la ciudad de Soledar … se llevó a cabo con éxito gracias a las valerosas y desinteresadas acciones de los voluntarios de los destacamentos de asalto del EMP Wagner». [31]

Algo se cocía entre bastidores. Los agravios que Wagner había alimentado durante tanto tiempo contra el Ministerio de Defensa por atribuirse el mérito de su sacrificio, y la desconfianza mutua que los dirigentes del ministerio sentían por Wagner, se estaban haciendo públicos.

Hambre de proyectiles

En febrero, la batalla de Bajmut llevaba ya medio año. Las bajas en ambos bandos eran enormes. Wagner seguía avanzando, pero a un ritmo de glacial: allí donde lograban tomar territorio, se apoderaban de metros al día, luchando de edificio en edificio. Estaban recibiendo algo de apoyo de la 106.ª Aerotransportada, pero lo más importante era que Wagner seguía recibiendo munición. Para ello se siguió utilizando la unidad 35555 del GRU, la misma que había abastecido a Wagner cuando estuvo por primera vez en Ucrania y había servido para crear una estructura para que los reclutas se contrataran en la EMP rival Redut. [32] Pero Prigozhin pensaba que no era suficiente. Además, Wagner se estaba quedando sin su otra ventaja clave: el reclutamiento de presos.

El 9 de febrero, Prigozhin anunció a través de su servicio de prensa, un canal de Telegram rápidamente convertido en su principal portavoz, que Wagner había suspendido todo reclutamiento en las prisiones. [33] Su mensaje fue inusualmente escueto y comedido. Siguió a esta declaración un aluvión de quejas dirigidas a la «burocracia» de Moscú, a la que culpaba de frenar el avance de Wagner. «Bajmut habría sido capturado antes de Año Nuevo, de no ser por nuestra monstruosa burocracia militar», dijo en una entrevista concedida el 16 de febrero a los medios de comunicación rusos. [34]

Habló delante de la cola carbonizada de un bombardero táctico Su-24M. Había pertenecido a un avión pilotado por Alexandr Antonov y Vladímir Nikishin, comandante y navegante, respectivamente, que volaban para el Grupo Wagner. Habían sido derribados cerca de Bajmut mientras prestaban apoyo aéreo a las tropas terrestres. La mitología Wagner afirmaba que, tras ser alcanzados por un misil, habían pilotado su avión condenado contra una columna de vehículos ucranianos. Los restos del bombardero eran un símbolo del sacrificio de Wagner, que Prigozhin utilizó para enfatizar la historia que contaba sobre la traición de los altos mandos rusos mediante el «hambre de proyectiles» artificial, es decir, la denegación de munición crítica. Este recurso dramático —mostrar las bajas de Wagner para destacar su valor en contraste con el liderazgo esclerótico y corrupto de la milicia rusa— se convertiría en un tropo de la incipiente campaña de información de Prigozhin.

Prigozhin iba y venía del frente de Bajmut a los familiares alrededores de San Petersburgo. No estaba luchando en el frente, sino en una guerra narrativa. El 21 de febrero publicó un audio en el que afirmaba que el Ministerio de Defensa era culpable de «obstrucción directa» al impedir que Wagner recibiera municiones. Lo equiparó a «alta traición» y culpó a la cúpula militar de la muerte de los combatientes de Wagner. [35] Sus declaraciones fueron acompañadas de vídeos que aparecieron en las redes sociales rusas en los que combatientes de Wagner enmascarados pedían ayuda al Ministerio de Defensa: «Ayudadnos y proporcionadnos munición». [36] Cuando se le preguntó por estos vídeos, Prigozhin aprovechó la oportunidad para destacar la ayuda que Wagner estaba recibiendo de fuera del Ministerio de Defensa. Indicó que uno de los comandantes de Kadírov, Apti Alaudinov, había ayudado a organizar el traslado de minas y proyectiles para tanques. Recompensó a Alaudinov con el nuevo símbolo de amistad de Wagner, un mazo grabado. [37]

Es probable que algunas de las quejas de Prigozhin estuvieran bien fundadas. Wagner se quedó fuera del juego del reclutamiento en las prisiones cuando el Ministerio de Defensa trató de meter la mano, aunque por aquel entonces las colonias penitenciarias eran mucho más escasas. [38] La mayoría de los hombres capaces dispuestos a

presentarse voluntarios ya se habían unido a Wagner, por lo que solo quedaban aquellos que no irían a menos que se les coaccionara, o aquellos a los que Wagner había rechazado por razones de aptitud mental o física. Las afirmaciones sobre el hambre en los obuses pueden haber reflejado un elemento de realidad, pero la historia real tenía más matices que la versión impulsada por Prigozhin.

Otras figuras importantes de la infoesfera patriótica se sumaron a ella. Prigozhin no fue el único que defendió la invasión y criticó al Ministerio de Defensa. Importantes figuras paramilitares que habían desempeñado un papel clave en la guerra de Rusia en Ucrania desde 2014 —personajes como Igor «Strelkov» Girkin y Alexandr Khodakovsky del Batallón «Vostok»— apoyaban la guerra de Rusia, pero consideraban que la dirección de la invasión era desastrosa. Girkin era la más visible de estas figuras. Exoficial del FSB que había organizado fuerzas paramilitares en los primeros días de la guerra y coordinado las acciones separatistas con los servicios de seguridad rusos, Girkin se había convertido en un crítico incluso del propio Putin. En su opinión, el presidente ruso no había ido lo suficientemente lejos.

Sin embargo, a esos hombres no les gustaba Prigozhin. Khodakovsky describió el «hambre de proyectiles» de Wagner como una consecuencia de que el grupo simplemente recibiera la misma cantidad de munición que todos los demás tras meses de disfrutar de un trato preferente: «Envidiábamos a Wagner de buena manera cuando tenían sus propios medios de aviación de primera línea, dos iskanders y un kalibr [misiles] al día, y cuando solicitaron 2500 cartuchos [de munición] para entrenamiento… los resultados no solo tienen que ver con los números». [39]

Este cambio de tratamiento fue probablemente el resultado de una reorganización de la cúpula militar rusa. En enero, tras fracasar en su intento de conducir la guerra en términos lo suficientemente agresivos como para satisfacer a Putin, Surovikin fue destituido de su cargo de jefe de las fuerzas armadas rusas en Ucrania y sustituido por el jefe del Estado Mayor, Valeriy Guierasimov. Uno de los principales dilemas de Guierasimov era la diversidad de las fuerzas rusas en Ucrania y su falta de coordinación. [40] Moscú había recurrido a paramilitares, Wagner y fuerzas como la Akhmat, de

Kadírov para aumentar sus efectivos, pero estos diferentes grupos no estaban bajo un mando unificado. Como resultado, el esfuerzo de invasión ruso se estaba resintiendo. Arreglar este problema significaba doblegar a Wagner. No ayudó a Prigozhin el hecho de que Guierasimov y Shoigú desconfiaran de él. [41]

Mientras, tanto Shoigú como Guierasimov iniciaban sus esfuerzos para frenar el comportamiento caprichoso de Wagner y subordinarlos al control del Ministerio, Prigozhin captó el aviso. Incluso una modesta reducción de la munición, junto con el fin del reclutamiento en prisión, presagiaba probablemente medidas más severas en el futuro. Primero intentaría conseguir el apoyo directo de Putin. Si no lo conseguía, iba a utilizar su plataforma para hacer tanto ruido como fuera posible hasta que simplemente no se le pudiera ignorar.

El 22 de febrero, Prigozhin hizo su primera gran escalada. Pidió a la opinión pública rusa que presionara al gobierno para que suministrara a Wagner. Luego volvió a publicar dos fotografías subidas originalmente por «Vladlen Tatarskiy», un corresponsal militar que apoyaba a Wagner. La primera imagen mostraba una hoja de pedido de munición, la segunda mostraba filas de cadáveres dispuestos en un campo nevado. Eran los cuerpos de los combatientes de Wagner caídos. [42] El mensaje era claro: estos hombres han muerto porque se nos niega la munición. Su sangre está en las manos de los altos mandos militares.

Hablar de las pérdidas rusas en estos términos, por no hablar de exponer públicamente la sangrienta realidad, era tabú. Prigozhin se había pasado de la raya. Los medios de comunicación internacionales informaron de que poco después fue convocado a una reunión con Putin y Shoigú. [43] No sabemos qué hablaron los tres hombres en esa reunión, pero parece que Putin les presionó para que resolvieran el asunto entre ellos. Putin se había mantenido en general al margen del asunto, aunque las declaraciones públicas de Prigozhin parecían ser, al menos en parte, un llamamiento para que intercediera en favor de Wagner.

En esta reunión o poco después, se llegó a un acuerdo. Pocas horas después de publicar las imágenes de los combatientes muertos, Prigozhin afirmó que la escasez de munición se había resuelto.

Hoy, a las 6 de la mañana, informaron que el envío de munición había comenzado. Por ahora sobre el papel, pero según nos han dicho, ya se han firmado los papeles principales. Quiero dar las gracias a todos los que nos han ayudado a conseguirlo. Habéis salvado cientos, quizá miles de vidas de hombres que defienden su patria, les habéis dado la oportunidad de seguir viviendo. [44]

La tregua duró poco y Prigozhin volvió a la ofensiva el 5 de marzo. Afirmó que un grupo de hombres movilizados que habían expresado su preferencia por unirse a Wagner habían sido bloqueados por la policía militar y dispersados entre diferentes unidades. También se quejó de que la munición aún no se había materializado. «Aún estamos averiguando los motivos: burocracia ordinaria o traición». [45]

Prigozhin sabía que el tiempo corría. Le estaban dejando fuera. El 9 de marzo publicó una declaración de audio en la que afirmaba que ya no tenía acceso a las líneas telefónicas oficiales del gobierno y que se le negaba el acceso a los «organismos responsables de tomar decisiones». «Ahora solo puedo preguntar a través de los medios de comunicación. Lo más probable es que lo haga». [46]

Turistas de guerra

Cada vez más, Prigozhin empezó a aparecer en vídeos grabados en los territorios de Bajmut en manos de Wagner. Para entonces, había cambiado el traje y la corbata por el camuflaje y el chaleco portaplacas. Llevaba una AKS-74U compacta y llevaba chaleco antibalas como sus comandantes. Habló largo y tendido sobre el desarrollo del combate, de pie junto a Elizarov y Vladímir «Mekhan» Titov, otro comandante de destacamento de asalto que había servido en el Cuerpo Eslavo antes de unirse a Wagner. Titov intentó ocultar su identidad, pero había conservado su nombre en

clave, documentado en las filtraciones de Wagner. Pintó el símbolo egipcio del ankh en su fusil y en su equipo, un hábito que había mantenido desde 2014. [47] Titov se había hecho cargo del destacamento comandado originalmente por Nagin antes de que este muriera en septiembre.

Prigozhin estaba haciendo dos cosas en el frente: se estaba presentando más abiertamente como una figura militar, alguien con agallas para ir al frente, a diferencia de los altos mandos rusos. También estaba elevando a los comandantes de los destacamentos de asalto a la categoría de figuras públicas por derecho propio. Elizarov ya había aparecido junto a Prigozhin y había hecho comentarios a los medios de comunicación en varias ocasiones, pero ahora se le unían otros, como Borís «Zombie» Nizhevenok, Andréi «Brodiaga» Bogatov y Mekhan. En los meses venideros, se les utilizaría para difundir el relato de Prigozhin sobre la eficacia de Wagner y la traición del Ministerio de Defensa. Incluso el solitario Ratibor tendría su lugar bajo el sol.

Las incursiones grabadas de Prigozhin en Bajmut fueron cada vez más descaradas. Seguía manteniéndose siempre más allá de las líneas de Wagner, pero estas acrobacias elevaron su estatura dentro de la comunidad de «superpatriotas» en línea, en los servicios militares y de seguridad y en el campo controlado de la política rusa.

Este círculo de agitadores patrióticos acaparaba titulares en Rusia de un modo que no pretendían. Los corresponsales militares o voenkory que habían seguido a Wagner en Popasna y ahora en Bajmut cumplían un papel único en el espacio informativo durante la guerra. Publicaban en Telegram y en las redes sociales, como VKontakte, despachos no digitalizados desde el frente que contenían perspectivas que los rusos no veían en los medios de comunicación estatales. La mayoría de estos mensajes estaban redactados con cautela y apuntaban a la «burocracia» de la élite. Estas figuras no llegaban a audiencias de la envergadura de los medios estatales rusos, pero, sobre todo para los jóvenes o los rusos comprometidos políticamente, eran una ventana a la guerra no disponible en ningún otro sitio.

Uno de ellos era «Vladlen Tatarskiy». El verdadero nombre de

Tatarskiy era Maxim Fomin, un ladrón de bancos convicto que había servido primero como combatiente en unidades paramilitares en Ucrania antes de convertirse en propagandista que financiaba unidades de voluntarios, les suministraba drones y, sobre todo, celebraba las hazañas de Wagner. Fomin, un hombre corpulento de cara redonda y barba corta, era amigo de muchos veteranos de Wagner y una de las figuras claves en el frente interno de Prigozhin.

Esta campaña de información interna consistía no solo en propaganda online, sino también en «reuniones patrióticas» periódicas, como una serie llamada «Frente Cibernético Z». Estos grupos se reunían en cafés y en el recién bautizado «Centro EMP Wagner», un edificio de oficinas de aspecto moderno y sin ascensor en San Petersburgo. Prigozhin había comprado la propiedad, para consternación de su ahora enemigo, el gobernador Beglov, y había colocado un cartel gigante que rezaba EMP Wagner en el lateral. El edificio seguía casi vacío, y se utilizaba principalmente para albergar a grupos como el Frente Cibernético Z o grupos patrióticos juveniles. No parecía que hubiera un gran plan para el «Centro del Grupo Wagner», sin embargo, acaparó los titulares occidentales y dio a Wagner un símbolo de su seriedad en casa. Los asesores de Prigozhin y sus amigos utilizaron el espacio para diversos actos, incluidos los que contaban con oradores como Maria Butina, la activista rusa condenada por EE. UU. por actuar como agente extranjera no autorizada, o torneos de videojuegos con temática de Wagner. A estos actos asistieron los habituales aspirantes a militantes y nacionalistas.

Este elenco de personajes también celebraba actos en el restaurante de Prigozhin, Street Food Bar No. 1, situado no lejos de las oficinas principales de sus operaciones corporativas en la isla Vasilyevsky de San Petersburgo.

El 2 de abril, Fomin participaba en un acto en el café cuando una de las asistentes, una joven de pelo castaño rojizo, le expresó su gratitud por su trabajo y le hizo un regalo. Era un busto barato a su semejanza. Él le dio las gracias, se rio de que la estatua pareciera más delgada que él y continuó su conversación con el público. Varios minutos después, una explosión sacude el café. Fomin murió en el acto y otras 24 personas fueron hospitalizadas.

La mujer que había regalado a Fomin el busto, que se descubrió contenía una bomba, fue detenida. La historia se volvió turbia de inmediato. Las autoridades ucranianas culparon del atentado a las luchas internas de la élite rusa. Las declaraciones rusas acusaron a agentes ucranianos de planear el atentado. Los círculos pro-Wagner celebraron a Fomin como un mártir.

Prigozhin encabezó todas las manifestaciones de apoyo a Fomin al día siguiente. En una fantasmagórica visión nocturna verde, se podía ver a Prigozhin dirigiéndose al centro de Bajmut junto a los combatientes de Wagner. Wagner se había adentrado en el interior de la ciudad, como se documentaba en las actualizaciones casi diarias de Prigozhin. Se encaramó a un montón de escombros que había sido el edificio de la administración de la ciudad y plantó dos banderas: una rusa con una dedicatoria a Fomin y otra negra de Wagner. Proclamó que Bajmut, a la que llamó por el antiguo nombre soviético de la ciudad, Artemovsk, era ahora «rusa en sentido legal».

Incluso para los nacionalistas acérrimos, estaba claro que no se trataba de una victoria significativa en Bajmut, pero constituyó una poderosa imagen para el público ruso. También le permitió aprovechar la noticia nacional del asesinato de Fomin. Era notable, después de todo, que quienquiera que hubiera planeado la muerte de Fomin la hubiera escenificado a tiro de piedra de las oficinas corporativas de las empresas Concord. Quienquiera que matara a Fomin había hecho estallar una bomba en la puerta de Prigozhin.

Competencia

En la primavera de 2023, otros jugadores empezaron a entrar en el juego de las EMP en Ucrania. Entre ellos había algunos nombres conocidos, como la versión renovada de Redut que había llegado antes que Wagner. También había nuevos actores, una serie de estructuras relacionadas tanto con Redut como con el gigante energético ruso Gazprom, con nombres discretos relacionados con el petróleo, como Potok («Arroyo»), Fakel («Antorcha») y Plamya

(«Llama»). Desentrañar estas entidades se convirtió en todo un reto, porque Redut mantenía por sí sola una variedad de unidades con nombres como «Patriot» y «Wolves». Más confuso aún, estas «EMSP» apenas eran EMSP, no solo por la fuerte implicación del GRU, sino por su solapamiento con otras estructuras de reserva y «voluntariado» que el estado animaba a formar a políticos y empresarios para conseguir más hombres para el frente.

Esto marcó lo que podría considerarse la cuarta revolución de las EMP en Rusia: la primera fue la llegada de la seguridad privada tras el colapso de la Unión Soviética, la segunda fue la explotación del mercado durante la guerra global contra el terror y la tercera fueron las operaciones más orientadas al combate del Cuerpo Eslavo y el Grupo Wagner. Hasta ahora, ninguna otra EMP rusa participaba en operaciones de combate directo como lo hacían Cuerpo Eslavo y Wagner. Ahora, las élites de seguridad rusas, empezando por los esfuerzos del subjefe GRU Alekseev para desarrollar Redut, buscaban diversificar el campo.

El 4 de febrero de 2023, el primer ministro ruso, Mijaíl Mishustin, firmó una orden que permitía al conglomerado energético ruso Gazprom Neft crear una «organización de seguridad privada». [48] Los expertos no se ponían de acuerdo sobre si esto constituía un esfuerzo de una de las mayores empresas rusas por crear una EMP que rivalizara con Wagner. Yo caí en el bando de los escépticos. Gazprom había mantenido históricamente una fuerza de seguridad privada relativamente densa, y las infraestructuras críticas rusas se encontraban ahora bajo la amenaza de ataques de drones ucranianos y sabotajes en lo más profundo de su territorio. Los legisladores rusos estaban planteando la idea de que las empresas nacionales compraran sus propios sistemas de defensa antiaérea para defenderse de los ataques aéreos no tripulados. [49] ¿No podría tratarse simplemente de un esfuerzo de Rusia para permitir que sus industrias estratégicas se defiendan por sí mismas?

El 29 de abril, el Departamento de Educación de la ciudad rusa de Prokhladny, situada en el suroeste de la República Kabardino-Balcárica de Rusia, publicó un homenaje en memoria de un ciudadano local muerto en Ucrania. Erast Yakovenko, de 53 años, había muerto como «un verdadero defensor de la patria». Había

«cumplido con su deber en el Distrito Militar Norte como parte del Destacamento Potok (Gazprom)». Una investigación de la BBC descubrió que Yakovenko tenía experiencia militar con el ejército soviético en Polonia, había servido en Chechenia y se había unido al ejército cosaco de Terek. Más recientemente, había sido guardia de seguridad de alto rango en la Dirección de Seguridad Interregional Sur de Gazprom. [50]

Unos días antes, un voenkory ruso publicó un vídeo de combatientes enmascarados de Potok, en Ucrania. Llevaban rifles negros y uniformes militares desparejados. Uno de ellos leyó un comunicado dirigido a Putin. Afirmaban que eran agentes de seguridad de Gazprom, reclutados por su dirección, pero que no habían sido equipados adecuadamente. El combatiente que se dirigía a la cámara dijo que les habían prometido contratos con el Ministerio de Defensa, pero que habían sido enviados a Ucrania bajo el control de la EMP Redut. Dijeron que estaban cerca de Bajmut, ocupando posiciones en los flancos de Wagner y que los combatientes de Wagner habían amenazado con matarlos si se retiraban. [51]

Los rumores en torno a la «EMP Gazprom» iban tomando forma. Según una investigación del Financial Times, el reclutamiento había comenzado en agosto de 2022, y las unidades Gazprom de «Fakel» se entrenaban cerca de Tambov, en los campos de entrenamiento de Tregulyai, donde también se entrenaban soldados Redut. Estaba cerca de la base de la 16.ª Spetsnaz relacionada con Redut. [52] Las unidades Gazprom de «Fakel» se desplegaron en Soledar ya en octubre. [53] Se les prometió una remuneración competitiva y volver a sus puestos de trabajo una vez concluidos sus breves contratos. Sus familiares señalaron en correspondencia privada que muchos habían muerto.

Redut parecía tener un papel en las EMP de «Gazprom» y estar creando nuevas unidades propias. Su destacamento de «Veteranos», que utilizaba un símbolo con el retrato de Putin, se entrenaba en los mismos terrenos de Tambov que las unidades de Gazprom. [54] Sus unidades firmaron contratos con el Ministerio de Defensa y recibieron financiación de rusos ricos y organizaciones nacionalistas como la imperialista Pravaya Rossiya. [55] Los reclutas rusos

afirmaron que algunos de ellos habían sido trasladados a Rostov y entregados bruscamente al destacamento de los «Lobos», donde se les presionó para que firmaran contratos. [56] Estas afirmaciones implicaban que las «EMSP» no solo colaboraban en el reclutamiento, sino que ayudaban a un Ministerio de Defensa sobrecargado a entrenar, armar y desplegar reclutas de los que, de otro modo, no podrían.

Prigozhin nombró a las unidades de Redut y Gazprom, como Potok, en un monólogo del 21 de abril en el que condujo cerca del frente en un todoterreno, pasando por fábricas bombardeadas y campos yermos. Estaba claramente irritado por el auge de lo que denominó «micro EMSP»:

Todos creen que, como Wagner, pueden salvar la madre patria. Con el fin de diluir de alguna manera la EMP Wagner, para que no sea una gran fuerza que pueda desempeñar un papel tan importante en la política interna —y todo el mundo habla de que «cuando hay una lucha por el poder, todo el mundo necesita un ejército privado»—, aquellas personas que tienen dinero, piensan que es genial crear una EMP. [57]

Visitó unidades de combatientes de Potok, la mayoría de los cuales parecían sucios y desaliñados, y expuso su falta de equipamiento y entrenamiento.

No puedes simplemente construir un edificio, comprar un sombrero de profesor y crear la Universidad de Harvard. Para ello se necesitan años y especialistas. Del mismo modo, Wagner es un ejército privado de la nueva generación, un ejército privado con una ideología. No puedes simplemente hacer una EMP, reclutar gente común y hacer una estructura tan efectiva.

Tenía razón. Está claro que las estructuras de Gazprom y Redut no pretendían siquiera competir de verdad con Wagner en ningún campo, aparte del reclutamiento. Marat Gabidullin había servido tanto con Wagner como con Redut en Siria. Le pregunté cuál era la diferencia entre Wagner y las otras EMSP. Tenía poca fe en su eficacia:

La estructura organizativa de las [otras EMSP] es similar a la de un grupo táctico de batallón [del ejército ruso], pero sin la cantidad de equipamiento y potencia de fuego. No son especialmente numerosos porque la mayoría de las veces se trata de una formación temporal, que acaba disolviéndose.

Esto concordaba con las funciones que estaban asumiendo las unidades de Redut y Gazprom, incluso en los alrededores de Bajmut. En esto, se mezclaban con otras estructuras semiformales dedicadas principalmente a llevar hombres al frente, aunque estuvieran mal equipados. Esto incluía unidades de reserva llamadas «barras», y unidades de «voluntarios» con nombres como Batallón Sudoplatov. Más que verdaderas EMSP, las estructuras de Redut y Gazprom encajaban en esta amalgama de entidades apoyadas tanto por fondos estatales como privados que buscaban reforzar las fuerzas regulares rusas.

El convoy de Su Majestad

Sin embargo, no todas las EMSP encajan en este molde. Notablemente ausente de la mayor parte de la diatriba de Prigozhin contra los «micro EMSP» estaba la más claramente relacionada con Wagner: la EMP Convoy, con base en Crimea. Entre sus comandantes se encontraban Konstantin ‘Mazay’ Pikalov, que había trabajado con Wagner en Madagascar y en la RCA, y Vasiliy «Yaschik» Yashchikov, quien afirma descender de un miembro del

Convoy de Su Majestad, una guardia pretoriana de la época zarista que da nombre a la EMP. El jefe de la Crimea ocupada nombrado por Rusia, Serguéi Aksyenov, parece ser su principal mecenas, pero la mayor parte de su dinero procede del gobierno ruso y de estructuras propiedad del multimillonario Arkady Rotenberg, amigo de Putin. [58]

A diferencia de las unidades de Redut y Gazprom, Convoy parece menos preocupado por el número de hombres que puede desplegar. Como hizo Wagner en sus inicios, se refiere a sus unidades como compañías de reconocimiento y asalto, o RShRS. Estas unidades llevan a cabo principalmente pequeñas operaciones selectivas en el sur de Ucrania, documentadas en imágenes de drones que publican en Internet. En este material se ven drones comerciales lanzando bombas sobre controles de carretera ucranianos o destruyendo edificios en los que, según afirman, se han refugiado unidades de sabotaje ucranianas. La mayoría de sus fotografías y vídeos se centran en el entrenamiento de sus hombres. En estos vídeos, presentan una imagen más profesionalizada que las otras EMP más recientes. Sus combatientes podrían confundirse fácilmente con combatientes de Wagner por su chaleco antibalas y su armamento: los mismos cascos, portaplacas y fusiles personalizados. Sus unidades de francotiradores llevan rifles rusos Lobaev Arms con visores Nightforce Optics de fabricación estadounidense, y utilizan los mismos tipos de drones comerciales chinos que emplean diversas fuerzas rusas para el reconocimiento y el lanzamiento de municiones sobre posiciones enemigas. Se distinguen por sus parches, la cabeza amarilla de dibujos animados de un perro con colmillos, pero sus combatientes a veces también llevan parches Wagner, más como signo de la ubicuidad de la marca Wagner y la fusión de «Wagner» y las EMSP rusas en general que como representación de una afiliación formal. [59]

Convoy había existido de una forma u otra desde 2009 bajo la dirección de Pikalov, que aparece como director en empresas de seguridad registradas ya en 2004. Su primera iteración era una mezcla de empresa de seguridad y nostalgia imperial. Pikalov cofundó la empresa original con activistas e historiadores cosacos y Yashchikov, entonces bloguero patriótico. Consiguieron el apoyo del príncipe Dmitri Romásov, primo segundo del zar Nicolás II, que

entonces vivía en Dinamarca. [60] Romásov escribió a las autoridades de San Petersburgo respaldando la formación de la organización, que fue reconocida oficialmente en 2009. La organización cosaca Convoy fue la única fundadora de la Military Security Company Convoy LLC, que Pikalov creó para llevar a cabo actividades de defensa de «los intereses de Rusia en condiciones difíciles». [61]

Aparte de las actividades de Pikalov con Wagner, la propia Convoy apenas podía calificarse de EMP antes de 2022. La organización cosaca y su empresa de seguridad asociada se dedicaban principalmente a la seguridad de actos religiosos y clases de patriotismo para niños, y discutían con otras organizaciones cosacas por la legitimidad y el reconocimiento oficial en San Petersburgo. [62] Pikalov era guardia de seguridad y aficionado a los cosacos, no soldado ni espía, pero eso no le impedía tener ambiciones más amplias en el mercado militar y de la seguridad. Voló cerca de la frontera ucraniana con miembros de Wagner y líderes de Moran Security como Vadim Gusiev en 2014 y 2017. [63] Luego puso sus miras en África. Sus esfuerzos allí no llegaron a mucho. Convoy propuso crear un proyecto de «ciudad inteligente» en Burkina Faso, esencialmente una red orwelliana de vigilancia y coordinación de las fuerzas del orden, pero parece que esto se quedó en poco más que una presentación de PowerPoint. Pikalov también intentó negociar la venta de fusiles rusos a Madagascar, pero tampoco prosperó. Sus actividades militares privadas más importantes antes de 2022 consistieron en aprovechar el éxito de Wagner en África.

Cuando Rusia comenzó su invasión a Ucrania, tuvo otra oportunidad. A través de sus contactos, posiblemente un amigo que había servido en el GRU antes de convertirse en oficial en la región septentrional rusa de Karelia, Convoy se estableció de nuevo. Ahora tendría su base en Crimea, junto a la base de la 126.ª Brigada de Defensa Costera de Guardias Separados de Rusia, que participó en batallas cerca de Jersón. Operaría a través del 165.º Centro de Entrenamiento, una base de entrenamiento de la era soviética desaparecida que acogió a soldados de aliados soviéticos como el FRELIMO de Mozambique y el MPLA de Angola.

En otoño de 2022, el dinero empezó a llegar a raudales. Convoy recibió 440 millones de rublos, unos 4,5 millones de dólares, en

apenas mes y medio. [64] Ese dinero procedía del banco estatal ruso VTB, de estructuras propiedad de Arkady Rotenberg, amigo de la infancia de Putin, y de misteriosas empresas rusas del carbón. Convoy utilizó este dinero para comprar armas y equipos, ampliar su base y engrosar sus filas hasta unos trescientos o cuatrocientos hombres, un número mucho menor que el de las unidades de Redut o Gazprom, pero más fácil de entrenar y equipar rigurosamente. Emprendieron operaciones de combate en los alrededores de Jersón e iniciaron una campaña de propaganda, dando entrevistas a la televisión estatal y publicando anuncios en las redes sociales rusas.

Convoy se benefició generosamente de fondos estatales y privados, pero es difícil evaluar si es realmente más eficaz que otras EMP como Redut o las dependientes de Gazprom. Al igual que otras EMSP y unidades de voluntarios y de reserva, Convoy se sitúa en un territorio gris entre las estructuras militares y las informales. Los periodistas rusos descubrieron que Convoy es legalmente una unidad de reserva de los BARS [65] y que sus combatientes firman un contrato tanto con Convoy como con el Ministerio de Defensa cuando entran. [66] Pero en lugar de intentar mantener el acceso a los recursos simplemente llevando cuerpos al frente, como hace Redut, Convoy parece haber elegido un nicho más específico, llevando a cabo operaciones limitadas con el uso de un menor número de hombres.

Convoy seguía sin estar en condiciones de rivalizar con Wagner. El «ejército privado» de Prigozhin era la única estructura no oficial que llevaba a cabo grandes operaciones ofensivas. Convoy y las demás estructuras semiformales que llevaban la etiqueta de «EMP» observaban con interés cómo Wagner luchaba por tomar Bajmut, por arrancar recursos al Ministerio de Defensa y por justificar ante los dirigentes rusos que eran vitales para el esfuerzo bélico. Pikalov y sus compatriotas sabían que si Wagner tenía éxito, podría convencer a Putin de la necesidad de unidades de este tipo. Por otro lado, si Wagner fracasaba, podría significar nuevas oportunidades de negocio para otras organizaciones. Estas otras EMP esperaron entre bastidores, sin querer jugarse su legitimidad en una única y gran campaña como la de Wagner, satisfechas de que habría lugar para ellas en el conjunto de fuerzas formales e informales de Rusia, independientemente del resultado.

Ultimátum

Mientras otros actores entraban en la guerra y Prigozhin arremetía contra el Ministerio de Defensa, la batalla de Bajmut se prolongaba. Era mayo y el asedio entraba en su noveno mes. Todos los ojos estaban puestos en la ciudad, que había adquirido un enorme significado simbólico a ojos de los observadores ucranianos, rusos e internacionales. Wagner estaba tomando gradualmente la ciudad, y las fuerzas ucranianas solo controlaban una pequeña zona en el extremo occidental de Bajmut.

Prigozhin se planteaba qué pasaría después de Bajmut. Era ampliamente aceptado que Ucrania planeaba una contraofensiva en primavera con el fin de aprovechar las dificultades de Rusia para avanzar durante el invierno. Wagner era una fuerza de asalto, y la perspectiva de defender Bajmut contra una próxima contraofensiva ucraniana era singularmente poco atractiva. Al mismo tiempo, sus efectivos estaban demasiado agotados para avanzar más allá de Bajmut hacia la siguiente serie de ciudades ucranianas. Tanto Prigozhin como el Consejo de Comandantes de Wagner, formado por Utkin y los comandantes de destacamentos de asalto más consumados, se dieron cuenta de que no habría mucha gloria en invertir los papeles para aferrarse a la ciudad con sus mermadas fuerzas. Prepararon su relato tanto para presentar Bajmut como una victoria perteneciente a Wagner como para allanar el camino para su rápida salida.

Durante este periodo, Prigozhin publicó actualizaciones casi diarias sobre el avance de las fuerzas de Wagner y sus pérdidas. Cada día se tomaban decenas de metros a costa de decenas de hombres. Los Estados Unidos estimó que Rusia había sufrido 100 000 bajas con 20 000 muertos solo en los cinco meses anteriores, principalmente en Bajmut. El propio Prigozhin atestiguó que más de 20 000 combatientes wagnerianos murieron en Bajmut. [67] Afirmó que la mitad de ellos eran reclutas convictos, aunque su proporción en las pérdidas es casi con toda seguridad mayor. Las pérdidas ucranianas también habían sido significativas, aunque difíciles de estimar con

fiabilidad. Prigozhin hizo hincapié en la magnitud de las muertes rusas, que siguió achacando al deficiente suministro de munición. Se refirió a Bajmut como la «Operación Picadora de Carne», presentando los esfuerzos de Wagner como un éxito al inmovilizar y agotar a las fuerzas ucranianas.

Wagner necesitaba una victoria, y la necesitaba rápido. Eligió el 9 de mayo, día festivo en Rusia para celebrar la victoria en la Segunda Guerra Mundial. [68] La fecha era simbólicamente significativa, y si Wagner lo conseguía, tendría fuerzas suficientes para retirarse y reconstituirse en Rusia. Pero el éxito para el 9 de mayo no era una conclusión inevitable. Ucrania estaba organizando ataques punzantes en Bajmut y sus alrededores para desafiar el avance de Wagner, lo que llevó a Prigozhin a afirmar que la contraofensiva ya estaba comenzando. [69] Estaba presionando ansiosamente para conseguir el apoyo que Wagner necesitaba para asegurar su definición de la victoria o, en el peor de los casos, para poder culpar de su fracaso a la traición del Ministerio de Defensa. El valor de choque de mostrar soldados rusos muertos le había ganado la atención antes, así que lo intentó de nuevo. Esta vez, iba a ir tan lejos como pudiera.

«Shoigú, Guierasimov, ¿dónde está la puta munición?», gruñó a la cámara. Detrás de él había hileras de cuerpos destrozados de soldados Wagner. Señaló a los muertos. «Si nos hubieras dado la munición necesaria, su número sería cinco veces menor. Vinieron aquí como voluntarios y están muriendo para que usted viva en sus oficinas de secoya. Ténganlo en cuenta». [70]

Menos de doce horas después, el 5 de mayo, su servicio de prensa publicó un vídeo en el que aparecía ante una horda de combatientes Wagner enmascarados. Enumeró los éxitos de Wagner en la guerra. Afirmó que Wagner se retiraría el 10 de mayo, porque desde el 1 de mayo no tenían munición. [71] En su opinión, Prigozhin se negaba a dejar que sus hombres siguieran muriendo a manos de la cúpula militar rusa, que por corrupción y celos había arrancado la derrota de las fauces de la victoria. Al día siguiente, envió una petición oficial al líder checheno Ramzán Kadírov solicitando la transferencia de las posiciones de Wagner a las unidades Akhmat de Chechenia. Esto fue más que un disparo de advertencia. No era solo

un ataque contra el Ministerio de Defensa, sino una amenaza de socavar aún más el control militar de la guerra al dar más poder a Kadírov.

Una vez más, esta arriesgada táctica pareció funcionar. A pesar de todas las sospechas de los observadores occidentales de que Prigozhin había ido demasiado lejos, el 7 de mayo informó que había recibido garantías de munición. Parecía que esta vez se creía las promesas porque el viejo aliado de Wagner en el ministerio, Surovikin, estaba a cargo de la coordinación con el Ministerio de Defensa. [72] Además, el coronel general Mizintsev, que había sido jefe del Centro de Gestión de la Defensa Nacional y viceministro ruso de Defensa para logística hasta que fue despedido a finales de abril, pasó a Wagner como «comandante adjunto», aparentemente a las órdenes de Utkin. [73] Las piezas estaban en su sitio para una distensión más creíble entre el ministerio y Wagner.

Pocos se sorprendieron cuando este acuerdo también se vino abajo. La cúpula militar rusa sabía que no podía permitir que las amenazas de deserción quedaran impunes, no cuando estaban presionando por la unidad de mando. En un vídeo de 27 minutos publicado el 9 de mayo, Prigozhin visitó las unidades Wagner de artillería, sistemas de lanzacohetes Grad y sistemas de defensa antiaérea Pantsir. Dijo que el ministerio le había informado que sus hombres serían acusados de traición si intentaban retirarse. «Nos engañaron simple y descaradamente», afirmó. También acusó a los militares rusos de abandonar sus posiciones en torno a Bajmut. Todo el vídeo agrió lo que se suponía que era un día de celebración de la victoria rusa. En un breve aparte, Prigozhin se preguntó: «El abuelo feliz cree que está bien, pero ¿y si resulta que es un completo gilipollas?». «Abuelo» es un apodo muy conocido para Putin, lo que llevó a la prensa rusa e internacional a especular sobre si Prigozhin pretendía finalmente ir a por el jefe. Prigozhin se abstuvo, diciendo que se refería a la dirección del Ministerio.

El ultimátum de Wagner había fracasado. El Ministerio había descubierto el farol de Prigozhin, por lo que a los combatientes de Wagner no les quedó más remedio que seguir luchando en Bajmut. Prigozhin continuó con su recuento público del territorio restante, mezclado con críticas al Ministerio. Ya no enumeraba las pérdidas

de Wagner.

El 14 de mayo quedaban 1,69 km ^{2}. El 15 de mayo quedaban 1,59 km ^{2}.

El 16 de mayo, Prigozhin afirmó que habían despejado uno de los últimos bloques de edificios de apartamentos que seguían en poder de los ucranianos.

Quedaban 1,46 km ^{2}.

El 17 de mayo, quedaban 1,28 km ^{2}.

El 18 de mayo, Prigozhin informó de que las tropas del Ministerio de Defensa se habían retirado, exponiendo los flancos de Wagner. Sin embargo, avanzaron. «Acabemos con este asunto».

El 19 de mayo, Prigozhin informó de que solo quedaban 0,5 km ^{2}. Continuaban los intensos combates. Estamos cerca de cumplir nuestra misión.

Victoria

Rugió Ratibor. En una mano sostenía una bandera rusa con las palabras «1.er Destacamento de Asalto», en la otra una bandera de Wagner. Desde lo alto de un edificio en ruinas en el extremo occidental de Bajmut gritó: «¡Por la EMP! Victoria». Dos combatientes Wagner plantaron las banderas en lo alto del edificio, gritando: «¡Bajmut es nuestro!».

Prigozhin grabó una declaración anunciando el éxito de la «Operación Picadora de Carne» en Bajmut. «Durante 224 días, estos chicos asaltaron esta ciudad». Dio las gracias a los soldados de Wagner caídos, al pueblo ruso, a Surovikin, a Mizintsev y, por supuesto, a Putin. Arremetió contra Guierasimov y Shoigú. «En algún momento de la historia responderán por sus acciones, por sus crímenes. Hemos preparado una lista de los que nos ayudaron y de los que se opusieron activamente a nosotros, prácticamente

ayudando al enemigo». Prigozhin dijo que el 25 de mayo los Wagner se retirarían de Bajmut a sus campamentos en Rusia, para reconstituirse y descansar y estar preparados para responder de nuevo a la llamada del país si les necesitaban. Entregarían sus posiciones al ejército.

Prigozhin se dirigió a Zelenski. «Tus chicos lucharon con valentía; lucharon bien. Si seguís por este camino, podéis convertiros en el segundo ejército más grande del mundo, después del ejército más fuerte del mundo, la EMP Wagner».

El 21 de mayo, Prigozhin y Troshev enviaron una carta a Shoigú deseándole sarcásticamente un feliz cumpleaños. Le enviaron un libro sobre Wagner como regalo. [74] El mismo día, Putin hizo una declaración en la que felicitaba a Wagner y al Ministerio de Defensa por la toma de Bajmut. [75]

Wagner inició su retirada hacia sus bases de retaguardia en Ucrania. Contra todo pronóstico, sus fuerzas habían prevalecido. Había sufrido decenas de miles de bajas, pero el núcleo de sus fuerzas había sobrevivido. Wagner había sido reconocido por el propio Putin por todo su sacrificio. Había ganado una batalla de importancia más simbólica que estratégica, pero fue una pérdida para Ucrania, una tragedia, tanto por las vidas perdidas como por ser una de las únicas zonas en las que las fuerzas ucranianas habían sido derrotadas en los últimos meses.

Prigozhin sabía que la lucha de Wagner no terminaba con Bajmut. Había identificado que la amenaza más seria para él y la Compañía estaba dentro de Rusia. Prigozhin había conseguido hacerse con enemigos muy poderosos y estaba descubriendo que, incluso después de haber conseguido una victoria, Putin no estaba dispuesto a interceder en su favor. Lejos del campo de batalla, Wagner aún tendría que justificar su existencia. Bajmut no bastaría por sí solo para garantizar la supervivencia y la influencia de Wagner o Prigozhin.

El largo camino a casa

Mientras Wagner se retiraba, Prigozhin seguía impulsando una narrativa que mancillaba al Ministerio de Defensa. Impulsó los esfuerzos de defensa civil de Wagner, entrenando a civiles de las regiones de Kursk y Belgorod, cercanas a la frontera, para resistir las incursiones ucranianas en territorio ruso. Dada la serie de recientes y embarazosos éxitos de grupos armados alineados con Ucrania en infiltrarse en territorio ruso y los ataques de drones ucranianos contra objetivos que incluían el propio Kremlin, había muchas oportunidades de hacer quedar mal al líder militar ruso. Pero estos esfuerzos por ampliar el papel de defensa territorial de Wagner fueron rechazados por los dirigentes rusos. [76]

La retirada de Wagner de Ucrania no sería fácil ni para Wagner ni para el Ministerio de Defensa. Ya el 4 de junio, Prigozhin afirmó que sus rutas de retirada habían sido minadas por los militares. Acusó a un comandante borracho de una brigada rusa de fusileros motorizados de ordenar a sus tropas que dispararan contra los soldados de Wagner a principios de mayo. No fue posible verificar ninguna de las dos afirmaciones: ¿estaba Prigozhin buscando pelea o realmente los militares querían matar a los soldados de Wagner cuando salían de Ucrania?

Independientemente de que los hechos fueran inventados o exagerados, Wagner optó por la escalada. Sus fuerzas capturaron al teniente coronel Román Venevitin, comandante de la unidad que, según Prigozhin, disparó contra sus tropas. Los combatientes de Wagner le interrogaron ante las cámaras. Estaba claro que le habían golpeado. Confesó haber disparado contra un vehículo Wagner mientras estaba borracho «debido a una animosidad personal». Venevitin era, en muchos sentidos, un blanco fácil, porque había sido acusado anteriormente por hombres bajo su mando de amenazarles con la ejecución si no seguían sus órdenes ilegales. [77] Incluso fue puesto en libertad y publicó una serie de declaraciones en las que acusaba a Wagner de torturarle a él y a otros soldados para forzarles a confesar. [78] A finales de mayo, cuentas anónimas de Telegram habían publicado vídeos de los hijos de Prigozhin de vacaciones en el norte de Rusia. Él había respondido diciendo que esos vídeos habían sido pirateados de su familia por una unidad

cibernética del Ministerio de Defensa. [79] Inmediatamente después de que Wagner hiciera prisionero a Venevitin, otros canales empezaron a publicar nuevo material, centrado en la hija menor de Prigozhin, Verónica. Estos vídeos eran considerablemente más embarazosos, pues mostraban que sus hijos vivían opulentamente en el extranjero a pesar de las críticas populistas de Prigozhin a la élite rusa. Los vídeos eran subidos de tono y mostraban a Verónica como una mujer indulgente y con privilegios. Fue tanto una represalia como una advertencia. Prigozhin prefirió no responder directamente.

Wagner y el Ministerio se enfrentaron. Prigozhin había sido tan tenaz en sus críticas a los militares que había conseguido incluso enemistarse con su antiguo aliado, Kadírov La campaña publicitaria de Wagner continuó, con segmentos grabados de Lotos viajando por Bajmut para «ayudar» a las unidades rusas que habían tomado el poder. Wagner continuó con sus actividades en África, incluida la entrega de aviones de entrenamiento L-39 a la RCA a bordo de aviones de transporte del Ministerio de Defensa. [80] Prigozhin continuó embarullando al Ministerio para quedar mal, mientras que el Ministerio hacía todo lo posible por seguir como siempre.

Era un acuerdo que no podía durar, y Shoigú y Guierasimov decidieron forzar la situación. El 11 de junio, el Ministerio de Defensa anunció que todos los combatientes «voluntarios», incluidos los EMSP, tendrían que firmar contratos con el Ministerio de Defensa antes del 1 de julio. Prigozhin respondió al principio declarando que los combatientes Wagner no firmarían ningún contrato de ese tipo. Insistió en que era innecesario, dada su coordinación a través de Surovikin y su servicio al Estado ruso. «Lo que ocurra después de esta orden —no nos darán armas ni municiones— lo resolveremos como venga».

El mandato del contrato era un paso que lograría la unidad de mando, subordinaría a grupos como Wagner al Ministerio de Defensa y obligaría a Prigozhin a rendirse o a luchar. Se exponía a perder el control personal que había conseguido sobre el Grupo Wagner.

Aunque era una creación suya, su infraestructura corporativa y su fuerza de personalidad le habían dado más control del que los

autores originales de Wagner probablemente jamás hubieran imaginado. Ahora estaba a punto de perderlo todo: sus participaciones en África, sus lucrativos contratos estatales y, sobre todo, su palanca clave para alcanzar el poder, la influencia y la riqueza. El mandato del contrato del Ministerio de Defensa era un movimiento de suficiente importancia como para haber requerido la autorización de Putin. Wagner estaba acorralado.

▪

[1] «“We need to follow the example of North Korea”: Evgeny Prigozhin Speaks Even More Frankly than Usual in New 77-Minute Interview», Meduza, https://meduza.io , 24 de mayo de 2023.

[2] Mensaje en Telegram, @netgulagu, 2 de julio de 2022.

[3] Anna Pavlova y Elizaveta Nesterova, «“В первую очередь интересуют убийцы и разбойники – вам у нас понравится”. Похоже, Евгений Пригожин лично вербует наемников в колониях», Media Zona, https://zona.media , 6 de agosto de 2022.

[4] N. de Trad.: Batallones penales soviéticos que lucharon en el frente oriental en la Segunda Guerra Mundial.

[5] Alex Statiev, «Penal units in the Red Army», Europe Asia Studies, lxii/5 (2010), pp. 721-47 (pp. 721-2).

[6] Sergey Goryashko y otros, «“Изнихтакоепоперло, чтониктоне ожидал”: Как заключенные реагируют на

призывы вступить в “чвк Вагнера”», BBC, www.bbc.com , 17 de septiembre de 2022.

[7] Sergey Satanovskiy, «Ольга Романова: Заключенных россиян бросают в бой первыми», DW, www.dw.com , 12 de agosto de 2022.

[8] Aric Toler, «How Wagner Gave Three Russian Crime Bosses from the 90s a New Lease of Death », Bellingcat , www.bellingcat.com , 13 de febrero de 2023.

[9] «чвк “Вагнер” вербует в ростовских колониях заключенных для участия в войне в Украине», KavkazRealii , www.kavkazr.com , 1 de septiembre de 2022.

[10] N de Trad.: Blog militar o de guerra.

[11] N de Trad.: El AK-12, nuevo fusil de asalto ruso derivado del soviético AK-74M. El AK-12 fue aprobado por el ejército ruso a finales de septiembre de 2013.

[12] Jack Margolin, https://twitter.com , correo del 16 de agosto de 2023.

[13] Marc Santora, Eric Schmitt y Michael Levenson, «Ukrainian Strikes May Be Slowing Russia’s Advance», New York Times , www.nytimes.com , 19 de agosto de 2022.

[14] Julian E. Barnes y Eric Schmitt, «Russia's Shortfalls Create an Opportunity for Ukraine, Western Officials Say», New York Times , www.nytimes.com , 4 de agosto de 2022.

[15] «Указ "Об объявлении частичной мобилизации в Российской Федерации"», http://kremlin.ru http://kremlin.ru , 21 de septiembre de 2022.

[16] concordgroup_official, https://vk , post fechado el 30 de septiembre de 2023.

[17] Mensaje en Telegram, @RKadyrov_95, 1 de octubre de 2022.

[18] N. de Trad.: Lo mejor en el infierno (2022): Película de guerra de Wagner PMC ambientada durante el conflicto en Ucrania.

[19] N. de Trad.: Dispositivo que provoca una explosión a alta temperatura y una onda de choque que asfixia a quienes se encuentran en la zona de impacto.

[20] David Axe, «The Ukrainian Army Reportedly Destroyed Another Russian Division », Forbes , www.forbes.com , 26 de septiembre de 2022.

[21] Tristan Fiedler y Sergei Kuznetsov, «Russian Troops Retreat

from Jersón in New Blow to Putin “, Politico, www.politico.eu , 9 de noviembre de 2022.

[22] Charles Bartles, «The Composition and Tactics of Wagner Assault Detachments», U.S. Foreign Military Studies Office: oe Watch Commentary, https://community.apan.org , 1 de mayo de 2023.

[23] «The “cannon fodder” advantage: Why Wagner Group Is More Effective on the Battlefield than the Russian Military», trans. Sam Breazeale, Meduza, https://meduza.io , 22 de marzo de 2023.

[24] @Tatarigami_UA, https://twitter.com , post del 22 de febrero de 2023.

[25] Guy Faulconbridge, «Video Shows Sledgehammer Execution of Russian Mercenary », Reuters, www.reuters.com , 13 de noviembre de 2022.

[26] Murtaza Hussain, «The Grisly Cult of the Wagner Group’s Sledgehammer», The Intercept , https://theintercept.com , 2 de febrero de 2023.

[27] Mensaje de Telegram, @SolovievLive, 15 de enero de 2023.

[28] Mensaje de Telegram, @concordgroup_official, 10 de enero de 2023.

[29] concordgroup_official, https://vk , post fechado el 13 de enero de 2023.

[30] Mensaje en Telegram, @mod_russia, 13 de enero de 2023.

[31] Ídem.

[32] Jack Margolin, https://twitter.com , post fechado el 29 de junio de 2023.

[33] Mensaje de Telegram, @concordgroup_official, 9 de febrero de 2023.

[34] Mensaje de Telegram, @concordgroup_official, 15 de febrero de 2023.

[35] Mensaje de Telegram, @concordgroup_official, 21 de febrero de 2023.

[36] Vladimir Mikhailov, «“Вагнеровцы” на Донбассе просят у Минобороны РФ оружие и не получают его: Эксперт объясняет, как военные “показывают конкуренту, кто хозяин», Current Time , www.currenttime.tv , 17 de febrero de 2023.

[37] Mensaje en Telegram, @concordgroup_official, 16 de febrero de 2023.

[38] Olga Ivshina, Anastasia Lotareva y Sergey Goryashko, «Убойная сила: как Минобороны России вербует заключенных из колоний», BBC, www.bbc.com , 3 de mayo de 2023.

[39] Jack Margolin, https://twitter.com , correo del 23 de febrero de 2023.

[40] John Hardie, «Moscow Shakes Up Command of Its Forces in Ukraine (Again)», FDD Long War Journal , www.longwarjournal.org , 12 de enero de 2023.

[41] Matt Murphy, «Wagner, Prigozhin, Putin and Shoigú: Bitter Rivalries that Led to a Rebellion», BBC, www.bbc.com , 25 de junio de 2023.

[42] «Wagner Chief Urges Russians to Press Army to Give Fighters Ammo», Moscow Times , www.themoscowtimes.com , 22 de febrero de 2023.

[43] Murphy, «Wagner, Prigozhin, Putin y Shoigú».

[44] Mensaje en Telegram, @concordgroup_official, 22 de febrero de 2023.

[45] Mensaje de Telegram, @concordgroup_official, 5 de marzo de 2023.

[46] Mensaje de Telegram, @concordgroup_official, 9 de marzo de 2023.

[47] Jack Margolin, https://twitter.com , post fechado el 29 de agosto de 2023.

[48] Tara Law, «Gazprom Is Launching a “Private Military”: Could It Be the Next Wagner Group?», Time , https://time.com , 14 de febrero de 2023.

[49] «Госдума рекомендовала бизнесу закупать ПВО», Moscow Times , www.moscowtimes.ru , 4 de marzo de 2023.

[50] Elizaveta Fokht e Ilya Barabanov, «“Поток” подБахмутом: Чтоизвестно о чвк, связанных с “Газпромом”», BBC, www.bbc.com , 16 de mayo de 2023.

[51] Mensaje en Telegram, @evgeniylinin_official, 23 de abril de 2023.

[52] Tatyana Kozak, «Нетолько “Вагнер”: Троихбойцовроссийскойчвк “Редут” осудили за наемничество и военные преступления», Graty , https://

graty.me , 1 de febrero de 2023.

[53] Polina Ivanova, Christopher Miller y Max Seddon, «“Stream” and “Torch”: The Gazprom-Backed Militias Fighting in Ukraine», Financial Times , www.ft.com , 1 de junio de 2023.

[54] Mark Krutov y Sergey Dobrynin, «Лаборатории смерти: “Частные” армии России будущего», Radio Svoboda, www.svoboda.org , 19 de mayo de 2023.

[55] Ivanova, Miller y Seddon, «“Stream” and “Torch”».

[56] Anastasia Chumakova, «Наспродали в чвк: Будемдержатьдорогу в Бахмуте. Чтоделать, незнаю», astra, https://telegra.ph 11 de abril de 2023, archivado en https://web.archive.org .

[57] Mensaje en Telegram, @brussinf, 21 de abril de 2023.

[58] Denis Korotkov, «Казаки, эльфи Аркадий Ротенберг», Dossier Center, https://dossier.center , 14 de agosto de 2023.

[59] Jack Margolin, https://twitter.com , correo fechado el 4 de abril de 2023.

[60] Korotkov, «Казаки, эльфи Аркадий Ротенберг».

[61] Ídem.

[62] «География культурной станицы», Fontanka, www.fontanka.ru , 18 de febrero de 2023.

[63] «Putin Chef's Kisses of Death: Russia's Shadow Army's State-Run Structure Exposed», Bellingcat, www.bellingcat.com , 14 de agosto de 2020.

[64] Korotkov, «Казаки, эльф и Аркадий Ротенберг».

[65] N. Trad.: Reserva del Ejército de Combate, fuerza de reserva militar rusa implementada en 2015.

[66] Maria Zholobova, «Глава Крыма создал собственную чвк: Она связана с Евгением Пригожиным» iStories , https:// istories.media , 23 de marzo de 2023.

[67] Ann M. Simmons e Isabel Coles, «Wagner Says 20,000 of Its Troops Have Died Taking Ukraine's Bajmut», Wall Street Journal , www.wsj.com , 24 de mayo de 2023.

[68] David Rising, «Russia's Wagner Boss Threatens Bajmut Pullout in Ukraine», AP, https://apnews.com , 5 de mayo de 2023.

[69] Mensaje en Telegram, @concordgroup_official, 3 de mayo de 2023.

[70] Mensaje en Telegram, @concordgroup_official, 4 de mayo de 2023.

[71] Mensaje en Telegram, @concordgroup_official, 5 de mayo de 2023.

[72] «Wagner Group to Get More Ammo after Bajmut Pull-Out Threat», Moscow Times , www.themoscowtimes.com , 7 de mayo de 2023.

[73] MikhailKomin, «'Как кувалда в масло: Кто в российской элите может поддерживать Пригожина'», Carnegie Politika , https://carnegieendowment.org , 26 de junio de 2023.

[74] Mensaje en Telegram, @concordgroup_official, 21 de mayo de 2023.

[75] Katherine Tangalakis-Lippert, «Putin Praises Wagner Mercenaries for Bajmut Claims of Victory, His First Time Directly Crediting the For-Hire Army for Their Military Efforts», Business Insider , www.businessinsider.com , 21 de mayo de 2023.

[76] Andrey Pertsev, «"They Thought the Risk Was Nil": Prigozhin's Armed Insurrection Caught Kremlin Officials Off

Guard. Meduza's Sources Say that by All Appearances, Attempts to Negotiate Have Failed», trans. Anna Razumnaya, Meduza, https://meduza.io , 24 de junio de 2023.

[77] Mensaje en Telegram, @astrapress, 27 de mayo de 2023.

[78] Alya Ponomareva, «Армия разрушена: Блогеры о признаниях Романа Веневитина», Radio Svoboda, www.svoboda.org , 9 de junio de 2023

[79] Mensaje en Telegram, @concordgroup_official, 31 de mayo de 2023.

[80] Jack Margolin, https://twitter.com , post fechado el 11 de junio de 2023.

12

MOTÍN

«Después de haber pasado por un camino de guerra tan difícil durante 10 años, sacrificando las vidas de nuestros camaradas, no permitiremos que se borre la memoria y el servicio militar de la EMP Wagner a nuestra Gran Patria».

Alexandr «Ratibor» Kuznetsov, 12 de junio de 2023. [1]

Si Shoigú y Guierasimov iban a obligar a Prigozhin a rendir Wagner o a luchar, él había resuelto luchar. Al parecer, creía sinceramente que la mayoría de las fuerzas armadas rusas no solo compartían las frustraciones de Wagner con la dirección del Ministerio, sino que estarían dispuestas a respaldarle en caso de necesidad. Además, parecía aferrarse a la esperanza de que, si podía demostrar a Putin su eficacia y la debilidad del Ministerio, el jefe se pondría de su parte. Era un extraño reflejo de las propias ilusiones de Putin de que Ucrania se desmoronaría desde los primeros días de la invasión rusa y que Rusia podría instalar fácilmente un gobierno títere. Puede que Prigozhin, como Putin, estuviera rodeado de confidentes que compartían sus puntos ciegos y le decían lo que quería oír. Tal vez, simplemente estuviera desesperado, o considerara que la política de riesgo había funcionado hasta ahora y prefiriera quemarse a desvanecerse.

Tras el anuncio del Ministerio sobre los contratos obligatorios para todos los «voluntarios», Prigozhin empezó a prepararse para la guerra. No había bastado con atacar a la cúpula militar rusa en el espacio de información para intentar sacar a la luz sus fracasos, ni siquiera tomar Bajmut mientras los militares rusos fracasaban en otros lugares. Prigozhin, junto con el Consejo de Comandantes de Wagner, decidió que mediante un enfrentamiento, preferiblemente

incruento, podrían hacer que Putin viera la luz.

No sabemos quién en Wagner o en el Ministerio de Defensa puede haber conocido este complot de antemano, ni siquiera cuál puede haber sido el complot original antes de que descarrilara, pero podemos hacer algunas deducciones. Dentro de Wagner, quizás se informara a los altos mandos para facilitar la preparación. A los soldados rasos parece que no se les informó, ni siquiera a los comandantes de unidad. [2] Pero los hombres más cercanos a Prigozhin —Utkin, Troshev y los comandantes favoritos de los destacamentos de asalto, como Ratibor, Lotos y Mekhan— probablemente estaban al tanto.

Basándose en las comunicaciones interceptadas y las imágenes por satélite, las agencias de inteligencia occidentales esperaban que Wagner intentara una rebelión armada. Fuentes de inteligencia afirmaron que Wagner había planeado originalmente aparecer en Rostov, el cuartel general del Distrito Militar Sur de Rusia, no lejos de la frontera con Ucrania y de la base de Wagner en Molkino, durante una visita de Shoigú y Guierasimov. [3] Wagner tenía amigos allí y parecía el lugar más indicado para esperar apoyo, o al menos una resistencia limitada. Desde allí, es probable que Prigozhin intentara presionar para conseguir la sustitución de Shoigú y Guierasimov, sin duda con figuras afines a Wagner, como Surovikin, por ejemplo. Aunque esto pareciera una posibilidad remota, porque requería que Putin negociara con un golpista, Prigozhin puede haber supuesto que Putin tendría pocas opciones si la cúpula militar quedaba efectivamente fuera de juego. Si las fuerzas armadas se ponían del lado de Prigozhin, como él esperaba, tanto mejor.

Wagner estaba acumulando munición, combustible, blindaje y defensa antiaérea. Esto podría haberse disfrazado como una preparación para entregar equipos al Ministerio. Según filtraciones posteriores de los canales rusos de la oposición Telegram, Troshev había enviado una carta a las autoridades de Rostov en la que les informaba que Wagner se trasladaría a la ciudad con armas y equipos para transferirlos al Ministerio de Defensa. [4]

Funcionarios occidentales declararon al Wall Street Journal que el general Surovikin estaba implicado en el complot. Puede que así fuera, o puede haber sido una treta para dividir aún más al Estado

Mayor ruso. Anteriormente, filtraciones de los servicios de inteligencia occidentales indicaban que Prigozhin se había puesto en contacto con los servicios de inteligencia ucranianos, ofreciéndoles la localización de tropas rusas si accedían a retirarse de Bajmut. [5]

Los servicios de inteligencia rusos, concretamente el Servicio Federal de Seguridad (FSB), también habían descubierto el plan de Prigozhin. [6] Es posible que interceptaran las comunicaciones de Wagner, que una fuente interna les avisara o que uno de los «aliados» de Wagner en las estructuras de seguridad implicados en el complot les filtrara la información. En algún momento del 22 o 23 de junio, Prigozhin se enteró de que alguien se había ido de la lengua. Aceleró su plan para evitar ser descabezado. Era ahora o nunca.

Rostov

En la noche del 23 de junio, el servicio de prensa de Prigozhin publicó una serie de declaraciones explosivas. La principal de ellas era un largo vídeo en el que Prigozhin proclamaba audazmente que la guerra en Ucrania carecía de fundamento. Dijo que Ucrania no suponía una amenaza para Rusia y que el pretexto para la guerra era una mentira: «El Ministerio de Defensa ruso está engañando al público y al presidente». [7] Prigozhin se dio una salida diciendo que la guerra en sí estaba justificada como una «guerra santa», y centró sus críticas en la falsa narrativa del Ministerio de Defensa de una inminente invasión ucraniana de Rusia. Pero por mucho que lo intentara, le resultaba imposible criticar la decisión de la guerra sin criticar también a Putin. Al fin y al cabo, era la guerra de Putin.

Al igual que Putin con la invasión en sí, Prigozhin también necesitaba un pretexto falso para su operación. Publicó un mensaje de audio en el que afirmaba que se trataba de un ataque no provocado del Ministerio de Defensa:

Estábamos dispuestos a ir al Ministerio de Defensa entregar nuestras armas y encontrar una solución sobre cómo defenderíamos nuestro país en el futuro. Pero la escoria no se calmó. Hoy, al ver que no nos quebramos, llevaron a cabo ataques, ataques con cohetes, contra nuestros campamentos de retaguardia. Murió un gran número de nuestros combatientes, nuestros camaradas militares. Tomaremos la decisión de cómo responder a esta atrocidad. El siguiente paso depende de nosotros. [8]

Los canales de Telegram favorables a Wagner publicaron un vídeo que decía documentar la traición. Parecía una película de terror de metraje encontrado: el hombre que filmaba corría por un sendero a través del bosque, maldiciendo horrorizado y confuso a uno de sus camaradas. Llegaron a un claro, donde una explosión había reducido los árboles a cerillas. «Mierda», exclama el cámara. La cámara observó la destrucción. Los segmentos pasan a otra toma, en la que se ve una trinchera. El fuego ardía rodeado de árboles caídos. El vídeo vuelve a mostrar un cuerpo quemado entre la maleza. Otro corte mostraba una rama cortada. [9] El vídeo era teatral y casi con toda seguridad falso. Los daños visibles en las tomas no se correspondían con un impacto de cohete —las hojas y los árboles no mostraban signos de daños por fuego— y los restos que aparecían en el vídeo parecían haber estado expuestos a los elementos durante algún tiempo. [10] Pero fue suficiente para justificar la represalia de Wagner. «El Consejo de Comandantes de la EMP Wagner ha tomado una decisión. El mal llevado a cabo por el liderazgo militar del país debe ser detenido», anunció Prigozhin a las 9 de la noche del 23 de junio.

Os pido que no os resistáis. Cualquiera que intente ofrecer resistencia, lo consideraremos una amenaza y lo destruiremos inmediatamente, incluidos los controles de carretera que se interpongan en nuestro camino y los aviones que veamos sobre nosotros. Se restablecerá la justicia en el ejército y después de eso, la justicia para toda Rusia.

Esa noche, un convoy de soldados de Wagner comenzó a moverse desde el este de Ucrania. Eran miles, viajaban en autobuses, coches, tanques, vehículos blindados y sistemas móviles de defensa antiaérea. Tanto a los combatientes Wagner como a los servicios de seguridad rusos les pilló desprevenidos. Muchos de los combatientes Wagner llamados a filas o a los que se ordenó que se mantuvieran en reserva no sabían a quién apoyar. [11] Las autoridades rusas, por su parte, parecen haber interpretado las declaraciones de Prigozhin como una fanfarronada hasta que empezaron a recibir informes de que las fuerzas de Wagner se dirigían a Rostov. [12] El Comité Nacional Antiterrorista del FSB abrió un caso contra Prigozhin por «llamar a la rebelión armada» hacia las 10 de la noche. [13] Se vieron salir convoyes de camiones del Ministerio de Defensa en Moscú. A la 1:30 de la madrugada, el Canal Uno de Rusia emitió un programa de emergencia en el que se afirmaba que Putin había sido informado de lo que estaba ocurriendo y que el Servicio Federal de Seguridad había declarado la orden de Prigozhin «criminal y traicionera». [14] Las fuerzas de seguridad allanaron las casas de algunos conocidos combatientes de Wagner, detuvieron a algunos hombres y se limitaron a advertir a otros de que no se movieran. Los sitios web del Patriot Media Group de Prigozhin fueron bloqueados en Rusia. [15]

Prigozhin continuó publicando declaraciones de audio en las primeras horas del 24 de junio. Afirmó que los militares estaban atacando Wagner con helicópteros y artillería, pero que habían sido recibidos por los guardias fronterizos con los brazos abiertos. Afirmó que el Ministerio ocultaba 2000 cadáveres de militares rusos en el depósito de cadáveres de Rostov. Aseguró que Guierasimov había enviado aviones para atacar a Wagner, pero que los pilotos se habían negado. Parecía inventárselo sobre la marcha.

El Ministerio respondió con sus propios vídeos. En una declaración publicada en Telegram hacia medianoche, el general Surovikin, aliado de Wagner en el ejército desde hacía mucho tiempo, estaba sentado en una habitación blanca, con un subfusil PP-2000 en el regazo. Miró fijamente a la cámara e instó personalmente a Prigozhin a detener la rebelión. «Antes de que sea demasiado tarde, tienes que obedecer la voluntad y las órdenes del presidente de la Federación Rusa elegido democráticamente». Al cabo de una hora,

apareció otro vídeo, esta vez con el teniente general Alekseev, campeón de Wagner en el GRU desde su estancia en Siria. Calificó las acciones de Prigozhin de «puñalada por la espalda al país y al presidente» y le suplicó que se detuviera. [16]

Los servicios militares y de inteligencia le decían a Prigozhin que no podía contar con el apoyo de sus aliados. No habría deserciones masivas ni apoyo desde arriba. A pesar de todo, el convoy continuó hacia Rostov.

El sábado por la mañana temprano, las fuerzas de Wagner entraron en la ciudad. Como Prigozhin había previsto, no hubo resistencia real, y los tanques y vehículos blindados de Wagner recorrieron las calles de Rostov sin obstáculos. Su infantería desmontada se mostró cautelosa al principio, con las armas preparadas, pero en pocas horas se impuso una extraña calma. Los soldados Wagner entraron en las tiendas locales y compraron café. Se sentaron en sus tanques y fumaron mientras los lugareños paseaban entre los hombres armados haciéndose selfies. El gobernador de Rostov anunció que los lugareños debían permanecer en sus casas y advirtió que «el transporte público podría verse afectado».

A las 7.30 de la mañana, Prigozhin y sus combatientes de Wagner estaban en el cuartel general del Distrito Militar Sur. Habían tomado el aeródromo cercano, donde Prigozhin afirmó que estaban permitiendo que los ataques contra Ucrania se produjeran con normalidad. En un vídeo se podía ver al personal del Ministerio de Defensa deambulando por el complejo a pesar de la presencia de hombres armados de Wagner.

En un vídeo subido a un canal de Wagner más o menos a la misma hora, Prigozhin se enfrentó al personal del Ministerio de Defensa en la sede de Rostov. Alekseev había salido para hablar con Prigozhin, acompañado por el viceministro de Defensa Yunus-Bek Yevkurov, un veterano de sesenta años que había luchado en Kosovo y Chechenia. Prigozhin, rodeado de hombres de Wagner, condujo a los dos generales a un rincón del patio. Se sentaron a hablar, Prigozhin con un fusil colgado del hombro.

Prigozhin mencionó un ataque de helicópteros rusos contra la columna de Wagner que se había desplazado a Rostov.

«Nos dispararon y los derribamos».

«¿Los derribaron?» preguntó Yevkurov, incrédulo.

«Los derribamos. Ya van tres. Y los derribaremos a todos si seguís enviándolos. Porque estáis golpeando a inocentes. Estáis destruyendo civiles, habéis volado un autobús lleno de gente y no tenéis conciencia de ello».

Yevkurov trató de responder, y Alekseev intentó interrumpir, pero Prigozhin no aceptó que se dirigieran a él de manera informal cuando Yevkurov se refirió a él por ты ('tú') en lugar del más formal Вы ('Usted'). Yevkurov preguntó qué debían hacer.

«Una vez más: hemos venido aquí. Queremos traer al jefe del Estado Mayor y a Shoigú», respondió Prigozhin.

Alekseev se burló e hizo un gesto despectivo con la mano: «¡Cogedlos!», continuó Prigozhin, muy serio.

«Nos quedaremos aquí hasta que los tengamos. Bloquearemos la ciudad de Rostov e iremos a Moscú».

Yevkurov pidió a Prigozhin que retirara sus tropas, pero Prigozhin se negó en redondo. Los hombres se enzarzaron en otro desacuerdo. Yevkurov sorbía de una taza; Alekseev estaba sentado con las manos en las caderas. No podía creer lo que estaba oyendo. Finalmente, Yevkurov preguntó a Prigozhin: «Usted cree que todo lo que está haciendo ahora es correcto. ¿Es cierto?».

«Absolutamente correcto», respondió Prigozhin, con los brazos apoyados en su coraza. «Estamos salvando a Rusia». [17]

Marcha por la justicia

Prigozhin permaneció en Rostov mientras el grueso de las fuerzas de Wagner ascendía por la autopista M4 hacia Moscú. La toma de Rostov había sido incruenta, pero el camino hacia el norte sería una

historia diferente. El convoy procedente de Rostov se encontró con otro contingente que cruzaba la frontera desde Ucrania. Cruzaron por el paso fronterizo de Bugayevka, donde los guardias depusieron las armas. Los combatientes de Wagner los fotografiaron de pie junto a la carretera.

La región de Moscú declaró un estado de «operación antiterrorista», empezó a bloquear carreteras y envió unidades armadas de la Guardia Nacional rusa y otras fuerzas. [18] Utilizaron equipos de construcción para abrir zanjas en la autopista cerca de Moscú y colocaron camiones de construcción en las carreteras para bloquearlas. El Ministerio de Defensa publicó un comunicado en el que pedía a los combatientes de Wagner que se rindieran. [19] Putin, Shoigú y Guierasimov brillaron por su ausencia.

Los militares enviaron aviones para interceptar el convoy. Los disparos comenzaron hacia las cinco de la mañana cerca de Voronezh. [20] Un helicóptero de ataque Mi-35 fue alcanzado, cayó a tierra y levantó una columna de humo que fue filmada por los confusos lugareños. Antes de las 10 de la mañana, las fuerzas de Wagner habían derribado otros dos helicópteros, Mi-8MTPR de inteligencia y guerra electrónica. [21] Se informó que la mayoría de la tripulación de estos helicópteros había sobrevivido.

Cerca de la frontera ucraniana, un avión Ilyushin Il-22 volaba en círculos. Llevaba entre ocho y diez tripulantes y un conjunto completo de equipos de inteligencia y comunicaciones. Se trataba de un puesto de mando aéreo, una de las aeronaves más singulares de las Fuerzas Aeroespaciales rusas. La defensa aérea de Wagner apuntó al avión y le asestó un golpe directo. Su ala se desprendió y cayó al suelo envuelto en llamas. Al impactar, quedó completamente aplastado y esparció restos por kilómetros de terreno. Todos sus tripulantes murieron.

Mientras Wagner avanzaba hacia Moscú, Putin apareció por fin. En un discurso televisado a las 10 de la mañana, habló con furia apenas disimulada:

Me dirijo a los ciudadanos de Rusia, al personal de las fuerzas

armadas, de las fuerzas del orden y de los servicios especiales, a los soldados y comandantes que ahora luchan en sus posiciones, repeliendo los ataques enemigos. También me dirijo a aquellos que se vieron arrastrados por engaños o amenazas a una táctica criminal, empujados por el camino del grave delito de la rebelión armada.

Repitió las palabras de Alekseev, calificando la acción de Wagner de «puñalada por la espalda al país y a su pueblo». Invocó la Guerra Civil rusa, en la que «rusos mataron a rusos, hermanos mataron a hermanos». Putin prometió: «No permitiremos que esto vuelva a ocurrir. Defenderemos a nuestro pueblo y a nuestro país de cualquier amenaza, incluida la traición interna, y a lo que nos enfrentamos es precisamente a la traición».

Putin pidió a los combatientes de Wagner que desertaran. Reconoció el sacrificio «heroico» de Wagner en Bajmut y Soledar, pero dijo que sus hombres habían sido traicionados por los organizadores de la rebelión. «Todo aquel que deliberadamente tomó el camino de la traición, que preparó una rebelión armada, tomó el camino del chantaje y de los métodos terroristas, sufrirá un castigo inevitable, ante la ley y ante el pueblo». [22]

La historia reciente indicaba que Putin había pronunciado una sentencia de muerte. La traición era el pecado capital que la ley y los servicios de seguridad castigarían con o sin juicio. Los periodistas y políticos asesinados en Rusia, como Anna Politkóvskaya y Borís Nemtsov, fueron acusados de traicionar a su país. Los antiguos miembros de los servicios de seguridad asesinados en el extranjero también fueron asesinados por su supuesta traición. Alexandr Litvinenko, antiguo oficial del FSB, había sido envenenado con polonio radiactivo en Londres en 2006 por su filtración de secretos de Estado. Serguéi Skripal, exoficial del GRU, también fue envenenado, con un agente nervioso, en Salisbury en 2018 por actuar como agente doble de la inteligencia británica. El político opositor Alexéi Navalni también fue envenenado en 2020, acusado de ser un «quintacolumnista» que socavaba el Estado ruso, antes de morir en circunstancias sospechosas en una prisión rusa en 2024. Putin parecía decidido a

convencer a los combatientes de Wagner de que se rindieran o serían destruidos. Para Prigozhin, no habría amnistía.

Esto colocó a Prigozhin en una posición en la que la rendición parecía equivaler no solo al fin de Wagner, sino al enjuiciamiento del propio Prigozhin, e incluso a su muerte. El grueso de los combatientes de Wagner en Rusia siguió avanzando hacia Moscú. Hacia el mediodía, el convoy pasó por la importante ciudad rusa de Voronezh, donde fueron interceptados por helicópteros de ataque Kamov Ka-52 «Alligator». Estos atronaron sobre sus cabezas, atrayendo a curiosos de sus oficinas y apartamentos.

Fue un extraño reflejo de la batalla de Khasham, pero esta vez Wagner estaba preparado con defensas aéreas. Un sistema de misiles tierra-aire Wagner Strela-10 se detuvo en la autopista y su torreta pivotó para seguir a un helicóptero que sobrevolaba la ciudad. Disparó, haciendo saltar las alarmas de los coches a una manzana de distancia. El piloto del helicóptero activó las contramedidas de misil y un par de bengalas incandescentes se alejaron de la nave. El misil de Wagner no alcanzó por poco al Kamov y se dirigió a un barrio. Las bengalas del helicóptero o el misil cayeron sobre un depósito de petróleo, provocaron una explosión que sacudió toda la ciudad y lanzó una bola de fuego a 30 metros de altura. Los civiles gritaron aterrorizados y se pusieron a cubierto. [23]

Los ataques aéreos rusos destruyeron al menos dos camiones de transporte, dos camionetas con ametralladoras y un vehículo blindado. Trece militares rusos murieron y otros más resultaron heridos. El 24 de junio se convirtió en uno de los días más sangrientos para las Fuerzas Aeroespaciales rusas en toda la guerra. Las bajas de Wagner siguen siendo un misterio.

Wagner avanzó a través de Lipetsk Oblast, acercándose a 300 kilómetros de Moscú. Las fuerzas rusas habían establecido defensas a lo largo del río Oka, cerca de Moscú, y habían bloqueado las carreteras: estaba claro que si Wagner intentaba entrar en la capital, se iba a derramar más sangre. [24]

Volvía de vacaciones y estaba a punto de embarcar en un vuelo transatlántico. Amigos y colegas me mandaban mensajes: «¿Ya está?

¿Eran el Gobierno y el ejército de Putin tan débiles que Wagner podría entrar en Moscú? ¿O volvería Putin del abismo, destruyendo a Wagner y Prigozhin? ¿Estábamos asistiendo a una guerra civil?

Lo que ninguno de nosotros sabía en ese momento era que un extraño grupo de hombres poderosos estaba trabajando entre bastidores para, de alguna manera, poner fin al motín. Improbablemente, hicieron un trato.

Trato

Alexandr Lukashenko es presidente de Bielorrusia desde hace casi treinta años. Reconocible por su estatura, su melena plateada y el triángulo oscuro de su bigote, ha sido fotografiado con frecuencia junto a Putin y durante mucho tiempo se le ha considerado uno de los aliados más cercanos de Rusia. En la práctica, Bielorrusia se ha convertido en el socio menor de su vecino mayor, y Lukashenko no siempre ha respetado los términos de su relación con Putin. No cabe duda de que aceptó con cierta tribulación las exigencias de Rusia de que Bielorrusia se implicara en la invasión rusa a Ucrania. Aceptó: como líder autoritario de un Estado paria, no podía permitirse llevarle la contraria a su mayor benefactor.

Lukashenko ya se había encontrado antes con Wagner. Muchos de los combatientes de Wagner eran ciudadanos bielorrusos, un hecho que parecía preocuparle poco. Pero en julio de 2020, en vísperas de las reñidas elecciones presidenciales bielorrusas y del mayor movimiento de protesta visto hasta entonces en el país, presuntos mercenarios de Wagner fueron detenidos por la KGB bielorrusa cerca de Minsk. [25] Lukashenko se indignó. Creía que Wagner había sido enviado a Bielorrusia para organizar una ruptura de las elecciones, tal vez para obligarle a abandonar el poder e impedir la elección de un nuevo líder liberal. [26] Algunos autores bielorrusos acusaron a los mercenarios de colaborar con la oposición liberal bielorrusa para derrocar al gobierno. Los representantes rusos alegaron ignorancia y Lukashenko les acusó de mentir.

Rusia presionó a Lukashenko para que entregara a los ciudadanos rusos y este acabó cediendo. Al mismo tiempo, los ucranianos pedían a Lukashenko que les entregara a los mercenarios para poder procesarlos por los crímenes que habían cometido luchando con Wagner en el Dombás años antes. Todos menos uno de los mercenarios, un ciudadano bielorruso, fueron devueltos a Rusia tras un pulso diplomático que duró semanas. [27]

Lukashenko estaba equivocado. Bellingcat descubrió más tarde pruebas de un complot que indicaban que no era Rusia quien estaba detrás de los mercenarios en Bielorrusia, sino Ucrania. Según su investigación del Wagnergate, los servicios de inteligencia ucranianos habían organizado una operación encubierta para atraer a combatientes wagnerianos que habían servido en el este de Ucrania a un vuelo de Bielorrusia a Turquía. Obligarían al avión a aterrizar, detendrían a los combatientes y los acusarían de sus crímenes en suelo ucraniano. Diferentes versiones de la historia culpan a distintas partes de su fracaso, pero, sea como fuere, las autoridades ucranianas dudaron en el último segundo y los bielorrusos torpedearon todo el plan. [28]

Ahora Lukashenko volvió a entrar en la historia de Wagner. A las 20.07 horas del 24 de junio, el servicio de prensa de Lukashenko anunció que había «mantenido negociaciones con el jefe de la EMP Wagner, Yevguéni Prigozhin». La declaración de Lukashenko decía que las negociaciones habían desembocado en acuerdos por parte de Wagner para detener su avance, y por parte de Rusia, para proporcionar garantías de seguridad a los combatientes de Wagner. [29] A las 20.30, Prigozhin publicó su primera declaración en cinco horas.

Querían disolver Wagner. El 23 de junio emprendimos la Marcha de la Justicia. En un día, llegamos a doscientos kilómetros de Moscú. En este tiempo, no derramamos ni una sola gota de la sangre de nuestros combatientes. Ahora ha llegado el momento de derramar sangre. Por lo tanto, comprendiendo la responsabilidad de que la sangre rusa será derramada por uno de los bandos, estamos dando la vuelta a nuestras columnas. Y nos vamos en la dirección opuesta al plan». [30]

Las multitudes que vitoreaban a Wagner les rodeaban cuando salían de Rostov, y los lugareños se hacían selfies con Prigozhin mientras sonreía desde la ventanilla de su coche. [31]

Fue un cambio radical. Aterricé tras mi vuelo con la noticia de que la crisis, aparentemente inamovible, había terminado de un plumazo. Estaba claro que se había llegado a un acuerdo, pero no estaba claro por quién, ni cuáles eran los contornos de ese acuerdo. Lo más desconcertante fue el hecho de que Putin parecía haber permitido que una élite poderosa desafiara su autoridad, matara a militares rusos y se marchara. Muchos observadores occidentales lo interpretaron como una señal de la vacuidad del gobierno de Putin, de su inevitable declive, y anticiparon que Prigozhin no sería el último en utilizar la fuerza para disputar el poder.

Dos días después, los protagonistas del acuerdo dieron cada uno su versión. Putin pronunció un discurso redoblando su acusación de traición a los líderes del motín: «los organizadores de la rebelión, habiendo traicionado a su país y a su pueblo, traicionaron también a los que fueron arrastrados al crimen, les mintieron, los llevaron a la muerte, a punta de pistola, para disparar contra su propio pueblo». Absolvió al grueso de los combatientes de Wagner de cualquier delito, diciendo que «la inmensa mayoría de los combatientes y comandantes del Grupo Wagner son también patriotas de Rusia, entregados a su pueblo y al Estado». Les dio las gracias por haberse detenido «en el último momento». Les ofreció tres opciones: firmar contratos con el Ministerio de Defensa, regresar a casa o ir a Bielorrusia. [32]

Putin estaba claramente furioso, lo cual hizo que la última opción que ofreció, el exilio a Bielorrusia, fuera aún más inusual. Lukashenko intervino con su propio mensaje, enturbiando aún más las aguas. Afirmó que Putin quería dar una respuesta dura a Prigozhin, que no respondía a las llamadas del Kremlin, pero que él intervino para lograr un avance. [33]

Prigozhin, para no quedarse atrás, ofreció su propia opinión. En su relato, reiteró que Wagner había estado dispuesto a entregar sus armas el 30 de junio, pero que habían sido alcanzadas por

helicópteros y misiles, que mataron a 33 combatientes de Wagner. En la marcha hacia Moscú, afirmó que personal del Ministerio de Defensa se había unido a ellos y que ningún combatiente de Wagner había muerto. Al final, cuando parecía inevitable un mayor derramamiento de sangre, «Lukashenko tendió la mano y propuso que encontráramos la manera de continuar el trabajo del Grupo Wagner dentro de una jurisdicción legal». Parecía incapaz de ayudar y utilizó el avance de Wagner hacia Moscú como prueba de los fallos de la cúpula militar rusa: «Dimos una clase magistral sobre lo que debería haber ocurrido el 24 de febrero de 2022». [34]

Ninguna de estas versiones del acuerdo contaba la historia completa. Putin quería salvar las apariencias y no quería mostrar todas sus cartas. Lukashenko estaba aprovechando esta oportunidad para ganar mayor prestigio internacional y presentarse como el líder que triunfó donde Putin no pudo. Prigozhin insistía en que podría haber ganado si hubiera habido un tiroteo y que el motín frustrado solo demostraba su punto de vista original.

Hasta el momento en que se llegó a un acuerdo había habido más conversaciones a través de canales ocultos y también otros participantes en las conversaciones entre Prigozhin y Putin. Según periodistas rusos que citan fuentes del Kremlin, la cúpula militar y funcionarios del gobierno intentaron negociar con Prigozhin a partir de la noche del 23 de junio, pero este no parecía capaz de articular con qué estaría satisfecho. [35] Quería que Shoigú se fuera y quería más recursos e independencia para Wagner, pero Putin nunca sería capaz de ceder a estas demandas y salvar la cara, sobre todo una vez iniciada la rebelión. Prigozhin había criticado demasiado a Shoigú y Guierasimov, lo que irónicamente obligó a Putin a mantenerlos en sus puestos para no parecer débil.

Múltiples fuentes indican que, a medida que la lucha se recrudecía hacia el mediodía, Prigozhin intentó ponerse en contacto con el Kremlin, pero Putin no tenía ningún interés en condescender a hablar con él. Cuando los militares no se unieron a la rebelión de Wagner, Prigozhin se dio cuenta de que estaba en una situación desesperada y de que era poco probable que se impusiera.

Fuentes anónimas indican que intervinieron varias figuras del gobierno: El secretario del Consejo de Seguridad, Nikolái Patrushev,

el embajador ruso en Bielorrusia, Borís Gryzlov, el jefe de gabinete del Kremlin, Antón Vaino, y el gobernador de la región de Tula, Alexéi Dyumin. [36] Patrushev no era amigo de Prigozhin, pero era uno de los asesores más influyentes de Putin. Gryzlov parece haber actuado como coordinador. Los demás hombres se habían asociado con Prigozhin anteriormente. Vaino se había reunido con él muchas veces en el pasado, según una copia filtrada de la agenda de Prigozhin, que parece haber manejado en una anticuada palm pilot. [37]

De ellos, Dyumin era quizá el más importante. Dyumin, una figura cordial que afirma que una vez salvó a Putin del ataque de un oso, estaba bien posicionado para negociar el enfrentamiento. Había sido guardaespaldas de Putin antes de convertirse en jefe de las Fuerzas de Operaciones Especiales de Rusia y subjefe del GRU en 2014. Ahora era gobernador de la región de Tula, un cargo que algunos veían como una prueba de su temple antes de que se le asignara un puesto más importante, como el de ministro de Defensa. [38] Prigozhin se había reunido muchas veces con Dyumin y algunos afirman que Dyumin fue el hombre que puso en contacto a Utkin y Prigozhin, e impulsado la formación de la entidad que se convertiría en Wagner. [39]

Lo más probable es que Prigozhin necesitara la participación de un intermediario de alto nivel para dar legitimidad al acuerdo, pero que el propio Putin se negara a participar. Lukashenko ofrecía una alternativa como jefe de Estado al que Putin podía transferir la responsabilidad junto con sus élites de seguridad, manteniéndose él mismo al margen. [40] No era exactamente la marca de un líder fuerte, pero sin duda era el estilo de Putin.

¿Salvó este acuerdo a Prigozhin, a Wagner o incluso a Putin? Parecía un compromiso que dejaba a todos en una mala posición. Prigozhin debería conformarse con un papel menor, que no parecía dispuesto a aceptar. Putin tendría que dejar libre a un traidor que había desafiado su poder, sabiendo que tanto sus amigos como sus enemigos lo interpretarían como debilidad. En realidad, solo Lukashenko parece haberse beneficiado, aprovechando los focos para pronunciar largos y grandilocuentes discursos sobre su papel en la distensión de la situación.

Pero ni Prigozhin ni Putin se conformaron con los términos del acuerdo.

Exilio

A lo largo de la semana siguiente, el acuerdo de Prigozhin con el Kremlin y Lukashenko fue tomando forma. Primero, se retiraron discretamente los cargos contra Prigozhin. [41] Después, el 27 de junio, Putin hizo la revelación, ya ampliamente conocida, de que Wagner había sido financiado con cargo al presupuesto estatal. Esto no dejó de ser chocante, después de años de negación. Cifró el pago a Wagner entre mayo de 2022 y junio de 2023 en unos 1000 millones de dólares. Esto podría haber aclarado si Putin tenía la intención de mantener la mentira sobre la relación de Wagner con Moscú, pero no respondió a ninguna de las preguntas sobre qué pasaría con sus hombres, o qué significaba la oferta de ir a Bielorrusia.

Menos de una semana después del motín, Putin convocó a la cúpula de Wagner en Moscú. Al Consejo de Comandantes —un elenco que incluía a Utkin, Ratibor, Brodiaga, Zombie, Lotos, Mekhan y el recién llegado Dmitri «Salem» Podolskiy, que había perdido un brazo en Bajmut— se unieron en el Kremlin Prigozhin, Troshev y algunos otros hombres de alto rango de Wagner. En total, asistieron 35 personas. Allí, Putin hizo su oferta: unirse a una nueva estructura encabezada por Andréi Troshev o elegir el exilio. [42]

Al cabo de una semana, el Consejo de Comandantes de Wagner decidió destituir a Troshev como jefe de la organización de Wagner, la Liga para la Defensa de los Veteranos de Guerras Locales y Conflictos Militares. Fue sustituido por Salem. Putin concedió una entrevista al periódico ruso Kommersant, donde describió la reunión. Mientras Prigozhin guardaba silencio, los canales pro-Wagner publicaron declaraciones de comandantes de Wagner sobre su opinión de Troshev. Kitaiev, alias «Iceman», el comandante que estuvo presente en el asesinato de Ismail, dijo: «Solo le vi unas pocas veces en reuniones, en las que simplemente permaneció en

silencio, sin tomar parte en el plan». [43] El jefe de artillería de Wagner, Alexandr «Chips» Palyashchiy, dijo que «el comandante de la EMP Wagner es y siempre ha sido el Noveno [Utkin]. El hecho de que Sedoy [Troshev] se posicione como comandante de la EMP Wagner es la agonía de gente corta de vista y estúpida, que no entiende por qué somos fuertes». [44] Negaron unánimemente que un número significativo de combatientes hubiera optado por irse con Troshev. Sacaron a colación el caso en el que se le había encontrado intoxicado con dinero en efectivo y mapas de Siria años antes. Para Wagner era una persona non grata.

Por otro lado, los antiguos aliados de Wagner en Rusia también se sentían presionados. Hacía días que nadie veía a Surovikin y en la prensa rusa e internacional corrían rumores sobre su detención o procesamiento. ¿Estaba realmente implicado en el complot de Wagner? ¿O la asociación con Prigozhin era suficiente para hundir la carrera de alguien? Fue relevado de su cargo en el Ministerio de Defensa y su información fue retirada de la página web. Cuando por fin reapareció meses más tarde, era un hombre libre, pero parecía tener un extraño nuevo cometido. Visitó Argelia con una delegación del Ministerio de Defensa, y se entrevistó con figuras religiosas locales. Al igual que el ex ministro de Defensa, Anatoliy Serdyukov, el hombre que había criado tanto a Surovikin como a Prigozhin, disfrutaba de una cómoda jubilación. Fue su propia forma de exilio, expulsándole de Moscú y aparentemente acabando con su trayectoria profesional de una vez por todas. Se le consideraba un fracasado, pero no un traidor.

Wagner entró en una extraña fase de limbo. Sus operaciones en África parecían continuar, pero ya no estaba activo en Ucrania. Las autoridades militares rusas ya habían empezado a arrimar el hombro en Siria, obligando a los sirios a cesar la comunicación con los soldados de Wagner que se negaban a firmar contratos con el Ministerio de Defensa. [45] Comenzó una lenta pero decidida toma de control del imperio mediático de Prigozhin. [46] Incluso mientras parecía que todo el imperio de Concord estaba siendo desmantelado, Wagner seguía reclutando, y las empresas de Prigozhin incluso seguían ganando contratos, ya fuera por conspiración o por descuido. [47] Tras meses de anuncios incesantes de Prigozhin, este se mantuvo extrañamente callado.

De incógnito

El 24 de junio de 2023, mientras Wagner avanzaba por la autopista M4, las autoridades rusas allanaron las oficinas y el domicilio de Prigozhin. El 5 de julio, filtraron vídeos y fotografías de las redadas a los medios de comunicación rusos. Agentes enmascarados del Ministerio del Interior iban de una habitación a otra de su despacho, blandiendo subfusiles. Abrieron una puerta tras otra marcadas con los nombres de diferentes agencias de noticias de las estructuras mediáticas de Prigozhin: Nevskiy Novosti, Inforeaktor y RIA FAN. En el aparcamiento de las oficinas, los policías abrieron una furgoneta blanca llena de cajas, cada una de las cuales contenía montones de rublos.

Entraron en la finca palaciega de Prigozhin. El interior estaba decorado de forma chillona, con maderas oscuras, cuero, suelos de mármol en damero y accesorios dorados. La policía fotografió las armas que afirmaba haber incautado: rifles automáticos, carabinas, rifles de francotirador, pistolas y escopetas. Fotografiaron lingotes de oro y montones de dinero en efectivo, tanto dólares estadounidenses como rublos. Documentaron la piscina de Prigozhin, su spa, su sala de oración, su helicóptero.

La decoración se volvió más morbosa cuando entraron en el estudio de Prigozhin. Era un museo de Wagner. En el suelo había un mazo gigante con la inscripción «En caso de negociaciones importantes». En la pared había una fotografía de cabezas cortadas tendidas en el desierto. Una chaqueta de traje junto a una bandera de Wagner guardaba los numerosos premios estatales que Prigozhin había recibido de Rusia y las Repúblicas Populares de Lugansk y Donetsk, pero también de Sudán y la RCA.

Las imágenes que no se compartieron con los medios de comunicación estatales, pero que aparecieron más tarde en Internet, revelaron más detalles. Decenas de medallas de Wagner estaban expuestas en una vitrina: crestas negras, medallas por la toma de Soledar y Popasna, una medalla conmemorativa de la batalla de

Khasham que mostraba a un soldado de pie delante de un helicóptero Apache estadounidense. También en ese maletín había un documento enmarcado fechado el 1 de mayo de 2014. Parecía ser uno de los documentos fundacionales de Wagner. Se trataba de un acuerdo entre un «Director» y un «Comandante», estaba firmado por Prigozhin y «Wagner», presumiblemente Utkin. [48] Fue imposible verificar si el documento era legítimo.

La televisión estatal rusa difundió las imágenes. En los programas de entrevistas, los comentaristas señalaron la hipocresía de Prigozhin. «Echemos un vistazo al palacio construido para este luchador contra la corrupción y la delincuencia», dijo uno de ellos. [49] Las imágenes que acapararon la mayor atención no fueron las armas de fuego, las medallas o incluso la opulencia de la casa de Prigozhin. Más bien fueron una serie de fotografías de pelucas, acompañadas de extrañas imágenes de Prigozhin en las que aparecía viajando disfrazado por África. En una de ellas, llevaba un uniforme militar libio, gafas de sol y una barba negra desaliñada. En otra, aparecía con una peluca marrón, barba y un keffiyeh. En algunas aparecía haciéndose selfies, mirando a la cámara. Los medios de comunicación rusos estaban socavando la imagen que Prigozhin había proyectado de sí mismo como populista, patriota y cerebro criminal curtido. En estas imágenes, parecía un payaso. Las fotografías de Prigozhin acapararon tanta atención internacional como cualesquiera de sus declaraciones realizadas desde el frente de batalla de Bajmut. Finalmente, sus oponentes parecían estar ganando la batalla narrativa, pero Prigozhin no aparecía por ninguna parte.

Reubicación

Tsel es un pequeño pueblo situado junto a una base militar en desuso en el centro de Bielorrusia, cerca de la tranquila ciudad de Asipovichy. Son bosques de pinos y campos, salpicados de casas tradicionales de madera. Los residentes tomaron nota el 26 de junio, cuando camiones madereros transportaron trabajadores a los campos cercanos al pueblo. [50] Más tarde, esa misma semana, las

imágenes por satélite confirmaron la construcción de un gran campamento en Tsel, con más de 250 tiendas. [51] Cuando se le preguntó al respecto, Lukashenko dijo que él había creado este campamento y se lo había propuesto a Wagner, pero que Wagner tenía otras ideas sobre el lugar en el que querían instalarse. [52]

A principios de julio, el campamento estaba desocupado. Prigozhin y la dirección de Wagner permanecieron en silencio. Lotos concedió una entrevista a un periodista en la que afirmó que «todo el mundo estaba de vacaciones», pero que estaban preparando su traslado a Bielorrusia. Reconoció la cobertura negativa de Prigozhin en los medios de comunicación y culpó de ello a Shoigú y Guierasimov y su complot para hacerse con Wagner. «Shoigú intentó crear su propia EMP Redut y otras pequeñas empresas, pero nada le funcionó. Así que probablemente decidieron que era mejor tomar una EMP que ya existía». Lotos repitió como un loro las afirmaciones de Prigozhin sobre por qué Wagner era inviolable:

No tienen en cuenta que la EMP Wagner no es solo una estructura que une a la gente, es una ideología. ¿Ha oído la historia del rey Arturo y los caballeros de la mesa redonda? Pues así es, todos los comandantes de EMP Wagner somos los caballeros y nuestro líder es el director. [53]

Mientras tanto, los aviones de Prigozhin estaban en movimiento. Dos de sus jets habían estado volando dentro de Rusia desde el día después del motín. El 27 de junio empezaron a volar también desde Bielorrusia. No estaba claro quién iba a bordo: podía tratarse de una elaborada treta o de Prigozhin yendo y viniendo para negociar los detalles del futuro de Wagner.

En dos semanas, Wagner estaba en Bielorrusia. El Ministerio de Defensa bielorruso anunció que Wagner estaba entrenando tropas cerca de Tsel y publicó vídeos de combatientes de Wagner dirigiendo ejercicios para las tropas bielorrusas. Era fácil distinguirlos. Los combatientes de Wagner eran físicamente imponentes y llevaban el mismo tipo de equipo que habían lucido

en Ucrania —uniformes multicamuflaje de estilo occidental y modernas armaduras—, mientras que los soldados bielorrusos eran a menudo hombres mayores, con cascos anticuados y uniformes comunes. Un día después, organizaciones de la sociedad civil bielorrusa empezaron a documentar enormes convoyes de camiones y vehículos blindados que se dirigían de Rusia a Tsel. Enarbolaban banderas de Wagner y saludaban a los automovilistas que pasaban. Durante el mes siguiente, los observadores bielorrusos estimaron que entre 4000 y 4500 combatientes Wagner fueron trasladados a Bielorrusia.

Junto con su llegada a Bielorrusia, Wagner fue desalojado de Rusia. Wagner anunció que el 30 de julio cerraría oficialmente su base en Molkino, donde había estado desde 2014. El 17 de julio, el grupo celebró una ceremonia en la que se arriaron las banderas rusas y de Wagner en el campamento. Los oficiales de Wagner plegaron solemnemente las banderas, que luego serían trasladadas a Bielorrusia y a los lugares conmemorativos de Wagner en el sur de Rusia.

Prigozhin reapareció el 19 de julio con el dramatismo que le caracteriza. En un vídeo grabado con la tenue luz del amanecer, se plantó en un campo ante una masa de hombres uniformados.

«Bienvenidos a la tierra bielorrusa», atronó. «Gracias», le respondieron al unísono.

Habéis luchado bien. Habéis hecho mucho por Rusia. Lo que está ocurriendo ahora en el frente es una vergüenza en la que no tenemos que participar. Tenemos que esperar hasta el momento en que seamos capaces de expresarnos plenamente. Así que hemos decidido quedarnos aquí en Bielorrusia durante algún tiempo.

Su voz resonó; los hombres reunidos guardaron silencio. «En ese tiempo, estoy seguro, haremos del ejército bielorruso el segundo ejército mejor del mundo». Los hombres no perdieron de vista la ambigüedad de a quién se refería el «mejor ejército».

Prigozhin hizo bromas y los hombres se rieron. Les instó a portarse bien. Dijo que forjarían nuevos caminos hacia África:

Trajimos una bandera de Molkino, que entrego a Serguéi «Pionero», que será el [comandante] superior aquí en la dirección de Bielorrusia. Y dos cintas de las banderas bielorrusa y rusa para que nadie pueda pensar que estamos sin bandera o sin patria, como escribieron antes. [54]

Prigozhin entregó la bandera a un hombre, indistinguible en la oscuridad, entre vítores estridentes. Lo identificamos más tarde como Serguéi «Pionero» Chubko, el mismo combatiente de Wagner que había doblado la bandera en la ceremonia de clausura de Molkino y que anteriormente había sido jefe del departamento de operaciones de Wagner en la RCA en 2019.

Prigozhin, siempre el showman, se había guardado su gran revelación. «Y ahora unas palabras del comandante que os dio el nombre de Wagner». Una silueta alta, con nariz de halcón, entró en escena. «Sí, por si algunos no lo saben, yo soy ese mismo Wagner». La multitud de hombres estalló en vítores, agitando sus sombreros. Utkin se inclinó. Era la primera vez en años que se documentaba públicamente. Y continuó: «¡Esto no es el final! Esto no es más que el principio. La obra más grande del mundo, que comenzará muy pronto», y cambió al inglés: «Welcome to hell! (¡Bienvenidos al infierno!)»

Fue un anuncio desafiante de la continuidad de Wagner que no pudo pasar desapercibido en Moscú. En realidad, el papel de Wagner en Bielorrusia se limitaría a entrenar al ejército bielorruso y a amenazar a sus vecinos, especialmente a Polonia. En las cuentas de Telegram de Wagner se afirmaba que se organizarían ataques a través de la frontera, y los funcionarios de seguridad polacos y lituanos respondieron reforzando su presencia fronteriza. Dos rusos colocaron pegatinas del Grupo Wagner con la conocida calavera y el punto de mira en varias zonas públicas de Polonia, y publicaron las imágenes en las redes sociales. Fueron sorprendidos in fraganti y

acusados de espionaje. [55]

Este ruido de sables constituyó, sobre todo, una serie de intentos de mantener la relevancia. El adiestramiento de las fuerzas bielorrusas en medicina y tácticas no acaparó precisamente titulares. Bielorrusia era un punto de apoyo, una estación de paso mientras Wagner se recuperaba. El verdadero trabajo para asegurar su futuro contra una toma de poder por parte del Ministerio de Defensa estaba teniendo lugar a miles de kilómetros de distancia, en África.

Adquisición hostil

Eran tiempos extraños para estar al servicio de la Compañía, sobre todo si se estaba en África. Desde Sudán hasta Mali, los directivos y portavoces de la empresa habían recibido la orden de agachar la cabeza y no hablar con la prensa. No hables con la prensa. Una de las mayores incógnitas abiertas a partir de la tregua alcanzada por Putin y Prigozhin era qué pasaría con las operaciones de Wagner en África, y todo el mundo, desde los soldados hasta los directores de la compañía, pasando por los líderes militares de la RCA y de Mali, parecían estar pendientes y a la expectativa de lo que ocurriría a continuación. Lavrov emitió una ambigua declaración tras la rebelión en la que indicaba que los instructores rusos «seguirían trabajando en Mali», así como en la RCA, pero no estaba claro si eso significaba que Prigozhin seguiría siendo quien dirigiera el espectáculo. [56]

Los socios locales de Wagner y Rusia también tuvieron que andar con pies de plomo. El asesor presidencial de seguridad de la RCA, Fidéle Gouandjika, dijo que todo el asunto era un asunto interno de Rusia, y que no afectaba a la RCA. Habló con el Wall Street Journal en junio y aseguró: «Si Moscú decide retirarlos y enviarnos Beethovens o Mozarts, los tendremos». [57] El propio medio de comunicación de Prigozhin, RIA FAN, informó posteriormente de que el ministro de Defensa de la RCA había reprendido a Gouandjika por sus comentarios, y agradecido a Wagner su apoyo. [58] La red de medios de Prigozhin siguió insertando este tipo de

comentarios pro-Wagner a pesar de los informes de que había sido totalmente cooptada.

La única declaración pública de la red africana era que no se iban a ir a ninguna parte. Los primeros informes de que Wagner se retiraba de la RCA fueron recibidos con desmentidos del Patriot Media Group de Prigozhin y de los portavoces de Wagner sobre el terreno, que insistían en que se trataba solo de rotaciones. El propio Prigozhin afirmó lo mismo en una entrevista concedida en julio a Afrique Media, una publicación camerunesa de la que su red se había hecho cargo en gran medida. Prigozhin también trabajaba en esta línea en Rusia. Durante la Cumbre Rusia-África de finales de julio, Prigozhin regresó a San Petersburgo, donde se fotografió con uno de los asesores presidenciales de Touadera. Puede que recibiera cierta atención de los medios de comunicación occidentales, pero supuso un serio retroceso respecto a la reunión con jefes de Estado. Según el Wall Street Journal, el propio Putin había prohibido a Prigozhin asistir a la cumbre. En su lugar, se pudo ver a otros rusos, gente como el general GRU Andréi Averyanov, quien comandó la unidad que estuvo detrás de los asesinatos de rusos en el extranjero, y Víktor Bout, el traficante de armas más famoso de Rusia, que ahora ha regresado de su larga estancia en una prisión estadounidense para seguir una carrera política. [59] A Prigozhin no se le iba a dar el espacio necesario para seguir situándose en el centro de la historia de Rusia en África.

Era más difícil mantener a Wagner al margen sobre el terreno en África, donde sus beneficiarios seguían contando con su apoyo. Wagner no se retiraba de la RCA, sino que reforzaba a sus tropas antes del referéndum constitucional del 30 de julio. Ese referéndum eliminaría los límites del mandato presidencial y permitiría al presidente Touadera presentarse de nuevo a las elecciones de 2025. [60] El referéndum se aprobó con Wagner proporcionando seguridad, allanando el camino para que el gobierno cada vez más autoritario de la RCA mantuviera su control del poder. [61]

Prigozhin avivó aún más el fuego al anunciar públicamente su apoyo al golpe de Estado en Níger, una de sus pocas declaraciones públicas del periodo. En las calles de la capital, Niamey, los partidarios del nuevo gobierno militar llevaban banderas de Wagner

y fotos de Prigozhin.

Es posible que nunca conozcamos el fondo de las conversaciones que tuvieron lugar a puerta cerrada durante este periodo, y los implicados son reacios a hablar de ello. Lo que estaba claro era que existía algún tipo de desacuerdo entre Prigozhin y el gobierno ruso sobre lo que debía ocurrir con Wagner en África. Sus esfuerzos militares, comerciales y mediáticos en el continente eran de gran valor, desde el punto de vista financiero, pero sobre todo político. Wagner había ganado terreno político para Rusia, que de otro modo habría permanecido en un segundo plano. El ejército ruso era reticente a enviar hombres a luchar y morir en Sudán, Libia, la RCA o Mali. Los costes políticos en su país eran sencillamente demasiado elevados. Del mismo modo, el compromiso comercial y de información de Rusia en África se vio constantemente obstaculizado por la falta de recursos y de contexto local. Las empresas rusas que tuvieron éxito en el continente querían mantenerse al margen de la política, incluso distanciándose de Wagner. Lo consideraban demasiado problemático, potencialmente arriesgado y no beneficioso para su cuenta de resultados.

Acabar con Wagner y perder este punto de apoyo en el continente sería una gran pérdida. Rusia, sobre todo tras la invasión a Ucrania, tenía dificultades para encontrar apoyo internacional, por lo que siguió el camino que la Unión Soviética había tomado en el siglo XX, cortejando a los Estados en desarrollo. La venta de armas y las ocasionales muestras de ayuda humanitaria solo podían llegar hasta cierto punto. Rusia no podía rivalizar con las enormes inversiones de Estados Unidos y Europa en ayuda y seguridad en África, ni con los enormes compromisos comerciales de China. Wagner ofrecía una forma de cambiar las reglas del juego, de competir en una dimensión que otros países no podían o no querían perseguir.

Las élites de seguridad rusas se debatieron entre cómo evitar tirar por la borda Wagner y el terreno que había ganado. Parecían haberse decidido por un traspaso pacífico de la autoridad. Las fuerzas de Wagner en Rusia pasarían a una nueva dirección a cargo de Andréi Troshev, antiguo director general de Wagner. Firmarían con el Ministerio de Defensa, y posiblemente se pondrían bajo el

cuidado de otras EMSP, pero en cualquier caso ya no supondrían una amenaza. Wagner en África también pasaría a estar bajo una nueva dirección. Era simplemente demasiado peligroso permitir que Prigozhin siguiera llevando las riendas en África, y demostraría una grave debilidad por parte de Putin si cedía esta área de la política exterior de Rusia al hombre que había marchado sobre Moscú. Wagner podría mantener su presencia en Bielorrusia, de la que podría ocuparse más adelante si fuera necesario.

Otras EMP de Rusia se propusieron como alternativas. El 21 de agosto, Convoy puso en su canal de Telegram anuncios de reclutamiento de pilotos para los drones de combate Orion y Sirius «en la zona de la Operación Militar Especial y en África». [62] Un periodista ruso se puso en contacto con el reclutador de Convoy, quien les dijo que Convoy había reunido una unidad para su despliegue en África que firmaría contratos con Convoy y el Ministerio de Defensa. El director de Convoy, Konstantin «Mazay» Pikalov, declaró a la publicación rusa iStories: «La era de los zulúes con el culo desnudo y un fusil de asalto kalasnikov ha terminado. Daremos a las tropas africanas nuevas armas y les enseñaremos a usarlas». [63] Por la misma época, empezaron a aparecer imágenes en la red social rusa VK, normalmente bajo mensajes sobre Wagner o la guerra en Ucrania, con leyendas como «Olvídate de Wagner - ¡Ven a Redut!» o «África - Para hombres de verdad de Rusia - Únete a Redut». Estos mensajes eran difíciles de verificar, porque el número de teléfono que proporcionaban no coincidía con ninguna información de contacto conocida de Redut, pero se sumaron a la especulación de los recién llegados que se abrían paso en el territorio de Wagner.

No está claro si Prigozhin era plenamente consciente de estos planes para sus empresas en África. Puede que el 24 de junio Shoigú, Guierasimov y Putin aún no hubieran decidido qué hacer con Wagner en África. En cualquier caso, Prigozhin estaba decidido a aguantar. En julio, ya decía abiertamente que los tiempos eran difíciles, indicando que había una interrupción en los negocios de Wagner, pero que no se retirarían. Dijo que había vendido algunos de sus intereses en África para cubrir los costes del despliegue, pero no es posible confirmar sus afirmaciones. [64]

La competencia por las participaciones de Wagner en África llegó a su punto álgido en agosto. Prigozhin se dispuso a visitar a sus socios locales y apuntalar los compromisos de Wagner —y los suyos propios— para quedarse. El 18 de agosto aterrizó en la República Centroafricana. Al parecer, se reunió con el Presidente Touadera y Henri Wanzet Linguissar, jefe de inteligencia de Touadera, en el palacio presidencial para ofrecerles su garantía de que Wagner era un socio a largo plazo. El Wall Street Journal afirma que también se reunió con representantes de las Fuerzas de Apoyo Rápido de Sudán (FAR) durante su visita.

Desde el familiar aeropuerto de Bangui, donde Wagner tiene su propio rincón reservado en la pista, Prigozhin voló a Mali. Como en Bangui, una zona acordonada junto al aeropuerto pertenecía a Wagner. Se había ampliado en los últimos tres meses, y Prigozhin habría podido ver la nueva construcción en su base mientras se acercaban. Durante su estancia en Bamako, Wagner le hizo una visita guiada. Vestido de camuflaje y con su gorra boonie, subió a bordo de un vehículo blindado y se puso en marcha.

Pidió a uno de sus compañeros de viaje que le grabara durante el trayecto. Respondió a las conjeturas sobre si le habían matado o no. Se trataba de una experiencia familiar para Prigozhin: en 2019, varios sitios web, incluidos los supuestamente controlados por él, afirmaron que había muerto en un accidente de avión en el Congo. [65] Entonces, como ahora, parecía saborear la revelación de que, de hecho, estaba vivo. «Para quienes discuten si estoy vivo o cómo estoy, estamos en fin de semana, en la segunda quincena de agosto de 2023. Estoy en África. Así que los que quieran discutir sobre mi liquidación, vida íntima, ganancias o cualquier otra cosa: todo está bien».

Prigozhin y sus hombres se detuvieron en un descampado. Se puso el chaleco antibalas y recogió su arma, un característico fusil AKMS-K de Alemania Oriental al que se le había colocado un supresor y piezas de repuesto. Unos hombres y un camión armados se encontraban a lo lejos ante una extensión de sabana abierta.

Prigozhin se dirigió a la cámara:

En servicio. La temperatura es de más cincuenta - justo como nos gusta. EMP Wagner está llevando a cabo operaciones de reconocimiento y búsqueda, haciendo a Rusia aún más grande en todos los continentes y a África aún más libre… Justicia y felicidad para los pueblos de África, y haciendo la vida una pesadilla para ISIS, al Qaeda, y otros bandidos.

Levantó el rifle y lo acunó contra su pecho, mostrando su reloj Ulysse Nardin favorito. «Sólo contratamos a guerreros de verdad y seguimos cumpliendo las tareas que se nos han encomendado y que hemos prometido cumplir». La cámara se aleja para mostrar a más hombres de Wagner dispersos por el campo, a pie o en maltrechos Toyotas. Prigozhin volvió al coche y regresaron a Bamako. Voló a Moscú.

Mientras tanto, el Ministerio de Defensa también estaba haciendo las rondas. El viceministro de Defensa, Yevkurov, el mismo con el que Prigozhin había discutido en Rostov dos meses antes, aterrizó en el este de Libia. En Bengasi se reunió con Haftar, el antiguo socio de Wagner. Funcionarios libios afirmaron que Yevkurov informó a Haftar de que las fuerzas de Wagner pasarían a estar bajo su nuevo mando. [66] El Ministerio de Defensa declaró que se trataba de la primera visita de una delegación de este tipo a Libia y aseveró que tenía por objeto discutir «las perspectivas de cooperación en la lucha contra el terrorismo internacional». [67] Para conmemorar la reunión, Yevkurov regaló a Haftar una pistola alemana antigua.

■

[1] Mensaje de Telegram, @concordgroup_official, 12 de junio de 2023.

[2] Lilia Yapparova, Svetlana Reiter y Andrey Pertsev, «“There’s Nobody on Earth Who Can Stop Them”: What Wagner Group Veterans Have to Say about Yevgeny Prigozhin’s Armed Rebellion», trad. Sam Breazeale, Meduza , https://meduza.io ,

24 de junio de 2023.

[3] Bojan Pancevski, «Wagner's Prigozhin Planned to Capture Russian Military Leaders», Wall Street Journal , www.wsj.com , 28 de junio de 2023.

[4] Mensaje en Telegram, @NetGulagu, 1 de julio de 2023.

[5] Shane Harris e Isabelle Khurshudyan, «Wagner Chief Offered to Give Russian Troop Locations to Ukraine, Leak Says», Washington Post , www.washingtonpost.com , 15 de mayo de 2023.

[6] Andrey Pertsev, «They Thought the Risk Was Nil»: Prigozhin's Armed Insurrection Caught Kremlin Officials Off Guard. Meduza's Sources Say That by All Appearances, Attempts to Negotiate Have Failed», trad. Anna Razumnaya, Meduza , https://meduza.io , 24 de junio de 2023.

[7] «Wagner Chief Says Russia's Invasion of Ukraine Unjustified», Moscow Times , www.themoscowtimes.com , 23 de junio de 2023.

[8] Mensaje en Telegram, @concordgroup_official, 23 de junio de 2023.

[9] Mensaje en Telegram, @razgruzka_vagnera, 23 de junio de 2023.

[10] «Пригожин начал свой “мятеж” после того, как российская армия якобы нанесла удар по лагерю его наемников “Медуза” внимательно посмотрела видео с “последствиями удара” и уверена: это наверняка фейк», Meduza , https://meduza . io, 23 de junio de 2023.

[11] Yapparova, Reiter y Pertsev, «No hay nadie en la Tierra que pueda detenerlos».

[12] Pertsev, «Pensaban que el riesgo era nulo».

[13] Mensaje en Telegram, @genprocrf, 23 de junio de 2023.

[14] «На Первом канале показали экстренный выпуск новостей о “мятеже” Евгения Пригожина: Екатерина Андреева процитировала ФСБ, которая назвала его приказы “преступными и предательскими”», Meduza , https://meduza.io , 23 junio 2023.

[15] «Силовики начали рейды по домам бойцов чвк “Вагнера”: им угрожают “госизменой” за “присягу” Пригожину. Некоторых задержала ФСБ, сообщили “Важным историям” родные», iStories , https://istories.media , 24 junio 2023.

[16] «“Пока не поздно, нужно остановить колонны и подчиниться воле президента”: Генерал Суровикин призвал бойцов чвк Вагнера “решить вопросы мирным путем”», Meduza , https://meduza.io , 23 junio 2023.

[17] «Пригожин объяснил высшим чинам российской армии, что с ним надо говорить на вы Презрительные переговоры основателя ЧВК с замминистра обороны Евкуровым и замначальника Генштаба Алексеевым. Расшифровка беседы», Meduza , https://meduza.io , 24 junio 2023.

[18] «В Москве, Подмосковье и Воронежской области введен режим “контртеррористической операции”», Meduza , https://meduza.io , 23 junio 2023.

[19] «Минобороны РФ обратилось к бойцам чвк Вагнера: “Вас обманом втянули в преступную авантюру Пригожина”», Meduza , https://meduza.io , 24 junio 2023.

[20] «В Воронежской области повреждены 19 домов из-за перестрелки во время прохождения колонны чвк Вагнера: Baza сообщила, что наемники сбили два вертолета и самолет», Meduza , https://meduza.io , 25 de junio de 2023.

[21] Stijn Mitzer y Jakub Janovsky, «Chef’s Special: Documenting Equipment Losses During the 2023 Wagner Group Mutiny», Oryx , www.oryxspioenkop.com , 24 de junio de 2023.

[22] Vladimir Putin, «Обращение к гражданам России», https://kremlin.ru , 24 de junio de 2023.

[23] Sebastien Roblin, «The Wagner Mutiny Hit Russia’s Air Force Hard. Really Hard», Popular Mechanics ,

www.popularmechanics.com , 27 de junio de 2023.

[24] Kateryna Stpanenko y otros, «Russian Offensive Campaign Assessment, June 24, 2023», Institute for the Study of War, www.understandingwar.org , 24 de junio de 2023.

[25] «Под Минском задержаны 32 боевика иностранной частной военной компании (подробности)», Belta , www.belta.by , 29 de julio de 2020.

[26] «Belarus Ruler Lukashenko Says Russia Lying over "Mercenaries" », BBC, www.bbc.com , 4 de agosto de 2020.

[27] «Inside Wagnergate: Ukraine's Brazen Sting Operation to Snare Russian Mercenaries», Bellingcat, www.bellingcat.com , 17 de noviembre de 2021.

[28] Ídem.

[29] Mensaje en Telegram, @pul_1, 24 de junio de 2023.

[30] «Пригожин: "Мы разворачиваем колонны и уходим обратно», Radio Svoboda , www.svoboda.org , 24 de junio de 2023.

[31] «Prigozhin, Wagner Troops Cheered as They Leave Rostov-on-Don as March on Moscow Ends», Radio Free Europe ,

www.rferl.org,25 de junio de 2023.

[32] «“We know that the vast majority of Wagnerian fighters are patriots”: In Another Short Speech, Putin Condemnned Prigozhin’s Rebellion While Letting Participants off the Hook», Meduza , https://meduza.io , 26 de junio de 2023.

[33] Valerie Hopkins, «One Big Winner of Kremlin-Wagner Clash? The Dictator Next Door», New York Times , www.nytimes.com , 25 de junio de 2023.

[34] «We Gave a Master Class»: Prigozhin’s First Public Statement since Wagner Group’s 24-Hour Rebellion», Meduza , https://meduza.io , 26 de junio de 2023.

[35] Andrey Pertsev, «“Putin Was Nowhere to Be Found”: An Inside Look into the Kremlin’s Attempted Negotiations with Prigozhin and Why It Took Lukashenko to Put an End to the Rebellion», Meduza , https://meduza.io , 25 de junio de 2023.

[36] Andrey Pertsev, «Is Prigozhin’s Mutiny the Nail in the Coffin for Putin’s Golden Boy, Dyumin?», Carnegie Politika, https://carnegieendowment.org , 7 de julio de 2023.

[37] Mattathias Schwartz, «Exclusive: The Secret Calendar of Russian Rebel Warlord Yevgeny Prigozhin Revealed», Business Insider , www.businessinsider.com , 7 de julio de 2023.

[38] Pertsev, «Is Prigozhin's Mutiny the Nail in the Coffin for Putin's Golden Boy, Dyumin?».

[39] Irek Murtazin, «Задачиставилигенералы», Novaya Gazeta , https://novayagazeta.ru , 29 de junio de 2023.

[40] Pertsev, «Putin Was Nowhere to Be Found».

[41] «Prigozhin had move to Belarus, and Russia Wont't Press Charges for Mutiny», AP , https://apnews.com , 27 de junio de 2023.

[42] Aleksey Kolesnikov, «Путин рассказал "Ъ" подробности встречи с бойцами чвк "Вагнер"», Kommersant , www.kommersant.ru , 13 de julio de 2023.

[43] Mensaje en Telegram, @grey_zone, 15 de julio de 2023.

[44] Mensaje en Telegram, @orchestra_w, 16 de julio de 2023.

[45] Suleiman Al-Khalidi y Maya Gebeily, «Syria Brought Wagner Fighters to Heel as Mutiny Unfolded in Russia », Reuters, www.reuters.com , 7 de julio de 2023.

[46] «Prigozhin-Controlled Russian Media Group Shuts after Mutiny», Reuters, www.reuters.com , 2 de julio de 2023.

[47] «Компании Пригожина за месяц после мятежа заключили госконтрактов не менее чем на 2 млрд рублей», Agentstvo, www.agents. media, 3 de agosto de 2023.

[48] Jack Margolin, https://twitter.com , correo del 9 de julio de 2023.

[49] Vitaly Shevchenko, «Wagner Group: Russian State Media Takes Aim at Prigozhin», BBC, www.bbc.com , 6 de julio de 2023.

[50] Mensaje en Telegram, @belamova, 26 de junio de 2023.

[51] Sarah Cahlan y Meg Kelly, «Satellite Imagery Shows What Could Be Wagner's Future Camp in Belarus», Washington Post , www.washingtonpost.com , 30 de junio de 2023.

[52] «Inside a Camp in Tsel, Belarus, which Has Been Offered to the Russian Mercenary Group Wagner», Sky News , https:// news.sky.com , 7 de julio de 2023.

[53] Timofey Ermakov, «Эксклюзивное интервью с Лотосом: что ждет чвк "Вагнер"», https://telegra.ph , 7 de julio de 2023.

[54] Mensaje en Telegram, @razgruzka_vagnera, 19 de julio de

2023.

[55] «Poland Detains Russians Spreading Wagner Group Propaganda», DW, www.dw.com , 14 de agosto de 2023.

[56] «Wagner Will Continue Mali, C. Africa Operations - Lavrov», Moscow Times , www.themoscowtimes.com , 26 de junio de 2023.

[57] Benoit Faucon, Joe Parkinson y Drew Hinshaw, «Putin Moves to Seize Control of Wagner's Global Empire», Wall Street Journal , www.wsj.com , 28 de junio de 2023.

[58] Mensaje en Telegram, @riafan_everywhere, 28 de junio de 2023.

[59] Benoit Faucon y otros, «The Last Days of Wagner's Prigozhin», Wall Street Journal , www.wsj.com , 24 de agosto de 2023.

[60] «Wagner Forces Arrive in car before Referendum», Al Jazeera , www.aljazeera.com , 17 de julio de 2023.

[61] John Lechner y Vianney Ingasso, «Wagner Woes and a Rebel Crackdown: A Briefing on the Central African Republic's Shifting Conflict», New Humanitarian, www.thenewhumanitarian.org , 7 de septiembre de 2023.

[62] Mensaje en Telegram, @convoywe, 21 de agosto de 2023.

[63] Nikita Kondratev, Anastasia Korotkova y Maria Zholobova, «Накануне гибели Пригожина Минобороны начало набор бойцов в Африку через свои чвк, выяснили “Важные истории”», iStories, https: //istories. media, 23 de agosto de 2023.

[64] Mensaje en Telegram, @dnobangui, 19 de julio de 2023.

[65] Irina Pankratova, «В интернете пять дней обсуждали гибель Евгения Пригожина: Кто запустил этот слух», The Bell , https://thebell.io,16 de octubre de 2019.

[66] «Yevkurov’s Visit to Libya Signals Continued Russian Role after Prigozhin’s Demise», Arab Weekly , https:// thearabweekly.com , 25 de agosto de 2023.

[67] «Russian Army Officials Visit Libya after Haftar Invite», Moscow Times , www.themoscowtimes.com , 22 de agosto de 2023.

13

EL FINAL Y EL PRINCIPIO

«La muerte no es el final, es solo el principio de algo más».

Dmitri «Noveno» Utkin

Era un claro día de agosto en Moscú. RA-02795 tenía permiso para despegar. El elegante avión de negocios Embraer 135 azul y blanco era familiar para muchos observadores de Rusia. Hasta 2019, se le conocía por su antigua matrícula, M-SAAN. Por aquel entonces, estaba registrado en la Isla de Man y era propiedad de una oscura empresa de las Seychelles. Yo lo conocía por sus vuelos anteriores, cuando transportaba pasajeros distinguidos, como funcionarios rusos, centroafricanos y sudaneses —el comandante de la Flota del Mar Negro, el primer ministro del país, el comandante adjunto de las Fuerzas de Apoyo Rápido de Sudán— de ida y vuelta desde África. M-SAAN realizó estas rutas durante años antes de ser sancionado, rebautizado y vuelto a registrar. Desde entonces, se ha mantenido principalmente en Rusia. Recientemente, se había unido a la flota de jets privados de Prigozhin yendo y viniendo a Bielorrusia.

Ahora transportaba a diez personas: tres tripulantes y siete pasajeros. La azafata a bordo, una joven llamada Kristina Raspopova, había publicado imágenes en las redes sociales mientras desayunaba en la terminal. Los pilotos Alexéi Levshin y Rustam Karimov realizaron las comprobaciones previas al vuelo.

Los demás pasajeros tomaron asiento a lo largo del avión. Entre los asientos de cuero beige y acabados de madera estaban Prigozhin, Utkin y cuatro de sus hombres. Valeriy Chekalov, adjunto de Prigozhin, estaba allí. Llevaba mucho tiempo al servicio de

Prigozhin en las empresas de Concord antes de convertirse en director de Neva, propietaria de Evro Polis, la empresa del Grupo Wagner. Él era, al menos sobre el papel, la cabeza corporativa de la estructura que pagaba a los mercenarios de Wagner. Los acompañaban los miembros de Wagner Serguéi Propustin, Yevguéni Makaryan, Alexandr Totmin y Nikolái Matusevich. Makaryan, conocido por sus colegas como «Makar» o «Makarych», había servido en la RCA y había resultado herido en Libia. Propustin y Totmin también habían servido en África. Matusevich había estado con Wagner desde el 15 de enero de 2017, incluso en el 4.º Destacamento de Asalto en Siria, antes de ser reclutado como guardaespaldas personal de Prigozhin. Un retrato de Putin colgaba en la cabina principal detrás de ellos.

El RA-02975 despegó poco antes de las 18.00 hora local, para volar en dirección noreste hacia San Petersburgo. Estuvo en el aire menos de quince minutos.

Los habitantes de la pequeña localidad de Kuzhenkino, a unos 100 kilómetros al norte de Moscú, oyeron un estruendo y salieron corriendo. Una mujer empezó a grabar con su teléfono. En el cielo se veía una estela de humo. El zumbido de los motores se hizo más claro y el fuselaje del avión cayó entre las nubes. La mujer que grababa intentó describir lo que estaba viendo: «Joder, es un dron, lo han derribado… ya ves, está cayendo». El rugido del motor disminuyó y el avión se perdió de vista. La mujer siguió grabando mientras se acercaba a su valla para verlo mejor. Jadeó al ver una torre de humo. A más de 3 km de distancia, una de las alas y el tren de aterrizaje del avión se estrellaron contra el bosque. Cayeron a través de las copas de los árboles sobre el suelo del bosque. La mayor parte del avión se estrelló contra un campo al norte de Kuzhenkino, donde permaneció ardiendo hasta que llegó un equipo de emergencia para extinguir el fuego. Mientras los medios de comunicación empezaban a informar sobre el accidente, Putin pronunciaba un discurso ante un nuevo monumento conmemorativo del octogésimo aniversario de la batalla de Kursk. El monumento estaba detrás de él: una estatua colosal de un soldado ruso que apartaba un par de imponentes muros metálicos, iluminados con luces rojas. Putin se adelantó desde el escenario, frente a una orquesta completa y una fila de hombres de uniforme, veteranos de

la «operación militar especial» en Ucrania. Entregó condecoraciones estatales al personal de la 127 División de Fusileros Motorizados, miembros de la dotación de un tanque T-80 que, al parecer, había destruido un convoy ucraniano. Declaró a su audiencia: «¡Queridos camaradas! Me dirijo ahora a nuestros militares. Os agradezco vuestro servicio y estoy orgulloso de vosotros». Putin entró entre la multitud y estrechó la mano de los lugareños. Posó sonriente para las fotografías.

Post-Mortem

Apenas se había disipado el humo cuando las autoridades rusas empezaron a preparar una investigación y los observadores rusos y occidentales especulaban sobre el accidente. ¿Se preguntaban si Prigozhin estaba muerto? ¿Quién y cómo lo mató?

Como muchos otros, al principio me pregunté si Prigozhin había muerto de verdad o si lo había montado todo. Había precedentes: al parecer había muerto en un accidente aéreo en África en 2019 y más tarde se afirmó que había perdido la vida en la base de Wagner en Popasna en 2022. Prigozhin era conocido por utilizar dobles de cuerpo y usar disfraces, y era notoriamente paranoico sobre su seguridad. ¿Por qué, entonces, habían volado juntos Prigozhin y Utkin?

Los cuerpos de los pasajeros estaban demasiado desfigurados como para poder identificarlos visualmente; las autoridades rusas recogieron los restos, los cargaron en furgonetas negras y los llevaron a un depósito de cadáveres para realizar pruebas. Todo el mundo esperaba la gran revelación de que Prigozhin no había estado a bordo. Tal vez aparecería en un nuevo vídeo; tal vez estaba en otro avión. Pero la revelación no llegó.

Prigozhin estaba muerto. También lo estaban Utkin, el adjunto de Prigozhin, Chekalov, y sus guardaespaldas. Las autoridades de aviación rusas hicieron pública la lista de pasajeros. Los canales de Wagner anunciaron la muerte de Prigozhin y Utkin y publicaron

vídeos conmemorativos con la música de «La cabalgata de las valquirias» de Richard Wagner: «Yevguéni Viktorovich Prigozhin murió como resultado de las acciones de los enemigos de Rusia. Pero incluso en el infierno, ¡será el mejor! Gloria a Rusia».

A las pocas horas, los combatientes de Wagner y los empleados del imperio de Prigozhin coincidían en gran medida en que el jefe se había ido para siempre. Como dijo uno de ellos a los periodistas rusos, en el caso de las anteriores noticias falsas sobre su muerte «teníamos protocolos concretos sobre dónde publicar la información y cómo archivarla. Esta vez, no había nada preestablecido». [1] No hubo ninguna declaración del Consejo de Comandantes de Wagner, pero los combatientes y admiradores de Wagner empezaron a preparar memoriales para Prigozhin y Utkin en ciudades de toda Rusia. El antiguo Centro Wagner de San Petersburgo encendió las luces de sus oficinas para formar una cruz.

En un primer momento, el portavoz del Kremlin, Dmitri Peskov, declinó hacer comentarios sobre los acontecimientos. Putin rompió el silencio del Kremlin al día siguiente:

Quiero expresar mi más sentido pésame a las familias de todos los muertos. Y, de hecho, si había gente allí —y las primeras informaciones parecen indicar que había empleados de la empresa Wagner—, me gustaría señalar que se trata de personas que hicieron una importante contribución a nuestra causa común de lucha contra el régimen neonazi en Ucrania.

Se refirió a Prigozhin, describiendo un legado complicado, utilizando el tiempo pasado:

Conocí a Prigozhin durante mucho tiempo, desde principios de los años noventa. Era un hombre con un destino difícil y cometió graves errores en la vida, pero consiguió los resultados que necesitaba, tanto para sí mismo como, cuando se lo pedí, para la

causa común, como en estos últimos meses. [2]

Se refirió a las misiones de Wagner en el extranjero: «[Prigozhin] trabajó no solo en nuestro país —y trabajó con resultados—, sino también en el extranjero, en África, en particular. Allí se ocupó de petróleo, gas, metales preciosos y piedras».

Cuando quedó claro que Prigozhin y Utkin ya no existían, surgió una nueva serie de preguntas. ¿Quién estaba detrás del accidente? ¿Cómo lo consiguieron? ¿Y por qué ahora? Putin dijo que el Comité de Investigación ruso investigaría el incidente, pero casi nadie esperaba que los resultados aportaran una solución.

Inmediatamente después del accidente, las cuentas de Wagner expresaron la creencia de que el avión había sido derribado por un sistema de defensa antiaérea ruso. [3] Esto apuntaba a un asesinato de Estado o incluso al acto de un soldado descontento, alguien con un interés personal (con una cuenta pendiente) después de que Wagner hubiera matado a trece aviadores rusos en junio. Los servicios de inteligencia estadounidenses anunciaron al día siguiente del accidente que no creían que el avión hubiera sido derribado. [4] No había pruebas en las imágenes del accidente aéreo ni en los restos de la aeronave que sugirieran que un misil hubiera impactado contra el avión. Las autoridades rusas dijeron que estaban investigando si se trataba simplemente de un accidente. Habida cuenta de los daños catastróficos sufridos por el avión, cabían dos explicaciones realistas: una bomba o un sabotaje. [5]

Había una nube de rumores. Alguien había estado en el avión antes del vuelo y había hecho una grabación que se publicó en Internet. Se supo que se trataba de Aleskandra Yulina, presidenta del consejo de administración de la empresa Rusjet, que estaba pensando en comprar el avión. Canales anónimos de Telegram afirmaron que el encargado del avión de Prigozhin había facilitado los horarios de los próximos vuelos a los posibles compradores y que estos habían podido burlar la seguridad del aeropuerto para inspeccionar el avión. [6] Tal vez fuera así como se había colocado una bomba en él. Otros, como el nacionalista Igor Girkin, se preguntaron públicamente si los servicios ucranianos habían manipulado el

avión, pero admitió que también era poco probable. [7]

Aunque los detalles de cómo se derribó el avión siguen siendo imprecisos, la mayoría de los observadores internacionales y rusos creen que el gobierno ruso estuvo detrás de ello. [8] Sigue siendo la teoría más sólida sobre la muerte de Prigozhin. El lenguaje de Putin durante el motín y después había sido inequívoco: habría consecuencias. El accidente se produjo exactamente dos meses después del intento de motín. Prigozhin había seguido mostrándose obstinado y desafiando a Shoigú y Guierasimov, negándose obstinadamente a entregar sus posesiones de África, en los meses transcurridos desde que se cerró el acuerdo. La valentía y la cautela de Prigozhin tenían sentido si se tenía en cuenta que aún no se había enfrentado a repercusiones significativas. Como dijo un miembro de su organización a los periodistas rusos: «Quizá Zhenya [Prigozhin] decidió que Putin se había desahogado: "No nos mató de inmediato, así que no nos matará nunca". Se consideraba indestructible. Decidió que era inmortal». [9] Prigozhin estaba muy equivocado. Las autoridades rusas tenían motivos, capacidad y un historial de espectaculares asesinatos de adversarios políticos. Su muerte fue una ejecución pública.

Motivo y momento oportuno

A los analistas occidentales les pareció insólito que Prigozhin no hubiera sufrido consecuencias inmediatas por el motín. Para algunos, esto indicaba la debilidad de Putin. [10] Esta era una forma de ver las cosas —en cada momento del drama de Prigozhin, Putin podría haber puesto fin al asunto antes de que se volviera inmanejable— pero también pasaba por alto el panorama general, la escala completa del dilema que Putin había creado. Estaba el elemento práctico de cómo hacer frente a Wagner en Rusia, Ucrania y África, y estaba la cuestión más profunda de lo que Wagner presagiaba para todo el sistema.

Como hemos visto, el Ministerio de Defensa y los servicios de seguridad estaban probablemente de acuerdo con la Administración

Presidencial en que desechar Wagner por completo no solo sería un lío, sino una oportunidad perdida. Lo que necesitaban era tiempo. Así que Wagner fue trasladado a sus instalaciones en Bielorrusia mientras los militares y el GRU establecían qué hacer con África. Los engranajes ya estaban en marcha para transferir las responsabilidades de Wagner en Ucrania.

Para migrar con éxito el capital humano y las relaciones, lo que necesitaban eran deserciones.

Cuando Putin reunió a los comandantes Wagner en el Kremlin el 29 de junio, probablemente esperaba un resultado muy diferente. Tenía a un miembro de su cúpula dispuesto a actuar como garante si se pasaban al Ministerio de Defensa. Estaba dispuesto a ofrecer una amnistía. Sin duda, le sorprendió descubrir que un número significativo de combatientes wagnerianos, y lo que es más importante, la mayoría de sus mandos, preferían el exilio.

Los comandantes formaban el núcleo del capital humano de Wagner y habían establecido relaciones de confianza, dependencia y temor a lo largo de la cadena de autoridad hasta llegar a sus hombres. Estos, a su vez, estaban unidos a Prigozhin por la lealtad personal, la experiencia compartida y el futuro que les había ofrecido. Los comandantes de más alto rango de Wagner habían sido expulsados del ejército ruso, tras ser condenados por delitos o encontrarse con obstáculos en su carrera que les impidieron seguir ascendiendo. Muchos se habían desencantado del ejército durante su servicio, o más tarde, cuando lucharon para Wagner en Ucrania, Siria y África. Pero, al igual que los veteranos soviéticos de la guerra de Afganistán, no encontraban su lugar en la vida civil cotidiana. Veteranos de Wagner como Marat Gabidullin dan fe de la sensación de desplazamiento que experimentan los veteranos en la Rusia moderna: encuentran identidad y propósito en el servicio, pero una vez que se van, descubren que no hay lugar para aplicar sus talentos o experimentar la misma camaradería. Tal vez lo más importante es que no encuentran ningún lugar en el que puedan ser útiles.

Wagner dio una segunda oportunidad a hombres como Ratibor, Utkin, Zombie y Lotos. Se les concedió comunidad y riqueza, y demostraron su valor, algo que nunca habrían tenido en las fuerzas armadas o en industrias convencionales como la seguridad privada.

Prigozhin, a través de Utkin, era el eje de esta garantía. Había unido la identidad de Wagner a la suya propia, en Siria, en África y en Ucrania. Él era el factor distintivo entre Wagner y el Ministerio de Defensa. Como me explicó Gabidullin, «el comandante de un destacamento de asalto es el zar de su propio Estado». Los altos mandos de Wagner sabían que no tendrían esa autoridad en otra estructura. Habían visto de primera mano los costes de la mala gestión y la corrupción del Ministerio de Defensa en Ucrania.

Mientras Prigozhin estuviera presente, esta garantía permanecería intacta. Este fue el mensaje proclamado por Prigozhin y los compañeros de Wagner durante todo el periodo inmediatamente anterior y posterior al motín: somos uno; la deserción es traición. Su campaña para asegurar a los socios africanos que Wagner, concretamente su Wagner, seguiría siendo el vehículo para la asociación con Rusia era la otra cara de esta moneda. Las autoridades en la RCA, Mali y Siria no iban a elegir bando sin algún tipo de indicación clara de quién iba a salir ganando, y la realidad era que los hombres de Wagner eran los que estaban sobre el terreno.

Independientemente de que Putin tuviera o no la intención de asesinar a Prigozhin cuando llegaron a un acuerdo el 24 de junio, este había hecho imposible el compromiso. Él personalmente se interpuso en el camino de los designios del Ministerio de Defensa para la vida después de Wagner en términos de sus combatientes y sus relaciones en el extranjero. Mientras Prigozhin viviera, insistiría en la supervivencia de la organización como una entidad distinta de las estructuras formales de los servicios de seguridad. Wagner no podía ser subsumida o destruida pacíficamente mientras Prigozhin viviera.

No había un plan de sucesión evidente. Utkin era el otro «padre» primario de Wagner en el mito de la organización, por lo que también tendría que ser liquidado. Chekalov sería un inconveniente, por su papel en la logística, la gestión corporativa y su profundo conocimiento de la red. Los guardaespaldas y la tripulación de vuelo fueron daños colaterales. El resto de la cúpula directiva incluía a Troshev, que había garantizado su seguridad traicionando a Wagner para unirse al Ministerio de Defensa, y a los comandantes

de los destacamentos de asalto, como Ratibor y Lotos, que ahora optaron por pasar desapercibidos. Ya no quedaba nadie que pudiera reclamar el liderazgo.

¿Por qué, entonces, un medio tan espectacular de asesinato? La experiencia había demostrado que el veneno y los disparos podían matar con la misma eficacia a opositores y críticos. Los dirigentes rusos tampoco tenían problemas en culpar a otras partes de estos asesinatos a posteriori, y Prigozhin tenía muchos enemigos a quienes culpar.

La destrucción del RA-02795 no solo era la forma más limpia de matar a dirigentes claves de un solo golpe con la posibilidad de negarlo, por inverosímil que fuera, es decir, se podía culpar tanto a un fallo mecánico como a un complot ucraniano. También fue simbólicamente poderoso, un despliegue de violencia y retribución a la altura de cualesquiera de las declaraciones teatrales de Prigozhin hasta la fecha. La cáscara ardiente del avión que yacía en un campo al norte de Moscú era una advertencia para cualquier otra élite que se atreviera a desafiar no solo a Putin, sino también el orden que había creado.

Cambio de guardia

Uno a uno, Prigozhin y los pasajeros que murieron con él fueron enterrados. El 29 de agosto, los periodistas se apresuraron a identificar el lugar de enterramiento de Prigozhin en San Petersburgo, pues las autoridades habían anunciado varios lugares y horarios posibles. [11] Hacia las seis de la tarde, la policía retiró el cordón y reveló que Prigozhin había sido enterrado en una ceremonia a puerta cerrada en la otra punta de la ciudad.

La tumba de Prigozhin se encuentra en un frondoso cementerio a las afueras de San Petersburgo. El día de la ceremonia, estaba rodeada por fuerzas de seguridad armadas y barreras metálicas. En su tumba se plantaron dos banderas, una rusa y otra wagneriana, junto con cintas impresas con uno de los epítetos favoritos de

Prigozhin, «KIA, estamos contigo». Fue enterrado junto a la tumba de su padre, Víktor, y su padrastro, Samuil Zharkoy, que trabajó con él para poner en marcha su negocio de alimentación cuando salió de la cárcel. El mismo día, Chekalov fue enterrado en San Petersburgo en una ceremonia a la que asistieron sus familiares y veteranos de Wagner y, al parecer, organizada por el hijo de Prigozhin, Pável. El portavoz del Kremlin, Dmitri Peskov, anunció que Putin no podría asistir a la ceremonia de Prigozhin debido a su apretada agenda.

Posteriormente, Utkin fue enterrado a las afueras de Moscú en el mayor monumento de guerra de Rusia, el Panteón de los Defensores de la Patria. En su funeral se expusieron sus medallas de Rusia, Libia, Mali y la RCA. Los dolientes dejaron en su tumba parches de Wagner y botellas de brandy.

Los entierros y el anuncio previo del Comité de Investigación el 27 de agosto de que habían identificado positivamente los cuerpos de los fallecidos no pusieron fin al legado de Wagner ni de Prigozhin. La misma semana en que Prigozhin, Utkin y Chekalov fueron enterrados, los servicios de seguridad aceleraron su campaña para establecer el control en África. Yevkurov hizo otro viaje, parando en Mali, la RCA y Burkina Faso, donde Wagner nunca había logrado establecer un punto de apoyo.

Esta vez le acompañó el general GRU Andréi Averyanov, que había aparecido en el foro Rusia-África al que Prigozhin tenía vetado el acceso. Se rumoreaba que Averyanov, comandante de la Unidad 29155 del GRU, que estuvo detrás de los intentos de asesinato de Serguéi Skripal y Alexéi Navalni, era uno de los favoritos para ser el nuevo director de las operaciones de Wagner en África. [12] Los dos hombres aparecieron en actos televisados en Mali y Burkina Faso, antes de volar a la RCA, donde sus actividades no se hicieron públicas. Viajaron a bordo de un Il-62 de la Unidad de Vuelo 223 de Rusia, aerolínea estatal que había transportado a Wagner durante años. A mediados de septiembre, el mismo avión realizó otra serie de vuelos a Mali, Burkina Faso, Libia y Siria, según los datos de seguimiento de vuelos. Cuando unas devastadoras inundaciones asolaron la costa libia en septiembre, el Ministerio ruso de Servicios de Emergencia envió agentes y equipos.

En Telegram, las cuentas de Wagner difundieron rumores de que las tensiones estaban aumentando. Un arqueólogo ruso en Siria afirmó que el Ministerio de Defensa estaba iniciando una adquisición hostil de todas las empresas de petróleo y gas de Wagner y había ordenado a los sirios que no les pagaran hasta que se las entregaran. El 12 de septiembre afirmaron que el Ministerio de Defensa había impedido que un avión que transportaba combatientes de Wagner procedentes de Libia, incluidos reclutas sirios, aterrizara en Jmeimim [13] .

El relato anónimo afirmaba que se habían enviado helicópteros rusos, amenazando con disparar contra el avión de Wagner, pero que los representantes de Wagner en tierra se habían puesto en contacto con Yevkurov para resolver el problema. [14] Estas afirmaciones eran, en el mejor de los casos, dudosas, pero su difusión a través de los canales de Wagner era reveladora de las quejas entre las misiones establecidas de Wagner en Siria y África y los interlocutores del Ministerio de Defensa que pretendían hacerse con el control.

El Consejo de Comandantes de Wagner guardó silencio, para disgusto de los combatientes de Wagner y sus seguidores en línea. Otros miembros de la red fueron francos. Maxim Shugalei escribió que la muerte de Prigozhin era una acusación contra el liderazgo ruso, tanto si la culpa era de «fuerzas internas o externas». Si se trata de fuerzas internas, entonces «no se puede confiar ni en una sola palabra de nadie a ningún nivel». Si son fuerzas externas, «esto demuestra la insolvencia y parálisis de los servicios especiales rusos, que no pueden proteger a personas de alto nivel en su propio país». [15]

Wagner permaneció en Bielorrusia y continuó entrenando fuerzas allí. Algunos veteranos excombatientes de Wagner participaron en campañas de educación patriótica y reclutamiento en Rusia. Independientemente del número de combatientes que habían desertado al Ministerio de Defensa, la marca Wagner estaba lista para ser utilizada. Los únicos que podían reclamar legitimidad no decían nada.

Su silencio era comprensible. No solo la muerte de Prigozhin supuso un cambio de clima, sino también las detenciones y procesamientos

de otras figuras «superpatriotas» que desafiaban a Putin. El antiguo oficial del FSB y líder militante Igor Girkin, compañero de viaje de Wagner y crítico desde hace tiempo, había sido acusado de incitar al extremismo en julio. [16] Había pasado años criticando a Putin, pero en general se consideraba que estaba protegido por su importante papel como canario en una mina de carbón para el sentimiento ultranacionalista. [17] El espacio para oponerse al sistema, incluso si uno apoyaba la guerra, se estaba cerrando.

Esta situación podría haber sido diferente, y los servicios de seguridad podrían haberse encontrado en una situación más desesperada, si Prigozhin hubiera tenido un sucesor viable. Pero, al igual que Putin, dirigía un sistema autoritario personalista. Al igual que para Rusia, esto significa que hay pocas perspectivas de continuidad de mando para Wagner tras su muerte. Los rumoreados sucesores de Wagner, gente como Lotos, son poco plausibles. Son líderes militares y no tienen la experiencia, los conocimientos o las conexiones para gestionar el elemento de Wagner que realmente pertenecía a Prigozhin: su infraestructura corporativa y sus relaciones. Wagner, tal y como lo conocimos a través de sus iteraciones desde 2014, está muerto. Lo que queda son sus hombres, sus redes y el mito que llevan consigo. Aunque ahora caen bajo un control solapado y disputado, no dejan de ser peligrosos y de gran alcance.

Sobrevivir al sistema

Putin había fomentado un sistema que creó hombres como Prigozhin. Era feudal en muchos sentidos. Las instituciones eran huecas y los políticos o empresarios locales actuaban como vasallos, de quienes se esperaba que prestaran servicios al centro. Pero a diferencia del sistema feudal medieval, este funcionaba en un contexto más amplio de capital globalizado. Esto podía hacer a Rusia vulnerable a las sanciones y restricciones del sistema financiero internacional, pero también creaba nuevas oportunidades. El capital global permitió a los «vasallos» asumir nuevas obligaciones para el centro en todo el mundo: blanquear el

producto de la corrupción, crear influencia política y socavar financieramente a los adversarios de Rusia.

Bajo este acuerdo, para Putin respaldar a actores como Shoigú o Guierasimov en contra de Prigozhin conllevaba riesgos. Prefirió no involucrarse en la competición interna, evitando comprometerse y confiando en que las partes se las arreglaran entre ellas. Esto le permitía ser un animal político voluble y evitar ser culpado por sus malas decisiones, como había hecho al principio de la guerra, cuando reprochó a sus élites de seguridad no haber logrado una invasión exitosa. [18] Manteniéndose al margen del enfrentamiento entre el Ministerio de Defensa y Prigozhin, o de cualquier disputa entre élites, podía evitar asumir la responsabilidad de un resultado negativo.

Al crear incentivos para que las élites compitieran a su servicio a cambio de riqueza y seguridad, Putin dio lugar a un elenco de empresarios violentos y criminales. Este arreglo fue a menudo muy eficaz. El Estado ruso no tenía que ser el que orquestara directamente la interferencia electoral, apoyara a gobiernos autoritarios amigos o incluso llevara a cabo asesinatos, si podía simplemente dar instrucciones a las personas adecuadas y contar con ellas para actuar. Prigozhin era único en esta galería de pícaros por el paquete de servicios que prestaba, a saber, fuerza militar a gran escala. El equilibrio de las asociaciones público-privadas de Rusia siempre se había basado en cierto grado de competencia, ya fueran los servicios de seguridad intentando superarse unos a otros o empresarios compitiendo por acceder a un trato preferente por parte del Estado. Pero cuando lo público se volvió en contra de lo privado, cuando las redes de poder del sistema de Putin entraron en conflicto con las propias redes privadas que habían alimentado, no hubo forma eficaz de gestionar la escalada, sobre todo porque Putin no estaba dispuesto a ser decisivo y elegir quién saldría ganando.

El contrato social entre el Estado y las élites en Rusia es ahora fundamentalmente diferente. Putin hizo dos promesas incompatibles el 24 de junio: prometió justicia rápida para los conspiradores del motín y prometió seguridad a Prigozhin. [19] A fin de cuentas, su promesa de justicia era más valiosa para la supervivencia del sistema a largo plazo. Pero sí significa que

cualquier futuro rival sabrá que no se puede confiar en las garantías de Putin. Si uno quiere desafiar al rey, tendrá que ir hasta el final; no habrá concesiones.

El nuevo mercado mercenario

Lo que le queda a Rusia son los vástagos de la cuarta revolución de las EMSP rusas: organizaciones como Convoy, Redut y las unidades de Gazprom asociadas a Redut. Sus responsables están dentro del Estado, pero también forman sus propias redes, pues el FSB compite con el GRU, el GRU compite con el Servicio de Inteligencia Exterior (SVR), y varias camarillas dentro del Ministerio de Defensa se disputan la influencia.

Algunas EMP rusas ven una oportunidad en la desaparición de Prigozhin y están ansiosas por ocupar el lugar de Wagner, o al menos pretenden hacerlo. Vasiliy Yashchikov, de Convoy, declaró al Wall Street Journal a principios de septiembre de 2023 que veteranos de Wagner se habían unido a Convoy, aunque no estaban siendo reclutados activamente. También afirmó que el jefe de Convoy, Konstantin Pikalov, había viajado recientemente a países africanos con delegaciones del Ministerio de Defensa. [20] Las fuentes dan fe de la presencia de Pikalov en Libia, pero no hay pruebas de que se uniera a Yevkurov en su viaje. Sería una elección extraña, por su aparentemente mediocre actuación con Wagner en África y sus antecedentes generalmente poco distinguidos en comparación con los comandantes y líderes del Grupo Wagner. Por otra parte, la guerra en Ucrania dio a muchos mediocres nuevas oportunidades en Rusia y no es imposible que Pikalov estuviera en el lugar adecuado en el momento adecuado.

También circularon rumores sobre el posible papel de Redut en África. Redut era mucho mayor que Convoy y tenía fuertes conexiones con el Ministerio de Defensa, por lo que esta sugerencia no era inverosímil. El canal pro-Wagner Gray Zone afirmó que Redut era la base de una nueva «Fuerza Expedicionaria Rusa», que ahora contaba con decenas de miles de efectivos. [21] Esto fue

respaldado por la evidencia: Konstantin Mirzayants, comandante de Redut y antiguo comandante adjunto de la 45.ª VDV Spetsnaz , vinculada a Redut, visitó Burkina Faso junto con Yevkurov y Averyanov en septiembre de 2023, lo cual sugiere que los servicios de seguridad rusos pueden ver un papel para Redut en África.

El futuro papel de estas organizaciones en África no está claro. No están bien preparadas para la tarea, pues carecen de las conexiones y el historial de Wagner. Sin embargo, están bien posicionadas para continuar su papel en Ucrania y seguir siendo valiosas para el Estado ruso.

Como ha demostrado la guerra, el ejército ruso no es un tigre de papel, pero muchas de las instituciones gubernamentales son débiles y se ven obligadas a navegar en un equilibrio cada vez más difícil entre el contrato social del sistema con el pueblo y las exigencias del proyecto revanchista de Putin. La guerra en Ucrania exige más hombres, pero la movilización masiva amenaza con ser abrumadoramente impopular. La guerra en Ucrania exige logística, formación e industria, pero la corrupción ha degradado la capacidad del ejército y de la sociedad para obtener resultados. Las asociaciones público-privadas como estas EMSP están aquí para subsanar las deficiencias. Son el producto, tanto de un capitalismo estatal tardío, como de un sistema autoritario centralizado. Son solventes porque el sistema mundial de capital está mal equipado para contrarrestarlas o, en algunos casos, está hecho a propósito para hacer la vista gorda. Pueden esconderse en jurisdicciones secretas, explotar la corrupción local y mantener redes mundiales de financiación y logística.

Hay demanda y oportunidades para estos acuerdos entre el Estado ruso y las empresas privadas. Las recientes experiencias traumáticas de Rusia con Wagner implican que probablemente las EMSP continúen en formas menos espectaculares, pero más sostenibles. En Ucrania, la distinción entre estas EMSP, las unidades de reserva, las unidades de voluntarios y otras estructuras semiformales diseñadas para engrosar la mano de obra rusa, será cada vez más borrosa.

Estas unidades no se parecerán ni lucharán como Wagner. En el momento del motín, las perspectivas de que Wagner siguiera existiendo o de que cualquier red futura alcanzara su nivel de poder

ya se estaban reduciendo. Los demás empresarios de este espacio lo reconocían. Redut, Gazprom's EMSP y Convoy tenían ambiciones limitadas. Trataban de aumentar su influencia y riqueza ayudando al esfuerzo bélico de formas que no tenían por qué cambiar las batallas: solo debían ser visibles y llevar más gente al frente.

Por estas mismas razones, es poco probable que ninguna EMP rusa en África o Ucrania consiga logros similares a los de Wagner. Prigozhin operaba con unos recursos y una oportunidad únicos. Ningún campeón de los servicios militares o de seguridad estará dispuesto a correr los riesgos que corrieron los aliados de Prigozhin al armar y financiar tan fuertemente a una organización, y ningún actor privado estará dispuesto a correr los riesgos que corrió Prigozhin al competir tan directamente con los militares.

Esto no significa que no importen. Los oficiales militares ucranianos, aunque elogian las capacidades de Wagner en comparación con las de las fuerzas convencionales rusas, no dan la impresión de esperar una lucha más fácil sin Wagner. Tampoco muestran prejuicios contra otras EMP. Para Ucrania, estas otras EMP no representan un nuevo conjunto de capacidades que Rusia vaya a desplegar contra ellos, ni unidades excepcionalmente eficaces que deban contrarrestar. Representan fuerzas adicionales, algunas capaces, otras débiles, pero todas ellas contribuyen a la inmensamente difícil tarea a la que se enfrenta Ucrania.

El legado de Wagner perdurará en la doctrina militar rusa al menos tanto como en otras EMSP. Aunque la unidad básica de Wagner de destacamentos de asalto no es una innovación, porque procede de la doctrina militar soviética, estas unidades y su aplicación han recibido más atención en los manuales rusos y en la estructura de fuerzas en 2023 y 2024. [22] El ejército ucraniano ha observado el uso de Rusia de destacamentos de asalto, con tácticas similares a las empleadas por Wagner: el uso de artillería para ablandar las posiciones fortificadas enemigas, pequeños equipos de asalto que tratan de reclamar esas posiciones y equipos de «fortificación» mejor equipados que intentan mantener el terreno. [23] Los analistas han señalado que la aplicación de estas técnicas difiere de su definición doctrinal, pero parece ser una prueba del aprendizaje de Wagner y de la adaptación a las realidades tácticas de enfrentarse a

un enemigo bien armado y profundamente atrincherado. [24]

Incluso si la experiencia de Wagner en Popasna, Lisichansk y Bajmut lleva a los militares rusos a adaptar y considerar doctrinas anteriores que podrían ser más adecuadas para la guerra que su enfoque actual, les faltarán dos elementos claves del éxito de Wagner: sus mandos y la independencia que Wagner les dio.

Lo que queda de la orquesta

Sea cual sea la estructura que asuma el control de los recursos y la infraestructura de Wagner, su éxito vendrá determinado por sus recursos, su personal y su libertad de acción. Parece poco probable que, después de Prigozhin, ninguna organización goce de niveles comparables de confianza y libertad. Podría tener mejores perspectivas si logra captar el capital humano de Wagner, el elemento personal del mito de Wagner: los directivos de la empresa y los altos mandos.

Con la muerte de Utkin, el escalón más alto del mando de Wagner ha desaparecido. Pero otros, como Ratibor, Lotos, Zombie y Mekhan siguen ahí fuera. Algunos están en Bielorrusia, otros en Rusia, otros en África y Siria. El Consejo de Comandantes, los veteranos más visibles de Wagner, como Salem y Brodiaga, y la letanía de comandantes de nivel medio por debajo de ellos forman la identidad de Wagner. Algunos son líderes y estrategas dotados, como Ratibor. Otros, como Iceman, son simplemente despiadados. Todos ellos tienen la experiencia y las relaciones con sus hombres fundamentales para la eficacia de Wagner como marca, herramienta de reclutamiento y fuerza de combate. Sin embargo, sin Prigozhin, no son más que radios sin rueda, sin un líder que garantice su salario y su aislamiento de las veleidades del Estado, y sin una infraestructura corporativa que orqueste sus operaciones.

Los combatientes del Grupo Wagner siguen activos en el momento de escribir estas líneas, a principios de 2024. Entrenan fuerzas en Bielorrusia. Tienen gente en Libia y Siria. Siguen luchando y

muriendo en Mali y en la RCA. El Ministerio de Defensa y otros elementos de los servicios de seguridad, desde el GRU hasta Rosgvardiya [25] , han asumido gran parte de sus operaciones. El Ministerio de Defensa ha establecido su propia estructura, el «Africa Corps» (Cuerpo África), que comparte nombre con las históricas fuerzas de la Alemania nazi en el norte de África, con el fin de suplantar a Wagner. [26] Mientras tanto, en Rusia, las fuerzas formales y semiformales han promocionado la presencia de antiguos combatientes de Wagner entre sus filas.

Wagner continuará como movimiento, esto es seguro. Como símbolo de la potencia de la marca Wagner, el Estado ruso sigue utilizando el nombre de Wagner en la formación y el reclutamiento. Las campañas de reclutamiento en línea promocionan la formación impartida por instructores de Wagner y anuncian que las unidades que reclutan cuentan con «un 90 % de músicos». [27] Los símbolos y la jerga de Wagner siguen siendo omnipresentes. Desde la bandera negra plantada en el lugar donde se estrelló Prigozhin hasta los parches que llevan los combatientes rusos en Ucrania, se han convertido en un símbolo de un tipo particular de militarismo ruso.

Cuando Prigozhin insistió en que Wagner era «un ejército con una ideología», estaba en lo cierto, pero quizá no en los términos que él quería decir. A pesar del gran número de combatientes nacionalistas blancos y creyentes paganos de Rodnovery [28] en el Estado Mayor de Wagner, sobre todo en sus primeros días, esto no es lo que Wagner representa para la mayoría. Su idea central es un giro marcial, patriótico y populista del putinismo tardío. Más que eso, sin embargo, es un tipo particularmente despiadado de nacionalismo ruso, antielitista y preocupado por el poder transformador de la violencia de masas. El mazo es uno de los símbolos más populares de Wagner por una razón. Representa la celebración de Wagner de las mismas cosas que el Estado ruso normalmente siente la necesidad de negar. El mazo declara que no nos avergüenza infligir una violencia horrible a nuestros enemigos , porque se lo merecen . Las referencias eufemísticas a «la orquesta» y «los músicos» fueron eficaces precisamente porque todo el mundo sabía lo que significaban. No ocultaban nada, sino que reforzaban el mito del «ejército en la sombra», capaz de ir a lugares y hacer cosas que el ejército ruso no podía, evadiendo el control de las autoridades

occidentales y defendiendo la causa rusa más allá de sus fronteras. De este modo, el mito de Wagner era en muchos sentidos una exageración de la narrativa que el propio Putin construyó de un Estado canalla que reclamaba su derecho histórico, siempre un paso por delante de las potencias mundiales establecidas, comprometidas con su destrucción.

Este mito se encarnaba no solo en símbolos, sino también en personas. A medida que avanzaba la batalla de Bajmut, los comandantes establecidos de Wagner se hicieron cada vez más públicos, hasta llegar a conceder entrevistas en la televisión estatal. La mayoría mantuvieron ocultas sus identidades, pero algunos se quitaron la máscara y establecieron un estatus legendario propio. Esto también les expuso a ser despojados públicamente de sus títulos. Los comandantes de Wagner criticaron abiertamente a Troshev tras su entrada en el Ministerio de Defensa, al igual que el conjunto más amplio de comunidades en línea. Cuando se le unió Vadim «Khrustal» Suvorov, un antiguo miembro de Wagner que había sido jefe de su departamento de personal, ambos fueron condenados. Comandantes de Wagner como Artem «Koldun» Matveenko acusaron a Khrustal de estar implicado en el reclutamiento de empleados de Wagner para el Ministerio de Defensa, «ofreciéndoles trasladarse a una nueva EMP para trabajar en África», y de robar una base de datos de personal para llevársela a Troshev. Kholdun se burló de Khrustal por haber dirigido una unidad en Siria que solo se dedicaba a tareas de guardia, pese a afirmar que combatió en Palmira, por actuar cobardemente en Ucrania y por ser despreciado como jefe del departamento de personal. Las comunidades de Wagner le llamaron «la personificación de un traidor y desertor». [29]

Ahora, redes dentro del Estado ruso compiten por el control de los activos de Wagner en África, Siria y Rusia. Wagner sigue luchando: en 2024 han muerto combatientes de Wagner en la RCA y en escaramuzas en Mali, y se afirma que siguen trasladando combatientes entre África y Siria. Hay afirmaciones, normalmente atribuidas a fuentes anónimas de los servicios de inteligencia estadounidenses y franceses, de que Wagner está poniendo el pulgar en la balanza de la guerra civil de Sudán armando a las FAR. Cuando un equipo de CNN visitó Bangui en la RCA en septiembre

de 2023, comprobó que Wagner seguía siendo visible, con hombres enmascarados vigilando a políticos, protegiendo el centro cultural ruso e incluso comprando comestibles. Con el telón de fondo de la nueva guerra de Israel contra Hamás, funcionarios estadounidenses anónimos han declarado a los periodistas que Wagner está armando a Hezbolá con sistemas de defensa antiaérea. [30] Es difícil encontrar un conflicto moderno en el que no haya un rumor —creíble o espurio— de la implicación de Wagner.

La reutilización de los activos de Wagner es más visible en África. Allí, los símbolos de Wagner permanecen, pero el Ministerio de Defensa ha puesto sus fuerzas bajo un control más formalizado a través del Africa Corps. Dicha entidad abandonó la denominación EMP en favor de unos vínculos más claros con el Estado ruso, al eliminar el elemento «privado» de la «asociación público-privada» original. A pesar de ello, el Africa Corps y su operación de influencia asociada dirigida por el GRU, «La Iniciativa África», mantienen la imagen de Wagner como una operación clandestina trotamundos y un aliado de aquellos rechazados por Occidente. [31]

Con Prigozhin fuera del camino, la transición a África de los recursos de Wagner ha sido un asunto mayoritariamente pacífico. A los combatientes de Wagner parece habérseles ofrecido una opción similar a la ofrecida por Putin a sus líderes en junio de 2023: firmar formalmente con el Estado o retirarse. A pesar de los mensajes de los mandos wagnerianos poco después de la muerte de Prigozhin que desaconsejaban la deserción al Ministerio de Defensa, muchos combatientes han optado por unirse a su enemigo jurado. Sin duda, la oferta de permanecer en África ganando un sueldo competitivo es preferible a un posible servicio en Ucrania, donde la remuneración es peor y los riesgos mayores. Por simpatía, compromiso o autopreservación, los canales habituales de Wagner y los líderes supervivientes no han sometido a los combatientes en África al castigo público de Troshev y Khrustal.

La forma de la nueva empresa y su relación con los combatientes individuales varía según el país. Mientras que el equipo de CNN que visitó Bangui en 2023 informó de que los hombres habían sido enviados de vuelta a Rusia para firmar contratos con el Ministerio de Defensa, otros expertos en Wagner y la RCA aseguran que estos

combatientes no han firmado. [32] En su lugar, están sujetos a un control más o menos informal por parte del Ministerio, que concede a la RCA una importancia estratégica relativamente menor que la que le daba Prigozhin. Mantienen la marca Wagner y siguen beneficiándose de los recursos y la logística del Ministerio, un acuerdo que probablemente dependa de su cooperación.

Mali tiene un mayor valor estratégico para Rusia, como eje de su creciente influencia en el Sahel. Aquí el panorama es diferente. Los servicios de seguridad rusos mantuvieron una fuerte presencia antes y durante la llegada de Wagner, lo cual permitió al Africa Corps del Ministerio de Defensa asumir de forma más concluyente la operación preexistente y contratar formalmente a sus combatientes. Posteriormente, los efectivos de Wagner bajo el estandarte del Africa Corps han participado en importantes campañas, incluido un exitoso asalto que expulsó a los separatistas tuaregs de la ciudad septentrional de Kidal en noviembre de 2023. [33]

Kidal había estado fuera del control de Bamako durante casi una década, por lo cual su captura supuso una gran victoria para el gobierno militar de Mali y una señal conmovedora para los gobiernos regionales de que el Africa Corps no era una fuerza menos formidable que Wagner. [34] Los propios combatientes, sin embargo, mantienen sus tradiciones e identidades: cuando tomaron Kidal, enarbolaron la bandera negra de Wagner desde la torre del antiguo fuerte colonial francés de la ciudad. [35]

Estos logros y el nuevo carácter menos abiertamente comercial de la empresa han abierto nuevas oportunidades para Rusia en África. A Wagner le costó hacerse con el control de Burkina Faso, en gran parte debido al escepticismo del gobierno burkinés hacia Prigozhin y sus empresas de explotación de recursos en la región. [36] Por otro lado, el Africa Corps, con sus vínculos más formales con el Estado ruso, se ha presentado como un socio más fiable y predecible. A finales de enero de 2024, el Africa Corps logró lo que Wagner no había podido hacer y desplegó más de un centenar de combatientes en la capital Uagadugú por invitación del gobierno. [37] La creciente huella de esta unidad en Burkina Faso es una señal de las limitaciones del enfoque EMP, las ventajas del nuevo modelo y las continuas ambiciones del Estado ruso de expansión en el Sahel. De

vuelta en Rusia, otras partes del Estado ruso reclamaban lo que Wagner había dejado atrás. Los reclutas exconvictos de Wagner que habían sobrevivido a Bajmut habían recibido indultos o languidecían en hoteles del sur de Rusia a la espera de una amnistía. [38] Algunos de estos hombres fueron reclutados por la Guardia Nacional Rusa, una de las ganadoras del motín de Wagner. Dirigida por Víktor Zolotov, antiguo guardaespaldas de Putin, con quien Prigozhin había bromeado en sus tiempos de restaurador en San Petersburgo, la Guardia Nacional rusa, o Rosgvardiya, es un pilar de la seguridad del régimen de Putin y un instrumento para la intervención militar que se ha desplegado en el extranjero, en Siria y Ucrania. Tras el intento de motín, la Rosgvardiya obtuvo el derecho a manejar vehículos pesados y tanques, y se le otorgó la responsabilidad de las unidades de élite que antes dependían del Ministerio del Interior. [39] En agosto de 2023, la Rosgvardiya comenzó a reclutar a antiguos convictos de Wagner, colocándolos en funciones que iban desde la protección de Moscú a la vigilancia del territorio en la Ucrania ocupada. [40]

También se rumoreaba que la Rosgvardiya estaba trabajando para incorporar más de Wagner a su estructura, incluyendo conversaciones con Pável Prigozhin y Lotos, aunque no había pruebas que lo corroboraran. Varios canales indicaban que elementos del 3.er Pelotón del 1.er Destacamento de Asalto de Wagner habían acordado con Rosgvardiya regresar a Bajmut como una «unidad independiente», pero no estaba claro cómo se había organizado ni con quién estaban contratados los miembros de esta unidad. [41] Se fotografiaron con sus familiares en el exterior de la estación de autobuses de Rostov sosteniendo una bandera de Wagner. Rosgvardiya, bajo Zolotov, quizás tenga menos de la mancha del Ministerio de Defensa bajo Shoigú y Guierasimov; los combatientes de Wagner pueden considerar menos traicionero trabajar a las órdenes de la Guardia Nacional que unirse al «enemigo interno».

A finales de octubre de 2023, los canales pro-Wagner confirmaron esta versión de los hechos. Alexéi «Brest» Bergovin, un instructor de Wagner en Bielorrusia había establecido un canal de Telegram en el que celebraba el trabajo continuado de Wagner, incluso después de la muerte de Prigozhin. Afirmaba que «el Grupo Wagner se

convirtió oficialmente en una unidad de la Guardia Nacional Rusa», conservando su estructura y estableciendo una nueva base en el Distrito Militar del Norte de Rusia. [42] Pronto, los medios de comunicación rusos empezaron a asegurar que Wagner había reanudado el reclutamiento en lugares como Perm. Citaban declaraciones de reclutadores de Wagner según las cuales la EMP estaba ahora dirigida por lo más parecido a un heredero aparente de Prigozhin, su hijo Pável, de 25 años. [43] Las afirmaciones se apoyaban principalmente en las declaraciones de supuestos asociados de Wagner, pero eran plausibles al menos en parte: la Duma Estatal estaba estudiando una nueva ley que permitiría a Rosgvardiya contratar «voluntarios», para legalizar su expansión en el ámbito del reclutamiento semiformal. [44]

El 5 de febrero de 2024, Antón «Lotos» Elizarov se convirtió en el primero y único del Consejo de Comandantes en bendecir públicamente a una de las nuevas encarnaciones de Wagner. Grabó un vídeo en Rostov, en el sur de Rusia, haciendo caso omiso de los rumores sobre su detención y desaparición. Mostró un exiguo grupo de tiendas de campaña y habló elogiosamente de la integración de Wagner en el Cuerpo de Voluntarios de Rosgvardiya. [45] Poco ha dicho desde entonces, mientras que los canales de Telegram denuncian que, bajo su mala gestión, en particular su incapacidad para atraer a un gran número de combatientes, los antiguos combatientes de Wagner han sido dispersados de los elementos del Cuerpo de Voluntarios que él representa. [46] Los veteranos de Wagner también aparecían en otras zonas. El 29 de octubre, Ramzán Kadírov anunció que 170 excombatientes de Wagner se unirían a su unidad Akhmat, una afirmación respaldada por un segmento de la televisión rusa que mostraba a combatientes con distintivos de Akhmat y Wagner entrenándose en tácticas de unidades pequeñas. [47] Fuerzas que van desde el Ministerio de Defensa de Shoigú hasta la Rosgvardiya de Zolotov y la Akhmat de Kadírov se han dado cuenta del valor de reclutar a antiguos combatientes de Wagner, tanto por su experiencia como por la oportunidad de crear marca. Wagner como herramienta de reclutamiento está aquí para quedarse, y será explotada por las redes rusas dentro y fuera del Estado durante los próximos años.

Sin embargo, aparte de su condena de los traidores del Ministerio

de Defensa, y la tibia celebración de Lotos de las recién formadas Unidades de Voluntarios de Rosgvardiya, mientras escribo esto en la primavera de 2024, los altos mandos de Wagner están en su mayoría en silencio. Sus subordinados son intencionados en sus comentarios a la prensa. Nadie quiere reconocer que el grupo ha perdido y que Shoigú y Guierasimov, los principales antagonistas de Wagner, han ganado.

Tal vez, a los comandantes más hábiles de Wagner les cueste retirarse por la misma razón por la que se unieron a Wagner en primer lugar. En palabras del veterano de Wagner, Marat Gabidullin: «Será un movimiento basado en la inercia de gente que no sabe vivir de otra manera. Que han olvidado cómo vivir una vida diferente». [48] Es probable que el grueso de los hombres de Wagner siga luchando, ya sea en otras unidades paramilitares, en el Ministerio de Defensa, en Rosgvardiya, en Redut o en alguna nueva estructura. Lo mismo puede decirse de los altos mandos de Wagner. Aportan años de experiencia únicos entre las fuerzas armadas rusas. Y lo que es más importante, están indeleblemente ligados a la marca y el mito Wagner. Puede que intenten sacar provecho, reclutando para otras fuerzas, pero les une una cultura de lealtad que, al menos por ahora, persiste tras la muerte de Prigozhin. Hombres como Ratibor, Zombie, Lotos y Mekhan, y la letanía de hombres de Wagner dispersos por Ucrania y el Sahel, encontrarán casi con toda seguridad otro combate, en el que cada uno llevará consigo una pequeña parte de Wagner.

El mercado mundial de la fuerza

Casi en todas partes Wagner compartió terreno con otros mercenarios e intrusos extranjeros. Wagner era prolífico porque era oportunista y operaba en un mundo lleno de oportunidades.

Los gobiernos autoritarios de todo el mundo en desarrollo demandaban fuerza y política a cambio de dinero, y Wagner se las proporcionó. En el futuro habrá más oportunistas, y el monopolio estatal de la violencia seguirá cediendo.

En Mozambique, Wagner compitió en un mercado de seguridad liberalizado con EMSP sudafricanas ya establecidas. En Sudán, entró en una esfera política y de seguridad ya inundada por potencias exteriores como EE. UU., Arabia Saudí y Egipto. En la RCA, la llegada de Wagner anunció una incómoda asociación con la ONU en la imposición de la paz. En Mali, Wagner sustituyó un modelo más convencional de ayuda exterior a la seguridad, y le permitió al nuevo gobierno militar cambiar la Operación Barkhane, de Francia, por la implacable contrainsurgencia de Wagner. En Siria, Wagner luchó en una guerra plagada de mercenarios locales y extranjeros, ejércitos nacionales que iban desde Turquía a Estados Unidos y grupos armados del Líbano, Irán y otros países. En Libia, Wagner fue solo uno de un elenco excepcionalmente diverso y a menudo confuso de mercenarios y potencias externas: se coordinó con los EAU y se le unió en apoyo de Haftar el exjefe de Blackwater, la más famosa de las EMSP occidentales, a través del efímero Proyecto Opus.

Desde el final de la Guerra Fría, muchos académicos y analistas han pronosticado el fin de la guerra interestatal. [49] Parecía que los conflictos entre ejércitos nacionales eran cosa del pasado, sustituidos por guerras civiles de larga duración, insurgencias y conflictos por poderes. El modelo moderno de EMSP nació en el crisol de este orden posterior a la Guerra Fría, en el cual ya no eran solo los Estados los que necesitaban potencia de fuego para cambiar las tornas y reclamar recursos o legitimidad. Los gobiernos asediados podían recurrir a las EMSP, pero también podían hacerlo los grupos rebeldes e incluso las empresas. La invasión rusa a Ucrania puso en entredicho esta creencia. Políticos, militares, académicos y periodistas se sorprendieron al ver una gran guerra territorial entre dos países desarrollados. Parecía una vuelta al siglo XX: dos Estados que se enfrentaban con tanques, artillería, aviación, misiles y armadas.

La aparición de la guerra de trincheras parecía hacer retroceder aún más el reloj.

Una mirada más atenta al esfuerzo bélico de Rusia reveló que lo que estábamos viendo en realidad era el mismo modelo de guerra por capas que estaba en juego en lugares como Siria y Libia: países

donde los insurgentes formaban alianzas cambiantes y los gobiernos trabajaban con actores privados y paramilitares para librar la guerra.

Rusia se guio por la necesidad de equilibrar el esfuerzo bélico con las sensibilidades políticas internas, los retos a los que se enfrentaba y las herramientas de que disponía para resolverlos. Rusia había fomentado una serie de organizaciones paramilitares para librar una guerra negable contra Ucrania desde 2014. Ahora podría aprovecharlas para atraer a más combatientes. Políticos regionales y empresas como Gazprom estaban en deuda con los deseos del Gobierno. Se podía recurrir a ellos y a sus recursos para que crearan y desplegaran nuevas unidades a cambio de un trato favorable. Ucrania también ha aprovechado fuerzas inusuales en esta lucha, desde unidades armadas de defensa civil en Kiev, hasta unidades de voluntarios chechenos, pasando por la Legión de la Libertad de Rusia y el Cuerpo de Voluntarios Rusos, que han llevado a cabo ataques incluso en territorio ruso. [50] Y, por supuesto, estaba Wagner.

Armado con recursos muy superiores a los de cualquier otra unidad irregular y con el mandato de sacar combatientes de la población reclusa rusa, Wagner cambió la batalla. No era una bala de plata; Wagner no haría o rompería la guerra para Rusia. Pero desempeñaría un papel importante para Rusia en el desgaste del ejército ucraniano en Bajmut, dando un respiro al ejército ruso en otros frentes y mejorando sus perspectivas a medida que avanzara la guerra. Aprovecharía la flexibilidad y libertad que le confería su posición, con un pie dentro del Estado y otro fuera, para luchar de forma más adaptable y eficaz que el ejército ruso. [51]

Durante la guerra, algunas fuerzas rusas, desde unidades militares individuales hasta redes semiestatales como la Akhmat, de Ramzán Kadírov, expresaron sus quejas contra la cúpula militar rusa.

Wagner daría un paso más, para desafiarlos con la fuerza. En el proceso, el Estado ruso quedó expuesto, no como una entidad única impulsada por los deseos personales de Putin, sino como una masa competidora de redes, tanto dentro como fuera del gobierno, que Putin y su círculo íntimo manipulaban y dirigían con incentivos y coerción. Los componentes individuales luchan por la

supervivencia, los recursos, la legitimidad y el favor de Putin, que podría garantizar todo lo anterior.

Prigozhin describió este sistema como lo que era. Putin seguía teniendo la legitimidad primaria, pero los demás actores, incluso los funcionarios del Estado, solo eran tan poderosos como las redes que los respaldaban. Creía que, si aumentaba la temperatura lo suficiente, podría provocar una reacción que cambiaría fundamentalmente el sistema a su favor. Su propia red, sobre todo la Compañía, podría garantizarle riqueza e influencia a largo plazo. Parece que realmente creía que era lo mejor para Rusia. Tal vez se imaginaba a sí mismo como un futuro contendiente para el primer puesto, ganado a través del imperio criminal. Tal vez, como Putin, quería ser un gran hombre de la historia rusa.

Sin embargo, las redes semiestatales de Rusia no eran independientes. Eran parasitarias. Se alimentaban del Estado que habían vaciado, y convertido de agente a instrumento, una reserva de recursos que saquear.

En última instancia, Prigozhin controlaba una red poderosa, pero no podía doblegar el poder del propio Estado, la superestructura que en última instancia determinaba qué redes triunfarían o fracasarían. Prigozhin había tenido un talento excepcional a la hora de servir al Estado, pero no sabía tan bien cómo manejarlo para sus propios fines. Shoigú, Guierasimov y las élites de seguridad que les rodeaban eran políticos de talento que estaban más cerca del centro y tenían el mejor argumento para Putin: la estabilidad.

Podemos estar casi seguros de que el propio Putin ordenó el asesinato de Prigozhin. Al hacerlo, asumió un compromiso que le acosará durante el resto de su mandato: cumplió su palabra pública de justicia y renegó de su palabra privada de amnistía. Señaló que el Estado tiene un medio principal para resolver los conflictos: la violencia. El motín y la muerte de Prigozhin marcaron un punto de inflexión en la aceleración de Rusia por la senda de la violencia y las luchas internas, un regreso a los «salvajes años 90», cuando las disputas entre redes se resolvían al margen de la ley y la fuerza hacía el bien. No conducirá a una guerra civil, no inmediatamente, pero es una lección para cualquiera que pretenda negociar con Putin en el futuro, mejor resumida por Zelenski cuando dijo a la

ONU: «Pregunten a Prigozhin si uno apuesta por las promesas de Putin». [52]

Wagner fue un presagio, no solo del futuro de Rusia, sino del futuro del conflicto mundial. Wagner y las demás redes que Rusia ha desplegado contra sus adversarios representan no solo la confianza de Rusia en estas redes, sino su creciente primacía a nivel mundial. Algunos han denominado a este tipo de conflicto «guerra irregular» o «competición de la zona gris», dando a entender que es algo anómalo y extraño, que ocupa un espacio fuera del «blanco y negro» de la política, la competencia y la guerra. Como otros han señalado, esta pauta dista mucho de ser nueva. [53] La guerra siempre se ha librado más allá del campo de batalla, incluyendo las operaciones de información y la competencia económica. Los Estados y la miríada de redes que contienen —empresas, partidos políticos, movimientos religiosos, ejércitos, agencias de inteligencia— siempre han competido entre sí utilizando medios que van más allá de la simple violencia y recurriendo a apoderados para que trabajen en su nombre, desde los condottieri italianos hasta los mercenarios modernos.

Lo novedoso de estas redes y de su forma de competir es su contexto. Ocupan un mundo de capital global en el cual las redes, incluidas las violentas y criminales, pueden mover dinero y bienes a mayores distancias y a mayor velocidad que nunca. Esto les da ventajas sobre el leviatán del Estado, más lento y limitado políticamente. El Estado las necesita porque pueden hacer cosas que él no puede o realizarlas más rápido y de forma más barata, sobre todo cuando son políticamente costosas, como librar guerras. El Estado no va a desaparecer; sigue disponiendo de recursos incomparables gracias al derecho a cobrar impuestos y a conferir legitimidad, pero dependerá cada vez más de las redes subestatales que fomenta para competir en la escena mundial.

Podríamos suponer que los Estados autoritarios, menos limitados por la política democrática, dependerían menos de esas redes. Pueden emprender políticas y hacer la guerra, tanto si su pueblo lo desea como si no. Sin embargo, la mayoría de los Estados autoritarios son al menos semicompetitivos y, como Rusia, deben mantener la legitimidad, si no entre su pueblo, sí entre poderosos

patrocinadores que desafiarían un liderazgo sin escrúpulos. Incluso los regímenes más totalitarios, países como Corea del Norte, deben comprometerse internacionalmente para mantener a sus poderosas camarillas satisfechas de su riqueza y a sus ejércitos y aparatos de seguridad armados contra enemigos extranjeros y nacionales. Para ello, deben recurrir al mundo exterior. Esto los hace vulnerables a instrumentos como las sanciones que la comunidad internacional puede aplicar contra los peores parias, pero les deja ventanas de oportunidad. Corea del Norte ha llevado a cabo con éxito operaciones de evasión de sanciones en todo el mundo para dar acceso a sus dirigentes a todo tipo de productos, desde artículos de lujo hasta tecnología nuclear. El orden mundial liberal del comercio es simplemente demasiado extenso, demasiado complaciente con el secretismo y la desigualdad, como para impedir que los delincuentes, incluso los más violentos y aborrecibles, se aprovechen de él.

A medida que los Estados, sobre todo los autoritarios, dependan más de las redes subestatales para competir, veremos más Wagner. Es poco probable que se parezcan exactamente a Wagner en su escala u operaciones. Pero los Estados, tanto débiles como fuertes, necesitarán privatizar cada vez más la fuerza. La violencia, quizá el único ámbito en el que el Estado ha mantenido tradicionalmente un monopolio en el orden mundial liberal, es sencillamente demasiado atractiva. Es el terreno más costoso desde el punto de vista político y, como han demostrado Wagner y otras EMSP, uno en el que las redes semiestatales pueden funcionar excepcionalmente bien.

Aunque proliferen las EMP, sobre todo las que, como Wagner, actúan a instancias de Estados autoritarios, esto no tiene por qué significar que nos enfrentemos a un futuro más violento. Podemos cambiar el contexto de capital global que permite el florecimiento de redes violentas y criminales. Si estamos dispuestos a sacrificar el secretismo y a gastar capital político para obligar a los paraísos mundiales del dinero sucio a ser transparentes o a sufrir costes económicos y diplomáticos, podemos crear un entorno menos acogedor para actores como Wagner.

Y lo que quizá sea más atrevido, podemos aprender a utilizar estas herramientas nosotros mismos, no para proteger a gobiernos

autoritarios como ha hecho Wagner, sino para defender con mayor decisión y eficacia a las democracias nacientes y a las poblaciones más vulnerables del mundo. El auge de las operaciones de «imposición de la paz» demuestra un reconocimiento global de que la seguridad, respaldada por la fuerza, es un requisito previo para la paz en muchos de los conflictos más prolongados del mundo. Los actores adecuados, regidos por las leyes adecuadas y sujetos a la rendición de cuentas en sus jurisdicciones de origen, podrían cambiar las tornas para los gobiernos que tratan de proteger a su población de extremistas e insurgentes. Como vimos en el capítulo 3, a estos actores a menudo se les puede exigir incluso más que a los ejércitos convencionales. Si se ofrecen incentivos basados en la resolución de conflictos y se combinan con esfuerzos diplomáticos coordinados y comprometidos, es posible que estas redes puedan aprovecharse en beneficio de la paz tanto como de la guerra. Debemos considerar si, en los años transcurridos desde que Kofi Annan invocara el concepto en 1994, estamos «preparados para privatizar la paz».

Para derrotar a redes como la propia Wagner, tendremos que pensar más allá de la fuerza y la coacción. Wagner es tanto el producto de una economía global que permite el secretismo y tolera el crimen como un fracaso de las políticas occidentales en el mundo en desarrollo. La corrupción, la falta de desarrollo humano y los gobiernos autoritarios del Sur global han creado unas condiciones en las que actores como Wagner encuentran un terreno fértil.

Durante la transición democrática de Sudán, la sociedad civil de base había dado la voz de alarma durante años sobre el control que los militares y las organizaciones paramilitares como las FAR ejercían sobre la economía y su relación con actores como Wagner. La política occidental buscó un término medio y continuó colaborando con actores autoritarios como las FAR con la esperanza de que se reformaran si se les ofrecían los incentivos adecuados. Si hubiéramos escuchado con más atención los diagnósticos de los civiles que habían abierto el camino a la transición democrática en la revolución de 2019, podríamos haber aplicado una política más decisiva que hubiera empoderado aún más a los líderes civiles, creado un entorno menos atractivo para Wagner y, lo que es más importante, evitado la actual guerra civil de Sudán.

Del mismo modo, Ucrania ha luchado contra Wagner y otros empresarios privados de la violencia durante años y de formas en que ningún otro país lo ha hecho. Desde 2014 ha alertado a sus socios occidentales de la gravedad de la amenaza que supone no solo Rusia, sino sus redes criminales. Para Ucrania, la lucha es existencial. Aunque Wagner tal y como lo conocíamos haya desaparecido, esta guerra es un campo de pruebas tanto para el enfoque ruso de la guerra interestatal que aprovecha estos grupos, como para la determinación de la comunidad internacional a la hora de contrarrestarlos. El apoyo a la lucha de Ucrania por su supervivencia es vital para frenar el ascenso de redes globales como el Grupo Wagner. Invertir en la defensa de Ucrania es una declaración de que tanto las guerras de conquista como el uso de organizaciones violentas e irresponsables como Wagner se enfrentarán a una respuesta comprometida y colectiva que ningún gobierno autoritario revanchista podrá superar. Wagner proyectará una larga sombra en el futuro, más allá de la muerte de Prigozhin. Los pasos que den nuestros gobiernos en los próximos meses y años determinarán hasta dónde llega esa sombra.

■

[1] **Lilia Yapparova y Svetlana Reiter, «“He Considered Himself Indestructible”: Meduza Spoke to Wagner Mercenaries about the Plane Crash that Killed Yevgeny Prigozhin», trad. Emily Laskin, Meduza , https://meduza.io , 24 de agosto de 2023.**

[2] **«“Это был человек сложной судьбы. Талантливый человек”: Путин впервые прокомментировал крушение самолета Пригожина», Meduza , https://meduza.io , 24 de agosto de 2023.**

[3] **Tuqa Khalid, «Wagner Affiliated Channel Claims Prigozhin’s Plane Was Shot Down by Defense Ministry», Al Arabiya , https://english.alarabiya.net , 23 de agosto de 2023.**

[4] Michael R. Gordon y otros, «Early Intelligence Suggests Prigozhin Was Assassinated, U.S. Officials Say», Wall Street Journal , www.wsj.com , 24 de agosto de 2023.

[5] Riley Mellen, Muyi Xiao y Robin Stein, «Flight Data and Video Analysis Point to a Catastrophic Midair Event in the Russian Plane Crash», New York Times , www.nytimes.com , 24 de agosto de 2023.

[6] Mensaje en Telegram, @strelkovii, 24 de agosto de 2023.

[7] Mensaje en Telegram, @strelkovii, 24 de agosto de 2023.

[8] Andrew Roth, «Is Yevgeny Prigozhin really dead?Not Everyone Is Convinced», The Guardian , www.theguardian.com , 24 de agosto de 2023.

[9] Liliya Yapparova, «“Он считал себя неприкасаемым. Решил, что бессмертный” “Медуза” выяснила, что о крушении самолета Пригожина думают сами наемники из ЧВК Вагнера», Meduza , https://meduza.io , 24 de agosto de 2023.

[10] «Experts react: What the Prigozhin Plane Crash Reveals about Putin, the Wagner Group’s Future, and the War in Ukraine», Atlantic Council, www.atlanticcouncil.org , 23 de agosto de 2023.

[11] Nina Petlyanova, «Частное военное кладбище “Вагнера”», Novaya Gazeta, https://novayagazeta.ru , 30 de agosto de 2023.

[12] Anton Troianovski y otros, «After Prigozhin’s Death, a High-Stakes Scramble for His Empire», New York Times , www.nytimes.com , 8 de septiembre de 2023.

[13] N. de Trad.: Base aérea en Siria utilizada por las Fuerzas Armadas de Rusia.

[14] Mensaje en Telegram, @grey_zone, 13 de septiembre de 2023.

[15] Mensaje en Telegram, @max_shugaley, 7 de septiembre de 2023.

[16] Andrew Osborn, «Pro-War Nationalist Putin Critic Girkin Charged with Inciting Extremism», Reuters , www.reuters.com , 22 de julio de 2023.

[17] Pjotr Sauer, «“We Have Already Lost”: Far-Right Russian Bloggers Slam Military Failures», The Guardian , www.theguardian.com , 8 de septiembre de 2022.

[18] Shaun Walker, «Putin’s Absurd, Angry Spectacle Will Be a

Turning Point in His Long Reign», The Guardian , www.theguardian.com , 21 de febrero de 2022.

[19] Allen Maggard, «Russia's Wagner Group Is a Feature Not a Bug of the Putin Regime», Atlantic Council, www.atlanticcouncil.org , 4 de abril de 2023.

[20] Matthew Luxmoore y Benoit Faucon, «Russian Private Military Companies Move to Take Over Wagner Fighters», Wall Street Journal , www.wsj.com , 5 de septiembre de 2023.

[21] Mensaje en Telegram, @grey_zone, 16 de septiembre de 2023.

[22] Jack Watling y Nick Reynolds, «Meatgrinder: Russian Tactics in the Second Year of Its Invasion of Ukraine», Royal United Services Institute, www.rusi.org , 19 de mayo de 2023, pp. 5-6.

[23] Charles Bartles, «The Composition and Tactics of Wagner Assault Detachments», U.S. Foreign Military Studies Office: OE Watch Commentary, https://community.apan.org , 1 de mayo de 2023.

[24] Walting y Reynolds, «Meatgrinder», pp. 5-6.

[25] N. de Trad.: Guardia Nacional de Rusia.

[26] Frédéric Bobin y Morgane Le Cam, «Africa Corps, le Nouveau label de la présence russe au Sahel», Le Monde , www.lemonde.fr , 15 de diciembre de 2023.

[27] Mensaje de Telegram, @ordenbat, 17 de agosto de 2023.

[28] N. de Trad.: Neopaganismo eslavo.

[29] Mensaje en Telegram, @grey_zone, 19 de agosto de 2023.

[30] Michael R. Gordon y Vivian Salama, «Russia's Wagner Group Plans to Send Air Defenses to Hezbollah, U.S. Says», Wall Street Journal , www.wsj.com , 2 de noviembre de 2023.

[31] «Fact Sheet: The Kremlin's Efforts to Spread Deadly Disinformation in Africa», Departamento de Estado de EEUU, www.state.gov , 12 de febrero de 2024.

[32] John Lechner y Sergey Eledinov, «Is Africa Corps a Rebranded Wagner Group? », Foreign Policy , https:// foreignpolicy.com , 7 de febrero de 2024.

[33] Frédéric Bobin y Morgane Le Cam, «"Africa Corps": Russia's Sahel Presence Rebranded», Le Monde , www.lemonde.fr , 17 de diciembre de 2023.

[34] «Mali Junta Seizes Strategic Northern Stronghold of Kidal»,

France24 , https://france24.com , 14 de noviembre de 2023.

[35] @rsotmdivision, Telegrama enviado el 22 de noviembre de 2023.

[36] Lechner y Eledinov, «Is Africa Corps a Rebranded Wagner Group?».

[37] Rachel Chason y Michael Birnbaum, «U.S. Struggles for Influence in West Africa as Military Juntas Rise», Washington Post , www. washingtonpost.com, 25 de febrero de 2024.

[38] «“Проект К закрылся”: чвк “Вагнер” после мятежа распустила всех бывших заключенных по домам», iStories, https://istories.media , 19 de julio de 2023.

[39] John Hardie, «Russia’s National Guard to Get Tanks Following Wagner Mutiny», FDD’s Long War Journal , www.longwarjournal.org , 29 de junio de 2023.

[40] Nikita Kondratev, «Росгвардия начала принимать на службу наемников чвк из числа помилованных заключенных», iStories , https://istories.media , 11 de septiembre de 2023.

[41] Mensaje de Telegram, @wagnernew, 16 de septiembre de 2023.

[42] Mensaje en Telegram, @otechestvo_BY, 28 de octubre de 2023.

[43] Anna Skok, «“Вагнер” в Новосибирске вновь начал набирать бойцов на сво – с судимыми контракты заключать не будут», Novosibirsk Online, https://ngs.ru , 1 de noviembre de 2023.

[44] «State Duma lawmakers set to expand Russia’s riot police with “volunteer” units, while shielding it from public criticism», Meduza , https://meduza.io , 22 de septiembre de 2023.

[45] @razgruzka_vagnera, mensaje de Telegram del 5 de febrero de 2024.

[46] @vchkogpu, mensaje de Telegram del 16 de marzo de 2024.

[47] Sergey Gusarov, «Контракт с Родиной: бывшие сотрудники чвк “Вагнер” создали отряд “Камертон” в составе спецназа “Ахмат”», RT , https://russian.rt.com , 2 de noviembre de 2023.

[48] Yapparova y Reiter, «Se consideraba indestructible».

[49] John Mueller, «War Is on the Rocks», War on the Rocks,

https://warontherocks.com , 1 de julio de 2020.

[50] «Who are the Russian Freedom Legion and the Russian Volunteer Corps?», Reuters , www.reuters.com , 5 de junio de 2022.

[51] «The "cannon fodder" advantage: Why Wagner Group Is More Effective on the Battlefield than the Russian Military», trans. Sam Breazeale, Meduza , https://meduza.io , 22 de marzo de 2023.

[52] J. D. Capelouto, «Zelenskyy Tells un Assembly: "Evil Cannot Be Trusted" - Ask Prigozhin», Semafor , www.semafor.com , 19 de septiembre de 2023.

[53] Sean McFate, Mercenaries and War: Understanding Private Armies Today, (Washington, dc, 2019), disponible en https://ndupress.ndu.edu .

Título de la obra original: The Wagner Group. Inside Russia's Mercenary Army

Realización de cubierta: Celia Antón Santos

Traducción: Carlos Villalba y Lidia Señarís

Revisión: Haydeé Ravell

Responsable editorial: Eugenio Tuya Feijoó

Edición en formato digital: marzo de 2025

The Wagner Group: Inside Russia's Mercenary Army by Jack Margolin was first published in English by Reaktion Books, London, 2024.

Copyright © Jack Margolin 2024

Rights arranged through Asterisc Agents on behalf of Reaktion Books.

© EDICIONES ANAYA MULTIMEDIA (GRUPO ANAYA), 2025

Calle Valentín Beato, 21

28037 Madrid

www.oberonlibros.com

ISBN ebook: 978-84-415-5158-9

Está prohibida la reproducción total o parcial de este libro

electrónico, su transmisión, su descarga, su descompilación, su tratamiento informático, su almacenamiento o introducción en cualquier sistema de repositorio y recuperación, en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico, mecánico, conocido o por inventar, sin el permiso expreso escrito de los titulares del Copyright.